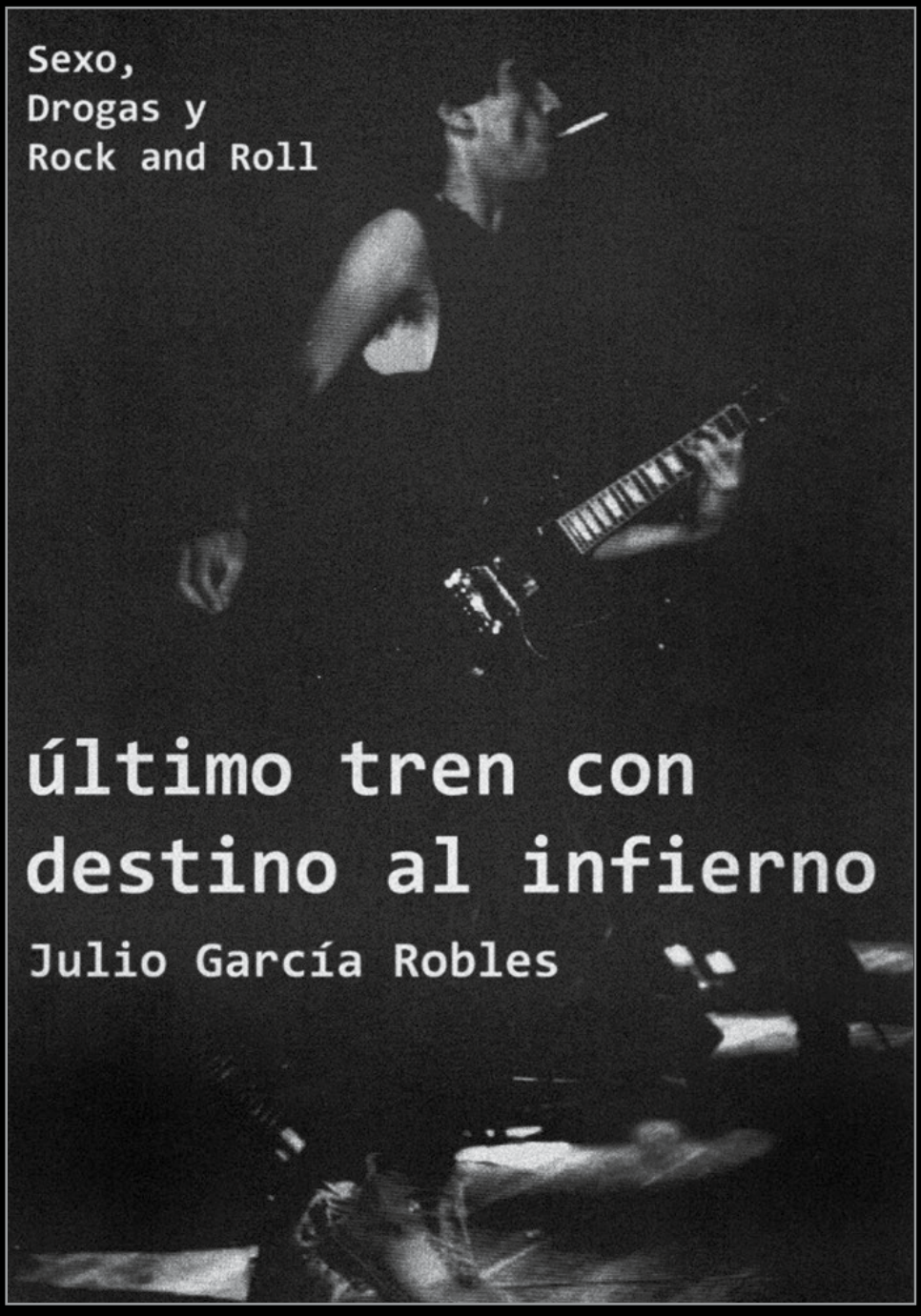

Sexo,
Drogas y
Rock and Roll
último tren con
destino al infierno
Julio García Robles

La Polla Records, Vila-real, 1989

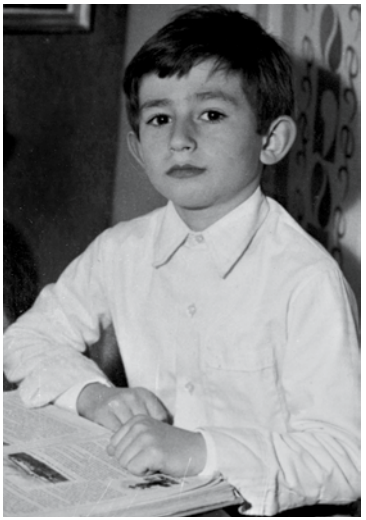
ÚLTIMO TREN CON DESTINO AL INFIERNO

SEXO, DROGAS Y ROCK AND ROLL

Esta es una historia de rock and roll imprescindible para entender aquellos años locos de los 80 y 90, y no tiene el porqué coincidir con la de nadie. Allá cada cual con sus ideas, vicios y conceptos sobre la vida. No es mi intención en este libro describir la historia del rock en España, ni tan siquiera hablar de la retahíla de bandas que la habitaron, que la habitan. Lo que sí pretendo es narrar cómo se vivieron aquellos años donde todo era nuevo; un tiempo donde podías elegir cómo formar tu vida y qué hacer con ella, donde imperaba la filosofía del *No future*. Fue aquella época traviesa donde un músico hacía polvo su guitarra en pleno escenario, tras sacarle las entrañas con la púa, y te quedabas con la boca abierta.

Julio García Robles, concierto de RIP, Vila-real, 1988

EL AUTOR. **Julio García Robles** realizó más de 400 conciertos (desde grupos locales hasta Deep Purple) en los años 80 y 90, editó La Figa Palera, fundó Matraka Diskak, fue parte de El Último Ke Zierre, mánager de Soziedad Alkoholika y editó Demasiados Enemigos, el último disco de Eskorbuto con Iosu, Jualma y Paco. Diplomado en Gestión Medioambiental, entre otros, cuenta entre sus trabajos de divulgación científica con *Devoradores de hombres* y *Lobo*. Ha llevado adelante proyectos en numerosos países, destacando su trabajo como agente social en programas de desarrollo. Es precisamente en estos largos viajes donde compagina historia y leyenda para dar vida a los personajes de sus novelas, siempre llenas de aventuras y emociones: *Uma Soona*, *Sarima Vamp*, *El pequeño Budy y el Dragón Blanco*, *La leyenda de Perpintres*, *Planeta Z Muerto*, *Los crímenes de mi querida mamá*, *Las aventuras de Calamity Queen*, *Un poema para mi general*, *Socarrats*, *El Dragón Rojo*, *Eran otros tiempos*, *Valentine*, *El Enterrador*...



Parecía un chico aplicado, bueno e inocente... y en cuanto se descuidaron les metió La Polla Records en pleno pueblo y por cuatro veces.

Último tren con destino al infierno
Sexo, drogas y rock and roll
Tercera edición. 2016, 2017, 2021

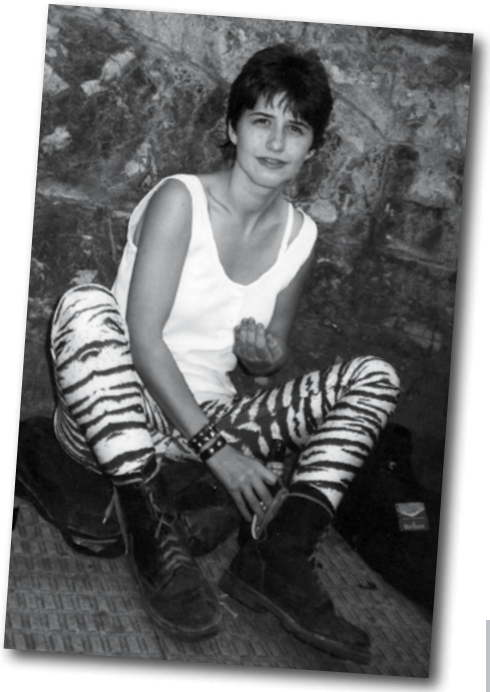
© Julio García Robles
© Bebuki Rock

Diseño editorial: Julio García Robles
Imagen cubierta: Vicente Gual (ex EUKZ)
Han colaborado: Ángel Pasarela,
Susana Llorens y Vicente Gual

Cualquier forma de reproducción, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra

Fotografías: Julio García Robles, Toni Losas, Paco Yécora, Tony Tirado, María Ángeles (La Kanya), David de la Rosa (Miguel Ángel Villanueva), Paco Galán y Pablo Cabeza (Eskorbuto), Nacho (ex EUKZ), Ángel Galera (Volumen), José Mañez (Ocultas Producciones), Martín Nekus (Pub Manowar), Ángel Pasarela (Misa Negra), Iván Ortíz (Taxidermia Mental), Dioni (El bar del belga), María (Makia Subversiva), Frank Mendoza (Los Dalton), Iván Parra (Rottest Slag), Micky Rubert (Kyoto), Mole (The Art of Butchery), Juan Carlos (Poti), Elena López (Cicatriz en la Matriz), Andy (Vulpess), Marivi Ibarrola (RIP), José Antonio Rojo (Ana Curra y Alaska), Carlos Azagra (Gamba y sus Viciosas).
Otras fotografías: a saber.

Bibliografía: Arte Facto. Zona Jove.
La Figa Palera. Matraka Rock
Discografía: Matraka Diskak



Dedicado a mi dulce y belicosa Dulcinea, la sargento Mata-Mata.

A los amigos y la peña que siempre estuvieron ahí, de una forma u otra apoyando.

Los Suaves, Vila-real, 1997

ENSAYO 1
BIENVENIDOS, HIJOS DEL ROCK AND ROLL

Jueves 20 de noviembre de 1975

Aquel hermoso día era uno de esos en que parece que todo te sonríe y ni siquiera sabes el porqué. La tontería es que tenía los deberes sin realizar y eran precisamente los de *Naturaleza*; mi fuerte, patético. Mi manía de hacerlos por la mañana, deprisa y corriendo, a menudo me daba algún susto. Por entonces, la mayoría de los maestros usaban vara de olivo y no se les podía replicar ni demandar. Llegar a clase sin los ejercicios de casa terminados, podría costar muy caro. Eran tiempos donde los padres escuchaban las amonestaciones de los maestros, no las excusas de los hijos. Estaba agobiado en mi cuarto, tratando de terminar, pensando en las musarañas, viendo que no llegaba, cuando de pronto: *¡No hay colegio!* ¡Fantástico! No tenía ni idea de qué había ocurrido, ni qué era lo que alteraba tanto a la gente en aquella mañana soleada de otoño. Pero fuera lo que fuese, bienvenido fuera. Años más tarde entendería que aquella determinada fecha sería mucho más trascendental para todos los españoles de lo que mi pequeña mente de nueve años pudiera haber pensado jamás a tan tierna edad.

En los siguientes días, mientras muchos palidecían o lloraban en el limbo de la prudencia, o rezaban ante un futuro incierto, mi abuelo Damián sonreía mirando la tele, esa en blanco y negro que no paraba de sacar imágenes de un cadáver encajonado entre coronas, militares y flores. Mi abuelo era feliz, obviamente tenía sus motivos. Mientras me enseñaba a jugar al guiñote, palo a palo, descubrí la causa por la que estaba tuerto, por la que le faltaban tres falanges de una mano y el porqué tenía metralla incrustada en la cabeza. Eran las secuelas de una guerra de la que nunca había oído hablar, de su enconada lucha en defensa de las libertades en la línea XYZ del frente de Levante.

La muerte de la Bestia trajo las ansiadas libertades a España, dando lugar a cierta revolución cultural que pugnaba por expresarse sin censuras y dejar atrás el horror de una dictadura. No era fácil, los viejos anclajes de un pasado tenebroso bajo el yugo andaban sujetos. El miedo, tanto a un regreso hacia la oscura caverna como a lo desconocido, estaba presente. Sin embargo, el país tomaba un nuevo rumbo y aunque incierto, no había marcha atrás. No podía haber marcha atrás, muchos eran los que tiraban adelante. Las bandas musicales y sus artistas, entre otras artes, fueron grandes valedoras de los movimientos libertarios de la época, corresponsales claves de la nueva realidad. Es obvio que una revolución musical es incapaz de hacer caer un régimen totalitario, poco pueden letras y notas contra tricornios y rejas. Sin embargo, sí que ahonda en el cambio de conciencia con su mensaje. Es capaz de abrir las mentes obtusas y perdidas en un pasado, para romper el sistema corrupto e inepto que puede suceder a cuarenta años de totalitarismo. Como base de la creación del intelecto y a lo largo de la historia de la humanidad, la pintura, la escultura, la literatura, el teatro y la composición musical han sido por excelencia los canales del pensamiento y de la libertad de expresión para alcanzar el conocimiento y, con ello, la plena autonomía e independencia tanto a nivel individual como de la sociedad que compone. Eso es cultura.

En España, los artistas jugaron un papel fundamental en el comprometido paso que dejaba atrás un pasado sin libertad, que abogaba por destruir ese presente preso de la tradición patriarcal y beata que atesoraba la Transición. La meteórica llegada de bandas hasta entonces apenas conocidas, significó la alternativa para muchas personas que buscaban una forma de vida a través de la expresión artística y que, dentro de lo establecido, comenzaban a demostrar su rebeldía buscando alcanzar ese mundo tan deseado, ese porvenir tan prometido y nunca visto, ese futuro que nunca existió. Así nació un vendaval de bandas influenciadas por los sonidos que llegaban especialmente desde Estados Unidos y del Reino Unido. Y pronto formaron esa nueva generación de artistas, la primera que vivía en libertad, que componía en libertad y que se expresaba en libertad. Las letras de estas composiciones musicales no solo hablaban de la vida

diaria, de amor y desamor, de sentimientos profundos, encontrados o triviales; también se podían escuchar letras reivindicativas, transgresivas, soeces y violentas a la par que divertidas, satíricas e incluso estúpidas. Además de aquellas odas que iban más allá, al atreverse a denunciar los abusos de poder del nuevo gobierno y de un pasado más que angustioso.

Los jóvenes de esta renacida España podían impregnarse y disfrutar de las nuevas tendencias que se reproducían en Madrid, Barcelona, Zaragoza, Bilbao, Valencia… o Vigo, a la par que abrían los ojos ante la realidad social que vivían, con sus ilusiones, demandas y denuncias. Al escuchar estas nuevas bandas en las emisoras de radio o en sus equipos de música, más de un estudiante y de un trabajador se preguntó: ¿Esto qué es? La respuesta era fácil: las puertas del infierno se habían abierto de par en par para recibir a la Bestia, y el rock and roll escapaba para llegar con toda su potencia e irreverencia a España.

Libres del yugo que las atenazaba, las artes eclosionaron desde lo desconocido en todas sus ramas y linajes culturales para ofrecernos un mundo atrevido, un mundo por formar. La música, sus bandas y compositores serían fundamentales para trasmitir esa libertad de pensamiento. **Jarcha** cantaba: *Libertad, libertad, guárdate tu miedo y tu ira, porque hay libertad, sin ira libertad, y si no la hay, seguro que la habrá*. Era la acogida a la Constitución Española de 1978, con el rey de los republicanos al frente y la democracia como bandera; se legalizaban los partidos políticos, incluso los antaño tan perseguidos brindaban al sol con Su Majestad. Todo ello a la par que el pueblo repudiaba cuanto se relacionara con el régimen atroz que había sufrido durante décadas. Muerta la Bestia, como en un lindo cuento de Walt Disney, todo tenía un final feliz: el príncipe y la princesa, el rey y la reina… y las perdices, claro. Por entonces se formó un gobierno elegido en unas elecciones libres, un gobierno llamado de centro y formado por un congreso que pronto mostraría sus fisuras postfranquistas. También fue un tiempo donde los movimientos alegres, idealistas y bondadosos de los *hippies* de finales de los 70, que acompañaron esta transición pseudopacífica de consenso, de reforma sin ruptura, darían paso a la rebelión *punk* de los 80.

Chuck Berry, 1957
Universal Attractions

Dicen que el rock and roll, al igual que Dios, es negro. Tal vez sea así, pues fue **Chuck Berry** con *Maybellene* y sus posteriores éxitos quien parió aquello de darle a la guitarra eléctrica con arte y locura, allá por 1954. Por entonces el rock se consideraba una música de negros un tanto ruidosa, carente de armonía, para minorías y era menospreciada por el gran público. Valga como ejemplo aquella perla que lanzó **Frank Sinatra**: *El rock and roll es música hecha por y para retrasados mentales. Es la forma de expresión más brutal, nauseabunda, desesperada y viciosa que he tenido la desgracia de escuchar. Yo a esa mierda de música no le doy ni cinco años.* ¡Ja!

Jerry Lee Lewis imprimiría velocidad al rock con *Whole Lotta Shakin Goin Go* y su loco piano; aunque ese matrimonio con su sobrina de 13 años le jodió la carrera. El infortunado **Ritchie Valens** le daría sabor hispano con su versión de *La Bamba*, antes de estrellarse la avioneta en que viajaba junto con **Buddy Holly** y **The Big Bopper**. Parecía que el rock and roll había muerto tras aquel fatídico accidente y a causa de los inapropiados excesos de los artistas que predicaban aquella música de negros. Pero la triunfal irrupción en escena de **Elvis Presley**, con sus movimientos obscenos y esa mirada canalla, popularizó hasta lo increíble el rock entre la juventud. El chico rebelde de Mississippi regresaba del servicio militar con *Elvis is Back!* bajo el brazo, para extender sus dominios hasta el infinito, proclamándose rey del rock.

Elvis Presley, 1957
Metro-Goldwyn-Mayer

A pesar de Frank Sinatra y otras eminencias, el rock and roll se hacía fuerte arraigando con garra entre la juventud del mundo libre. Aquello era más que una guitarra, un bajo, una batería y una voz. El rock se trataba de una corriente musical eléctrica, llena de vida; tenía un algo rebelde que encendía la magia creativa de la juventud, desencantada o no. A la alegría de vivir, a la fiesta y al desenfado, el rock le sumaba la protesta, la denuncia y la reivindicación ante lo injusto. Nada tenía que ver con el pop de la época, esa música juvenil de composiciones populares y sonidos suaves, de tintes totalmente comerciales, tan banales y efímeros como la moda. Además, el rock se propagaba a ritmos desconocidos y desiguales en diferentes lugares y países, con mezclas dispares e incluso sorprendentes según autores y músicos, tal cual sus inquietudes y ambiciones. Ante tamaña disparidad, surgieron ramas, muchas, que evolucionaron lo suyo a lo largo del tiempo. Un árbol genealógico imposible de plasmar sin un doctorado en cada una de sus facetas, de sus realidades e identidades.

Realizando una rápida, atrevida y dudosa pasada por los primeros compases del rock and roll, podemos ver cómo evolucionaron diferentes tendencias desde ese *blues* para blancos acelerados que les dio luz y oscuridad. El *country*, sus baladas y grandes temas darían lugar al *folk rock* de **Bob Dylan** con *Mr. Tambourine Man*. El *surf rock* apareció con **Dick Dale** y su versión de *Misirlou*, y el estilo playero se popularizó con la llegada de bandas como **The Beach Boys**. En una línea parecida surgiría el rock instrumental con **The Shadows**, que daría lugar a la psicodelia de **Carlos Santana**, **Jimmy Hendrix** y **Janis Joplin** con su paz y amor como estandartes de una generación, de la cual saldría el rock ácido de **The Doors**. Por su parte, a través de la fusión del *blues* con ritmos jamaicanos llegarían **Skatalites**, creando el rítmico ska, tendencia de la cual surgirían el *rocksteady* de **Alton Ellis** y el *reggae* de **Bob Marley** con sus ritmos de sabor a marihuana.

La juventud británica adsorbió pronto estas alucinantes tendencias que llegaban desde Estados Unidos, naciendo el *british rock* o pop rock, el cual tiene su mayor exponente en **The Beatles**. Grandes ellos, revolucionarían el panorama musical y casi se cargan el rock and roll con sus debaneos pseudohippies. Arreglaron el desaguisado con el doble álbum *Rock 'n' Roll Music*, donde dejaron fuera el folk, el pop y la tontería para regresar a sus orígenes rockeros. Más allá de los de

Liverpool, el pop rock evolucionaría con nuevas tendencias, como el movimiento *mod* que dio paso a bandas como **The Who**. A todos ellos casi se los come un vendaval llamado **Rolling Stones** con su mítico *Sex, Drugs and Rock and Roll*, destilando ese particular y agresivo estilo inglés del *hard rock*. Y quedó muy claro que en el rock, a diferencia que con el pop, los feos también pueden ser grandes estrellas y ser idolatrados. Con **King Crimson**, **Supertramp** y **Pink Floyd** nacería el rock progresivo. El *glam rock* y su atrevida estética llegarían de la mano de **David Bowie** y **Queen**, que en Estados Unidos sería adaptado por bandas transgresivas como **The New York Dolls**.

Dos ramas más crecerían vigorosas desde ese tronco llamado rock and roll, gracias a la fusión del rock progresivo y la suma de la psicodelia, el *blues* y el *hard rock*. La primera sería el rock duro, con bandas pioneras como **Led Zeppelin** y **Deep Purple**; caballos desbocados de guitarras elaboradas en los que germinaría el *heavy metal* de **Black Sabbath**, **AC/DC** e **Iron Maiden**, y donde aparecería el doble bombo con **Judas Priest**. El *glam*, el *hard* y el *heavy* se unirían para dar luz a **Kiss**, inclasificables y famosos con sus caras pintadas. La segunda rama sería el rock de garaje, nacido de ritmos básicos, potentes y distorsionados, cuyo precursor podría ser **Richard Berry** con su multiversioneado *Louie Louie*. Así nacerían bandas como **MC5** y **The Stooges**, cuyos sonidos propiciarían el *punk rock* de **Patti Smith**, **Dictators**, **The Clash** y **Ramones**. Un paso más allá irían **Sex Pistols** y **Charged GBH**; era el *punk* más visceral, los hijos malditos de la generación *hippie* un tanto cabreados tras tantos años de revolución pacífica, anodina e improductiva. El *punk* significó una subida de adrenalina que rompió moldes, estallando con el *hardcore* de **Bad Brains** y **Dead Kennedys**. El *postpunk* y el rock alternativo crecerían de la mano de otros rockeros que se harían muy grandes: **U2**.

Pero, ¿qué se sabía de esto en la patria de la copla y la rumba? El rock and roll no se desarrolló en España con su evolución cíclica natural desde los 50 a los 80. Tampoco tuvo sus debidos años de poso, absorbencia y progreso que fueron trasladándose de una década a otra en otros países, con sus tendencias, mestizaje musical y orden creativo. No, llegó todo de golpe: *blues*, *country*, psicodelia, garaje, *hard*, *metal*, *punk*… Eso sí, unos un pelín antes que otros según su aceptación social, su valor comercial o su grado de conflictividad.

Con la llegada de la democracia, con sus peros y miedos, resulta curioso que los sectores progresistas atacaran los movimientos rockeros por considerarlos una extensión capitalista de la cultura y estética americana, así como una alteración del orden social. *Una cosa es libertad y otra libertinaje*, decían. Para los conservadores, especialmente los más católicos, aburguesados y reaccionarios, todo lo relacionado con el rock era algo inmoral e indecente. *Sexo y drogas a golpe de guitarra, ¡qué barbaridad!* Un sin futuro que amenazaba a la familia tradicional y sus rígidas costumbres. Progres y fachas tenían algo en común: aseguraban que el rock and roll echaría a perder la juventud, que la pervertiría y no sé cuantas cosas más. El que un hijo quisiera dedicarse a la música rock, junto con que saliera maricón, era lo peor que podía pasarle a una familia de bien. Y si era la hija la que quería ser artista, pues peor.

En los 80, con más conocimiento de causa, superados los miedos y con los estadios llenos hasta la bandera de un público ávido por ver a esos rockeros del demonio, cuestión de votos, los políticos cambiarían de opinión. Grande la democracia. Al amparo de quienes les adulaban y patrocinaban, nacerían bandas de rock and roll con cierto ardor político. Por no hablar de aquellas de calado ultranacionalista, independentistas e incluso católicas. **Joder, lo que es la asimilación de los conceptos prácticos de una corriente cultural apolítica para el beneficio de unas determinadas clases políticas.**

Si echamos un vistazo atrás, podemos comprobar cómo la dictadura no frenó en demasía la llegada del rock and roll al país. Ni tan siquiera lo intentó, aunque lo llamó despectivamente *cultura extranjera*. La llegada de **The Beatles** a España en 1965 fue considerada como otra mariconada más de los yeyés, sin darle más importancia. En verdad, los tiempos roquerillos y rebeldes de camal ancho, melenilla y minifalda de los años 60 fueron un fenómeno de masas entre los jóvenes, que abrió negocios, discotecas, guateques, casas discográficas, prensa especializada… Las bandas rock españolas fueron creciendo con descaro al amparo de la moda, bajo la lupa del censor y como una sombra de lo que luego llegarían a significar en el panorama cultural. A menudo con letras subliminares, pues no era cuestión de acabar en

la cárcel a la primera nota. Por ello se tenía que ser hábil y cauto o cuanto menos, diplomático para evitar la mordaza y sus consecuencias. Así surgieron bandas como **Los Pekenikes**, **Mike Ríos**, **Los Sirex** y **Los Brincos**, y formaron aquella **Edad de Oro del Pop Español** o lo que fue también conocido como el movimiento Yé-yé. Era una moda quizá algo molesta para el régimen, con esa minifalda y descaro, pero que parecía inocua, simpática y moderna. Los censores de la época solo se dedicaron a ralentizar su calado en la sociedad, así como a eliminar las tendencias reivindicativas. Querían mostrar que el país estaba abierto a la modernidad y el progreso, pues la imagen internacional era un todo para perpetuar las cadenas. La triste realidad era otra, los autores españoles considerados desafectos al régimen se verían coaccionados, cuando no perseguidos a causa de las letras de sus composiciones. Las multas, la represión y el constante temor a ser detenido limitaba en demasía el talento y las actuaciones; lo que en cierta forma avivó el intelecto por no desfallecer, naciendo así el cantautor de suave poesía y lindos acordes, pero que destilaba una gran carga emotiva y social entre líneas. Para los aduladores de la Bestia era más notable perseguir a estos cantautores rebeldes, los cuales usaban la música de forma descarada como arma contra el régimen, que a las modernas bandas de rock, esa extraña tendencia juvenil de la cual tan poco conocían, a la que no le hacían mucho caso y con cuyas letras de doble filo, pues no se daban por aludidos. *Ay*, como decían **Los Sirex**, *si yo tuviera una escoba, cuantas cosas barrería… Os voy a comprar una escoba a cada uno.*

La notoriedad de autores abiertamente contra el régimen solo pudo progresar a principios de los 70. Desde la distancia y disfrutando de la libertad en que vivimos puede parecer extraño, pero a ver quién le tosía por entonces a un Guardia Civil o se hacía el gracioso ante los nacionales. Muchos artistas se quedaron sin conciertos, sin público y acabaron pasando varias noches en la cárcel con algún que otro ojo morado. Aun así, la autoridad no logró callar esas voces, ni su mensaje. Voces que se perpetuarían en el tiempo como verdaderos himnos por la libertad, tales como *Al vent* de **Raimon**, *L'estaca* de **Lluís Llach** o *A cántaros* de **Pablo Guerrero**. **Bibiano** exclamaba aquello de *Abaixo a dentadura!* con su célebre *Can de palleiro*. **Los Lobos**

no se cortaban y cantaban *Vientos del pueblo*, un poema de **Miguel Hernández**. Y qué decir de **Chicho Sánchez**, su anónimo y famoso *Gallo negro, gallo rojo* se tuvo que grabar tras la muerte de la Bestia. Por su parte, **Labordeta** suspiraba *Habrá un día en que todos, al levantar la vista, veremos una tierra que ponga libertad*. Uno de los temas más emblemáticos de aquellos tiempos sería *Sangro, lucho y pervivo… para la libertad* que cantaba **Joan Manuel Serrat**. Aunque la gran heroína sería la niña prodigio **Mari Pili Cuesta**, que en 1973 comenzó a usar su voz descaradamente como canción protesta, por lo que sufrió dos atentados y tuvo que exiliarse seis meses en México. La muchacha subiría como la espuma del buen cava a su regreso, pues fama y talento no le faltaban, cantando entre otros los temas compuestos por **Víctor Manuel**, y triunfaría con el nombre artístico de **Ana Belén** con *Solo le pido a Dios*, *España camisa blanca de mi esperanza*... y tantas otras.

Acompañando a los cantautores, rockerillos y a la moda pop del momento, con los 70 llegó la cultura *underground*, menos simpática que los *yeyés*, mucho más rústica; era el formato español del rock progresivo de discoteca, con **Barrabás** cantando en inglés como máximo exponente. A su vez, **Smash** serían los pioneros del rock andaluz, tendencia que daría grandes bandas como **Triana** y **Medina Azahara**. Los sonidos definitivamente poco simpáticos y duros tardarían unos cuantos años más en llegar al gran público. Tendrían que esperar la muerte de la Bestia y el cese de sus perros de presa, y se canalizarían a través del rock duro con **Cucharada**, **Asfalto**, **Leño**, **Topo**, **Coz** y **Ñu**, que serían los precursores del *heavy metal* español. Por otro lado, **Burning** y **Mermelada** iniciaron esas complicadas ramas del rock urbano e irían abriendo camino al garaje y al *punk* que se estaba cociendo a fuego lento en pequeños ensayos. Por entonces, **Joaquín Sabina** regresaba a España, tras abandonar su exilio en Londres, para editar sus primeros discos en buena compañía.

1978, la aprobación de la Constitución Española significó un antes y un después definitivo en el panorama nacional, no solo para la gente en sí mismo, sino también para las bandas. Las siguientes generaciones, abrumadas con las nuevas tendencias que llegaban, tantas, tan guapas y desconocidas, olvidó lo hecho hasta entonces

en el país, convirtiendo lo que fue un movimiento juvenil de masas en un desolado desierto. El pop rock de los *yeyés*, el *underground* y el cantautor pasaron a ser estilos para minorías, una música marginal, un algo para olvidar cuanto antes. Borrón y cuenta nueva. Los artistas españoles tuvieron que reciclarse, cambiar o desaparecer en el olvido del ayer franquista.

Dicen que con **Tequila** y su *Salta* llegó el esplendor, la fiesta y el color a España; para eso **Ariel Rot** y los suyos habían mamado directamente de **Chuk Berry** y **The Rolling Stones**. Así, con los nuevos aires, como si todos quisieran desmarcarse del pasado, llegaban las hombreras, los pantalones de pitillo, los botines y los pelos cortos; desaparecían las campanas de los pantalones, los zapatos de buen chico y las melenillas bien peinadas. Tan solo los cantautores que supieron adaptarse a los nuevos tiempos, alguna que otra banda y los incipientes *heavys* aguantarían el brutal tirón, las melenas y greñas dando un paso al frente y un toque más rebelde a sus composiciones.

A finales de los 70 entraban voraces las influencias rockeras más reivindicativas y hasta entonces reservadas, especialmente el *punk*, el cual llegaba resquebrajado, convertido en un extenso ramillete musical que abarcaba desde el *new wave* con **REM**, el *new romantic* con **Culture Club**, el *glam rock* con **Roxy Music** y el *punk rock* con **The Runaways**; hasta las tendencias más góticas con **Bauhaus** y **The Cure**, rozando lo macabro con **The Lords and the New Church** y estallando con **Sex Pistols**. Aquello no ilusionó en demasía a las distintas fuerzas políticas, pues más que atender al pueblo, se dedicaban a predicar y robar a través de ayuntamientos, diputaciones, juntas autonómicas… No, lo de la corrupción no es algo nuevo. Estas bandas musicales y sus letras no eran del agrado de la burguesía emergente ni de sus políticos estafadores, ni de sus banqueros ladrones ni mucho menos eran de buen gusto para el clero, que todavía tenía su fuerza y se hacía notar. La música *punk* en su conjunto no gustaba en nada por su descarada rebeldía, su irreverencia apolítica y su insultante verdad.

En los 80, el rock and roll mostraba descaradamente su potencial catalizador para la juventud y España se había reciclado algo en lo cultural, al menos lo suficiente; estaba preparada para su nueva ola musical. **La Movida** nacía en Madrid, Vigo, Barcelona y Valencia; a la par que en Euskadi se tornaban más viscerales los movimentos rockeros, dando lugar al *rock radikal*, donde **Eskorbuto** tuvo el dudoso honor, en su viaje a Madrid de 1983, de ser la primera banda española encarcelada tras la dictadura por el contenido de las letras de sus canciones. A la democracia española le faltaba un buen hervor, le sobraban las reminiscencias totalitarias que todavía hacían mella en algunos sectores de la población y que pretendían coaccionar las libertades recién estrenadas. A pesar de ello o a causa de ello, en aquellos años todo en sí era un estallido *punk* que, si bien en principio eran cuatro gatos de cada zona, acabó contagiando el país tal cual un sarampión febril, sentando las bases de lo que sería la próxima década musical y la siguiente. También llegarían potentes las tendencias más modernas de la música electrónica, de la psicodelia… Todo era novedad, nada desechable, lo último de lo último, fuera la tendencia que fuera. Además, de la simbiosis o de la injuriosa hibridación del *punk* y del *heavy*, nacía el *thrash metal*, todo poder, y también las bandas de sonidos y parafernalia más gótica y *glam*.

Todo ello dio lugar a una gran cantidad de tendencias rockeras, así como al nacimiento de lo que los medios de comunicación más adelantados y *sabiondos* de la época denominaron tribus urbanas, lo cual se tradujo en un montón de hostias y clichés difícilmente explicables, como si no hubiera alternativa o que una cosa enfrentara a la otra, como si resultara imposible disfrutar del todo en sí mismo. Estas cosas tan líricas siempre me parecieron un tanto absurdas, aunque respetables, cada cual allá con su movida. Pero resulta obvio que si hablamos de música todo son tendencias del rock and roll y, quizá por ello, muy compatibles. Pero la estupidez humana no tiene límites: hay que ver quién es lo más de lo más, el más guapo con su credo, su uniforme deforme y su verdad absoluta, cuando esto de las tribus se reduce más que nada a pura estética y a las modas creadas por las propias bandas, cuando no a simples etiquetas comerciales. *Muy punk, muy punk… Punk de escaparate…*

Sex Pistols, 1977
Koen Suyk

ENSAYO 2
¿PUNK? ¿QUÉ PUNK?

El *punk* o el mal llamado movimiento *punk*, pues de movimiento social no tenía nada, llegó a España a finales de los 70, tras varios viajes a Londres de cuatro mentes inquietas y con la llegada de los primeros discos de artistas como **Ramones**, **Siouxsie and the Banshees**, **The Clash** y **Sex Pistols**. En principio, el *punk* se nutrió de bandas pop rock y de rock duro formadas por jóvenes sin apenas nociones musicales, que hacían versiones de grupos ingleses o americanos, y que componían sus primeros temas con letras ácidas, sarcásticas e irónicas; eran canciones que buscaban más que nada la pura diversión, que hablaban de vivencias callejeras, de morbosas relaciones… No, el *punk* no fue un movimiento social, nunca lo fue ni lo pretendió ni representaba nada en concreto. Más bien se trató de una actitud, de un pintoresco estallido de libertad, un apunte cultural donde numerosos jóvenes hacían, decían y vestían como les daba la gana, rompiendo esquemas y esas malditas cadenas que seguían unidas al patriarcado a través del gobierno y de sus miedos, a través de la iglesia y de sus beatos. *No somos nada.*

Sin definición pura, el *punk* era algo difícil de explicar y más de controlar por los sofisticados engranajes de la sociedad. Ni tan siquiera era un movimiento antisistema, tal cual se cree en tiempos modernos, pues no estaba todavía enmierdado comercial ni políticamente y su amplia diversidad daba para mucho. Además, un estallido musical de semejante calado solo puede prosperar dentro de un país con libertad de expresión, de lo contrario sería aplastado de inmediato por la autoridad. En los países en verdad totalitarios, simplemente, el *punk* no existe ni ha existido ni se le espera.

El *punk* mostraba una actitud inconformista y rebelde en busca de otra realidad, una utopía. En el ámbito cotidiano que se vivía en los años 80, se mostraba tan social como antisocial provocando emociones encontradas e incomprendidas por aquellos que solo veían una juventud loca, drogada y demasiado moderna para sus mentes tradicionalistas. No eran *heavys* de largas melenas y clichés bien definidos, y mucho menos tenían que ver con aquello de *paz y amor* de sus antecesores los *hippies*. El *punk* no predicaba pacifismo ni ese buenismo ingenuo cuando no hipócrita, sino todo lo contrario, a menudo era violencia.

¿Qué es violencia? Violencia es aquello que ataca física o moralmente, con ímpetu e incluso ira un modo natural de proceder. Bien, muy bien. Pero la pregunta correcta tal vez sería: ¿Cuál es el modo natural de proceder de la sociedad cuando se siente amenazada? La respuesta es violencia. Entonces ¿qué esperar cuando un individuo se ve amenazado por esa sociedad? Violencia, obvio. Sin embargo, el *punk* más que nada fue una violencia provocativa, crítica, más de estética y protesta que carnal o sangrante. Definitivamente, no mordían a la gente allá por donde iban, aunque a menudo simplemente con su presencia ya molestaran. Dicen que el *punk* no es más que una rata de cloaca molesta y viciosa; un anarquista, apatria y beodo. Seguramente será así. Pero también fue el producto de esa misma sociedad tan industrial, donde el capitalismo salvaje y la injusticia campaban a sus anchas entre miserables sin más futuro que ser siervos. Ya lo decía **Jeanette**, esa chica *hippie* que quería ser *punk*, allá por 1971: *Yo soy rebelde porque el mundo me ha hecho así…*

Como corriente musical, el *punk* no pretendía más que la pura diversión, reírse de todo y vomitar su verdad. Como decía el gran **Julio Anguita**: *la revolución se hace con las armas, lo demás es música.* Tal vez se podría hablar de la emancipación de la persona ante una sociedad corrupta y sin oportunidades que trata de dirigir la vida de cada uno. En principio, siempre desde la libertad de pensamiento como individuo, sin hacer patria ni enarbolar bandera alguna. El *punk* no era política y los *punks* no eran hermanitas de la caridad ni mucho menos. Los temas de asociaciones, asambleas alternativas y demás influencias político-sociales llegarían años más tarde, tratando de poner cierto orden dentro de su maravilloso caos y tal vez como respuesta a las supuestas necesidades del *punk* dentro de una sociedad que avanzaba en sus libertades.

El *punk* tampoco fue en principio pura estética ni una moda, sino más bien rebeldía y creatividad ante la apatía de la resignación. Luego ya vendría la imagen, el estar y el aparentar; el creer y el ser. Los primeros *punks* en España apenas lucían crestas ni pelos de colores, eran más bien jóvenes con pintas de barriobajeros, melenudos o de pelito corto, de buen vestir o vaqueros rotos, con chupas de cuero o de modernistas chaquetas *glam*. *En esta sociedad no hay futuro, si quieres uno, búscatelo tú mismo* fue un eslogan de los 80 que, más que nada, era la realidad patente en un país donde los políticos, ocupados en otros menesteres más lucrativos, no sabían dar salida a una juventud libre, con nuevas metas y que acababa de romper con los pensamientos tradicionales de generaciones enteras; una juventud que quería dejar atrás aquella sociedad rancia, patriarcal e intolerante, y que se vio apoyada con la llegada de una democracia donde estaba todo por legislar, e influenciada por las tendencias artísticas internacionales del momento. Así surgió una generación de jóvenes inconformistas que hoy llamaríamos emprendedores, pues se sacaron de la manga, de una forma muy ociosa y haciéndose notar, toda una galería de recursos con los que muchos acabaron siendo profesionales. En su mayoría se apoyaron en la pintura, ilustración, radio, fotografía, escritura, fanzines, revistas, composición, música… Fue *punk* una visión que supo ir más allá del ocio, pues el mensaje subliminar, cuando no directo, era un espolón dinamitador contra todo lo establecido y por establecer.

El *punk* fue una máquina destructiva de viejos temores, de tradiciones malditas, que creó historias fascinantes de forma inconsciente, sobre la marcha, viviendo cada momento como si no hubiera un mañana. No existía un futuro, al menos cercano, o no se pensaba mucho en ello.

A pesar de los españoles, la España precaria y sometida avanzó en su conjunto hacia las libertades, como bien se podría asegurar. ¡Faltaría más tras cuarenta años de dictadura! Aun así, el gobierno parecía un gallinero y el descontento se generalizaba entre los que sufrían sus desvaríos: el pueblo llano. Sería la intentona fascista de Tejero en 1982 la que pondría cierto orden, la que dio ese toque de atención muy serio, que hizo que la sociedad española se uniera en torno a la Constitución, a la democracia y a sus libertades. Y la banda sonora fue puro rock and roll. Verle los colmillos de nuevo a la Bestia no enmudeció a la juventud, sino todo lo contrario: el rock dio una vuelta de rosca, dando vida al *rock radikal* en su máxima expresión, el cual atacaba sin mesura los pilares básicos del totalitarismo. Los políticos, especialmente los que se llamaban de centro, se hicieron amantes del rock, asistían a conciertos y apoyaban a esa juventud emergente. La izquierda comenzaba a enterrar sus máximas marxistas, tenía mucho que recoger y le molestaba la hoz y el martillo. Por su parte, la derecha prácticamente mutó por entero hacia el centro, tal cual la fea oruga se convierte en bella mariposa. Así, con el paso de los años, grandes montañas caerían, causas impensables antaño, como el servicio militar obligatorio, convirtiendo numerosas proclamas *punk* en algo desfasado. Otras no. Hoy día vemos que canciones con sus letras de hace treinta años o más siguen tan vigentes como entonces.

Sexo, drogas y rock and roll, pues sí y en ello se andaba. Eran otros tiempos, otra verdad estaba en la calle y la ignorancia era yacente. Pero lo cierto es que solo estamos hablando de un vulgar eslogan juvenil, rebelde, como cualquier otro: *Sex, drugs and rock and roll*, el cual a menudo se convertía en una gilipollez, porque no te comías un torrao, no salías de un puto peo ebrio y acababas escuchando **Los Chichos**, o a saber. Y es que esto es como todo: las ganas haberlas haylas, pero del dicho al hecho hay un trecho.

Siempre me ha llamado la atención ese refrito de cualidades que se les aseguran a las drogas, parece que sin ellas se acaba el mundo. Pues sí, es verdad, se acaba el mundo. ¿Quién concibe una noche de rock and roll sin unas cervezas y unas caladas? De ahí en adelante, todo vicio y diversión. Las drogas son solo eso, vicio. El sexo, según se mire, también. Pero mejor nos centramos en las drogas y evitamos mojar la ropa interior. Hablemos de esas sustancias nocivas que te elevan al séptimo altar con cientos de amigos a tu lado. Pues no, las drogas ocultan la verdadera personalidad tras una fachada generalmente amable, *qué guay*, cuando no babosa. No resulta extraño estar hablando horas con un "gran colega" para al día siguiente no saber ni quién era. *Joder, qué ciego.* Pero aun así, te sientes de puta madre en el momento, mientras tratas de encontrar las neuronas derretidas de tu cerebro. Las drogas son para disfrutar, esa era la idea. Cuando son cotidianas o se forma un círculo donde no se sabe estar sin ellas, sobran. Siempre me sorprendió el colega que no sabía si iba o venía, el que no salía porque no tenía para pillarse algo... La más pringada era la que te decía de chupártela si la llevabas al barranco a por *caballo*.

Josele de **Enemigos** aseguraba: *No soy nadie para decir a alguien que la droga mata, también hay otras cosas que matan. Somos músicos y no tenemos por qué meternos en la vida de nadie…* Puede ser que uno no sea quién para decir lo que cada cual deba hacer con su cuerpo, y seguro que se pasa un buen rato con el alcohol, el tabaco, la marihuana, el speed o la cocaína, pero nadie puede negar que las drogas pueden convertirse en una trampa fatal. En los 80 se desconocía todo, incluso el alcohol de 40 grados y el tabaco con su alquitrán y la nicotina se anunciaban por televisión sin prejuicio alguno, y todavía no había caído la losa del tiempo descarnando a los amigos que sucumbirían bajo las garras de determinadas drogas. Pero hoy sí se conocen los efectos de cada una de las sustancias que se venden por ahí. En el mundo del rock and roll, una cosa eran las drogas y otra la heroína. Pero eso sería en las siguientes hornadas, a partir de 1986, cuando ya se sabía de qué palo iban ciertas historias y más la del *caballo*. Así, es una pena que todavía existan inconscientes que juegan a esa *ruleta rusa de seis balas* que es la heroína, como bien decía **Iosu Eskorbuto**.

Sí, el *punk* no se entiende sin drogas, las cuales forman parte ineludible del rock and roll, tal cual la música y el sexo. Es lo suyo, más en una juventud rebelde. Todo lo que sea vicio y diversión es bienvenido a un mundo hastiado de prohibiciones, donde cada uno es dueño de su cuerpo. Pero de ahí a la leyenda negra de que con el rock llegaron las drogas, el SIDA y la muerte a la juventud, pues no. Existe un gran abismo. Las drogas ya estaban en España incluso en tiempos del dictador. De hecho era común el aguardiente de garrafa, el Bisonte sin boquilla, el caliqueño carajillero, la pata de elefante, el hachís del moro, la marihuana del cortijo, la anfetamina del estudiante, la cocaína del adinerado y el caballo del quinqui palero. No, el rock no trajo la droga, esta ya estaba aquí ejerciendo su maléfico poder, con sus camellos y adictos. Lo que hizo fue exteriorizarla como la realidad latente que era, pues el rock carecía de prejuicios y no la ocultaba.

El alcohol y el tabaco no tenían entonces el acoso de hoy día, ni tan siquiera los porros ni la anfetamina. Actualmente es reprochable incluso fumar tabaco, cuanto más si se hacen unas caladas adulteradas o unas rayas: eres un drogadicto. Un sinsentido como tantos otros de una sociedad hipócrita que en vez de legalizar y controlar lo obvio, lo prohíbe y persigue. ¿A quién le interesa que las drogas estén prohibidas? ¿Quiénes son los dueños de las fortunas que generan las drogas? Se tiene que reflexionar por qué no se legalizan ciertas drogas con lo que ello significaría: el fin de las mafias y de esa guerra interminable en que tantos agentes fallecen o dejan parte de su vida para nada, y donde miles de inconscientes acaban entre rejas o bajo tierra. La legalización conlleva información, control comercial y sanitario y una recaudación de impuestos. ¿Sirve de algo la prohibición? La droga sigue y seguirá en la calle. A mediados de los 80 se hablaba de legalizar la marihuana, el debate estaba servido, era un primer paso; eso decían los mismos que acabaron prohibiendo el tabaco allá donde pudieron y que arremetieron sin éxito contra el vino y la cerveza.

En mis tiempos, la droga del *punk* eran el alcohol y la anfetamina, lo que se conoce en el mundillo del polvo picado como *speed*. Todo era *cerveza y speed*, a lo que se unían a menudo la hierba y la resina que tanto atontan. Nunca fui porrero, es más, siempre pasé de cualquier

mierda que apalancara al personal. Pero por lo visto a la basca le mola ponerse ciega de *Cannabis sativa*. También estaba el peyote, todo un desconocido en la actualidad, pero que hacía funcionar a muchos hasta que un día desapareció sin más, lo llamaban mescalina. Para mí que se lo fundió la llegada del *speed*, pues este resultaba mucho más barato y efectivo para pasar las noches inquietos como diablos de Tasmania. También hizo lo suyo la popularización del LSD, el ácido alucinógeno de los *hippies*, más conocido como *tripi* o gelatina según se diera; una sustancia que no produce adicción ni es tóxica en pequeñas dosis, pero que en exceso causa trastornos como la paranoia. Y alguno se quedó colgado de la parra. Por otro lado estaba la estimulante cocaína, pero entonces era intocable, reservada para la *jet set* por su escandaloso precio. Décadas después se abarató lo suyo, alguien debió pensar que a menor precio tendrían mayores ventas y más adictos, más beneficios. Supongo de ahí el marketing de venta al por menor que finalmente la hizo desfilar por doquier, así como derretir algún que otro cerebro y romper más de un tabique nasal. Como pude comprobar en un estudio sobre la cocaína que realicé para la revista *Zona Jove* en 1996, en la composición, apenas un 15% de cada gramo que se compraba en la calle era pura cocaína, el resto era glucosa, talco, anfetamina e impurezas con las que se preparaba para su venta. Hoy no se andará muy distante, pues el mercado de la droga ante todo siempre fue y será una gran estafa para el consumidor. Igual de peligroso o más para los sesos que el abuso de la cocaína era el eufórico éxtasis, las pastillitas de colores. Aunque era una droga más propia de fiestas de música *mákina* y de *rave music* que de ambientes rock.

En el consumo de drogas no todo vale si se busca diversión o evasión. Tampoco se trata de hacer apología de estas golosinas ni mucho menos, de hecho ni tan siquiera son necesarias para pasar un buen rato... Ni para nada. Además, la libertad de colocarse debe conllevar algo de juicio y responsabilidad para no hacer el idiota más de lo deseado o para no quedarte idiota de por vida, o más idiota todavía según el caso. Si no controlas, con determinadas sustancias estás abocado a la adicción y eso significa el sometimiento hacia las drogas y sus camellos con la ruina económica y personal que conlleva. Prostitución, palos y cárcel son buenos ejemplos. Aquí hablamos

especialmente de la heroína, conocida en el mundillo como *jako* o *caballo*, y que entró como un vendaval en las primeras generaciones rockeras proveniente de los circuitos quinquis, del menudeo *hippie* y del arte gitano. En menos de una década pasó a ser conocida como la antidroga, pues lejos de estimular, mataba de verdad, nada de tonterías. Así fue repudiada por la cultura rock, incluso por aquellos quienes la consumían, aunque siguiera ahí, en silencio, enganchando a la basca de posteriores generaciones para asombro de todos.

El filo morboso y macabro del *punk* hacia la muerte, ese halo de autodestrucción que a menudo acompañaba música y letra, puede hacernos creer en determinados momentos un amor ciego hacia la heroína, un enamoramiento que en verdad nunca existió. Si los primeros cayeron, fue a causa de la prisa y de la ignorancia de las consecuencias; después, la información y los actos contra el *caballo* eran recurrentes por doquier. A menudo se trata de vincular el *punk* con la heroína por el mero hecho de que grandes artistas cayeran en sus redes o simplemente por aquello de *vive deprisa, muere joven y tendrás un bonito cadáver.* Esto no es así, la popular frase solo es un cliché cinematográfico de los años 40 atribuido a diversos artistas que bien poco tienen de rockeros, y el famoso *No Future* de la parafernalia *punk* hace alegoría al vive el presente, no al suicidio. Todo lo demás es pura demagogía, cuando no victimismo o desidia.

La heroína penetró con fuerza a finales de los 70 en todas las capas sociales, y fue consumida por una gran variedad de artistas, llámense poperos, folclóricos o rockeros. Así como por una diversidad total de profesionales en otros ámbitos laborales, ya fueran albañiles, actores, banqueros o carpinteros... estudiantes o parados; y se dio en toda España hasta bien entrados los 90, especialmente entre la juventud de Madrid, Cataluña, Euskadi y Valencia. Fue la generación perdida de los 80, como se la denominó. La jodida generación de la heroína, donde miles de jóvenes murieron con el tiempo y sus chutes a causa de la sobredosis, la adulteración o las complicaciones en la salud derivadas del consumo de heroína. Luego llegó el SIDA, saltando en jeringuilla de vena en vena. Por otro lado, aquello que se popularizó de que esta droga fatal la suministraba el Estado para acabar con los movimientos

culturales, creo que no deja de ser un mero chisme de la corriente conspiranoica, donde la norma es echar la culpa de todo al gobierno de turno tantas veces que al final te lo crees, y te lo crees porque te gusta creer que es así, no porque sea verdad. Esto no quiere decir que no existieran agentes corruptos que la trapichearan o la usaran con sus confidentes, seguro los habían. La verdad es que la heroína fue un azote generalizado en toda España y allá donde fue más reclamada y consumida por puro vicio, curiosidad o tendencia es donde más se hicieron sentir sus efectos devastadores.

A pesar de que grandes artistas cayeron presa de la aguja, la lucha contra la heroína era patente desde el punk, y se hicieron numerosos conciertos *Anti-Jako*, como se llamaron. La *2º Edición de Rock Radikal a Vila-real* llevaba ese slogan y se repartían con las entradas adhesivos contra la heroína. Otro de estos festivales de la época fue el de Benicalap en Valencia, en 1990, con **1ª Komunión**, **La Chusma**, **Nocivos**, **Os Verjalhudos** y **Parabellum**. Estaba organizado por una agrupación de colectivos e intentaba abrir los ojos de esa juventud desinformada sobre los peligros de la heroína. **Josu Distorsión**, que suplió en dicho concierto a **Lino** en la guitarra de **Parabellum**, opinaba: *Yo estoy aquí de paso, pero bueno, si quieres te digo una tontería. Lo de métete un chute sienta dabuten es mentira, no sienta bien y menos si es heroína. La heroína engancha y tú ya no eres dueño de lo que puedas hacer. Si fumas porros y lo puedes controlar, puedes disfrutar; si te metes unas rayitas de coca o speed y te la controlas, puedes disfrutar, aunque no sea muy así. La heroína si te engancha ya no puedes disfrutar, ya no eres tú y no vas a hacer nada de lo que te guste; no es droga, por lo menos para mí.* **Josu Parabellum** añadiría: *Aunque un concierto de estos sea más que nada una protesta, en todo caso para los más jóvenes, los que todavía no han empezado en ese mundo, quizá se consiga que muchos no empiecen nunca, que ya es bastante*. Por otra parte, **Iosu Eskorbuto**, semanas antes de fallecer, clamaba en una entrevista a los jóvenes para que no siguieran su mismo camino con las drogas. Y es que a la pesadilla de los nefastos efectos de la heroína se unió el SIDA y la hepatitis, que se trasmitieron a través de las pandillas de heroinómanos por el uso común de las mismas agujas, y en cuestión de años eran *historia triste*.

A menudo se comenta que las drogas acabaron con el *rollo* de los 80, sometiendo el mundillo del rock and roll a la voluntad de los camellos. Nada más lejos de la verdad, de mi verdad, la cual me dice que aunque las drogas hicieron lo suyo y se llevaron auténticos iconos por delante, fueron muchos más los artistas que las sobrevivieron o que simplemente las disfrutaron sin caer en sus redes decadentes. Fueron otros los grandes motivos que acabaron con el *rollo* y muchos a la vez, pero creo que especialmente tres:

1. **El político**. Asociar a ciertas posturas y castas políticas la cultura rock destruyó su base, especialmente en el *punk*; promover ideologías con sus odios, mentiras, verdades e intereses confundió su esencia más rebelde e irreverente. Digo yo que si el rock tiene una bandera esa es la pirata, negra total, con sus fémures y una hermosa calavera blanca. De pronto, si tenías tu propia ideología, pues eras un fascista y estabas contra quienes predicaban la llamada *causa*: el bien social del pueblo y la libertad. *¿Eh, qué?* Sí, así nació el *antipunk* más descarado; formado por instituciones y personas más preocupadas en sus credos que en la esencia de la libertad individual o de una sociedad avanzada. Ciertos gurús habían encontrado un antídoto contra el *punk* haciéndolo suyo y así secuestraron aquel espíritu salvaje, procurándose votos, haciendo que numerosas bandas se hincharan a tocar para instituciones politizadas y no precisamente por el mensaje anárquico ni la pura diversión del rock and roll, sino por enarbolar una determinada bandera. Esto tuvo como consecuencia la procreación de bandas politizadas con sus ideologías cuarteleras según mamaran de jovencitos o les pareciera el tema más llamativo, e incluso que creyeran en ello como lo justo y necesario apoyados en ese adorable e ingenuo espíritu juvenil que discierne entre el bien y el mal.

Tras una década de rock y de total libertad de composición y expresión, se volvía al sectarismo: no te podías expresar como quisieras, sino como se debía. Incluso nacieron los listados de palabras prohibidas. Si pedías *Coca-cola*, estabas apoyando al imperialista americano; si te ponías corbata, eras un *pijo-facha* asqueroso; si le decías guapa a una chica, eras un machista; y si te reías con un chiste de negros, te convertías en racista, y si era de homosexuales en

homófobo. Y si gritabas *¡Mierda!* la cagabas con los que se sentían aludidos u ofendidos. Incluso España cambió de nombre, comenzó a llamarse Estado. Ya no existían bandas españolas, sino estatales. Se cambió el *rollo* por la *causa*. Había nacido la nueva raza alternativa: los hipersensibles e indignados amantes del buenismo en su máxima expresión (ríete de los *hippies*), para indicarnos el buen camino a seguir y salvarnos de nuestra pecaminosa e hiriente existencia. Para ello, los que decían ser los mejores, se adjudicaron por la cara el *punk*; iban de protectores de los ideales, los suyos, que eran los correctos: los demás, todos fachas.

¿Qué ideales? Craso error, **el *punk* es anarquía y diversión, cuando no indiferencia total**. *¿Rojo o facha?* Para los rojos, un facha; y para los fachas, un rojo: pura esencia *punk*. "*Todos los políticos prometen lo mismo, todos los políticos prometen lo mejor, todos los políticos son los mejores...*" ¿Qué pasó con el *Sexo, Drogas y Rock and Roll*? Pues se acabó: menos beber y más luchar por la causa. *¡La puta causa!* Llegaron esas mentes que buscaban implantar un futuro digno para su sociedad rescatando el horror de las dos Españas, y que dio lugar a ese rock donde las banderas adquirieron notoriedad. Era aquello tan *leninista* de: *estás con nosotros o contra nosotros*. Pretendían acabar con el *bebe y lucha*, para implantar el *menos beber y más luchar, pero contra quién yo te diga*. Y en cierto modo, para bien o para mal, lo consiguieron. Yo me pregunto ¿qué opinaría **Iosu Eskorbuto** si viera que un iluminado fan suyo le ha borrado la esvástica que llevaba en la chupa y otro la ha sustituido por un corazoncito? *Putos hippies.*

Eskorbuto

Siouxie, Lemmy, Sid Vicius y Stiv Bators

¿Qué pasó con la parafernalia nazi típica de los *rockers*? Las bandas que usaron símbolos o un *look* nazi son de antes del 85, que es cuando comenzaron a surgir con fuerza los nuevos censores del rock con su verdad absoluta y esa moralidad vomitiva que aún perdura. En menos que canta un gallo, estos gurús de la libertad te convertían en *ultrafacha*. Ríanse, pero incluso **The Rolling Stones**, **The Beatles**, **David Bowie** y **Freddie Mercury** fueron acusados de fascistas. Por no hablar de **Ramones** o de **Lemmy Mortörhead**: *yo soy un anarquista, no un nazi*. **Johnny Ramone** aseguraría harto de tanta tontería: *Siempre me han fascinado los símbolos nazis, tenían mucho glamour y eran muy bonitos*. Bandas españolas que sufrieron este extraño mal de ojo por supuesta apología fascista fueron **Decibelios**, **Eskorbuto**, **Seguridad Social**, **Espasmódicos** e **Ilegales** entre tantas otras. Así, por ejemplo, la esvástica y la simbología de las SS, esa provocación fetiche, morbosa y satírica propia del rock duro y en especial del *punk*, resultó prohibida por el nuevo pensamiento de lo políticamente correcto, incluso se pedían explicaciones. ¿Explicaciones a una banda rock? ¿A un *punk*? Pues sí, misterios de la vida. Recordemos a **Sid Vicious** y a **Stiv Bators** con sus camisetas de la Alemania nacional-socialista; o a **Siouxsie**, con el célebre brazalete: *la esvástica solo es un símbolo de terror y nada*

más. Como diría **Iosu Eskorbuto** con la chapa nazi bien destacada en la solapa de su chupa: *todos somos nazis en un sentido o en otro, pero no queremos reconocerlo*. Bajo la nueva influencia de lo que era el bien y el mal, de lo correcto e incorrecto, las míticas **Vulpess** pasaron a llamarse **Vulpes** en su regreso, sin la sorna de las SS hitlerianas: *entonces el fascismo estaba muy reciente al igual que sus simbologías, aparte todo el mundo iba de progue y llevar símbolos fachas jodía mucho ya que la cosa estaba muy reciente y todavía asustaban estas cosas, había costado cuarenta y tantos años, por eso nos dio por usarlo, era simplemente por provocar, nosotros cogíamos lo que todo el mundo desechaba. En Bilbao, por ejemplo, nos echaron junto a algunos de MCD de una herriko taberna a hostias por llevar chupas de cuero, imperdibles... Decían que éramos fachas y estábamos anglo-americanizados. Con los años se dieron cuenta que había mucha juventud que se movía en esa dirección y montaron el Martxa eta Borroka. Ya ves, éramos unos incomprendidos. Por un lado los skins-fachas nos hostiaban y la izquierda más radical también... No Future*.

En la relación satírica y pervertida entre las bandas rock y los símbolos del nazismo, incluso con otros emblemas totalitarios, hay que comprender que no son más que un fetiche, una imagen o provocación nihilista, una manera de llevar la contraria; nunca es una postura política nazi en sí del individuo, ya que el autoritarismo como doctrina es totalmente contrario al modo de vida de cualquier rockero. Es como llevar un crucifijo, invertido o no; eso no quiere decir que uno sea católico. Y no se tiene que ser muy inteligente para darse cuenta. Aun así, hoy **La Broma de SSatán** se llamarían simplemente La Broma de Satán, a **IV Reich** les conocerían como IV Cortijo y **Las hermanas Braun** serían Las hermanas Hurtado.

2. La comercial. Si bien la política y sus adeptos jugaron un extraño papel en esto de joder la cara más rebelde del rock, pues luego está aquello que acabaría normalizando todo, lo que arrastró esa extraña corriente cultural, ahogándola entre las muchas alternativas que ofrecía una sociedad moderna: la aceptación del *punk* como una tendencia musical más que estaba ahí, que molaba o molestaba lo suyo, pero que, como todo, tenía su público, un precio y unas ventas. Las chupas negras, las letras descaradas y eso de meterse con la policía, pues

vendían. Sí, se puede vivir de la protesta. No solo los políticos se dieron cuenta de ello, los empresarios también. Y como todo producto comercial que se precie, en cuanto se constató el potencial económico que podían generar las diferentes bandas, los empresarios no dudaron en invertir para obtener el máximo beneficio de aquellos *rockers*, *punks*, *heavys* o lo que fueran. ¿Qué más daba? Lo importante era y es la pasta que puedan generar.

Por otra parte, cuando en un colectivo se aprecia que diversos autores pueden vivir de lo que crean o componen, de inmediato surgirán los imitadores que tratarán de vender un mensaje que no sienten, pero que les puede proporcionar beneficios económicos e incluso una vida como artistas. Con ello llegó un vendaval de bandas en busca de su oportunidad, subproductos de las originales, cuando no copias descaradas que consiguieron ahogar en su multitud a las bandas con ideas propias, convirtiéndolas en agujas perdidas en un pajar colmado de mediocridad. Aquel estallido de creatividad y rebeldía se convirtió en moda, lo cual nada tenía que ver con su verdadera tendencia y especial idiosincrasia. Muchas bandas dejaron de trabajarse su destino, para buscar quien se lo proporcionara: un productor adinerado, un *sponsor* que pagara lo que se merecían o una multinacional que les hiciera famosos de la noche a la mañana. Mejor tocar para ayuntamientos o grandes promotores que pelarse el culo en la furgoneta. La cuestión ya no era la diversión ni el mensaje, ni tan siquiera vivir como músico, sino sacar buena tajada, ya fuera a base de vender miles de discos, con los fabulosos cachés de los conciertos o cobrando bien de la SGAE. ¿Cómo competir las independientes con las multinacionales? ¿Cómo competir los promotores con los cachés de los ayuntamientos?

3. **El hartazgo**. La pérdida de sus orígenes, los tabúes del nuevo pensamiento hipersensible, la incapacidad evolutiva y la descarada sobreexplotación comercial de la escena supuso el fin, por decirlo de una forma suave. En cinco años se pasó de unos pocos conciertos, a que en un mismo fin de semana se ofrecieran diez o más bandas en cartel en una misma zona, además de algún festival que otro. La sociedad cambiaba en su constante progreso, muchas letras quedaban

sin sentido a la par que la imaginación se agotaba. Más de lo mismo, menos calidad, composiciones pueriles… Camisetas, discos, púas, mecheros, todo para comprar, nada que crear. **La Movida** se convirtió en un gran escaparate, una generación que pasó y otra que llegó buscando nuevas sensaciones. Muerto *el rollo*, no había revolución. Y *la causa* siempre fue una gran estafa: llorar y chupar de la teta revolcándose en el capital está bien, se duerme sin complejos; todo era mentira, *rien de rien*, *juego de tronos*, *boca de sapo, tripa de mono*...

Con este panorama, las bandas que supieron adaptarse a los nuevos tiempos y se hicieron fuertes, se convirtieron en estrellas del rock más o menos famosas. Y eso tiene su mérito, pues no es fácil conseguir la aceptación de un público que pague una entrada, lo que te brinda trasmitir tu mensaje, así como vivir de la música, de aquello que te gusta. Una banda debe tener talento e imaginación; sus integrantes, aunque aprendan por el camino, tienen que prepararse para ser artistas e impresionar con su potencia o espectáculo. La basca que subía a un escenario como si fueran *pies negros*, que eran peña del montón o que parecían mendigos sin fuerza ni gracia sobre las tablas, los que solo hacían más de lo mismo, puro ruido y nada aportaban, pues desaparecieron del panorama profesional musical. En el mundillo que conocí, una cosa era beber con músicos en un local y otra muy diferente verlos en directo; cuando lograban ese distanciamiento entre persona y artista, era porque en verdad podían formar una gran banda. Los que seguían pareciendo colegas de barrio tanto arriba como debajo del escenario nunca llegaron a nada, les faltaba el concepto de artista, esa potencia escénica, emotiva y visceral capaz de conectar, de transmitir; y eso es algo imprescindible si se quiere ganar el respeto de un público que paga por verte y escucharte.

Profesionalizarse requiere muchas cosas para una banda que se encuentre en la tesitura de dar el paso adelante o desaparecer. Hay que cuidar la estética, y en eso anduvieron siempre más los *heavys*. ¿Independiente? Sí, porque no había medios ni experiencia. ¿Acaso es más *punk* quien vende cien discos que quien vende diez mil? Pues no. En todo caso gusta menos, no dispone de medios o simplemente no ha tenido la suerte de entrar en el mercado musical.

¿Desde cuándo el *punk* es anticomercial? ¿Porque lo crea este o lo diga aquel? Será crítico, insolente y mil cosas más, pero no anticomercial. Comercial es todo lo que se mueve en el mercado, lo que se vende y solo hay que ver las cifras de ventas de discos de clásicos como **Sex Pistols** o **The Clash**, por no hablar de las ventas y del merchandising de algunas bandas españolas o de sus cachés por actuación.

Si una banda quiere hacerse sitio en el mercado musical, en el circuito de conciertos, tocar para un público mayoritario sobre un buen escenario y vender discos, que su música se escuche; si quiere estar allí donde se puede vivir de la música (algo que no es delito), pues debe ser algo pragmático y dejar de lado la utopía, especialmente *la causa*, esa que es de todos, pero que a la hora de la verdad no es de nadie. Para el profesional, la única causa que existe es su público y a este se debe. Lo primero que debería hacer una banda novel es tomarse en serio eso de ser artistas y saber transmitir, lo cual requiere algo de cultura, ensayo continuo e imaginación. Lo segundo es disponer de un representante que controle, que sea capaz de felicitarte por tus logros y decirte cuando la cagas, y también que sea culpable de todo ante cualquier situación y tu público. El artista crea y actúa, el representante limpia, mueve y vende. Cuando existe dicha compenetración, todo es cuestión de persistir y saber estar. Otra opción muy respetable es tocar toda la vida en pequeños bolos, para los amigos, disfrutar del rock and roll sin más pretensiones y de la fiesta del fin de semana. Y a trabajar el lunes. Alternativa que es muy auténtica y divertida, aunque menos productiva.

Muchos son los artistas que aprenden a tocar durante el proceso creativo de la formación, que evolucionan como músicos, y con ello no es que dejen de ser auténticos, simplemente generan un producto con más calidad que obtiene más demanda. A menudo se acusa de vendidos y no sé cuántas cosas más a los artistas que logran hacerse hueco en el panorama musical, como si vivir de su trabajo fuera una traición a no se sabe qué demonios. ¿Acaso es delito progresar de lo que compone un propio autor? Pues no. Suya es la esencia, suyo es el trabajo, suyo es el beneficio. Lo demás es pura envidia, recelo y desidia.

Parálisis Permanente

ENSAYO 3
LA MOVIDA QUE LLEGABA

Uno se pregunta si era consciente, con 14 años, de lo que estaba pasando en la calle. Sí, no, a saber. Lo cierto es que por entonces se vivía de otra forma, mucho más carnal. Los jóvenes teníamos ese gusanillo llamado inquietud devorándonos la mente y las tripas constantemente; jugábamos en la calle y en los huertos, subiéndonos a los árboles, saltando tapias, huyendo del perro y nos tirábamos

piedras. ¿Quién quería estar en casa con mamá y papá? Nadie. Todos éramos adultos ya o así se pensaba en toda su dimensión. La basca con inquietudes musicales se reunía en los futbolines y acababa en el garaje de algún amigo o en un *maset* tocando una batería hecha con bidones y botes de detergente, o con una guitarra barata a la que le faltaba alguna cuerda. Basta decir que muchas de las bandas que salían a escena en los 80 apenas eran unos críos. Eso sí, no se disponía de las comodidades actuales: ni tan siquiera de teléfono móvil ni del fabuloso mundo virtual, ni de la protección paternalista que se ejerce hoy día, que a menudo convierte a los hijos en dependientes de sus progenitores. Pero tampoco nos engañemos, si se hubiera podido disfrutar de 114 canales de televisión a color en vez de dos en blanco y negro, o disponer de ordenador o móvil con cientos de aplicaciones, *wassap* y *facebook*, pues alguno más de mi generación se hubiera quedado en casa disfrutando de la realidad virtual.

Lo cierto es que para toda una generación, la libertad que llegaba no cabía bajo ninguna bandera; era mucho más que cualquier ideología de la rancia política española. Se podía elegir, pero también pensar y expresarse sin miedo. Eso era algo grande, nunca conocido para tantos. Las nuevas generaciones querían más y a los políticos se les quedaba grande un país donde la juventud iba por delante, que era indiferente a las viejas proclamas y que reclamaba una nueva realidad alejada del estigma de la Guerra Civil y del Franquismo. El pasotismo se instauraba en aquello que se conocería popularmente como *el rollo*. Ya ves, qué tontería. Pues no, no fue ninguna tontería. El célebre *yo paso* apolítico rompió cadenas como pocas iniciativas, pues abría una alternativa desde la anarquía interior al sistema instaurado. Su transgresión hacia lo desconocido iba más allá del progresismo o del liberalismo, era un movimiento carente de sentido político y social que avanzaba en toda España. Vestimentas estrafalarias, provocación descarada, liberación sexual, exaltación feminista, insumisión militar y esa total rebeldía contra una sociedad caduca y todos sus credos comenzaron a formar el pan nuestro de cada día en un país que apenas daba crédito a lo que veía. No era una gesta política, sino artística en la que cabían todos sin exclusiones ni sectarismos. Era lo que muchos en la autodefensa de la tradición llamaron moda basura: el *punk*.

Se trataba de reaccionar contra la crisis y la desidia con el háztelo tú mismo, el sé tú mismo, el participa como quieras, el vive y deja vivir… y machaca a quien te golpea. La calidad era lo de menos, pues todo se aprendía y se vivía sobre la marcha. Lo importante eran las ganas, la actitud y el mensaje: se tenía que hacer trizas la palabra *prohibido*, las obsoletas tradiciones patriarcales y dogmáticas que impedían el desarrollo personal. *La vida es presente, no futuro y mucho menos pasado.* Los 80 traían nuevos vientos a golpe de guitarra, rock and roll y mucha marcha con letras surrealistas, irónicas, contestatarias, reivindicativas y además, con algo de mala hostia. ¿Cómo no quedar enamorados de la moda juvenil? Era **la Movida**, como alguien la bautizó con el permiso del gran **Tino Casal**, y además llegaba pisando fuerte con el *punk*, lo gótico, el *new romantic*, el *glam*... *¡El futuro ya está aquí!*

Las tendencias metal del lado oscuro también avanzaban infieles, pariendo grandes bandas para el *heavy* español. Así llegaron **Panzer**, siempre al pie del cañón, tocando madera. **Barón Rojo** traían larga vida al rock and roll con *El Malo* y predicando el infierno para los rockeros. **Santa** triunfaba con *Reencarnación* y esa **Azuzena**, a la que le hervían las venas sobre el escenario: *no hay piedad para los condenados*. Y **Obús**, *¡Dinero, dinero!* Poderosos como el trueno: *prepárate, va a estallar el obús*.

Barón Rojo

Pero la simiente del mal quería ir más allá y permitió que bajo la influencia de bandas como **Sex Pistols**, **The Cramps** y **Ramones** crecieran de forma incontrolada otras más voraces, las cuales traían consigo el morbo, el caos, la denuncia y la reivindicación a grito pelado sobre el escenario. Una percepción falsa del *punk* es cuando se le considera, más que nada, ruido con palabras soeces. No negaremos que existían grupos horrendos, malísimos, a los que bien se les podría aplicar dicha consideración, pero también los habían con grandes artistas en sus formaciones e increíbles bandas con temas muy buenos, que sabían hacer música con letra y mensaje.

El estallido *punk* sobrevino en Madrid y verdaderos pioneros fueron **W.C.?**, una banda que en 1976 cantaba aquello de *Marica de terciopelo* y *El rey del pollo frito* entre otras lindeces con un escandaloso cantante al frente: **Ramoncín**, todo un icono que sería abandonado por su propia banda. Era demasiado salvaje. Pero lejos de hundirse, editó en 1978 su primer LP con el título *Ramoncín y W.C.?*, un extraño homenaje a su antigua banda. Le seguiría el exitoso *Barriobajero* con *Soy un chaval* y el brutal *Trozos de cristal*. Su éxito le convirtió en un extraño ser urbano con *Arañando la ciudad*, donde litros de alcohol corrían por sus venas; era aquel ángel de cuero al filo de la navaja: *El último punk se suicida en Putney Bridge, su cuero negro lleva el nombre de los Clash, se ha tirado sin mirar atrás. Malcom MacLaren ha dejado de buscar. Rotten y Vicious ya no tienen a qué jugar, han dejado juntos de sangrar… Si muere Lennon, ¿en quién vas a confiar…? Si muere el rock, ¿cómo vas a disfrutar? Si muere el punk, ¿con quién vas a pelear? Si vuelve el pop es que algo anda mal…*

En 1978 editaban también otros pioneros madrileños: **Kaka de Luxe**. Sería una banda efímera formada por Alaska Olvido, Fernando Márquez, Manolo Campoamor, Carlos Berlanga, Enrique Sierra y Nacho Canut. Aunque con cierto despropósito, alcanzarían su reconocimiento en 1983 cuando se editó *Canciones malditas*, un LP póstumo. Pero la jefa de *La tribu de los Chochoni* necesitaba más y formó en 1979 **Alaska y Los Pegamoides** con Eduardo Benavente, Ana Curra, Carlos Berlanga y Nacho Canut, incorporando teclados y vientos para su gran vida social, lo que según los expertos les desplazaba del *punk* hacia las vertientes *postpunk*, *new wave* y *new romantic* al experimentar con la música electrónica, el *glam* y lo gótico.

Debutaron en 1980 con un sencillo titulado *Horror en el supermercado* y alcanzaron el éxito con *Bailando*. Y con ese tema antimilitar donde los haya, con sabor a western: *la estrategia militar con sus banderas, insignias y escudos de guerra, estoy enterrado en el suelo, aviones que cruzan el cielo, la sangre me nubla la vista, lo veo todo muy negro… Cuerpos que yacen sin vida..., la estrategia falló*. En esta banda había grandes compositores que se forjaron a sí mismo y más allá de cualquier aspecto comercial, su influencia fue notoria para millones de jóvenes. Eran buenos al extremo de permitirse crear grupos paralelos, cambiar de formación e iniciar otra banda cuando deseaban explorar nuevas tendencias o simplemente para divertirse. **Alaska** siguió con **Dinarama** su progresión *punk* hacia lo gótico y el *glam* con *Canciones profanas* y éxitos tan destacados como *Perlas ensangrentadas*, *El rey del Glam* o *¿A quién le importa?*, una canción, esta última, con una letra sin desperdicio y fiel reflejo de su época y de la actual.

Sería de esta guisa *pegamoide* donde se formaría una de las bandas genuinas del *punk*, tal vez la más brutal, tétrica y morbosa que parió madre jamás: **Parálisis Permanente**, con Rafa Balmaseda, Toti Árboles, Antonio Moreno, Ana Curra y Eduardo Benavente. Artistas como eran, dejarían tres joyas para la corona *punk* española: *El Acto* (LP), *Quiero ser santa* (EP) y *Nacidos para dominar* (EP). Pero aquellos que nacieron para dominar, pronto desaparecieron. La desgracia se cebó un 14 de mayo de 1983 cuando, dirigiéndose a un concierto hacia Zaragoza, la tragedia se alió con la lluvia y el vehículo salió de la calzada accidentándose. Eduardo Benavente atravesó el cristal delantero al romperse el cinturón de seguridad y quedó malherido. El héroe autosuficiente de las melodías siniestras, de la matanza de Texas, de los juegos de cementerio y de los más macabros de los actos, falleció en el hospital de Calahorra, junto a la camilla donde estaba siendo atendida su compañera. ¿Hasta dónde habrían llegado **Parálisis Permanente** si la Parca no hubiera sido tan inmisericorde? No sé, pero creo que hubieran sido tan grandes como hubieran querido. **Ana Curra**, destrozada sentimental y profesionalmente, no estaba por entonces para *remembers*, fue necesario un largo tiempo de silencio para que volviera a tomar un rumbo artístico, y tendrían que pasar más de treinta años para que revitalizara la obra de **Parálisis Permanente** con la gira de *El Acto* en 2012.

En el Madrid de principios de los 80, el *punk* más macarra y barriobajero tendría su caldo de cultivo con **La Broma de SSatán** y su célebre *Baila pogo sobre un nazi…* Pura esencia guitarrera que ya apuntaba directo al cerebro: *Lucha, vive, diviértete si no quieres morir así*. En 1982 grabarían su primer maxi single. La cosa iba a más con la preparación de una grabación en directo, pero en 1985 fallecería su batería Pepino y el grupo se separó.

Aunque ya se sabe aquello de *por favor, no digas que somos punk, simplemente hacemos rock fuerte*; Paul, Andrés, Pedro y su hermana Geli formarían lo que sería otra banda total de la época: **OX Pow**, *porque estás controlado, otra vez, controlado*, con *Manos arriba* y ese *Esperando en la calle*. Llegaron a grabar varias maquetas, un sencillo compartido, un EP y dos minis LP, en los cuales derivaron ya hacia una música mucho más tranquila, un *new wave* bastante alejado de sus orígenes *hardcore*, para desaparecer en 1987.

Uno de los grandes pioneros madrileños en esto del *punk* más canalla son **Larsen**. En 1980 y con apenas una media de 15 años entre sus componentes, fueron de las bandas más irreverentes de la escena española y de las primeras en disparar directamente hacia los políticos con su versión de *California Über Alles* de **Dead Kennedys**, dedicada al *Gran Felipe González* con *El remedio fue peor: dictadura del proletariado, socialismo a la mierda, derechismo a la mierda…* Si bien se hicieron internacionales con sus motes: Monje, Pollo, Rana y Mosca, y con su *Frontera francesa*: *malditos franceses, dejadnos en paz, gabachos de mierda, basta ya, babearles el culo a vuestro maldito Mitterrand, nos quemáis en la frontera todos los camiones… ¡Aniquilaremos París!*

Otra banda que marcó tendencia fueron **La UVI** con su single *Ya está bien*, editado en 1982, y con el cual se pasaban *todo el día recorriendo Madrid en un coche de policía* con los clásicos *La Policía*, *Ruidos*, *Ya está bien* y *Muérete*. Se separaron al año siguiente, y **Manolo UVI** dio vida, junto con Pollo y Mosca a **Commando 9mm**, banda con la cual grabaron varios singles hasta llegar a su *Amor frenopático*.

Espasmódicos también eran de los madriles, se formaron en 1981 y al año siguiente grabaron aquel single reliquia digna de estudio: *Recomendado para molestar a tu vecino*. Ya sabes, *La ciudad bajo tus ruedas se queda pequeña, sales a la calle, enciendes tu motor…* Como banda fueron breves y contundentes, pura esencia *punk*. *¿Has leído la prensa esta mañana?* Y ese tema *1943*, versión de *Belsen Was A Gas* de **Sex Pistols**, y a la mierda las hipersensibilidades *hippies* y nauseabundas de la hipócrita nueva raza alternativa: *¡Un criminal de guerra tú puedes ser!* Como banda se disolvió en 1983 y dos de sus miembros, el Siemens y Magüu, formaron los terribles **TDeK**. *¡Ay, la farmacia de mi barrio!* Grupo maldito por excelencia, que arrasaba allá por donde iba y que lejos de amilanarse con la retahíla censora que les cayó, grabaron otra bomba que pasó por encima de la crítica con su primer LP titulado *Esto es una empresa capitalista*. A los que seguirían los exitosos *Carnevisión* y *A toda prisa*, hasta que llegó ese desastre *rap* infumable para sus seguidores rockeros, en el que se embarcaron y que les apeó de la escena musical *punk* del momento.

Pero si en Madrid hubo un grupo que retrata la escena *punk* más visceral y la transición del momento, esos fueron **Toreros**, con Manuel Malou, el cual obtuvo su primer éxito en 1976 gracias al *¿Qué pasa contigo, tío?*, cuando era parte de **Los Golfos**. Influenciado por las nuevas tendencias, Malou fue parte de **la Movida** con un jovencísimo Eduardo Benavente, en la banda **Plástico**. Después, formó **Ratas de Lujo**, llegando finalmente a consagrarse con ese disco *lolailopunk* y macarra *After Olé* editado en 1983, donde se nota la profesionalidad de los *Chicos de la calle* y que les bautizaría ante sus seguidores como **Toreros After Olé**. *¡Putas al poder!*

Obviamente, el Madrid de principios de los 80 fue muchísimo más y también surgieron bandas de prestigio muy amables con el oído y la moral, y otras tantas no tan amables. Las que mencioné fueron para mí muy destacables debido a su notable influencia; me resultan imprescindibles para comprender ese movimiento musical que ponía patas arriba el país y contemplar al completo lo que fue **la Movida**, *el rollo*, con sus luces y sombras, cuando todo era *punk* sin etiquetas, divertido, morboso, apolítico, reivindicativo y provocador.

Dejando Madrid, pioneros en Canarias fueron **Escorbuto Crónico**, banda formada en 1977 y de la cual solo queda una grabación: *Documentación*. Fue un grupo extraño, pues sus temas plenos de calidad literaria no cuadraban con algunos de sus componentes, de creencias arias. Así que el grupo se quemó. De las cenizas escorbúticas nacerían dos bandas: una en plan neonazi, a la cual ignoraremos, y otra que seguiría dejando bien alto el bastión punk canario: **Guerrilla Urbana**. Pero estos no fueron los únicos que crearon escuela en Canarias, **Familia Real** fueron los siguientes allá por 1980. De ellos apenas se conocen algunas maquetas, si bien se ha de destacar ese single voraz *Destruye* que editaron en 1982, tras ganar un certamen musical en la Discoteca Lennon, en el cual Silver, su desquiciada estrella y con 17 años, rompió una botella y comenzó a frotársela por el brazo a lo Sid Vicious, salpicando sangre y ganando el concurso. Un año después se separaron, *Mamá ya me lo advirtió: es así la ley*. Ese mismo año, el loco de Silver formaría **Ataúd Vacante**.

Ya en la Península, cerca del olivo y de su mochuelo, en la Andalucía flamenca, vería la luz en Granada un iluminado Jesús Arias, el cual formaría **TNT** en 1981, junto al Pitos; editarían varios singles hasta llegar a ese *Manifiesto Guernika*. Un año después, Pitos estaba en **091**, banda con la que editaría *Cementerio de automóviles*, y al que le seguirían otros seis LP más y el doble directo *Último concierto*, resultando que *Sigue estando Dios de nuestro lado*. Por otra parte, en 1983 y un poco más al oeste, en Plasencia (Cáceres), en la Extremadura profunda de los buitres negros y de las extensas dehesas de cochinillos de pata negra, estaba la banda **Dosis Letal**, con un curioso y creativo poeta *punk*: Roberto Iniesta que, para su devoción y ovación, acabaría formando **Extremoduro**, una de las grandes bandas rock del país en toda su dimensión y que, con el tiempo, su éxito arrasaría con todo.

En Barcelona los rockeros eran seres más civilizados o eso parecía. De hecho, ahí estaba **Loquillo** dinamitando los conceptos ineptos creados alrededor del rock and roll y sus jodidas etiquetas, pero con *glamour*. Sí, se dice que en Cataluña había una conciencia colectiva, lo que derivaría en un movimiento más social que antisocial, abanderado por locales alternativos, las *okupaciones*, el *hardcore* y el rock llamado combativo. Aunque ahí estaba otro de los grandes grupos malditos:

La Banda Trapera del Río, que en 1976 se erigían como pioneros del *punk* en toda España con *Ciutat podrida*. No eran moco de pavo en esos tiempos y más, cantando un tema en catalán. Sin duda, Morfi y los suyos serían fuente de inspiración para la hornada que les seguiría, desterrando también el temor a cantar solo en castellano. Sacarían su primer disco en 1979 y estarían plenamente activos hasta 1982; eran simplemente los *nacidos del polvo de un borracho y del coño de una puta*.

Contemporáneos y de la misma línea de pensamiento eran **Último Resorte** y su incombustible Silvia, que verían su primer trabajo *Cementerio caliente* publicado en 1982, convirtiendo su *Peligro social* en un icono de rebeldía: *¿Sabes quién eres? ¿Sabes quién soy? ¿Sabes quiénes somos? Somos el peligro social, la degeneración… Nos considerabamos anarquistas por el hecho de ser apolíticos, que es lo que habíamos aprendido de la camiseta de Johnny Rotten donde había un retrato de Carl Marks, un símbolo anarquista y otro nazi; a no tener bandera, ni insignia, ni ideal político, ni la hoz y el martillo, ni la A dentro de un círculo, pues pensábamos que las guerras ocurrían porque la gente se separaba bajo distintas insignias, y las insignias, los símbolos y las banderas solo tenían poder si la gente les daba poder, así que Último Resorte eramos apolíticos, y esta era nuestra manera de inventarnos el anarquismo en formato punk, a nuestra manera, porque el punk lo hacíamos entre todos día a día...*

Otra banda catalana pionera y maldita serían **Desechables**, donde Tere con 14 años y su pelito corto ya se bastaba en el escenario para encender los ánimos de un público insaciable, el cual se preguntaba a menudo si era un chico o una chica. Grabaron dos maquetas, hasta editar el single *La oración* en 1983. Poco después, Miguel, el guitarrista, es abatido al intentar atracar una joyería con una pistola de juguete y la banda desaparece. Al año siguiente se editaría un disco con sus grabaciones en directo, sería *Golpe tras golpe* y la banda reaparecería, grabando en 1985 su primer LP, titulado *Buen Ser-Vicio*.

Habíamos quedado que la escena catalana era más civilizada, y así fue. El *punk* canalla primigénio fue relegado muy pronto al olvido, a mediados de los 80, absorbido por las bandas alternativas de la nueva generación con un claro sentimiento social, tales como **La Chusma** o **Juanito Piquete y los Mataeskiroles**; cuando no por

nacionalistas futboleros como **Desperdicis Clínics** y su *Collons!* También destacarían **L'Odi Social**, los cuales grabaron el single *Que pagui Pujol!* en 1986, con *La Fiesta Nazional* que sería uno de los grandes temas del momento: *el arte de matar, la fiesta nacional, asesina crueldad, fiesta irracional, fiesta de sangre, fiesta de muerte… Fiesta de ignorancia, fiesta de sufrimiento…* Por otro lado estaban **Olor Insoportable**: *¡Somos tíos Oi!*, los cuales padecieron del mal de ojo del principiante neonazi. Luego, paradójicamente, mutarían a los antifascistas **Pisando Fuerte**, banda de la cual surgieron *Pedro Pico y Pico Vena* de la mano del maestro **Carlos Azagra** para la revista *El Jueves*. **Monstruación** serían otros que tal, los cuales disfrutaban lo suyo mezclando *ska*, *reggae*, *hardcore* y cualquier cosa que sonara *punk*. Los que destacaron con la revolución musical *hardcore* que sacudió la escena catalana, esos fueron **Subterranean Kids**, con el Mimo y el Boliche como grandes discípulos y mejores maestros. Más tarde llegarían aquellos de *Una capa, un tricornio, un picoleto del demonio…* eran **Anarkotics** y fueron la sensación de finales de los 80.

Pero la banda *mater* en Cataluña para mí siempre fueron **Decibelios**, si bien no eran muy civilizados ni pertenecían a la nueva generación; eran de los que aún llamaban a las cosas por su nombre con ese Fray provocador. *¿Qué puedo hacer? ¡Matar!* Nacidos en 1980 con el nombre **dB**, traían la crudeza más dura de la escena salpicada de lo que se llamaría el movimiento *Oi!*, esos rapados con *botas y tirantes* que hacían cómplice la esencia *ska* melódica y festiva con la contundencia propia del *punk* más visceral. Grabaron sus primeros singles *Paletas putrefactos* y *Paletas y bolingas* como anticipo de lo que sería unos de los grandes LP del *punk* en España: *Caldo de pollo*.

No podría acabar la escena catalana que conocí sin hablar de **Últimos de Cuba**, nacidos en 1983 como hijos bastardos del *heavy* y del *punk*. Posiblemente una de las mejores bandas del *thrash metal* español. Sorprendentemente no grabarían su LP consagración *Un millón de ratas* hasta 1986, donde aparecían auténticos bombazos como *El Papa ha muerto* y *Hatajo de cabrones*, y tan brutales como *Sacrilegio*: *Contra la pared, todos al suelo, la papela en la boca, comienza el cacheo… Si nos esperan tiempos mejores, maldita la hora en que nací… ¡Ser joven no es delito!*

En 1982 y saltando a Galicia, esos tremendos **Siniestro Total** ponían España patas arriba desde Vigo con sus *Chochos voladores*, *Las tetas de mi novia* y con eso de *Matar jipis en la Cies* del *¿Cuándo se come aquí?* Un año más tarde se atrevían por pura diversión a dedicarle en directo una canción, que nunca grabarían, a la diva de **la Movida** madrileña: *Quiero ser Alaska*, y ella no dudaría en devolverles la pelota con un demoledor *¿Qué me importa?* Sus líderes fueron Julián Hernández y un extraño German Coppini con su pollo de plástico colgando de la cazadora, el cual sería expulsado de la banda por pertenecer paralelamente a otra grande gallega, de Pontevedra: **Golpes Bajos**, donde Teo Cardalda le esperaba para *coleccionar moscas* en *La fiesta de los maniquíes* desde la *Santa Compaña*, tras triunfar *sin mirar a los ojos de la gente* con *Malos tiempos para la lírica*.

A pesar de los esfuerzos de **Siniestro Total** y de **Golpes Bajos** por llevarse el gato al agua, serían otros gallegos quienes lo conseguirían, pues el rock and roll ya tenía por entonces nombre y gato en Galicia y en toda España, esa banda de Ourense creada por Yosi, Charly y Javier, los hermanos Domínguez, que llegó a vender más de dos millones de discos, esa, sí, la de *Dolores se llamaba Lola*: *Fuiste la niña de azul, en el colegio de monjas…* y de *Esta vida me va a matar*. Con un policía nacional como voz y líder, eran **Los Suaves**, ni más ni menos. Famoso es su gato, icono del rock español, un logotipo inspirado en el sello de **Ramones** tras tocar con ellos en 1981, obviamente cambiando el águila por el gato. *Miauuu…*

En el Gijón de 1977, andaba el trío **Madson** haciendo sus pinitos *punk* en la onda *new wave*, con un espabilado Jorge Martínez al frente; en busca de algo más, no tardarían en cambiar de nombre para llamarse **Metálicos**. Pero el reconocimiento de un público ávido de sus desvaríos mentales les llegaría en 1982, cuando editaron ya como **Ilegales** su primer LP: eran *tiempos nuevos, tiempos salvajes* con ciertas dosis de macarrismo sin complejos, música estructurada y letras mordaces, reivindicativas y festivas. No se les caían los anillos por clamar *¡Heil Hitler!* Ni por cantar en su segundo disco aquello de *Agotados de esperar el fin…* Pues sí, *iremos juntos hasta el infierno si es que una bala se cruza al pasar*.

Cicatriz en la Matriz

En la Euskadi de principios de los 80, además de la **Orquesta Mondragón** y su *Caperucita feroz*, y de **Zarama** con Roberto Moso cantando en euskera, destacarían a lo bestia **La Polla Records**, **Cicatriz en la Matriz**, **Eskorbuto**, **Vulpess**, **MCD** y **RIP**. Estas bandas se bastarían para revolucionar cualquier atisbo de cordura en el *punk*, y serían caldo de cultivo de un sinfín más, muchas más, una barbaridad imposible de citar, terribles ellas, que formarían la nueva ola de finales de los 80; y entre las que cabe destacar a **Vómito**, **Distorsión** y **Parabellum**. En 1983 se realizó el célebre concierto contra la OTAN en Tudela, donde nació aquello del *Rock Radical Vasco* de la mente de un iluminado José Mari Blanco, una de las etiquetas más controvertidas del *punk* en su aspecto nacional por el descarado tinte comercial y político que entrañaba. Hoy día, pocas bandas reconocen haber formado parte de ella y las que más, la consideran una generalización ridícula. **Eskorbuto** la rechazaron desde el primer momento y la criticaron siempre. La verdad es que en su momento fue una denominación que englobó lo vasco y que dio más de un dolor de cabeza a alguno. Pero que a la mayoría les vino bien en lo comercial, especialmente porque no le dieron más importancia de la que tenía. En 1984, en esto de lo vasco, la banda que llegaría reclamando su propio espacio por méritos propios sería **Kortatu** con Fermín Muguruza al frente, y fueron pioneros *Oi!* para Euskadi con su *punk skatalítico*.

Barricada

De la movida que se daba en la *Zona Especial Norte*, no podemos olvidar esas *Noches de Rock and Roll* ni la venta de más de un millón de discos de la extensa discografía de **Barricada**, esa gran banda de Pamplona creada por Javier Hernández (Boni) y Enrique Villarreal (El Drogas), al cual conocí en Castellón, en 1989, en un concierto organizado por Pub Manowar. Y donde tuve la oportunidad de entrevistarle: *Ser radikal es tener otra visión de la vida, no es precisamente tirar piedras a la policía, es ver la sociedad de otra manera menos hipócrita; por ejemplo, ser maricón también es radical. El Rock Radikal Vasco como historia había algo en común y luego sirvió para vender, ahora está matado. Musicalmente no nos podemos definir, no somos ni punk ni heavy, llevamos nuestra historia, hacemos rock y somos Barricada simplemente. Barricada hace música y vende música y comercial es todo lo que se vende, contra más vendemos, más podemos exigir a las compañías y trabajar más a nuestro gusto. Llevamos media vida sin un duro, así que estaría muy bien que la otra media vida la viviéramos a lo grande, como estrellas. Nosotros creemos en la igualdad, pero no en la igualdad de todos en la mierda.*

Barricada era una de las bandas más seguidas de España, gustaban a *punks*, *heavys*, *rockers*, *modernillos*... Pero la cosa se torció en 2011 cuando El Drogas es expulsado del grupo por sus diferencias y alternancia en **Txarrena**, su banda paralela. Aquello fue el fin de la banda, dos años después llegaría el "*Agur Barricada*". Boni anunció en 2020 que padecía cáncer, falleció un año después.

Valencia, tierra de sangría y paella, no se quedaría fuera de la movida que recorría todo el país y sacudía los cimientos de los clásicos guateques de la época. La mescalina, el agua de Valencia, las nuevas tendencias y el rock tomarían la calle. La juventud cerraba las discotecas y abría los bares para escándalo de las viejas glorias en lo que se conocería como *La Moguda valenciana*, la cual brindaba las joyas nacionales de la música *new wave* y del *new romantic*. De las cenizas de **La Banda Gaal** y **Doble Zero** surgió **Glamour**, con un Luis Badenes que *trastornaba el ayer* con su álbum *Imágenes*. **Betty Troupe** eran de mis favoritos con esa hermosa Flora Illueca. Vicioso yo. *Escucha, no oyes, el disco no suena… es demasiado para un humano*; eran *revolucionarios seres de otro mundo* y lo demostraron con su tema *El vinilo*. *¡Eh! ¿qué le pasa a tu mente?* **Vídeo** sería el primer grupo valenciano en conseguir un disco de oro y fue con Pepa Villalba y *La noche no es para mí*. ¡Ah! *Las tinieblas se apoderan de mi mente y no sé si es para bien o para mal*; *víctimas del desamor*, quedaron en nada. Obviamente, no, la noche no era para ellos. Por entonces se iniciaba la revolución *punk rocker* inglesa de **Alien Sex Fiend** que salpicaba las discotecas valencianas con los ritmos eléctronicos más bestias, lo cual se vería reflejado en la denominada **Ruta del Bakalao**, que finalmente sería pura *mákina*.

Entrando en materia cañera, en Benetúser aparecía en 1982 un irónico y descarado José Manuel Casañs con los pelos de punta, *preñando a su almohada* con una banda muy *punk*: **Seguridad Social**, esos *miembros del Ku Klux Klan* que con Frida *mataban negros y jubilados con la garantía del Estado*. Rompió moldes haciéndonos bailar su *Konsspiración* y el *Comerranas*, aunque alcanzarían la fama internacional años después con ese *Chiquilla* de sonidos y ritmos más amables con el oído y la moral. Otros muy destacables de la escena, pero desgraciadamente breves, fueron **Interterrör** y su *Adiós Lili Marleen*, pero se quedaron *bajo la farola* no sé cuantos años ya, *esperando al soldado a quien amaron,* pero eso sí, *pasaron felices días en Auschwitz*. Como otras bandas de la época, ambas formaciones valencianas sufrieron ciertas críticas por lo profundo y amoral de sus letras, un tanto hirientes para los delicados oídos de lo políticamente correcto. En fin, ganas *progres* de hacer el tonto.

En Castellón surgirían **Fango**, pioneros de tendencias más duras, los cuales hacían un *hard rock* con melodías sinfónicas de guitarras un tanto *heavys*; luego se hicieron llamar **Odín**. La banda **Speedway** también estaba por ahí, en Burriana, con sus versiones de The Beatles, Pink Floyd… Fue el grupo donde se estrenó José Luis Lorente, el Chino; acabaron grabando una maqueta, pero ya como **Carmín**. Desgraciadamente, dicen que CBS les jugó una mala pasada, cosas raras y cotidianas que ocurren entre bandas y sellos discográficos; al final editaron un maxi con un nuevo nombre, aquel por el que serían recordados: **Cinema**. En Vila-real estaban **Lucifer**, orquesta pionera en esto del rock and roll; **Nyoki**, banda precursora de cuanto acontecería en la que con el tiempo sería la *City Rock Capital*, y ese grupo gamberro de ensayo llamado **La Banda del Moco**.

Son más las bandas que iniciaron esta algarabía musical a principios de los 80, las que dieron vida a esa primera hornada del *rollo*, pero las desconozco o las desconocía. Lo que es innegable es que fueron muchas y crearon historia, toda una movida. Y si algo tenían en común la mayoría de estas bandas, fueran de aquí o de allá, es que en principio solo daban para un disco en verdad bueno. Un disco que hoy no podrían editar, pues serían presa de la censura *ultra* cuando no de la moralidad de los *ofendiditos*. Como diría Casañs, *no es fácil ser Dios*.

Seguridad Social, la nueva era punk en Valencia.

ENSAYO 4
¿DÓNDE ESTABAS TÚ EN LOS 80?

Los 80 fueron esos años que sacudieron nuestra alegre juventud. ¿Y tú? ¿Dónde estabas tú? ¿Recuerdas? ¿Te sorbías los mocos o estabas vomitando por las esquinas? ¿Estabas? Para mi generación queda la nostalgia de un tiempo muy loco, único, que no regresará, en el cual todo estaba permitido o donde nos tomamos la libertad de que así fuera. Hoy estaríamos en la cárcel por inmorales y delincuentes, seríamos censurados y crucificados por las nuevas corrientes conservadoras o hipersensibles que tanto daño hacen a la libertad. *Antes con cruces gamadas dictadura asegurada, ahora yendo de rojillos os llenáis los bolsillos*. Y es que *más vale ser punky que maricón de playas. ¡Que corra la nicotina!* ¿Recuerdan a Tierno Galván, alcalde de Madrid?: *¡Rockeros, quien no esté colocado, que se coloque y al loro!* Definitivamente, eran otros tiempos, tiempos de libertad.

Para quienes no vivieron esta locura que conquistó parte de la libertad que hoy gozan, siempre quedará el sucedáneo de lo que serían los 90, los últimos estertores de lo auténtico, de lo carnal. Cada generación que conocí vivió su propia movida, ese estallido de libertad juvenil, de diversión y borrachera: los 60 serían pasto de la rebeldía *yeyé* y la psicodelia, los 70 serían presa del *undergraund* y del rock duro, los 80 serían devorados por rockers, *heavys* y *punks*; los 90 serían cosa del *thrash*, del metal industrial y lo *indi* garaje. ¿Y la era 2000? Nada de nada, regreso al pasado. Resultará patético, incómodo o triste, pero la nueva era no ha dado otra generación total de tal guisa, ni creo que salga en años... ni en décadas.

Hoy se vive en un mundo más virtual que real, alejado de los conceptos sobre el *ser* y del *estar* de lo que fue nuestra movida, el *rollo* del rock and roll. No sé si eso es mejor o peor, simplemente veo que es diferente. La juventud actual vive otra realidad, un mundo complaciente lleno de comodidades y protestas virtuales en su mayoría absurdas; vive una era pop de sonidos prefabricados acompañados de guitarras machaconas, puro paripé modernista, cuando no una mala copia de los 80. Lo cierto es que se regresa a lo obtuso del ser monótono e irracional, a la tontería política y al borreguismo social, a la prohibición del vicio, a la autocensura ante lo políticamente correcto, a la incultura del nuevo progresismo y a las gilipolleces conservadoras.

Hoy queda algo de lo que fue el *rollo*, de aquel extraño y violento siglo de guerras y revoluciones en el que nació el rock and roll. Sí, de aquellas décadas en que el rock llegó a España, creciendo con sus artistas y su público, donde se reprodujo y ramificó siguiendo las leyes naturales a partir de una guitarra eléctrica, un bajo y una batería. Un siglo donde el rock nació, creció, se reprodujo y… murió. Sí. *¡Oh, no! En el siglo XXI el rock and roll está más vivo que nunca*, dicen por ahí. Mentira cochina. Seguro que sí, que sigue ahí, pero realmente está tan adulterado, politizado y ramificado que tan solo queda la esencia de lo que fue y nunca más será. Fue nuestra movida, nuestro *rollo*, nuestra vida. Si alguien quiere escuchar buen rock and roll, seguro que no escoge ninguna edición del nuevo siglo, ningún artista actual. Más bien retrocederá y mucho en el tiempo hasta donde habitaron los infames, los irreverentes, los grandes.

El rock and roll no solo es música: *Nadie debe decirte cómo hablar, escribir, actuar, rezar, hablar, votar, manifestarte, trabajar, expresarte, pensar o amar; porque nadie tiene derecho a decirte cómo vivir. Nunca le des la satisfacción a nadie de darle aquello a lo que no tiene derecho...* Este era el credo de toda una generación. Pura diversión, reivindicación y arte, nada más. Que no, que sí. Era una gran vida social, anárquica y antisocial. Sí, no o todo lo contrario. ¿Qué importaba? Hoy brillan de nuevo las cadenas de lo prohibido al amparo de la mediocridad imperante, se vive del absurdo del ayer, persiguiendo *Cristos* mientras se acomoda el burka. A veces, observo a mi alrededor, veo a los jóvenes pasar y me pregunto curioso: *¿Levantarán la cabeza de esos mordernos móviles, serán capaces de salir de lo virtual para vivir la realidad?* Les miro y comprendo que no. Tampoco es mi guerra. Entonces me siento en la terraza de *El bar del belga*, me pido una cerveza y se me pasa la curiosidad. Nunca habrá revolución. ¿Para qué? A pesar de todo y de todos, hoy se vive muy bien en España, hasta los pobres están gordos y tienen móvil.

Fueron muchos los momentos vividos en las inescrutables sendas que conducen a ese dulce infierno llamado rock and roll. Años de ensayos, estudios, carreteras, escenarios y montajes; son un sinfín las anécdotas acontecidas con grandes músicos y con las siempre simpáticas caricaturas que pululan en el mundo del rock, ese enorme circo lleno de fabulosos artistas y de grandes payasos. Más si nos situamos en la escena del rock duro, del *heavy metal* y del *punk*; éramos angelitos negros caídos en desgracia, presos de la húmeda lujuria, de las largas cadenas del vicio y de las guitarras más cañeras del inframundo.

Desde mi primer concierto, al que asistí siendo un mozo y como parte del personal de descarga del equipo de **Miguel Ríos** (1985), en la Plaza de Toros de Castellón; siguiendo con aquel que organicé con **RIP** (1988) y con la osadía de hacer **Deep Purple** (1996), ambos en Fundación Flors; hasta mi último **Extremoduro** (2002), en el Casal de Fiestas, con *Yo, minoría absoluta*, pasaron cantidad de historias con sus sorpresas, alegrías y grandes hostias. Toda una colección. Sí, el mundillo del rock da para mucho: es un medio de vida para unos y

representa un modo de vida para los que más. Para mí resultó una bonita calamidad colmada de grandes momentos, sin límites y nutrida de historias fascinantes, de grandes mitos; con sus reyes del rock, sus mártires del *punk* y sus dioses del *metal*. Eran días de rock and roll, tiempos de risas *hierboácidas* y movidas anfetaminico-cerveceras, donde aquello de *Sexo, drogas y rock and roll* no era el mítico eslogan publicitario que es hoy en día, sino toda una brutal realidad. Borrachera y diversión a golpe de guitarra, sin complejos y a lo bestia. Dicen, ya sabes: *la vida es para vivirla, no para sufrirla*.

En 1980 flipábamos en Vila-real con **Lucifer**, banda formada por Pascual Claramonte, Javier Bordonau, Juan Martín y Toni Mousiño, que bien le daban a esto del rock and roll. Mi generación con 14 añitos estaba saliendo del huevo, abandonando EGB para entrar en institutos, apuntarse a formación profesional o caer en las garras de los explotadores laborales que bien campaban en la época. La norma era trabajar gratis un tiempo para un cabrón, con aquella gaita de la formación profesional o con la vaina del tiempo de prueba. Un ejemplo de tantos residuos de corrupción que permanecían inmutables a la democracia. Por aquellos tiempos acababa de fallecer Haro, un buen amigo, mi vecino y colega de toda su corta vida. Se pegó una piña con la moto sin más reparo ni espanto, pero se le formó un coágulo de sangre en el cerebro que pasó inadvertido hasta que fue demasiado tarde. Fueron momentos extraños, todos los amiguetes del barrio sabíamos que se estaba muriendo, pero nadie iba a verle, excepto yo y no mucho; daba bastante grima ir a ver a una madre llorando, una hermana angustiada y a un colega irreconocible. Pero era mi colega y allí estábamos los tres: mi amigo, la oscura Parca y yo. Esa tétrica sensación de estar acompañado por la muerte ya la había notado antes. Fue a finales de verano, nos estábamos bañando unos muchachos del barrio en el Millars, cuando la corriente se nos llevó a tres de nosotros río abajo. Solo salimos dos con vida. Estas fatales experiencias marcaron bastante mi carácter y forma de pensar. Mientras la mayoría de los chicos de mi edad pensaban en un porvenir con trabajo que les diera esposa, hijos y nietos, yo solo quería vivir mi presente. ¿Futuro? ¿Qué futuro? *¿Dónde está el porvenir que crearon nuestros viejos?*

No era el único. Una nueva visión del mundo se instalaba en la mente de los jóvenes, destruyendo los arquetipos sociales de nuestros mayores basados en un patriarcado totalitario, el cual se resistía a desaparecer a pesar de estar podrido por el costumbrismo y el miedo subyacente al pasado, el miedo a lo nuevo. Ahora podíamos elegir qué hacer, qué decir y cómo vivir sin tener que justificarnos ante nadie. Pero no bastaba, queríamos más, lo queríamos todo. *La juventud se ha perdido, no hay remedio, todo se va a la mierda*, decían. Unos cuantos *picoletos* trataron de reconducir la desagradable situación, pero ahí estaba el *rey de los republicanos* para impedirlo. Yo era joven para entender eso, que resultó ser la informalidad para describir la monarquía parlamentaria dentro de una democracia, la cual se supone no necesita monarcas de sangre azul designados por el Todopoderoso para defendernos de nosotros mismos. ¿O tal vez sí? He ahí la gran cuestión. Quizá la idiosincrasia de un país como España necesite de un rey para poder cagarnos en su puta calavera, y también para que nos mantenga a salvo de *salvapatrias derechones* y de *vendepatrias izquierdistas*.

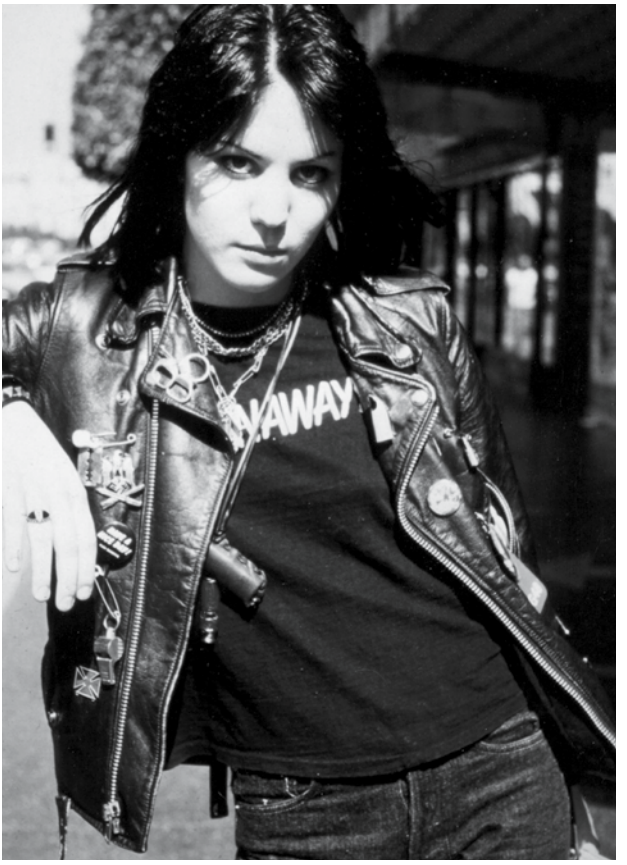
El estallido cultural de **la Movida** me pilló en BUP, alcanzaba a esa generación que desafiaba el destino divino impuesto por la tradición, el qué dirán y los viejos miedos. En el instituto, la gran mayoría de asuntos terciaban sobre sexo y después sobre lo demás; eso cuando no se *puteaba* (*bullyng* lo llaman ahora) al feo, al gordo o al gafotas de la clase o a la *sintetas*, sin duda la más sufrida. Entre las alumnas, ellas estaban más en su propia revolución antes que en *putear* a nadie, cosas del intelecto femenino; mucho había que hacerse contra el machismo imperante y por la igualdad de género. Tras salir de un colegio unisex y católico como era Fundación Flors, pues no estaba yo muy preparado para hablar con las chicas del instituto por muy feminista que fuera, *sabiondas* ellas. Supongo me pilló de sorpresa aquello del sexo libre y lo de no llevar sujetador, lo cual tenía su gracia. Nunca entendí que lo de *tetas caídas* fuera revolución alguna ni significara ningún avance feminista, pero cosas más raras se ven ahora. Lo más inteligente: punto en boca. Es algo que sigue funcionando en la actualidad, más con las nuevas tendencias hipersensibles, esas que convierten el más dulce y bello romanticismo en un monstruo cruel, machista y déspota. ¿Un piropo? Por lindo que sea, ni se te ocurra.

Los primeros conciertos de bandas noveles se hacían en peñas, colegios e institutos. **Beirut en obras** en el IES Francisco Tárrega de Vila-real, con Ángel Pasarela, José Francisco e Iván Ortíz.

Puede parecer extraño a tan tierna edad, pero la vehemencia política ya se daba en las aulas, acompañando el sarpullido hormonal, el *paso de todo* y el deseo carnal; incluso se organizaban asambleas, charlas y actividades afines. Unos estaban en que si vivíamos en España o en los oprimidos *Països Catalans*. Otros se las pasaban con que si la bandera valenciana era con el azul o *sense blau*. ¿Reino o País? ¿Qué más me daba a mí, si mis padres eran andaluces de pura cepa? Curioso me resultaba aquello de que ningún valenciano había ido al rescate de Andalucía cuando llegaron los moros y los legionarios; y mí abuelo, en cambio, sí había luchado en la línea XYZ contra los fascistas. En fin, yo lo que quería era sexo, no sermones ni más ideologías de cortijo o de asamblea imponiendo conductas. Ya tenía mí propia ideología y cabía en mis zapatos, mi mundo lo construirían mis pasos. Bien sabía yo, que gustara o no, vivía en un país llamado España. Anarquista me llamaban los iluminados que gustaban etiquetar todo, cuando no fascista. Pero a esas alturas ya era consciente de quienes habían sido Franco, Hitler y Mussolini, así como Stalin y que el templo de San Pascual lo habían quemado los rojos. No me afectaba la clásica falacia partidista de: *¿quieres ser parte del problema o de la solución?* Como podéis comprobar, no es cosa de ahora la estupidez humana.

Por otro lado y no sé muy bien debido a qué, si era por la abundancia de marihuana o tal vez por ser cantamañanas agoreros, por aquel entonces también estaba muy extendida la idea de que una tercera guerra mundial era inevitable. El tan cacareado fin del mundo ya estaba ahí. No era broma, cualquier día todo se iba al garete, y la culpa la tendrían los yanquis imperialistas o los extraterrestres que nos someterían. Era el nacimiento de los conspiranoicos, los cuales aseguran que unos desconocidos *ellos* nos vigilan siempre y tienen la culpa de todo. También existía, como hoy, una amplia corriente del buenismo en su grado de máxima estupidez: los *hippies* trasnochados, amantes de rollos anticapitalistas con sabor a cáñamo índico. No lograba entender a esos greñas que hablaban de paz y amor. ¡Qué tontería! Se pensaban que estaban en los EEUU de los 60 con **Jimi Hendryx**, **Bob Marley** y **Janis Joplin**; incluso tenían un gobierno fascista e imperialista que derrocar en la Moncloa, en cada ayuntamiento, en su barrio, en su propia casa… Y todo para vivir en comunas rodeadas de extensas plantaciones de *Cannabis sativa*, comidos de piojos y revolcándose en la mierda como cerdos. Eso parecía, con ello soñaban. Nada más lejos de la verdad, pues estudiaban para ser doctores, abogados, maestros, arquitectos, políticos…

Mientras mis compañeros de instituto habían fichado cada cual por su causa y tenían sus mesías e ídolos, pues yo, como tantos otros descarriados, estaba más por aquello de ponerme ciego y bailar que por batallar en frentes políticos ni en revoluciones de *alpargatas y fumetas*. No tenía ningún interés en participar en asambleas o en otras actividades estudiantiles, y mucho menos mientras el mundo estaba ahí afuera, esperando para ser devorado. Posiblemente sería una tragedia, pero el rumbo del país tendría que avanzar sin mi concurso, o la revolución tendría que esperar a que madurara como la buena fruta. Ya me enteraría de qué color era la bandera que hondeaba en lo alto cuando tuviera un tiempo para mirarla. Yo a lo mío: **The Beatles**, **Rolling Stones** y **Deep Purple** eran mis bandas de disco. **Tequila**, **Parálisis Permanente**, **Siniestro Total**, **Ilegales** y alguno más, eran la música de mis morbosas cintas regrabadas. **Elvis Presley** era el rey y **Marylin Monroe**, mi amor entero. Y mi *Popotitos* también, que para eso *bailaba que daba pavor*.



Joan Jett

ENSAYO 5
FÉMINAS AL PODER

Por aquellos tiempos, a los mozos nos dejaban entrar en las discotecas a partir de los 16 años, pagando, claro. Sin embargo, las chicas lo tenían todo gratis e incluso pasaban sin que nadie les pidiera el carnet. El sexismo estaba ahí presente. Los porteros las dejaban pasar con toda intención, para tener muchas tetas en el local y así atraer a los machitos con las carteras llenas. Y les funcionaba. Dentro de los locales, las chicas tenían sus *pagafantas* dispuestos a invitarlas, aunque luego ellas no tenían ni voz ni voto en cuanto salían con un chico. Pero eso, como tantas otras cosas, pronto iba a cambiar. La descomposición del patriarcado abría las puertas a la revolución feminista, que alcanzaba nuevas cotas de libertad en nuestro país.

Janis (Matraka), Kelly Johnson (Girlschool) y Chris (La Viuda Negra) en la sala Gares, Puente la Reina (Navarra), 8 de marzo de 2000.

Ellas estaban aquí de nuevo, presentes como personas iguales y libres, sin mordaza, con la boca abierta, y nadie podría echarlas de nuevo al ostracismo cultural al que habían estado relegadas. Finalmente, la paridad era un hecho en España. Llegó aquello de la igualdad de sexo y a ellas les tocó abonar la entrada en cualquier local al igual que los chicos, no iban a ser menos. Me pareció bien que la mujer comenzara a tener los mismos derechos y obligaciones que los hombres, sobre todo para avanzar en una sociedad más justa y derruir las reminiscencias del viejo patriarcado. Lo que no se avanzó en nada fue en el tema de las bebidas, los *pagafantas* seguían ahí para lo que hiciera falta.

Los 80 fueron un revulsivo feminista; la emancipación artística y la aceptación de la igualdad de género en todos los ámbitos sociales se hacía patente más allá de las proclamas *hippies*, que a menudo se quedaban en aquello de *tetas caídas* sin lograr derribar el muro conservador que imperaba en la sociedad. La crítica social más dura contra el patriarcado y sus reminiscencias llegó con **la Movida**, con el *rollo*, con las chicas *punk*. Si los *hippies* habían abierto la puerta, las generaciones *punk* la derrumbaron con dos ovarios y varias cervezas. *¿Qué pasa, tío?* Mientras modernos, *heavys* y *rockabillys* mantenían vivos ciertos resquicios del viejo machismo, el *punk* y el feminismo fueron

siempre de la mano derribando fronteras, riéndose de gallitos y demás hostias machistas. La mujer dejaría de ser una cara bonita de compañía, una voz sensual sin más en el mundo del rock; mostrándose capaz de liderar potentes bandas y de formar otras de féminas al completo. La influencia exterior de auténticas diosas del escenario como **Suzi Quatro**, **The Runaways**, **Girlschool**, **The Bangles** y **Siouxsie**, o de animales brutales como mis adoradas **Patti Smith**, **Joan Jett** y **Wendy O'Williams** les abrían las puertas del infierno.

Dentro de **la Movida** destacarían grandes mujeres, para mí y en especial dos: **Alaska** y **Ana Curra**; artistas que marcarían toda una generación para dejar atrás los dichos y diretes, los complejos de la mordaza. **Alaska** fue uno de los grandes referentes de libertad de género, así como de tendencias sexuales. Arremetió directamente contra los pilares del machismo desde cada medio que alcanzó conforme crecía en popularidad y siempre de forma elegante. Me encanta aquello que predicaba: *nunca me liberé, pues siempre fui libre*. Esa es la mentalidad. ¿Acaso se nace presa por ser mujer? Ana Isabel Fernández, la **Curra**, también tuvo mucho que ver con sus composiciones musicales e idiosincracia en este asunto de espantar viejos espantos y desgranar machitos; y ahí sigue con l*a matanza de Texas de su oscuro pasajero* en los escenarios, sin miedos ni prejuicios.

Geli, O.X. Pow

Poti, Cicatriz en la Matriz

Pero la revolución musical femenina fue mucho más que **Alaska** y la **Curra** y su exquisito *Quiero ser santa*. Pionera en esto del rock más *hardcore* fue **Ángela Saura**, la batería de **O.X. Pow**, más conocida como **Geli,** que en 1982 y con 17 años ya estaba aporreando de valiente la caja, los timbales, los platos y lo que se terciara. Estuvo *esperando en la calle*, *manos arriba*, con su banda hasta 1987. Después tendrían que pasar los años, muchos, hasta 2017 para volver a saber de ella, *Next Revolution*, en inglés, con **Meteoritos**; un año después, editarían *La chica del Rock-Ola*.

Por otro lado, en 1982, una de las primeras bandas *punk* españolas con voz femenina serían **Los Mataperros**, en Álava, con **Lola** al frente; donde también estaban algunos componentes de **Hertzainak**, si bien era más un proyecto y poco queda. Se la recordará por ese tema *Lola* que dicen le dedicaron sus colegas de **Cicatriz**. Y hablando de ellos, otra que tal fue **Marieli Arroniz**, la **Poti**, con **Cicatriz en la Matriz**, de Vitoria, que grabaron una maqueta con siete temas, entre los que encontramos clásicos como *Aprieta el gatillo*, *Cuidado burócratas* y *Botes de humo*; hasta que **Poti**, voz y compañera de **Natxo**, se fue, finiquitado el amor, y el grupo se quedó solo en **Cicatriz**.

Vulpess

Loles, Mamen, Begoña y Lupe eran **Vulpess**, ese combo tremendo de Bilbo y Barakaldo que arrasó en *Caja de Ritmos* de TVE, ante un desprevenido Carlos Tena y la versión de *I wanna be your dog* de **The Stooges** titulada *Me gusta ser una zorra*. El programa lo vieron cuatro gatos en verdad y nadie se quejó. Aun así, se comieron el marrón orquestado por el periódico *ABC* diez días después de la emisión de la actuación; que hizo intervenir a la Fiscalía General del Estado con una querella criminal por escándalo público al emitirse tal obscenidad en horario infantil, acusando a la banda de ofender el pundonor y las buenas costumbres. El caso sería sobreseído tres años después. Tal vez eran muy jóvenes para aguantar esa extraña fama que las pilló por sorpresa, así como la presión a la que se vieron sometidas; el caso es que se vinieron abajo y empezaron a surgir tensiones entre ellas, lo que provocó el fin de **Vulpess** justo cuando preparaban la edición de un LP en directo. Dejaron un single con los temas *Me gusta ser una zorra* e *Inkisición*. Tras la descomposición de la banda, **Mamen** permaneció un tanto activa: acompañó a **Cicatriz**, estuvo en el combo femenino **Secta Peka** y fue parte de **Anticuerpos** como voz y bajista. En 2003 reapareció la banda como **Vulpes** para homenajear a **Lupe**, fallecida en 1993. Hicieron varios conciertos y grabaron su único LP, *Me gusta ser…* para volver a desaparecer. Y de pronto me veo esa joya nostálgica, ese directo *Barbarela 83* editado en 2012. **Vulpess** estaban ahí de nuevo; eso sí, con un directo grabado en 1983.

Pamplonicas ellas fueron **Belladona**, con una **Aurora Beltrán** que a los 13 años ya componía; en 1986 grabarían *Las mujeres y los negros primero*. Más tarde serían **Matraka** por un lado, *No hay cuartel para el enemigo*, con Josebe, Puri, María y Janis, las cuales llegaron a grabar dos LP a caballo entre el rock duro y el *punk*: *Gure Salaketa* y *Beldurrik ez*. Mientras, **Aurora** fundó **Tahures Zurdos**, triunfando en el todo país con sus ritmos de letras intimistas, y años después seguiría en solitario. Otra que tal de Pamplona es **Christel Teruel,** empezó a los 12 años en su Berlín natal y a los 18 era voz de **Neumáticos**, banda que derivaría hacia el *punk* como **Necrofilia**. Llegó a grabar un LP en 1988 con **Malos Tratos**, *Muerte o locura*, incluyendo tres temas suyos: *Yo soy tú*, *Juegos de locura* y *La tortura sin ti*. Después siguió en solitario con el LP *Soy tu sangre*, y formaría **La Viuda Negra** junto a Janis (**Matraka**), Eva (**Piskerra**) y Puri (**Belladona** y **Matraka**), con las que grabó el single *¿Quién soy?* y un LP homónimo en el que incluyó *Dominio* de sus tiempos de **Necrofilia**. También pamplonica es **Tina**, voz de **Orgon**, que en 1992 sacaron una tralla de disco hardcore titulado *Nuestros sueños son vuestras pesadillas*, destacando ese tema *Mujer*.

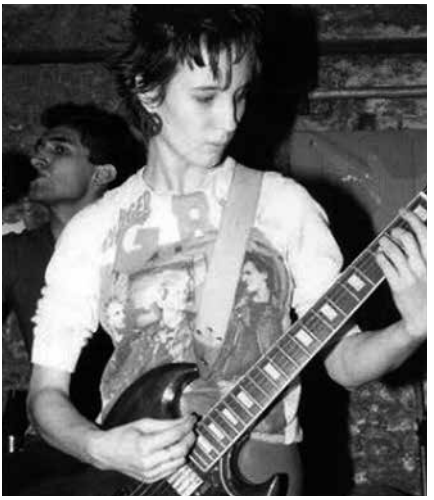
En Cataluña, **Silvia Escario** fue de las primeras artistas que se atrevió a liderar una banda cañera, sería en **Último Resorte**; formada en 1979 y míticos del *punk* con su *Peligro social*. Después formaría parte en 1992 de *Berlín 80*, buscando gente rara con su *Punk Fiction*. Otra catalana de armas tomar es **Teresa González** con **Desechables**, de la cual dicen que fue expulsada del colegio de monjas por puta y tortillera y que era altiva como ninguna, hasta el extremo de negarse a hablar con el público. Qué raro, cuando la conocí en su nueva banda **Raiser**, tras su potente actuación en Vila-real, me pareció la mar de simpática: *Nosotros lo único que defendemos es una diversión, un desahogo o un rock and roll, que no se pierda. Y nadie tiene un protagonismo especial, quizá a Tere se le ve especial o diferente porque tiene un par de tetas y los otros no las tienen, ¿entiendes? Incluso recuerdo que antes decían que yo era un travesti, porque no sabían si era un chico o una chica. Yo llevo desde el 82, entonces éramos tres tías contadas, espero que ahora aparezcan muchas más en el rock and roll (…)* Una de esas tres tías mal contadas de principios de los 80 es **Vindicación**, más conocida como **Vindi**, de **Gamba y sus Viciosas**, la cual recaló finalmente como bajista de **Pisando Fuerte**.

En 1989 destacarían **Draps Bruts**, con Ana Aysa, Eulalia García, Esther Garrido y Patricia Recolons. Grabarían dos maquetas antes de sacar su disco *Draps Bruts* en 1994. Tras tocar en Benicassim y Vila-real en dos de mis conciertos, les propuse actuar en la sala Fraguel Rock el 17 de marzo de 1995, donde se grabó el video que Discos Suicidas editaría finalmente. Ese mismo año, se disolvieron. Seguirían adelante en varios proyectos, donde a veces coincidían, y realizaron alguna reaparición de la banda a lo largo del tiempo, hasta el fallecimiento de Esther en 2013, la cual fue parte de **Gaia Stalla**, **Color Humano**, **Personal Eye** y **Leré-le** entre otras bandas. Y no nos olvidaremos en la escena catalana de **Tina Gil**, que lideraría **Sentido Común** con su *Pena de muerte para los cretinos... ¿Dónde vamos los punkis al morir?*

Tere, Desechables

Silvia, Último Resorte

Gamba y sus Viciosas con Azagra



Pilar, IV Reich

Alma, Cocadictos

En 1981 nacía en Zaragoza una de las bandas culto del *punk* nacional: **IV Reich**, con Pilar a la guitarra e Isa a la batería (más tarde, al bajo). En 2001, unos tres años después de que se disolviera la banda definitivamente, se editó un CD recopilatorio con las maquetas que editaron, incluyendo algunos temas grabados en directo. Mañica también era Alma. *¡Estoy hasta las tetas!* Que lideraba en 1983 **Alma y los Cadáveres**, que luego serían **Cocadictos**, los *punk* siempre fieles al vicio, los *matajipis* por excelencia. Sin embargo y dejando la capital maña, el título de reina del *punk* lo conquistó la gallega Silvia García, de **Aerolíneas Federales**. Ya sabes: *hago lo que quiero porque soy una punk, asusto a las viejas y me pinto de azul*. Realmente, más que *punk* era no sé muy bien el qué. Eso sí, la señorita reventaría en los 90 como **Silvia Superstar** en **The Killers Barbies**.

En el Almendralejos de Badajoz, en 1992, estaban **Sekzion Mortuoria**, *thrash* de culto extremeño, con la transgresiva **Mada** a la guitarra; dejarían un par de maquetas grabadas, entre ellas *La matanza*. Por esos años destacaba también **Makia Subversiva**, de Almería, con María, Sonia y Bubu, que editaron en 1994 la maqueta *Ni tú ni la Ley*, con toda una retahíla de temas contra el sexismo. *Las tías en el mundo de la música solo servían para adorno de los grupos, poca ropa, buen ver, bailotear y corear; siempre utilizadas como cuerpos (…) Atacamos*

Makia Subversiva

al sexismo sobre todo, ya que nos vemos afectadas directamente. Nos gustaría que otros grupos tocaran estos temas sexistas también, como lo hacen con el racismo o el militarismo… Bubu dejaría el bajo, y en su lugar entraría Eva. Las pudimos disfrutar en Castellón, en Fraguel Rock; cuando hablé con María para una entrevista, resulta que a la vuelta del concierto habían sufrido un accidente de tráfico y lo tenían bastante jodido, de hecho, poco después, Sonia dejó la banda y hasta que no llegó un nuevo batería, Nico, no pudieron sacar su segunda maqueta: *Sueña, vive, lucha*. Desaparecieron en 1997. Por otro lado, de Valladolid era ese combo terrible, **Humpty Dumpty**, con Aida, Kristina, Eva y Bea, las cuales grabaron la maqueta *Directo a…* que apareció en 1998 incluso en CD, cuando ya se habían deshecho como banda.

En Valencia teníamos como pionera en esto de **la Movida**, en 1980, a Flora Illueca, con su **Betty Boop**, bien acompañada por Lully, Pedro y Sandro. La banda mutaría a **Betty Troupe** en 1982 con la llegada de Marina y Fabianne. En 1983 grabarían su bomba *El vinilo*, pero Flora y Marina tuvieron sus más que menos y se jodió la historia; su disco *Nuevos Héroes* editado el año siguiente derivó hacia un pop pastoso y fue el epitafio de la banda. Otras pioneras valencianas fueron **Las Terribles y la Banda Fantasma**, con dos féminas compositoras, a ver cual más terrible: Mari e Isa, con Mingo, Salva y José Luis. Llegaron a grabar tres maquetas y mutaron a **Las Terribles y la Banda Maldita**.

En Castellón, la reina es **María Padilla**, que inició sus devaneos jazz en 1984 con Ramón Paus, y la llevaron a formar **So What!** En 1994 entraría como voz en **Madnoise**, con Rafa, Patxi y Sony; *punk garajero* de exquisito sabor añejo, donde grabaría dos discos: …*Just married* y *Use me*. Después se enrolaría en **Miss Black Emotion**, para seguir su progresión *soul*. Por otro lado, no podemos olvidarnos de **Patricia Fernández**, ni de ese *Muérdeme* gamberro que llegó a finales de la década liderando a **Los Rítmicos**, en su proyecto **Los Romeos**, que acabó más tarde como el trío **Lula**, acompañando a Adela Arrufat y Félix Ribes, cantando *Johnnie Walker* y editando cuatro discos; para progresar hasta formar la banda **Los Amantes** y deleitarnos con esos *Cien años*.

En los 80 habían muchas bandas de otras tendencias donde la cabeza visible era una chica llamativa. ¿Chica florero, gancho comercial? No sé, tal vez. Sin embargo, quiero destacar a una excepcional artista: **Ana Torroja**, la cual comenzó en 1977 y fundó **Mecano**. Y no olvidemos que en esto de la música, **Ana Belén** se lleva la palma. Son muchas más las grandes artistas, pero mi memoria no da para mucho y cada uno recuerda lo que recuerda. Con el tiempo llegarían nuevas féminas, como **Las Víboras** (Madrid), **Nosoträsh** (Gijón) y **Gatas Negras** (Castellón). Hoy podríamos destacar a las que son un referente rock y que permanecen al pie del cañón, como **Virginia Maestro**, o las hermanas Llanos en **Dover**; y a otras que toman el testigo de las que fueron, como **Las Culebras** (Pamplona) o **Las Auténticas** (Castellón), unas muchachas jovencísimas. Destacar la voz en catalán de Ainoa Ferrer, en **Tirant lo Rock** (Vila-real). Si bien, una banda que me recuerda la mentalidad *punk* de los 80 por su desparpajo y arte ruidoso, por ese deseo canallesco de rock and roll y pura diversión, son las valencianas **Koños Anarkistas**.

El *punk*, en su momento, fue un destello feminista que rompió esquemas y cadenas, que dejó una gran estela, donde unas dejaron huella y mecha, y otras pasaron al olvido a pesar de ser grandes; faltan las que llegan ahora: el legado de las pioneras, porque sí que las hubieron y las habrán, seguro que llegarán otras generaciones que seguirán cantando *Me gusta ser una zorra*.

Nyoki

ENSAYO 6
LA MOVIDA EN VILA-REAL

Hablar de **la Movida** de los 80 en Vila-real es como describir un oso polar en pleno Amazonas. Pero bueno, algo había, aparte de **Lucifer** y de esa gran banda metalera que comenzaba a dar sus primeros pasos: **Volumen**. Por esos años, yo frecuentaba las discotecas Eros, Flamingo's, Play-Back y Doña Tula. Allí no se veía tanto *hippie* ni politiqueo como en el instituto; más bien ninguno, solo había jóvenes con ganas de diversión. Era la época dorada de las discotecas, en una pequeña ciudad como Vila-real tenías nada más ni menos que cuatro, más numerosos disco-pub. En fin, en 1982 estudiaba por el día y trabajaba de noche, y algunos fines de semana hacía extras de camarero. Tenía demasiada prisa por vivir, no me fiaba nada del mañana y sigo sin hacerlo. Sin darme cuenta me vi trabajando para un sinvergüenza en un bar cazallero de *paletas*, donde aprendí a hacer explosivas *barretxas* (combinado de cazalla y mistela), excitantes carajillos (licor, café, azúcar, canela y limón) y deliciosos *cremaets* (licor quemado *in situ* con azúcar y limón); después llegaría mi primer contrato laboral, en La Codorniz, y aprendería qué son los caliqueños, las patas de elefante y andar a cuatro patas por la barra ciego por completo.

En pubs y discotecas sonaban las nuevas tendencias internacionales que llegaban con **Buggles**, **The Police**, **Blondie**, **Eurythmics**, **Culture Club**, **Ultravox** y **Bonnie Tyler**. Por aquel entonces, las discotecas tenían su tiempo para *la rumba y olé*, y otro para lo romántico, aquel en que se bajaban las luces y se bailaba agarradito, lo llamaban *el lento*. Y podías pedir a cualquier chica bailar, la conocieras o no, para moverte bien pegadito, intentando no pisarla, notando su perfume, la suavidad de su rostro, sus pechos contra el tuyo... Con un poco de suerte, incluso podrías acabar en la oscuridad del reservado mojando los pantalones. Dulce juventud. También llegaban potentes los ecos de **la Movida** y, a su vez, bandas como **Survivor** con su *Eye of the tiger* (canción siempre asociada a Rocky Balboa). A mí me gustaba **Joan Jett** con su *I love Rock and Roll* y su *Mala reputación*, ya había descubierto que las chicas también podían ser malas y hacer méritos para arder en el infierno. Sonaban otros grandes como **AC/DC**, que arrasaban por completo con *Back in Black*, y **Metallica**, precursores del *thrash metal*, con su *Kill 'Em All*. Pero el verdadero monstruo que se reafirmaba pisando fuerte era **Michael Jackson** con el fabuloso y tétrico *Thriller*, tema que lo izaba como el indiscutible rey del pop, del rock, del *soul* y de lo que le diera la gana.

Pero no solo de importación vive el hombre. Mi gusto por la música y las maquetas me hizo interesarme por las bandas de la zona, aparte de las de más allá del Millars. Apenas tocaban unas cuantas o se las veían, pero haberlas, las había. Se dice, se cuenta, se comenta que los culpables en Vila-real de toda movida fueron **Nyoki**, banda que se inició allá por 1977 con su pop rock adulterado, *new wave* o *mod*. ¿Alguien recuerda algún tema de los **Nyoki**? Pues grabaron *Senyora Fortuna*, su tema estrella, tocándola todos a la vez y en una sola toma, para el concurso *Bocatas de Rock*, ese de Bimbo, en los antiguos estudios de Radio Castellón. Además, existen algunas maquetas, aunque no parecen que estén en condiciones de ser escuchadas. El grupo estaba formado por Manolo Cantavella, Nacho Melchor, José Pascual Melchor y Gerard Arrufat (DEP). La banda se disolvió en 1982. Con sus bajas y altas en la formación, volverían años más tarde con el nombre de **Inoxidables**, para grabar su único LP como **Impecables**, y mutar a los **Crancs** ya en 2007 con Nacho y Manolo. También, como pioneros del poble, debemos hablar de **C-H-5**, que en 1972

grababan su primer single; por esta banda pasaron diversos músicos que acabaron fundando grupos propios en la provincia. Otros que dieron que hablar fueron **Jarabe**, niños de 13 o 14 años del colegio de los Salesianos. Sus miembros eran: Quique Renau, Santi Goterris, Hugo Cabedo, Juanfra Cabedo y Ferdi Sales; comenzaron con versiones de **Kaka de Luxe** y acabaron componiendo sus propios temas y actuando por primera vez en la peña Guitarró. Grupo que curiosamente se deshizo tras ser teloneros de **Tequila** en Burriana. De sus rasgaduras surgieron **Satanás Bombero** y **Dama Rock**. Ferdi sería con el tiempo y una caña, una persona clave en la movida de la zona; de sus manos saldrían fanzines, bandas, bolos y locales... Otro grupo que brindó la ciudad fueron **Stop**, con Vicente, los dos Jorges y Juan y su famosete *Detrás del Cristal*. **Berlín**, **Abismo** y **Sky** fueron bandas proyecto más de la época, que al igual que las demás, no tuvieron la fortuna de prosperar y grabar en condiciones, por ello resulta difícil encontrar algún tema suyo. **Soporte Vital** nació de los primeros acordes de **Sky**, y lo formaban Guillermo Cabanes, Bertolín, José Luis y Juanvi; consiguieron, con el paso del tiempo, colocar su tema *Asomado a la ventana* en el mítico recopilatorio provincial *N-340*. Otros del poble eran **Cromosoma 23**, con Rubén Cerisuelo, y su *Ultracentrifugadora*, tema que se editaría también en este disco.

Soporte Vital nació en 1982, destacando con un pop rock que les hizo actuar en numerosas poblaciones de la provincia; como decían ellos mismos: disfrutaban de la música en su más pura esencia.

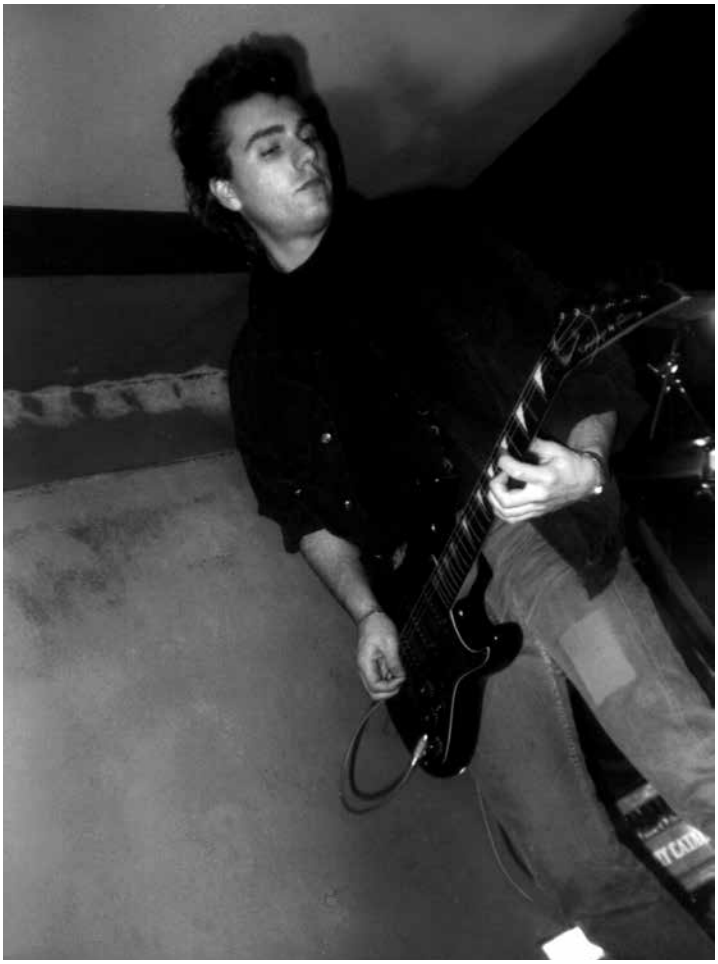
En la zona también malsonaban **Radioactivos Neurosos**, que en 1982 mutarían a **Funeraria Vergara** con su música siniestra. Se trataba de una banda *punk* gótico de Burriana, que serviría de espejo reflejo para muchas otras que saldrían más adelante. *Estás difunto, no te queda vida... No future*, en mi línea. Unos avanzados que tuvieron que ver sus trabajos editados en décadas posteriores, pues eso de salir al escenario vestidos de nazarenos y con el cantante dentro del ataúd era demasiado para su época y más en la zona que residían.

A nivel nacional, los sonidos independientes más cañeros comenzaron a llegar a mis oídos de la mano de **Aviador Dro** y su escisión como sello discográfico independiente DRO. Con 17 años podía flipar con lo nunca oído, era algo totalmente nuevo y arrasador. El LP de **Siniestro Total**, con sus *ahorcados empalmados*, *los chochos voladores*, *las tetas de mi novia* y *los esqueletos sin pilila* eran, simplemente, demoledores, pura diversión; aunque musicalmente entonces dieran algo de pena y su puesta en escena fuera patética. También llegaban los macarras de **Ilegales**, pisando fuerte, sin tanta tontería, y eran lo más con su *delincuencia habitual en los tiempos nuevos*, aquellos *tiempos salvajes* que se nos echaban encima. *Hola mamoncete, ¿qué haces por aquí?* Por otro lado, escuchaba a **Parálisis Permanente**, me extasiaban con esa *autosuficiencia* tan tenebrosa y oscura como adictiva y morbosa que destilaban. Yo también quería ser santa…

Fue en 1983, cuando ya había volado de casa y vivía en Castellón, trabajando en El Mercantil, cuando llegó la terrible noticia: Eduardo había muerto. **Parálisis Permanente** desaparecía. Vaya, se iniciaba la retahíla de mártires del *punk*. ¡Qué disgusto! Para colmo, **Leño**, la bandera del rock urbano, desaparecía con su *Corre, corre* y sus *Maneras de vivir*, sin olvidar aquellas increíbles y fascinadoras *cucarachas asesinas que recorren las casas y contaminan el aire, comandos de podredumbre*… Simplemente, lo dejaron, habían llegado a un callejón sin salida a nivel creativo, eso aseguraron; aunque **Rosendo Mercado**, *loco por incordiar* y tras su paso en dos bandas emblemáticas como fueron **Ñu** y **Leño**, seguiría en solitario para erigirse como máximo representante del rock urbano en España.

Cuentos Chinos

Allá por 1984 empezaban **Cuentos Chinos**, con Enrique Renau, Alejandro Carda y Juan Enrique Torner; sin duda una de las mejores bandas que ha parido Vila-real, no porque estuviera en su formación mi compañero del colegio Quique, que también, sino porque llegaron años después a la gran cima con sus *Cuatro Mexicanos*, esos que la palmaron en el bar, e incluso editaron en México y en no sé cuantos sitios más. Pudimos verles en el Colegio Cervantes, junto a **Beirut en Obras**, otro trío, pero este de claras influencia oscuras, los cuales se atrevían a hacer versiones, entre otros grandes, de **Parálisis Permanente**; en esta banda militarían por primera vez dos pioneros incombustibles, monstruos ellos, de la música rock y siniestra en Vila-real: Ángel Pasarela (**Misa Negra**, **Abismo**, **Cronopios**, **Sueños Mecánicos** y **Gardien**) e Iván Ortiz (**Cuarto Jinete**, **Misa Negra**, **Taxidermia Mental**, **The Ojitos** y **Perro Loco**). Pero Vila-real no solo eran **Cuentos Chinos**, Ferdi y dos rockeros siniestros, había grupos fantasma escondidos en las mazmorras de sus castillos; de vez en cuando alguno agitaba las cadenas y se sacudía el polvo de la sábana para dejarse ver. Además estaba el *heavy metal* de **Volumen** arrasando por ahí… Supongo que más bandas saldrían dando el cante y recogiendo huevos y lo que les lanzaran, pero yo estaba entonces en el CIR (campo de instrucción de reclutas), con mis botas y mi fusil de asalto CETME.



Ángel Pasarela

El 13 abril de 1984 me incorporaba a filas con 18 años. Fue por entonces cuando Discos Medicinales, de la mano de José Luis y Miguel Ángel Villanueva, se hacía eco de los grupos locales de los que tanto había oído y no había visto nunca actuar; y sacaba *N-340* en colaboración con la Diputación. Era la prueba definitiva de que Castellón existía. Se trata de un LP que muestra una pincelada de las bandas que pululaban por la provincia: **Los Auténticos**, **Enigma del Deseo**, **Cromosoma 23**, **Soporte Vital**, **Neón**, **Funeraria Vergara**, **Cinema**, **Morcillo el Bellaco**, **Odín**, **DGS** y **Los Anónimos**. Ese mismo año nacería la banda **Fernando Gallego**, de los restos de

Funeraria Vergara, y grabarían una maqueta con su *Almuerzo desnudo*; una locura, seguro que *llevaban droga hasta en el pelo*. Al igual que su banda antecesora, eran adictos a los abucheos de un público ignorante que les obsequiaba con tomates y naranjas a menudo, si bien sus directos eran más bien escasos, cosa que tampoco era de extrañar. Por otro lado, **Cinema** abandonaría la escena musical, aunque un inquieto José Luis Arnau continuó en solitario para dar vida a **Graduado**; el Chino daría con sus pasos hasta Onda, donde formaría poco más adelante **Línea Activa**. Otros grupos que sonaban en la provincia fueron **Virus**, **Vicente Quintana** y **Costa Oeste**, de los que más bien poco supe ni escuché, si acaso su nombre.

Pocos tiros pegaría yo en la mili con aquel fusil de asalto, mi novia, según el sargento, pues mi destino fue Sanidad Militar, Cruz Roja Española: Cuerpo Nuclear, Biológico y Químico (NBQ) en Castellón, de algo tenían que valer mis estudios y esa rara afición mía a leer libros, a la naturaleza y a los bichos. Tras siete meses de mili, ya disponía del carnet de conducir, de un flamante Dyane 6 de cuarta o quinta mano, de mi diploma de socorrista y tenía a mi cargo, como cabo primero (*tirilla* yo), una patrulla de dos cabos y nueve soldados para recoger víctimas de accidentes de tráfico en la N-340 y en la A-7. Tiempos extraños, conduciendo ambulancias a toda velocidad con la sirena, los rotativos y con una o dos personas agonizando en el interior… o muriéndote de aburrimiento en el retén por toda la noche, película tras película del video club.

Por entonces, muchas bandas se reinventaban o morían, se profesionalizaban, se cotizaban; se necesitaba un guión para convertirse en negocio. **La Movida** en sí comenzaba a decaer. *¡Cuánta puta y yo qué viejo!* Cuando el fandango, la rumba y el *tecno pop* amenazaban con devorarlo todo, sobrevivieron algunos rockeros como **Loquillo**, **Rosendo**, **Los Suaves** y **Barricada**, pesados ellos, que continuaron dándole a la guitarra, a la par que una nueva generación asomaba la cabeza entre tanto famoso volátil. **Joaquín Sabina** abrazaba el rock and roll con descaro, dejando atrás sus raíces folk como cantautor. Era **la Nueva Ola** que llegaba abanderada por Paloma Chamorro, lo más vanguardista del momento; **la Movida** se resistía a morir. También nos recordó que lo reaccionario aún estaba ahí oculto, latente; aunque se

vería finalmente absuelta, pronto acabó la Chamorro en los tribunales y su programa sin emisión. Muchos artistas crearon grupos diferentes o simplemente cambiaron el nombre de su banda, el estilo o la voz; otros eran totalmente nuevos y aunque no aportaban nada especial al panorama musical, sí tenían algo a favor, eran buenos músicos y el camino de las discográficas independientes y comerciales ya estaba abierto, así como las salas de actuaciones y la propia percepción de un público que quería más. El mercado estaba preparado para el rock and roll, incluso para los sonidos más duros; ni tan siquiera les parecían música infernal o ruido, sino una simple opción comercial más para consumir, para vender. *Rien de rien, esto se acabó…* cantaría nuestra amada **Ana Curra**: *seguimos aquí, pero todo es mentira.*

Inquieto yo, al segundo año de milicia, recogiendo tripas y demás en las carreteras de la provincia, como suboficial de mi pelotón, ya disponía de un tiempo libre que me permitía disponer de un trabajo o de un algo. Así acabé como camarero en el bar de la hípica de Benicassim. La paga era un mierda, pero disponía en el local de una habitación, bebida y comida en abundancia, que no es poco para un militar. Allí monté mi cubil, con mi radiocasete, mis libros, mis cómics y mis cervezas. Tres días de guardia en el cuartelillo y cuatro de curro tranquilo en la hípica. No era mala *mili*, todo de puta madre. Pues no, en la feria equina de la provincia, cuando allí se juntaban un montón de gentes a fardar con sus caballos y vehículos de alta gama, en la noche grande, tras una semana de trabajar sin apenas descanso, pues fue cuando entraron dos encapuchados armados con escopetas recortadas. Fue la primera vez que alguien me puso un trasto de esos en la cara, con aquellos dos cañones tan cortos y oscuros. Joder, el muy *hijoeputa* tenía el dedo en el gatillo. Me acuerdo muy bien de ello y de ese olor rancio a metal y pólvora. Acabamos los camareros en el wáter encerrados (héroes nosotros), al jefe le dieron unas cuantas leches bien dadas hasta que soltó la pasta y, luego, se fueron sin más. Nos dejaron sin palabras y alguno de los compañeros manchó los pantalones. Los ladrones le robaron al jefe y este nos robó a nosotros, pues no dudó en decirnos que se habían llevado nuestra paga también. Ahí se acabaron las jornadas hípicas y el jefe abandonó el local. El nuevo dueño, pues duró menos que el primero y eso que nadie le

asaltó; a pesar de que hicimos buenas fiestas, quedó derrotado por la desidia y el desamor. Y tomé las riendas del negocio, mi primer negocio.

La verdad es que por allá no iba ni Cristo. Sin feria, la única caja la hacían los escasos colegas, algún campesino y ese turista despistado que se dejaba caer. Así que, aburrido de la nada, monté un par de fiestas con música cañera para atraer algo de juventud. Rock and roll y a bailar; estaba en Benicassim, tenía que funcionar. La peña vino, se bebió, se bailó y se jugó con las mangueras y con los cubos hasta que todos quedamos empapados de arriba abajo, por fuera y por dentro. Se hizo una platita jugosa y la cosa parecía que podía funcionar. Incluso conocí a un señor que llevaba gente para trabajar en eventos musicales. ¡Y **Miguel Ríos** actuaba en Castellón! Invitaciones no quiso darme, pero sí podía meterme en el bolo trabajando en la descarga y carga del equipo de sonido. Trabajando… Su puta madre.

¿Trabajar en un concierto de **Miguel Ríos**? ¿Quién dijo miedo al trabajo? Así me vi aquel 4 de agosto de 1985 en la Plaza de Toros, sacando amplificadores, focos, cajas, soportes, cables y demás de aquellos camiones que parecían llevar remolques sin fondo. Sin duda fue mi bautizo de rock and roll; qué marcha con su *Rock en el ruedo*, y eso que "solo" era **Miguel Ríos**. Y es que por aquellos tiempos, los conciertos en la zona eran pocos y la mayoría deprimentes. Estábamos en agosto y el calor era sofocante, por lo que tras el concierto, bajo el efecto Miguel Ríos, preparé una fiesta rock en la hípica. Nuevo fiestón nocturno que acabó con la llegada del sol. A los dos días, los amos y señores del complejo hípico me dijeron que debía abandonar el local, pues tenían una persona contratada para llevarlo decentemente. Por lo visto el bar era solo para ellos, para sus cafés matinales y sus refrescos tardíos; nada de clientes desconocidos y menos si armaban juerga. Y tenían razón. Necesitaban una momia que vendiera cuatro manzanillas, dos cervezas y un café al día y que les riera sus gracias; no un joven rebotado que armara tanto ruido. Los caballos y los gatos no dormían bien, las ratas tampoco. En fin, mi primera experiencia empresarial no acababa muy bien, al menos no había invertido nada. La *mili* tocaba fin… ¿Y si me hacía sargento?

ENSAYO 7
LA NUEVA OLA

Mientras cumplía mis deberes con la patria llegó **la Nueva Ola**, la última bocanada fresca de **la Movida**, sin mi permiso ni esperar a nadie. En Castellón, Vila-real y Burriana se movían individuos oscuros que formaban bandas tan rápido como se esfumaban y luego estaban en otras nuevas formaciones o en varias a la vez. Algo se estaba cociendo y yo de verde en la autopista. Pero todo acaba. Tras año y medio en las carreteras, la sangre y los muertos eran algo normal para mí. Entonces no existían las SAMUR y las ambulancias privadas no eran de asistir en accidentes. Los primeros en llegar siempre éramos los mismos: la Guardia Civil y los soldados de la Cruz Roja con el Simca 1200, que generalmente poco podíamos hacer más que recoger en bolsas restos amputados o salir volando hacia la Residencia, para luego seguir camino hacia La Fe en Valencia. Para entonces, **la Movida** se había convertido en consumo de escaparates, había llegado a su fin como ente independiente, pero no como corriente musical. A pesar de las influencias *tecno* y pop más comerciales que casi destruyen su esencia, el rock and roll seguía ahí, con sus melenas y crestas, tupés y cabezas rapadas; recorriendo las venas de los candidatos al infierno. Por entonces triunfaban revistas satíricas y reivindicativas como *El Papus* y *El Jueves*, donde el maestro **Carlos Azagra** nos deleitaba con sus niños malos: *Pedro Pico y Pico Vena*, dando salida a través de sus esbozos de una visión independiente e iracunda de las inquietudes musicales de miles de jóvenes y del desencanto social que vivían.

Revistas independientes, satíricas o reivindicativas no las habían en Castellón. Para eso estaban las de tirada nacional. Pero fanzines sí nacieron algunos, si bien eran bastantes escasos y cutres. El primer fanzine conocido en Vila-real se llamó *Solo Cuando Me Río*, editado en 1983 por una sospechosa Sociedad de Amigos de la Ópera; aunque dicen las malas lenguas que detrás de ello andaba Ferdi. La portada era toda una declaración de intereses: una niña triste con su muñeca colgando de la mano ante una tumba, con sus cruces y flores. Anunciados en la portada **Stop** y **Aviador Dro**, y una entrevista póstuma de **Funeraria Vergara**.

Primeros fanzines hechos en Vila-real.

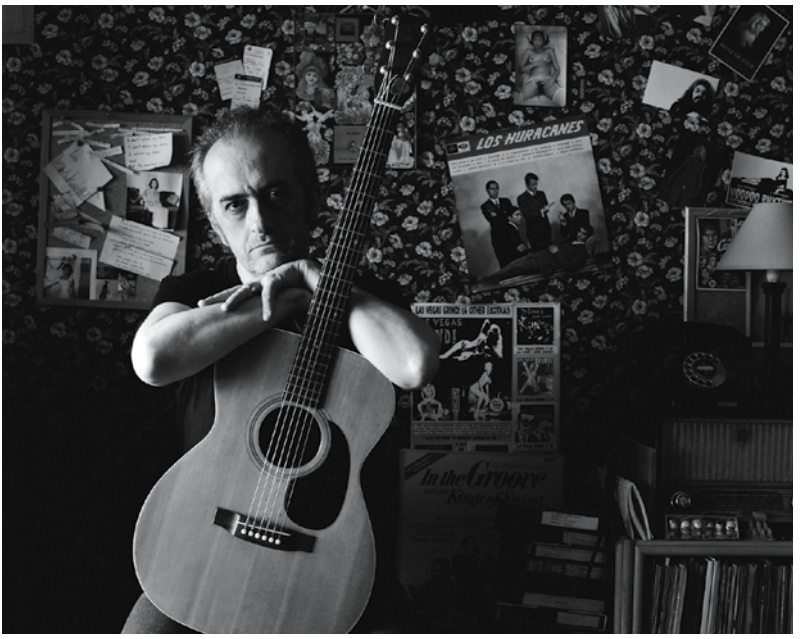
Algo parecido se coció con otras ediciones como *Metrópolis* y con *El color de tus ojos*, pero fue un visto y no visto. En 1984 salió el fanzine *Pollastre*, al que le sucedió *Desván*, una nueva edición tal vez mejor elaborada. Los responsables de estos proyectos de dudoso gusto entrevistaban grupos locales y hablaban de las nuevas tendencias; y ya se dejaban ver los cómics de **Iván**, uno de los grandes artistas independientes de la provincia, al que ya hemos presentado página atrás, puro arte demencial. La verdad es que el día que lo conocí no pude dormir muy bien y de vez en cuando miraba bajo la cama por si estaba allí oculto con intenciones poco sanas. Se trataba de un joven delgado, vestido de negro por completo y una larga melena, larguísima y toda en plan cresta, rozando el techo; tenía una mirada de esas que hay en los psiquiátricos, además de una sonrisa macabra. Y le gustaba andar un poco a lo Nosferatu, pero con algunos litros de alcohol en sus venas y de no sé qué más por todas partes. Mente lúcida. Los cómics e ilustraciones de **Iván** llenaban de frescor cualquier fanzine, camiseta o pared que lucían. En sus cómics abundaban los caretos extraños y las noches *punk* cortacabezas de nazis, fiel reflejo de sus tendencias macabras que exaltaría en las diferentes bandas en que disfrutó como músico. Para pesar de toda la gente que lo queríamos, falleció en 2020; demasiado joven.

Los Dalton en la actualidad son Isaac, José, Frank y Ramón.

Pero los fanzines no lo eran todo y la cosa parecía que iba en serio con algunas bandas. Tres serían los reyes de **la Movida** en la provincia de Castellón: **Los Dalton**, con Frank Mendoza y Ramón Muñoz fueron y son un referente de la música rocker independiente. *¡Chicas, cervezas y rock and roll!* Supervivientes natos de cualquier moda y con esporádicas desapariciones a lo largo del tiempo, han estado recorriendo escenarios desde 1983, resistiendo contra viento y marea como auténticos jabatos del rock, con varios LP a sus espaldas. *Ten cuidado viejo amigo, pues a alguien van a colgar en lo alto del campanar. Tocan a muerto sin parar…* Hoy son Isaac, José, Frank y Ramón.

En 1983 se formó Morcillo El Bellaco y Los Rítmicos, que eran Juanki, Tomás, Pedro, José Ángel y Josan.

El segundo rey fue **Morcillo**, que más tarde adoptaba el dulce calificativo de **el Bellaco**. ¿No has oído hablar de él? Entonces no eres de este mundillo. El *Boss* del rock en Castellón tenía un nombre: **Morcillo** y creo que nadie lo ha cambiado aún. **Morcillo** ya estaba activo cuando los dinosaurios dominaban la Tierra, yo no había nacido y él ya tenía su banda de rock llamada **Sherpa**, eso es de cuando **Los Bravos**; siguió con Los **Astoms** y **C-H-5**; y después con **Motor**, **Tedio** y **Trafic**. Y esto nos lleva hasta el tercer rey: **Miguel Ángel Villanueva**, quien fundaría Discos Medicinales con José Luis, discográfica y tienda sin cuyo concurso no se comprendería la historia del rock en la provincia. Ambos músicos formaron un dúo acústico, para crear más tarde **Los Auténticos**, en 1980, una de las grandes bandas pioneras de Castellón para todo el país. **Morcillo** abandonaría dos años después y se uniría a una nueva banda, formando **Morcillo el Bellaco y los Rítmicos**, a la cual acabaría uniéndose Jose Luis el Chino; más tarde continuaría con **Los Rangers** y luego en solitario, editando *El Ritmo del Buitre*. Por su parte, tras la desaparición de **Los Auténticos** en 1984, Miguel Ángel puso en marcha dos proyectos más, **Los Plomos** y **Los Brujos**, antes de seguir su carrera en solitario en el 2000.



Miguel Ángel Villanueva

Volviendo donde estábamos, desde aquel bolo de **Miguel Ríos** en la Plaza de Toros de Castellón, no pude asistir a ningún concierto serio. Por entonces no había festivales en la zona ni en la región, mucho menos de *rockers* o *heavys*, y muchísimo menos *punk*. Vivíamos de los conciertillos aislados que las bandas locales realizaban en algún que otro local, en conciertos improvisados que surgían en los ensayos de alguna banda, e incluso en el *maset* o la terraza de algún colega que tocaba en un grupo. Estando en la *mili* y sin curro, poca pasta se dejaba quemar en mis manos como para viajar a Valencia y siempre he tenido claro que *sin dinero no hay rock and roll*, y que las pesetas no crecen en los perales. Así que poco tardé en buscar un nuevo curro tras mi desastrosa experiencia empresarial en la hípica. Mis tiempos de militar se agotaban, las andanzas nocturnas con ambulancias y las historias sangrientas que pude vivir pronto quedarían atrás; al igual que el alojamiento y el *papeo* gratis, y durante la fiesta militar me había encontrado con una novia en Zeus que me hablaba del porvenir.

Hallé la solución en el restaurante Tabarca, en Benicassim; lo aprendido en gastronomía había valido para algo. No todo el mundo sabe preparar un lenguado *menier* ante el cliente o abrir una botella de cava con un cuchillo y de un solo golpe. Encontré un buen amigo en Chipi, el pinche del cocinero, un joven muy hermoso, tanto como gay, el muy maricón. Nos reímos mucho, lo jodido es que él siempre ligaba y yo pasaba la mano por la pared. Las chicas de la discoteca Orange no eran para mí. Bueno, también está el tema que yo no era ni soy pura simpatía. Otro *flipado* del Tabarca era el dueño, un *friki* del cine de la Guerra de Vietnam; el colega alucinaba con cualquier película de gringos matando vietcongs y tenía toda una colección: las buenas, las malas y las peores, las tenía todas. Pero lo más impresionante del Tabarca era que allí disponía de un equipo de música tremendo y con grabadora. Yo no tenía tocadiscos, por lo que llevé allá mi colección de discos para grabarlos en casete. Hasta entonces debía buscarme la vida para grabar en casa de un amigo o que alguien me grabara algo. Y dejar un disco era una auténtica locura, a menudo era como tirarlo al cubo de la basura directamente. Estaba tan animado, que compré mi primer disco de **Parálisis Permanente**, *El Acto*. Con la idea de escucharlo en aquel equipazo y grabarlo en casete, salí por la tarde

de Castellón con algunos LP más en la mano, con prisa y esperando que alguien me recogiera en auto-stop. Anochecía cuando llegué a Benicassim, me pasé la tarde caminando con un frío del carajo, incluso llovió. Cabrones, nadie paró. Pero llegué más contento que un ascua para enchufar el aparato y grabar mis cintas. Fue la última vez que hice auto-stop vestido de paisano; de militar siempre habían personas caritativas que te paraban, aunque solo fuera para hablarte durante el trayecto de su puta *mili*, de la *mili* de su hijo o de lo sola que se está con el novio en la *mili*.

El 15 diciembre de 1985 salía del Ejército con la *blanca* en la mano y el oficio de cabo primero para la vida civil, casi nada. Finalmente pasé de presentarme para sargento, mis tiempos de servicio a la patria acababan; ahora deberían defender la nación y recoger los accidentados del asfalto sin mi estimado concurso. Demasiada sangre, demasiados muertos incluso para mí. Solo recuerdo y me guardo de mi *puta mili* una anécdota agradable o más bien, carente de morbo, a parte de las amistades que hice, de mis estimados compañeros; fue cuando nos parió una joven en la ambulancia. Ayudar a traer una nueva vida a este mundo es algo tremendo.

Llegaba 1986 y **la Nueva Ola** se convertía en un tremendo huracán de grupos que no paraban. **La Frontera** habían triunfado por todo lo alto con su versión del *Viva la Vegas* de **Elvis Presley** y con *Pobre tahúr*; y ese mismo año con *Si el whisky no te arruina, lo harán las mujeres* y con su *Judas el Miserable*. Por aquel entonces comenzaban a sonar como si nada **Héroes del Silencio**, los maños que sacudirían años más tarde el panorama rock con los tintes góticos de *El mar no cesa* y que se elevarían a los altares con *Senderos de traición* y ese *Entre dos Tierras*, con el ilustre **Enrique Bunbury** a la cabeza. En Barcelona, con Manolo García y Quimi Portet, triunfaban **Los Burros**, para rumiarse el país por completo, y que darían paso a **El Último de la Fila**. Desde Valladolid llegaban **Celtas Cortos**, ese rock con influencias celtas con el que hicieron estragos y que creó escuela. De **la Movida** original parecía que solo se había salvado **Alaska y Dinarama**, que seguían triunfando desafiantes ante el tiempo y el cotilleo. **Loquillo y los Trogloditas** se reivindicavan con el tremendo *La mafia del baile*, el cual

despertó severas críticas a la vez que triunfaba, pues como él mismo aseguraba, *era demasiado rocker para los punks y demasiado punk para los rockers*. Solo era rock and roll. Del *punk* más visceral sobrevivía con buena salud **La Polla Records** con *Salve* y *Revolución*. A la par estallaba finalmente la furia esquizofrenia rock de **Eskorbuto** con ese brutal *Anti-todo* y, poco después, con otra bomba, doble y en directo: *Impuesto Revolucionario*. También se asentaba en Euskadi y para toda España el rock más combativo a base de *punk* y *ska*, pues los hermanos Muguruza triunfaban con **Kortatu**, y se dejarían notar y querer con ese homónimo LP festivo y cañero; y después con *El estado de las cosas*, donde lo festivo había volado.

En Vila-real se formaban **Los Candidatos** en 1985, banda liderada por Vicente Ros y Jorge Bort, los cuales fueron acompañados hasta 2002 por numerosos músicos, como **Carlos Vargas** y **Juan García**, cantando temas como *La Chica ideal*, *¿Dónde estás?* y *¡Hey, tú!* Fueron una de las bandas con un sonido más compacto y profesional de la zona, no en vano era la historia de una chica que soñaba siempre con París, *es la chica ideal, voy a hablarle de mi amor*. Vicente Ros se uniría a Tuixans para crear en 1989 la empresa de alquiler de equipos de sonido Tiux & Ross, para seguir más tarde en solitario con Equip's. En 2008 se unieron de nuevo para grabar *Tanto tiempo*, en la sala Japan.

Los Candidatos

Taxidermia Mental

Por otro lado llegaría **Cuarto Jinete**, con Iván Ortíz a la batería, Alfonso Arrufat a la voz, Jorge Monzonís al bajo y Ruben Cerisuelo y Diego Barrachina a las guitarras; formación en la que participaron otros músicos de Vila-real, incluso los dos Quiques de **Cuentos Chinos**. El *punk* gótico más siniestro vendría de la mano de Ángel Pasarela, José Luis e Iván con **Misa Negra**. Y seguiría con **Taxidermia Mental**, duo formado por Michel Escudero y el siempre presente Iván.

El Tabarca cerró sus puertas tras las Navidades y nunca más volví a saber de Chipi ni de sus mariconadas, y puede parecer una tontería, pero por aquellos años no era frecuente tener un amigo gay y menos que te vieran de fiesta rodeado de tales pervertidos. Los muy machos les pegaban y se burlaban de ellos a menudo con cualquier excusa o sin ella. Tiempos difíciles para salir del armario, aunque las puertas ya estaban abiertas. Así, me vi en la calle sin *mili*, sin trabajo, sin cubil, con una novia que pensaba en casarse y con todo un pasajero oscuro que alimentar… *¡Mis cervezas!* Conseguí trabajo en una granja, pronto pude comprobar que mis jefes eran simplemente unos ladrones. Para colmo descubrí que a mi novia no le gustaban los pelos largos ni el rock ni mi coche ni los pollos de ninguna clase y yo ya no vestía de uniforme. Se acabó el romanticismo. Un día dejamos de vernos, sin más, y nunca supe de ella. Lo siguiente: dejé la granja.

Jeanette

ENSAYO 8
DE LA TERRAZA AZUL AL KYOTO

El restaurante El Torico, en Castellón, fue mi salvación. Buscaban un camarero experto y ahí estaba mi menda. También aproveché para retomar los estudios, pues mi devoción por la lectura y los bichos seguía ahí. Siempre que podía hacía mis salidas al monte con mi cámara fotográfica. Lo último del momento era **Sigue Sigue Sputnik**, que arrasaba con su *Love Missile F1-11*. Demasiada electrónica para mí, pero sin duda eran una caña. Lo mío era más guitarrero. **Bruce Springsteen** seguía arrasando con *Born in the USA*, aunque yo escuchaba más a bandas como **Sex Pistols**, **The Clash**, **Ramones**, **The Cult** o **The Lords of the New Church**. En el coche llevaba siempre un baturrillo rockero a base de *punk* y *heavy* nacional con cucharadas *rockabilly*. También escuchaba mucho a **Jeanette**. No sé, siempre me gustó la *hippie* esta del *Muchacho de los ojos tristes*.

El Torico pensaba cerrar en verano, entonces me surgió una oferta para regentar una terraza. Era algo atrevido, llevar mi propio negocio. También era una pasta a invertir, así que consideré la participación de un socio. Este sería un vecino, compañero del colegio y amigo de la pandilla del barrio. Allá que me fui con mi música, mis libros y mis musarañas. El mismo día de la inauguración, el *capullito de alhelí* se echó atrás y me dejó colgado; pensó de pronto que la inversión era demasiado arriesgada y quedé solo al frente del local. Así, con 20 años y tras trabajar en la costa con mi primer negociete en Benicassim, abrí mi segundo local buscando una salida a mis inquietudes laborales y musicales. Esta vez me trasladé a la playa de Moncófar y se llamó **Terraza Azul**, pues se situaba en una terraza frente a la playa. Fue uno de los primeros locales de la provincia donde se podían escuchar rock duro y *punk* sin tapujos. Hoy día es una inofensiva sala de exposiciones.

De tal guisa se congregó allí lo mejor de cada casa y los veraneantes despistados que subían para tomar un refresco a la brisa del mar. Podría parecer extraño, pero muchos *guiris* de los que iban regresaban a menudo, quizá lo vieran exótico o incluso normal. Eran los turistas españoles los que con una visita tenían suficiente. Y eso que allí sonaba de todo: **Madonna** y su *Like a Virgen*, **Deep Purple** con *Made in Japan*, **Seguridad Social** con *Condenados a vivir*, **Tino Casal** con *Embrujada*, **Parálisis Permanente** y su *Acto*, **La Polla Records** con *Salve* y **Kortatu** con *Sarri Sarri* entre otras perlas musicales, y todo al *Calor del amor en un bar* de **Gabinete Caligari**. Incluso para los momentos *ñoños* tenían por ahí a **Manzanita** con *La quiero a morir* y su *Ramito de violetas*, también se podía escuchar a la rebelde de **Jeanette** e incluso a **Los Pecos**, con *Guitarra*.

Tal cóctel *punk pop rock lolaylo metal* a menudo resultaba atractivo. Aunque también un tanto explosivo, especialmente avanzado el día, caída la tarde, cuando los efluvios del alcohol y el humo de los cigarrillos adulterados invadían la playa con la resaca marina. Era algo extraño: a menudo la basca de diferentes tendencias musicales parecían colegas de toda la vida, pasándose los canutos e invitándose a cervezas, y otras iba todo al aire. *¡A tomar por culo!* En una de esas tuve que esconder a la peña *punk* de Valencia tras la barra y bajar la

persiana para que no los lincharan. Chusco, un coleguilla *punky* de Moncófar que estaba con ellos venga al trago, no se le ocurrió otra cosa que tirar una silla a lo *burro-barra* sobre la concentración metalera que tenía lugar en el garito. Motivo: le apeteció. Hostias no faltaron y se armó una al estilo del viejo Oeste. Algún que otro curioso de la calle se asomó, pues las sillas salían volando desde la terraza. No sé cómo paró, supongo que los *heavys* se cansaron de pegarles bofetadas a los cuatro *punks* que no pudieron escaquearse. Cuando abrí de nuevo la persiana, allí no había nadie y el local parecía haber sido arrasado por un ciclón. Al día siguiente, pues ya estaban allí los mismos de siempre, bebiendo y riendo como si nada. Incluso cobré a los que se fueron sin pagar, gente honrada. Al parecer, unas hostias en el bar de vez en cuando vienen bien para quitarse el estrés de encima. Pero digo yo si no sería mejor dárselas a otros, en vez de repartírselas entre ellos.

La Terraza Azul era la muestra musical de la transición de **la Movida** hacia su **Nueva Ola**, los estertores de una época genial que se resistía a morir. Los grandes grupos habían desaparecido o mutado. En las bandas supervivientes ya no tocaban músicos marginales, sino profesionales que les hacían ganar mucho en calidad y potencia. Por su parte, aunque **Banzai** desaparecía, el *heavy metal* español gozaba de muy buena salud con **Ángeles del Infierno**, **Bella Bestia**, **Barón Rojo**, **Panzer**, **Santa** y **Obús**. También surgió una extraña corriente *heavy* con un rollo *ñoño-moñas* guaperas a lo **Bon Jovi**, pero en versión cutre: era *la invasión de la laca* y eso no iba mucho con la idiosincracia del *metal* que a mí me gustaba. No, ni mucho menos. Me parecían ridículos con sus gritos de monja, pelos de permanente y caretos de niños rústicos de pueblo. Pero para patéticos los **Bruque** de los cojones con su *El heavy no es violencia*, en plan paz y amor entre melenudos con remaches y anillos de acero. ¡Ah, como si fueran *hippies*! Joder con la asimilación social de lo antisocial.

Aunque tu mamá te diga que no, a veces la violencia es necesaria. Ya se sabe, como cantaban **Barón Rojo**: *Ojo por ojo, diente por diente es fundamental, hay que arrancar las flores del mal*. En fin, siempre nos quedará **Barón Rojo** y el *punk*. ¿Se imaginan a **Eskorbuto** cantando el *punk* no es violencia? Pues eso.

Azucena, Santa

A mí me encanta el *metal*, pero no los heavys con complejos *hippies*, lo mío era el *Volumen Brutal* o el *Meltalmorfosis* de **Barón Rojo**, aquello de *Los rockeros van al infierno*; y si se trata de baladas, ahí está *Hijos de Caín*. No olvidemos a esa **Azuzena**, tremenda como pocas y *Nacida para matar* tras dejar **Santa**. Hablando de **Barón Rojo**, el 23 de agosto de 1986 tocó en Benicassim. La prensa lo puso a parir y las voces que llegaban hasta mi local al día siguiente, para saciar la sed y hablar de la gran movida, pues contaban más una batalla que un concierto. Se supone que la violencia, sea cual sea, se ha de dirigir como respuesta a una agresión, pero darse entre ellos mismos de forma gratuita, pues resulta extraño y, además, muy idiota si es precisamente en un concierto. Por entonces había mucho *heavy* garrulo *made in chunguitos* con camiseta de **Iron Maiden** y estos iban a lo que iban, a la bronca y el palo. Supongo que por eso salió esa cosa rara de que *el heavy no es violencia*, para tratar de desmarcarse de esa gente, en ese sentido. Aunque mucho más patética fue la aparición de predicadores con guitarras eléctricas, al estilo **Stryper**, tratando de evangelizar al personal a través del *heavy metal* cristiano. Dios nos pille confesados. Pero ¿no habíamos quedado en que nos veíamos en el infierno?

Hablando de garrulos, el *punk* siempre ha sido el hermano pequeño del *heavy metal*, el malo, malísimo. Por ello se han llevado a hostias y abrazos, como buenos hermanos, pues el denominador común era el mismo: sexo, droga y rock and roll. Cuando llegaban los *pasteleros* y el *paripé* con que si el sexo es malo, con que si la droga mata y la cerveza engorda, con los cameos disco horteras, los pijos guays y sus chicas florero, pues tocaba cerrar filas, ya que buscaban destruir la esencia rebelde del rock. *Herpes, talco y tecno pop*, ya se sabe. Yo disfrutaba metiendo **La Polla Records** a los *metaleros*, viéndoles flipar en colores; y colocando el metal de **Azuzena** a los *punks*, para que menearan al viento sus crestas... o a los **Pecos** y **Madonna**, hasta que alguien decía aquello de *¡Pon música, cabrón!* Y buenas fiestas armamos.

En verdad, los revienta movidas que se movían entre los rockeros eran los *pies negros*, *los guarros*, como les llaman los *heavys*. Esos macarras mugrientos con estética *hippiosa* y *punkarra*, *paleros* de andar con ojo, cobardes por naturaleza que solían ir acompañados de *litronas calentorras*, por decenas de porros y por algún que otro chucho pulgoso. Hoy les llaman *perroflautas*, creo. Aunque no sé ciertamente si es lo mismo, sí sé que me interesan lo mismo: nada. El *punk* es música, actitud, provocación, protesta y cultura, no ignorancia, morro y babas, y desde luego no está reñido con la higiene. *Hay una cosa que se llama jabón, te mata los pijos y te quita el olor...* Una de aquellas calurosas tardes subieron una pequeña manada de estos malnacidos que siempre andan parasitando la famosa causa. Empezaron con el *qué pasa tío, como mola, ¿te pagas un birra?* y al segundo día acabaron volando por la barandilla de la terraza, literalmente. Siempre me asombra a cuánto llega la estupidez humana y es que no tiene límite. Les *ligaron* haciéndose a lo tonto con jarras colmadas del líquido elemento de la vida, robando alguna que otra cerveza de las mesas cuando alguien se descuidaba. El *heavy* no será violencia, pero hasta los perros de los pies negros cobraron aquel día, recibían tanto de *punks* como de los melenudos. Yo miraba tranquilamente tras la barra, algo preocupado por si me jodían una mesa o un bafle. Pero no, no se jodió nada. Curiosamente se armó una buena fiesta en la terraza tras dar de hostias a los pies negros y estos ni regresaron ni se les vio en todo el verano por la playa con sus perritos. En fin, cosas del rock and roll.

Chris, La Viuda Negra

Aquel verano, entre tanta basca, tan diversa y tan rara, aparte de *guiris*, *makinetos*, *bolingas*, *metaleros* y *punks*, conocí a dos muchachas muy guapas. Bueno, realmente el aspecto de una de ellas era algo tétrico, a lo novia cadáver. La llamaban Chris y veraneaba en la playa de Moncófar. Tenía unos ojos y unas ojeras preciosas, tal cual su sonrisa maléfica. Solía vestir camiseta blanca bajo un chaleco negro y pantalones negros, cuando no de negro total. Cantaba en una banda llamada **Necrofilia** y me regaló una maqueta con tres temas suyos. La otra muchacha era otro alambre, aunque el negro y las ojeras no le iban tanto. Paula era más de camiseta blanca, vaqueros ajustados y botas militares con cordones rojos, llevaba el pelo rapado y tenía una mirada azul penetrante, siempre seguida de una sonrisa perfecta. Muy **Kortatu** ella, enseguida hicimos liga. Era una tía *Oi!*, una *skinete* que siempre aparecía acompañada de su hermano y de unos siniestrillos feos, feos; eran de la capital del Turia y se dejaban caer algún sábado por la terraza. Mi gozo en un pozo: Chris iba a su rollo y Paula siempre se la piraba con los siniestrillos antes de que cerrara. Bueno, ahí estaba Chusco para pegar unos tragos y echar unas risas.

A pesar de las reticencias al inicio del negocio, por el tema de los costes y los continuos desencuentros con los vecinos, que avanzado el verano me obligaron a dejarles echar la siesta y además a cerrar a las doce de la noche entre semana, el negocio no salió mal y disfruté mucho. Y eso que el último día que abrí, en un descuido mientras daba viajes cargando el coche, se llevaron la caja del fin de semana y el cambio en metálico. En fin, ese *verano azul* acababa y debía empezar a buscar un nuevo trabajo. Pensé en montar un local aquí o tal vez allí, o más allá. Pero no era lo mismo embarcarse unos meses en una terraza alquilada, que adquirir un traspaso o montar un local desde cero. Se necesitaba mucha pasta, demasiada. Mi Dyane 6 llegaba a su fin, el muy pobrecito. Necesitaba otro carro y a poder ser que le funcionara bien el casete, que no me enganchara más cintas. **La Terraza Azul** cerró, Chris se fue con su música a Pamplona, Paula desapareció de mi órbita y yo volví a Vila-real.

En otoño de 1986 trabajaba de extra como camarero los fines de semana ello me daba tiempo para leer, estudiar y escuchar música. También me permitía salir al campo con frecuencia, con lo que fui desarrollando mi afición por la fotografía de naturaleza. El caso es que seguía en mi función de salmón contracorriente: mientras todos salían de marcha, yo trabajaba y viceversa. Pero de extra no se saca suficiente como para llevar una vida vulgar y viciosa, y más si tienes que cumplir y cubrir cama, comida e higiene. Hoy es común, pero antes nadie vivía de *okupa* en casa de los viejos. Se trabajaba o se estudiaba, o ambas cosas. Mi generación se buscaba la vida en cuanto podía, ya fuera solo, en pareja o en alquiler compartido, e incluso se viajaba. Era otra forma de entender la vida. Hoy no se sacan a los hijos de casa ni con agua hirviendo. Dicen que la crisis hizo la excusa y la excusa se transformó en costumbre. No es mal planteamiento, pero no era mi caso. Yo estaba más por quemarlo todo y ya se sabe: *sin dinero no hay rock and roll*. Por entonces, tal vez por rememorar el *punk* americano de los 70 o un tanto aburridos de lo que había, los estudiantes rescataron el *hardcore* melódico, inspirándose en bandas como **Bad Religión**; mientras los nostálgicos de sonidos densos se dejaban seducir por el rock de garaje y la movida *indie* con la estelar aparición de **Nirvana** y su bebé *pilila* en la piscina.

Pedro (Las hermanas Braun), Llimo, Julio, Quique (Cuentos Chinos) en mi cueva recuperando el resuello.

En 1987 comencé a trabajar en Los Maños. La radiografía de Conan me llamaban los jefes. La hostelería no tenía muchos secretos para mí y estuve allí un año, hasta que uno de los clientes me ofreció trabajo en Studi Flama, una fábrica. No era una propuesta que me volviera loco, pero significaba algo muy especial: los fines de semana libres. A pesar de ello, me lo pensé. Yo estaba más por ahorrar y montarme mi propio local, con música y tal. Además, estaba muy bien con los *mañicos*. Finalmente, mi faceta lúdico empresarial debería esperar, acepté la oferta y me compré un Renault 18 verde de segunda mano. Por entonces, la moda estaba en Boys, la nueva era en Kyoto y el rock and roll en D'Accapo. Y descubrí algo inaudito en Vila-real, se trataba del Pub Eloy, un garito oscuro, ideal para cualquier mente morbosa, donde se podía escuchar a los malignos del rock. Allí me encontré, tras un lustro sin saber de ellos, a varios amigos de EGB, los cuales habían adquirido mis mismos gustos, aunque por diferente camino, seguro un mal camino, y es que todos los caminos viciosos llevaban al Kyoto, al Eloy o al D'Accapo. En uno de esos caminos me pegué una hostia con el coche, por la tarde y sin estar beodo, con Quique (**Cuentos Chinos**) y Pedro Imágenes (**Las hermanas Braun**); y por largo tiempo se acabó el conducir, el morro de mi recién estrenado Renault 18 quedó hecho un acordeón. Aún está la marca que dejó en un árbol del Paseo de la Estación, gracia me hace cada vez que la veo.

Micky Rubert en Kyoto, local emblemático, con Blas en la cabina.

Kyoto fue un local pionero en Vila-real en esto de la marcha nocturna más voraz, que abrió sus puertas en 1985, y donde se podían escuchar las nuevas tendencias que llegaban desde fuera, rock and roll y lo que se terciara en vanguardia. Por ello solía dejarme caer por allí, siempre había buen ambiente. El responsable de tal movida fue Micky Rubert, el Capellano, con su espectacular sonrisa y buen humor. El local estaba situado al lado de la estación de ferrocarril, a las afueras de la ciudad, por lo cual no llegaba a molestar lo suficiente a los vecinos como para cerrarlo, y se montaba una buena fiesta hasta altas horas de la madrugada. Además, a veces tocaba alguna banda como **Quebrada**, **Cuarto Jinete**, **Renata Novoa**, **Lagartija Nick** o **Taxidermia Mental**. El ambiente era tal que agobiaba a ciertas horas, cuando no cabía un alma. Entonces salía fuera a ver cómo los municipales multaban los coches, las enormes colas de coches en doble fila o formando línea en medio de la calle que se formaban allí a partir de las tantas de la noche.

En Castellón apenas habían locales rock, ni *heavys* ni *punk*. Hasta 1987 no se abrirían garitos como El Baretto, La Kassa del Señor y El Punto, que resistieron lo suyo hasta cerrar, pero que eran lugares ambiguos para la basca. Igual ibas y estabas en tu salsa, como te podías encontrar una piara de *skinheads* y tenías que salir por piernas de allí. En Almazora había una nave donde escuchar *punk*, a la que llamaban Ateneu. Yo la conocía como el Patata, pero era más bar de día que un

pub donde beberse la noche. En Onda estaba el Necrón, con buena música. Luego abriría el Swing con Mati, Pelu y Chelo al frente, local que se convertiría en un referente rock de la provincia. En la montaña estaba Pirámide, pequeñito pero matón, a la entrada de Eslida, con David y José Vicente (guitarra de **Sentencia** y **Morcillo**). También podías escaparte al Pub Leyenda en Vinaroz, pero eso estaba muy lejos.

En mi vuelta a la ciudad conocí a buenos elementos con los que hice peña: Llimo, Cacho, Rata, Picha, Chulvi... Y a menudo salíamos de fiesta, si bien a veces regresaba a mis orígenes macarras con la basca de San Juan Bosco y del barrio Melilla. Ese mismo verano de 1987 disfruté de mi primer concierto playero sin playeras, con botas militares y cordones rojos. No era el FIB ni mucho menos, pero disfruté lo mío. Fue en Barrato, un chiringuito modernista que estaba alzado en la playa de Benicassim. Actuaba **Misa Negra** con Ángel a la voz y la guitarra, José Luis al bajo e Iván a la batería. No me pregunten cómo estuvo, solo recuerdo que algunos acabamos en la mar salada, vestidos, con botas y todo. Así aprendí a no acercarme por la noche al agua de la playa, ya fuera en Burriana o Benicassim; siempre hay algún *hijoeputa* gracioso con el que acababas empapado o buscando las llaves del coche mar adentro.

Actuación de Misa Negra en el Barreto, Benicassim 1987

LUNDI 31 JUILLET
RAUNCH HANDS
WORKING WEEK
REAL KIDS
ACID
HOUSE
SCORPION
POGUES

ENSAYO 9
¡RIP, QUE VIENEN LOS PUNKS!

En 1988 los ayuntamientos de diferentes poblaciones de Castellón ya se hacían eco de **la Movida** sin temor a una debacle, aunque con muchos años de retraso, y se podían ver buenas actuaciones en fiestas: **Alaska y Dinarama**, **Orquesta Mondragón**, **La Frontera**, **Loquillo y los Trogloditas**, **Gabinete Caligari**… Los damnificados seguían siendo los de siempre, los pocos conciertos de rock duro que se promovían eran de grupos locales, generalmente en algún casal de fiestas o en Navidad, en el Instituto Francisco Tárrega; de las grandes bandas del *heavy* y del *punk*, ni flores. Para ver un buen bolo tenías que volar al Auditorium Arena de Valencia o a saber. Al menos logré sacar mi coche del taller, tan lindo, tan negro, todo un cante. De su verde original se convirtió en el único Renault 18 pintado de negro total, al menos ya podía desplazarme para ver algún que otro concierto.

Pero esa sequía de conciertos terminaría un 3 de septiembre de 1988, cuando realizé la *1ª Edició de Rock Radikal a Vila-real* en el campo de fútbol de Fundación Flors, con **Guarrería Subversiva**, **Parabellum** y **RIP**. Sí, uno de los grupos más carismáticos y míticos del *punk* nacional actuaba al lado de casa y con un precio de entrada de risa. Fue el despertar de toda una ciudad, vinculada a la tradición musical del *lolaylo*, la verbena y lo modernillo, hacia una realidad juvenil que no entendían o desconocían. Nadie se percató apenas de aquel festival que se anunciaba en el librito de fiestas, en el cual, por estar equivocado, estaba hasta el lugar donde debía celebrarse, pues lo anunciaban en los Campos Federativos y en dos fechas. No se le prestó más atención hasta el día en que la vieja ciudad medieval de Vila-real se vio invadida por cientos de rockeros, en su mayoría *punks*. La gente más tradicional se asustó de verdad; ver aquellas personas con crestas, pelos de

colores, chupas de cuero, muñequeras de remaches, botas militares, pelos largos y cabezas rapadas era demasiado para quien no había salido de la ciudad ni sabía que algo así existía fuera de las películas del cine. El concierto, a pesar de ser mi primer montaje, catastrófico por cierto, fue un éxito sin precedentes e hizo correr mucha tinta en los periódicos de la zona. Aquello era algo nuevo que triunfaba y encima atraía gente, mucha gente. Aunque también hubo quien puso a parir al Ayuntamiento por permitir que tal obscenidad se celebrase en una ciudad santa. La verdad es que fue una gran fiesta, solo había que leer mi lema, sencillo y contundente: ***Borraxera i Diversió***. Y realmente, San Pascual no se molestó lo más mínimo por ello.

¿Y cómo llegó a suceder tal aberración en una ciudad tan tranquila? La culpa la tuve yo, de eso sí que la tuve yo, indudablemente, no hay excusa. Nadie más, lo reconozco. Todo se gestó en mi mente rockera, enferma y belicosa. Trabajando en la fábrica, pensé en un festival que se había celebrado hacía unos años en Amposta con **La Polla Records**, **Kortatu** y otras bandas más. No me enteré de aquel bolo, como tantos otros coleguillas despistados que nos quedamos en blanco al enterarnos, pues entonces no había Internet y el boca a boca no resultaba muy efectivo más allá de unos kilómetros a la redonda. Y me pregunté: ¿será muy complicado hacer un concierto? Lo comenté con los colegas: si los ayuntamientos no hacían ningún festival, pues podríamos hacerlo nosotros. Ni puto caso, palabras ebrias al aire, como cualquier otra tontería de un sábado la noche ya avanzado en alcohol y otras drogas. Lo curioso y remarcable, si nos fijamos un poco en el tema, es que por entonces cuando se pensaba o se comentaba algo sobre los conciertos cañeros, pues estos hacía años que se habían organizado, como el de **Barón Rojo** en Benicassim o el de **La Polla Records** en Amposta. Nunca había algo programado próximamente, nada que viniera a la zona. Así era de triste el panorama de actuaciones en directo. De fiesta en fiesta para ver verbenas, música popular o las maravillas comerciales de buen ver. Hoy día, la peña comenta los conciertos de la semana y los que se celebrarán el mes próximo; y podemos ver a los *ultrazombies* **Killus** arrasando en la plaza del Ayuntamiento en fiestas. Siempre hay bolos anunciados cerca y son buenos. Los tiempos cambian y a veces para bien.

Pero volviendo a 1988, decidí intentarlo yo solo. Debió sentarme mal algún ácido y morírseme alguna neurona o tal vez encenderse, lo cierto es que el tema del concierto quedó fijo en mi mente. Si nadie hace un concierto *punk*, hazlo tú: pura filosofía *punk*. Después de haber gestionado la Terraza Azul, no me parecía tan descabellado traer unas bandas, preparar una barra de bar y poner una taquilla. Si el Ayuntamiento decía adelante, pues adelante. Aunque montar un bolo debía costar una pasta seria, pensé. Pero ¿quién dijo miedo? Nadie había hecho algo así en la zona, debería ser un éxito aunque solo fuera por la novedad. Tras mis experiencias empresariales en Benicassim y en la playa de Moncófar, sabía que todo era cuestión de permisos, inversión y voluntad. Así fui a la Concejalía de Fiestas y pregunté por qué no traían bandas *punk*, pues había mucha gente que les gustaría y teníamos el mismo derecho que los demás a ver sus *lolaylos* y modernillos *tecno pop*. La respuesta fue algo así como: *estaría bien, pero podrías traerlas tú, por nosotros perfecto, tienes permiso, no hay objeción, colaboraremos, tienes nuestro apoyo*. No saben la que armaron con aquella invitación a la anarquía sonora. Obviamente no se esperaban que hiciera nada, pensaron que era otro cantamañanas más, un consumidor de marihuana que iba allí a dar la nota. Lo que no sabían es que yo, a pesar de mis pintas, no fumaba porros y además tenía la mente muy despejada… al menos entre semana.

Por cosas del destino, Paula y yo coincidimos pasado tanto tiempo, desde los días de la Terraza Azul, en un concierto cutre de interior donde tocaban unos grupos del terreno, malísimos, por cierto, pero muy divertidos… o sería cosa de las drogas. Fue un subidón increíble, cerveza y speed, y acabamos en el Bar San Francisco, pues el dueño solía abrir muy temprano para preparar los cafés despertinos y las *barretxas* de rigor a los trabajadores de las fábricas de la zona. Además, el colega colocaba en su casete a veces las cintas que le dejábamos y siempre, para todos, en la televisión ponía una película *pornoguarra*, por lo que allí nos juntábamos *la crem de la crem* de la sociedad para acabar la noche o comenzar el día. Le comenté a ella la idea del concierto, mientras me hacía mi habitual carajillo de vodka, y se rió con ganas, sin apartar la vista de la película. Luego bebió, me miró fijamente y me comentó: *podrías traer a **RIP***.

RIP

No le di muchas vueltas, aquel mismo domingo por la tarde tomé la carátula de mi disco *No te muevas* y lo miré pensativo; era una gran banda, me molaba cantidad su *Enamorado de la muerte* y tantas otras… Y llamé al teléfono de contacto. En poco más de diez minutos había cerrado el tema con ellos, lo cual me animó mucho. En esos días acababa de recibir de Discos Suicidas el LP *No hay opción* de **Parabellum**, y estaba con la gaita de los zapatos nuevos, venga escucharles, así que llamé y me contestó Josu Korkostegui, el batería. En principio no se enteraba, por la sorpresa, pero tras decirle que los de Mondragón ya habían cerrado el bolo, creo que pensó que la cosa iba en serio, aunque fuera en una ciudad llamada Vila-real, de Castellón, Valencia, un lugar tan moderno, desconocido y lejano de su Barakaldo natal. En media hora tenía dos grandes bandas para el concierto. Realmente, **RIP** ya se bastaban y sobraban por sí solitos para armar una buena noche de rock and roll, *punk*, *punk*… Y con **Parabellum**, pues ya tenía un festival de la hostia, no era necesario buscar más.

El tema de **Guarrería Subversiva** vino por la amistad que tenía con José Exploited (DEP), voz del grupo; en cuanto se enteró del

bolo que se cocía, pues se ofreció con su banda, la cual, por cierto, no había escuchado nunca, pero tenía cierta fama de desconcierto. Y los de Castellón parece que no defraudaron, pues del pelotazo que llevaba José durante el concierto, no recordaba las letras de los temas, así que tuvo que usar una chuleta para poder cantarlas. Cosa que tampoco es de extrañar en una banda que existía por y para la diversión, que ensayaba un par de días antes de los escasos bolos que surgían entonces. Tenían una clara estética *punk* y se habían formado en 1987 con José, Fernando y Rafa, de la disolución de otra tal cual: **Basura y odio**. Seguro que nunca pensaron que un día podrían pisar el mismo escenario que **RIP**. Pero lo hicieron, vaya que sí.

Con el permiso del Alcalde, de palabra, eso sí, pues allí nadie firmaba nada, tuve que solicitar el campo de Fundación Flors apenas unas semanas antes del evento, pues en el lugar que ellos cedían (los Campos Federativos) era imposible hacer nada sin emplear una fortuna. No tuve problemas, pues conocía a la directiva del colegio, para ello había pasado mi infancia allí estudiando como un buen chico. Solo era un concierto rock. Lo siguiente era la impresión y distribución de las entradas y los carteles. Fui a una imprenta e hicimos unos carteles simples, rápidos y unas papeletas rojas sobre negro, complicadas de falsificar por aquel entonces. Ese mismo fin de semana recorrí la provincia ayudado por mi peña, pegando carteles y repartiendo entradas en los locales rockeros que conocíamos. La cara que ponían algunos, no se lo creían. Las viejas glorias del *No te muevas* y su *Enamorado de la muerte*, más los **Parabellum** del *No hay opción* y **Guarrería Subversiva** iban a tocar en Vila-real por solo 300 pesetas (cerca de dos euros) la entrada anticipada y 500 (tres euros) en taquilla.

Parecía que todo iba sobre ruedas, pero no. Días antes descubrí que las bandas para tocar en directo necesitan un equipo de sonido enorme, potente, con luces y humo. No les bastaba con los amplificadores y ellos no lo traían. Era una pasta gansa si se sumaba al caché de los grupos. Pero no había alternativa, se tenía que conseguir uno y rápido. Así fue, no hizo falta ni que llamara, pues un profesional se puso en contacto conmigo para solucionar el tema. Digo yo que

alguien les comentaría, bien desde las bandas o desde el Ayuntamiento. Aquel no fue el único susto, resulta que ahora mis colaboradores institucionales habían decidido no hacerse cargo de nada y muy en serio; eso quería decir que ni vallas ni luz ni ambulancia ni empleados de ninguna clase. Vaya forma más rara de colaborar. Lo único que pusieron en ese concierto fue un escenario y bastante cutre, por cierto. Aquello me desesperó un poco, pues realmente estaba solo montando el festival. Los colegas de la peña me ayudaban, sí, pero además de ser cuatro gatos bien contados, no bastaba y lógicamente ellos querían ver el concierto, no estar pringados ese día. Tenía que contratar gente, buscar vallas, un generador, montar una barra, la taquilla… Aquello me superaba.

El concierto se pudo salvar de su total descontrol porque los dueños del San Francisco, aquel bar de amaneceres carajilleros y pornográficos que visitaba a menudo, se decidieron a echarme una mano. Ellos montaron la barra, se encargaron de la bebida, de los camareros y del personal, que no mucho, pero que eran unos cuantos. Por lo que me despreocupé de la barra y me dediqué a la organización en sí del evento musical. El tema de la luz lo solucionamos en plan pirata total, conectándonos a una torre del campo; nunca se consiguió un generador. La ambulancia fue fácil, después de dos años metido en el tema, solo tuve que llamar a mis colegas de Cruz Roja de Castellón. De las vallas prometidas, pues habían tres o cuatro, no hubieron más; ni llegaron más ni se las espera ya. Como seguridad, para que no se comieran el escenario del todo, pues anduvieron un par de colegas, que a la par que subían, tiraban a los que estaban pasándose arriba.

Aunque se pudo salvar la historia, la verdad es que fue un auténtico desastre: la entrada era baratísima y aún así, al parecer, la consignia era saltar y no pagar. Lo más frustrante fue que varios de la basca del pueblo, mis supuestos amigos, en vez de colaborar, ingenuo yo, ayudaban a los de fuera a saltar el muro que rodeaba el campo de fútbol a la vez que ellos saltaban también. Mamones. Aquello se llenó de gente, imposible atender, controlar nada. No pude ni acercarme al escenario con el tema de la taquilla, pues éramos dos personas allí en la puerta con las papeletas y nada más. Aquello era un sin vivir

organizativo. Sin embargo, parece que nadie se enteró del caos, les daba igual o tal vez les gustó; pues se organizó una fiesta del carajo. Lo que funcionaba razonablemente bien era la barra y era lo único que se necesitaba para acompañar a los músicos. Al fin y al cabo, era un concierto *punk*. Con la recaudación de la taquilla y con la ayuda de la barra logré pagar el equipo de sonido, a **Parabellum** y me faltaron 5.000 pesetas para terminar de pagar el caché de **RIP**. Portu, el bajo, me comentó que no me preocupara, que ya había hecho bastante y que estaba todo muy bien, se lo habían pasado brutal y no les había faltado de nada. Me las perdonaron; buenos chicos, gran banda. De la barra también se pudo pagar al personal y la ambulancia, y nada más. Me fijé en las entradas que se habían vendido, cerca de 700, y en la cantidad de gente que había allí: mucha, mucha gente, posiblemente más de 1.500 personas o a saber. Los muros del campo de fútbol habían temblado conforme la marabunta saltaba. ¡Qué cabrones! ¿Dónde estaba la causa, los colegas y todas esas mierdas? De aquel concierto quedó una grabación bastante buena, que a saber qué fue de ella, quizá alguien tenga alguna maqueta, pues de la original se hicieron unas cuantas y por Internet se puede encontrar.

El concierto pasó y aquellas fiestas se habló mucho en la ciudad de lo acontecido, pues era un éxito y así se concebía en todas partes. Para mí fue un despropósito, aunque al menos logré salir ileso. Una vez hechas las cuentas, perdí cerca de 130.000 pesetas (unos 780 euros), pero reconozco que fue poco para el fiasco que pudo ser. En el San Francisco tampoco estaban muy contentos, habían hecho negocio con tanta *esponja* allí, aunque mucho menos de lo que esperaban a causa del descontrol de la entrada. Uno de ellos se comió un *tripi* e iba por ahí de madrugada con un cuchillo cebollero que quería matar a no sé quién. Su postura era que ellos pagaban algunas cosas a cambio de la barra, pero que los grupos y el equipo de sonido deberían haber salido de la taquilla y ya habían pagado bastante. Además, los **Guarrería Subversiva** se habían bebido media barra y los otros dos grupos no habían andado muy lejos con sus tragos sin fin. Los bocadillos y tal y cual… En otras palabras, que pasaban de repartir nada ni cubrir más gastos.

Josu Parabellum

Amaneció el lunes y aún estaba perplejo, currando en la fábrica. Había hecho un concierto grande en Vila-real, habían asistido unas 1.500 personas y yo no había visto actuar a ninguno de los tres grupos, y había perdido un dinerillo que picaba. Algo fallaba. De hecho, tal fue mi ausencia de cuanto pasaba en el escenario, que me enteré días después que Carlos, el cantante de **RIP**, no había actuado. Por lo visto estaba enfermo y no pudo viajar. Aunque hay quien dice que estaba tirado en el coche, hasta arriba de todo. Yo creo que no vino, pero no porque estuviera enfermo, sino por las broncas que por entonces tenía la banda. Fuera como fuese, tras ese concierto, se separaron, fue el adiós inesperado de esta mítica banda *punk*, aunque se volvieron a unir esporádicamente para realizar algún bolo especial. Menos Txerra, hoy están todos muertos, *mundo muerto, mundo en paz*.

Sin duda, para los que lo vivieron y lo disfrutaron, esa *1º Edició de Rock Radikal a Vila-real* quedará para los anales de la historia como el mítico festival que inició una verdadera movida rockera de conciertos en la zona.

El concierto de **RIP** significó un punto de inflexión personal para mí en el modo de entender muchas cosas. Primero: los coleguillas, *hay confianza en el ambiente, petas y aguardiente, qué enrrollaos, confianzas que dan asco, confianzas en vinagre, basca ni pollas…* Desde luego aprendí que es mejor tener pocos amigos que muchos colegas. Los que más me criticaron siempre, fueron los mismos que nunca ayudaron en nada. Segundo: la revolución y su paripé político es una mentira como una catedral, de la cual se alimenta demasiada caspa en el mundillo del rock and roll. La causa es tanto o más falsa que las palabras libertad y respeto en boca de un *pies negros*, de un *perroflauta* o de un político, que para el caso es lo mismo. Y tercero: no se puede hacer un evento, en el cual pagas por cada cosa, sin ánimo de lucro; es perder dinero seguro y es tu dinero, nadie te ayudará a recuperar nada. Si algo falla y siempre falla algo, estás vendido.

Estas inquietudes mías las puse de manifiesto a Paula, pues comenzamos a vernos algunos sábados en Kyoto para acabar de madrugada en aquel bar *porno-carajillero*. Su réplica fue: *¿Para cuando el próximo?* En ese momento no le hice mucho caso, reí la gracia y poco más. Me resultaba más interesante el hecho de que ella se había comprado un Renault 5 amarillo de segunda mano, que estaba allí conmigo y que ya no la acompañaban ni su hermano y ni esos modernillos feos, feos. Me habló de un grupo *Oi!* de Burriana que había actuado en un conciertillo en la Ermita de Vila-real y que, por lo que decía, eran cañeros y tenían su gracia, pues tocaban canciones *punk rock* y *ska* de letras *pornoguarras* y todo, eran **El último que cierre**. Por lo visto se había quedado prendada con ellos y en el próximo festival, pues yo tenía que ponerlos en el cartel, eso me dijo. Si bien en ese momento no atendí a eso del *próximo festival*, en casa sí que le di al coco. Realmente había hecho un gran concierto. Un desastre, sí, pero solo había sido un desastre para mí. Todo el mundo estaba contento, se lo habían pasado bien y la gente lo veía como algo nuevo. ¿Qué hubiera pasado si hubiera gestionado de otra forma ese bolo? Muy sencillo, habría ganado un buen jornal y no se hubiera colado ni Cristo ni la puta causa. A Paula no volví a verla nunca más y eso que yo rondaba el Kyoto y amanecía los domingos en el San Francisco con la idea de encontrarme con ella; pocas semanas después me enteraría que había fallecido.

The Lords of the New Church

ENSAYO 10
MATRAKA DISKAK

Tras la ruina del concierto y el mazazo de Paula, estuve un tiempo más bien raro; más leyendo que saliendo. Realmente es cierto aquello que cantaban **Los del Río** de que *algo se muere en el alma cuando un amigo se va*. Siempre he pensado que tras la muerte no hay nada, pero que nunca se muere del todo mientras permaneces en el recuerdo de alguien. En fin, a cumplir mi jornada laboral y a hacer horas extras en la fábrica para pagar el desaguisado; incluso volví a Los Maños a trabajar de extra como camarero los fines de semana. Y algún viernes la noche, pues salía de fiesta, aunque algo más comedida. *Mierda de ciudad*. Bueno, tenía a la peña, mi peña, que a menudo quedábamos en mi cueva para hacernos unas litronas y luego, salir un rato o hasta que aguantara el cuerpo.

El jueves 27 de octubre 1988 desperté de ese extraño letargo hecho sopor, fue en la discoteca Ku Manises, en la actuación de **The Lords of the New Church**, con ese **Stiv Bators** tremendo. Por allí andaba la sargento *Mata-Mata*, guerrera ella, que nada tenía de novia cadáver y me entró por el ojo derecho. Ya tenía algo fichada a esta muchacha que gustaba patear los garitos con botas militares y pelearse con el portero del Kyoto a altas horas de la madrugada, aunque era de otra peña más joven que frecuentaba un bareto de trapicheo, al que llamaban Planta Baja. Nos dio por ir viéndonos a menudo conforme arreciaba el frío invierno y llegó el amor tras un larguísimo periodo de noviazgo, de al menos una o dos semanas. Nada más pedirle salir, me vomitó encima, allí mismo, al instante. Fue todo tan romántico. Se acabó trasnochar en el Kyoto y los carajillos de vodka del San Francisco, se estaba mejor en la cueva, entre sábanas, calentito, en buena compañía. Y sorprendentemente perdí algún que otro amigo.

En 1989 los **Ramones** actuaban en el Auditorium Arena de Valencia, el jueves 9 y el viernes 10 de febrero. Cita obligada que despertó de nuevo en mí el interés en la organización de conciertos. Allí no cabía un alma y todo el mundo había pagado, seguro que no perderían pasta. Por otra parte, pronto cumpliría dos años trabajando en Studi Flama, durante ese tiempo había ascendido de empaquetador a encargado de hornos; tenía un trabajo responsable, cómodo y bien remunerado. Aunque estaba bien allí, me seguía picando la tontería de montarme mi propio local. Estaba aún con el *móntatelo tú mismo*. Llevaba mucho tiempo planeando un espacio lúdico donde beber de fiesta, leer en su sala afín, realizar exposiciones, jugar al billar y al guiñote y asistir a pequeñas actuaciones en directo... Tras años de curro, algo tenía ahorrado, el coche podía tirar millas y el paro lo podía cobrar al completo si lo pedía como autónomo novel. Era el momento de dar el salto o al menos intentarlo. Lo más que podía pasar es que me pegara la gran hostia y tuviera que empezar de nuevo.

Me puse al tema y descubrí que montar una empresa cuesta un huevo y lo que yo quería hacer, pues costaba los dos. No es fácil ser empresario, *pobrecito el obrero*. Pero ya lo tenía todo dispuesto, solo faltaba el sitio apropiado. Los locales que habían en el centro de la ciudad valían una salvajada, incluso el alquiler. Los periféricos eran más económicos, pero no querían alquilar, solo vender. Eso no era posible. Rebuscando, encontré algunos traspasos interesantes. Para mi desquicio, siempre surgía un "pero" que engrosaba el precio. A esto que apareció un socio, un amigo de mi peña. Podría ser la solución, pues era autónomo y tenía un local propio; no era céntrico, pero era ideal para desarrollar mi idea. Cuando limpiamos y lo adecuamos como nave, que no veas lo que se sacó de allí en contenedores, pues mi socio se echó atrás. Tenía los permisos tramitándose, había reclamado el dinero del paro, la ayuda a los jóvenes empresarios, había invertido en equipo de música, en discos y estaba mirando los planos para desarrollar la fontanería y el alumbrado, que tendría que ser potente para poder realizar actuaciones vistosas. Mi gozo en un pozo, un nuevo socio se echaba atrás apenas empezar. Vaya por Dios. Sus motivos tendría con la familia, pero a mí me costó muy caro paralizarlo todo. Mi sueño se esfumaba si no reaccionaba rápido.

Tras pensarlo con calma, una caña y algún trago más, decidí abrir una tienda de discos y complementos rock, que con el tiempo podría ampliar como local de ocio o a saber. Era lo único que podía hacer tras el susodicho descalabro de mi socio y quedarme sin local. Tenía que intentarlo; todo menos volver a la fábrica, para eso siempre hay tiempo. Como los alquileres eran intocables en el centro, me busqué un sitio en la calle Vázquez de Mella y comencé a montar lo que sería la tienda. Por otro lado, como el local de mi colega se quedó limpio y compuesto, pues lo usamos como nuestra peña para las fiestas patronales.

¿Por qué **Matraka Diskak**? Eso suena raro en una zona donde la cosa va de paellas y sangrías. De las tantas denominaciones que pensé, la que más me gustó fue matraca, un instrumento de percusión, el cual se usaba en las iglesias, pero mucho más y de forma molesta por los niños en esas versiones pequeñas; que es de donde viene aquello de *dar la matraca*. Además, *ponerse matraca* es emborracharse. Vamos, que *Discos Matraca* podría definirse como discos ruidosos, molestos y borrachos. Y me decidí por *Matraka*, con *k* de kilo, pues así llaman algunos vascos a sus niñas gamberras. De ahí el logo con la moza y el de la niña con tirachinas. Lo de *Diskak* fue por darle una imagen más *punk*, asemejándolo a Basati Diskak, la casa discográfica que había editado a **RIP**, que al fin y al cabo había sido mi primer concierto.

Matraka Diskak abrió en marzo del 89 con una pequeña fiestecilla para los colegas. Los inicios fueron muy duros y durante más de un año no tuve ni para gasolina. La tienda estaba perdida del centro, el género que tenía era minoritario y no había forma de competir comercialmente. El salto a la calle Cueva Santa significó situarme en el plano de Vila-real. Me moví y mucho, especialmente por Euskadi, y al final tuve acceso a un material difícil y a buen precio. Entonces, mis distinguidos clientes podían encontrar todo lo que existía, pero que no se veía en otras tiendas, traído expresamente de DDT, El Lokal, Donosti Rock, Discos Suicidas, Soñua, Basati Diskak, Oihuka, GOR, Roadrunner y Munsters, además de otras entidades que fueron saliendo. Estaría bien recordar que por aquellas fechas, quien quería un disco algo rarillo tenía que comprarlo por algún catálogo o pedirlo en Discos Medicinales, de Castellón. No había mucho más.

En **Matraka Diskak** también tenía camisetas, cinturones, remaches, pins, varios complementos rockeros, revistas, fanzines y maquetas, incluso chupas de cuero traídas de Londres. Además, el cajón desastre de mi epígrafe comercial me permitía realizar actividades como ediciones y actuaciones afines a la empresa. Y en ello anduve pensando. Tenía que realizar un nuevo concierto, con una mejor organización, y un fanzine que pensé editarlo con maketa, como algunos que había visto en diferentes locales alternativos. ¿Qué iba a salir grabado? No tenía bandas ni podía costear una grabación. Lo que sí podía hacer era sacar temas en directo del concierto. La cosa estaba en si tendría ayuda del Ayuntamiento, en si podría solventar los problemas surgidos en el primer festival y en qué grupos vendrían.

En la zona se había pasado de no disponer más que de una *cabra* entre huertos, el local del Buço (que vendía muñequeras, remaches y pins) y poco más, a tener una tienda cañera donde conseguir discos y complementos para definir unas inquietudes musicales. Se podría pensar que la cosa sería un éxito, una tienda rock con semejante clientela ávida de recursos, siendo pionero. Pues no. Por cada tres discos que vendía, me desaparecía alguno que otro y a menudo, una camiseta. Además, la basca se compraba uno y se grababan no sé cuantos. Para los pins y remaches tuve que encargar vitrinas especiales,

En 1988 conocería a la sargento Mata-Mata y nos dejaríamos seducir por aquello de: sexo, drogas y rock and roll... y sigue.

y para las casetes comprar un mueble anticacos. Fanzines no se vendían nada, las maketas no daban beneficios y los discos, pues fue en declive con el auge de los catálogos de venta por correo. Total, un fracaso que apenas daba para unas cervezas y alguna horchata. Por allí iban cuatro gatos, algún *yonqui* a ver si me vendía o robaba algo y poco más. Con lo que se sacaba, apenas podía reponer el material, pagar autónomo, alquiler, gestor, teléfono y demás hostias. De hecho, a menudo tenía que aparcar el coche una temporada, pues tenía que elegir entre mis cervezas o gasolina. Otra historia eran las timbas de póker que nos montábamos los colegas en la trastienda, menudos ciegos…

El traslado al número 16 de la misma calle, a un local más grande, supuso una exposición mayor al público gracias al escaparate. Así la gente que no conocía bien cierto lo que era **Matraka Diskak**, pues entraba a comprar y también a ver mi mascota *Basi* y las iguanas que tenía en un acuario gigante. Además, decidí vender también lo más comercial, aquello que sonaba en los 40 principales, y la cosa empezó a funcionar al fin. Años después abriría dos nuevos departamentos. Uno de ellos sería el **Videoclub Privee** con clásicos, Manga y películas guarras, poco comerciales y menos recomendables. Por otro lado el **Sexshop Siffredi**, que por cierto, triunfó y mucho, especialmente las pollas gigantes y demás guarrerías para las despedidas de solteras.

En 1989 abriría Matraka Diskak y tras dos cambios de local, llegaría a la calle Cueva Santa, con sus lagartos y demás.

Si el *punk* se afianzaba en la zona con **Matraka Diskak**, lo que triunfaba de verdad era el *heavy metal* y en Vila-real teníamos a los mejores: **Volumen** rompía, ¿qué metalero que se preciara no llevaba *La Leyenda* de estos melenas en el coche? Esta mítica banda se formó en 1980 con Valen Díaz y Raúl Adsuara a la guitarra, Paco Robles al bajo y Pascual Balaguer como batería. Eran críos de apenas 15 años, de Almazora y Vila-real, afines al rock duro. Tres años después la banda se consolidaría con la incorporación de Ángel Galera (guitarra y voz). Y sí, podías desconocer a **Obús**, pero seguro sabías de **Volumen**. Era lo más cañero del momento en la zona, tenían numerosos bolos e incluso llenaron la discoteca Osiris en Onda en dos ocasiones, en poco más de medio año de diferencia, con casi mil personas cada vez. Tocaron con **Obús**, **Panzer** y **Acero** entre otros. Ganaron varios festivales e incluso sonaron en directo por los 40 Principales para toda España en las fiestas de San Pedro del Grao de Castellón.

Volumen supo desarrollar una identidad propia, simplemente no pudieron llegar a más pues vivían en una zona que era un desierto de oportunidades para las bandas de rock duro. Carlos Pina, de **Panzer**, les comentaría en cierta ocasión: *tíos, vosotros en Madrid estaríais comiendo de esto*. Grabaron dos maquetas: *Diablo rock* y *La leyenda*, con temas como *Tras la tormenta*, *Unicornio blanco* o *El diablo rock*. En 1989 decidieron aprovechar varias ofertas para trabajar como músicos

Volumen son los pioneros del metal en la provincia, llegando a convertirse en una banda mítica para los amantes del rock and roll.

en diferentes orquestas, pensando que favorecería a la banda, y lo que ocurrió fue que se fueron diluyendo en el tiempo. En 1992, Ángel fundó junto a Javier Lleó la **Academia de Rock Metalterráneo**, primera específica en rock de la provincia, y poco a poco, cada miembro de **Volumen** se dedicó al trabajo y la familia que llegaba, que pasó a ser lo más importante en la vida.

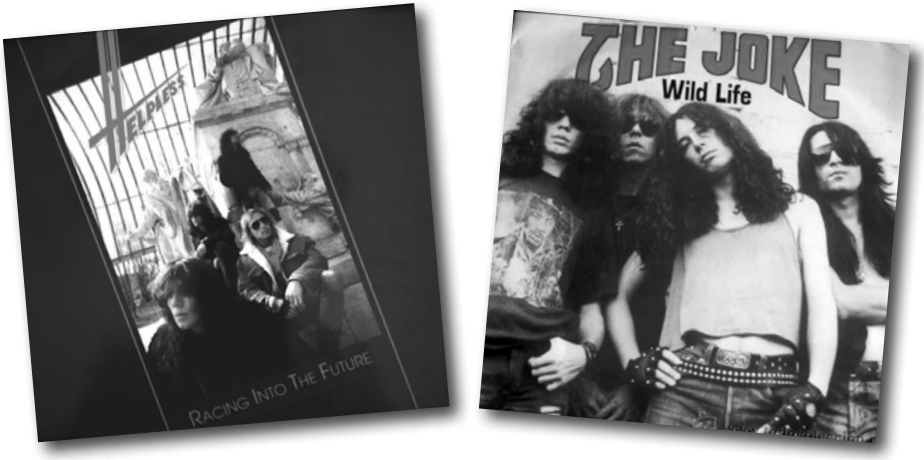
Por cierto, a mí me podría gustar mucho **Volumen**, pero sería en uno de sus conciertos en Onda donde me dieron mi primera ensalada de hostias por vestir raro y llevar botas militares. Estaba en el lavabo de tíos haciendo guarradas y dándole al vicio en compañía, y cuando salí me pillaron entre cuatro *garrulos* y me sacudieron allí mismo como a una esterilla hasta que pude escaquearme. Cabrones. A los melenudos afines a las movidas *quinquis*, no les gustaba en demasía la peña *punk*, nos veían como bichos raros, y así podía liarse un buen sarao de esos de *me miró mal* en cualquier momento.

Los metaleros que tomarían el relevo son **Templario**, de Castellón, con Miguel Ángel, Frank Martínez y Alberto Sales, fundador de estudios **Rocketes**. Si bien no estaban en mi órbita, destacaron con la salida de su disco *Sequías* en 1996, aunque se encontrarían con los mismos problemas que **Volumen** para darse a conocer en España. Hoy ahí siguen, año tras año, con *Grandes Fracasos*, su octavo disco.

Templario fueron la sensación heavy metal de los 90 en la provincia, aunque pronto se les quedó pequeña la zona.

Dríada, el poder del metal en Burriana

Pioneros en Burriana fueron **Dríada**, banda fundada por Raúl el Visi y Javi Zorio, con Miguel, Héctor y después Luis, donde se daría a conocer uno de los mejores músicos de la zona que he conocido en esto del rock, **el Nano**, el cual con ocho años pisaba los escenarios acompañando a su padre, y con trece daría un plus de calidad en cada banda donde militaría, que no serían pocas hasta acabar en 2016 con los potentes **Killus**. Otros burrianeros fueron **Helpless**, que llegarían a editar *PopHeavy* y *Racing into the Future* en 1988. Estos muchachos que cantaban en inglés eran Simó, Pepe, Pachy y Juan Bodí el Alemà; se reinventarían años más tarde para crear una de las formaciones más exquisitas de la provincia: **The Joke**, que nos dejaría un virtuoso LP titulado *Wild life*.



Helpless dejaron atrás su popheavy para triunfar como The Joke.

Angoixa, la banda punk que mutó a los potentes Rottest Slag.

Con más ganas que nada y faltos de tablas, comenzaban a dar sus primeros bolos algunas bandas *punk* compuestas por gente muy joven, que aprendían por el camino a golpe de guitarra: **Guarrería Subversiva**, **Kaos Nacional**, **Amor de Madre**, **Entropía**, **Escombro**... Con el tiempo progresarían las que no desaparecieron, formando bandas más compactas tal cual **Goma 2** (ex Kaos Nacional) y **Toxina** (ex Entropia) en Castellón, **Angoixa** en Vila-real, **El Último Ke Zierre** en Burriana y **1ª Komunión** en Alcora.

Garitos rock ya habían más en Vila-real, aunque por desgracia el **Pub Eloy** era historia. Sin embargo, el **Stress** había abierto sus puertas y se mantenía en forma con Enrique y las partidas de futbolín salvaje y de dados mentirosos. También nacerían dos nuevos locales: **Pistachos**, con Javi Catalino, y el **Pub Merlín** de Antonio, Paqui, Jesús y Gema. El primero no duró un *peo*, tuvo que cerrar acosado literalmente por los vecinos y la policía. **El Merlín** creó solera y estilo en los wáteres, donde a menudo había más gente mirándose al espejo que en la barra. Años después, de la mano de Toni y del Fonta, se convirtió en el garito rockero por excelencia de toda una generación. Más tarde abrirían **Arsenal** y **Vil Blues**, más livianos. Así como **La Nave** y la sala **Tijuana**, donde se realizarían numerosos conciertos de todas clases. Locales emblemáticos de aquella época donde fueron a parar mis huesos fueron **Pub Manowar** en Castellón, **La Pacheca** en el Grao, **El Riff** en Almazora, **Pub Swing** en Onda y **Pirámide** en Artesa.

La Polla Records, en directo en Vila-real, 1989

ENSAYO 11
LA POLLA RECORDS EN VILA-REAL

No había vuelta atrás y aunque los inicios con **Matraka Diskak** no fueron para nada lo esperado, se trataba de echarle moral al asunto y trabajar para conseguir mejoras y clientes. No fácil ser empresario ni llegar a fin de mes. Pensé en ese segundo festival que tenía en mente para conseguir promoción. Si se hacía con un poco de cabeza, se podrían conseguir beneficios que mantuvieran la tienda mientras se daba a conocer y llegaban los ansiados clientes. Así, con un par, volví al Ayuntamiento sin una idea cierta del bolo, pero con toda la intención de hacer un nuevo festival y más grande si podía ser.

¡Qué cosas! Resulta que me apoyaron desde el primer momento. ¿Qué podía estar pasando? Parecía que no tendría los problemas que en el primero. Todo tenía una simple explicación: las muestras de agrado y felicitaciones habían colmado la concejalía de fiestas; a la gente le parecía muy bien un festival rock que arrastrara tanto público y al Ayuntamiento no le venía mal un concierto grande, de precios populares, donde no invirtiera capital. Además estaba el hecho de que la oposición se tiraba de los pelos, cosa que entre políticos siempre es agradable. Apoyando el festival se ganaban en cierto modo a la juventud, una juventud hastiada que generalmente no votaba o a saber qué era lo que votaba. Y eran muchos los jóvenes y no tan jóvenes que habían asistido a la primera edición. Eso sí, organización y responsabilidad debían ser algo fundamental. *Bueno, perfecto,* pensé. Desechado el coladero de Fundación Flors, me propusieron las pistas contiguas al antiguo mercado de las judías, que estaba bien vallado; me prometieron un escenario en condiciones, electricidad y un electricista, funcionarios para la descarga y carga del equipo, contenedores y la limpieza posterior de las pistas y aledaños. Tener la complicidad del Ayuntamiento está bien, ahorra muchos dolores de cabeza. Ahora tenía que centrarme en las bandas, el montaje en sí, en la promoción y en la barra. Está claro que los ingresos de la barra son fundamentales para salvar el devenir de un festival, lo había podido comprobar. ¿Quién podría llevarla? Fuera quien fuera, la pasta debía ayudar al evento, involucrarse, no podía ser algo paralelo. Pues la llevaría yo mismo, no me faltaban contactos en la hostelería tras tantos años de camarero.

Tenía una fecha: 13 de mayo de 1989, un titular: *2ª Edició de Rock Radikal a Vila-real*. Y un slogan: ***Borratxera i Diversió***. Me faltaban las bandas y formar un equipo de trabajo, pero no colegas que te echen una mano, sino gente que se comprometa de verdad. Tenía claro que para que todo funcionara, no podía encargarme yo solo del evento ni estar en todos lados a la vez. Primero anduve viendo posibilidades con algunos garitos; pero el precio era muy elevado, todos querían la barra. Así que un día de bebercio con la peña lo solté: *Quiero traer **La Polla Records** en fiestas, tenéis que ayudarme*. Al momento se apuntaron una docena de colegas… Y hubieran sido más, pero eché el freno, pues habían quienes querían participar en un evento cuando fueron

de los primeros en saltar los muros y dar por culo en el anterior concierto con **RIP**. Pues no. Otros se querían apuntar, pero bueno, eran demasiado incontrolables o irresponsables para la seriedad de lo que se cocía. Y por supuesto, nada de gente que no conociera personalmente. Así nació el **PGB del A** en Vila-real.

Manifiesto (reducido) del **Partido de la Gente del Bar del A**:

Si te gusta escupir a los babosos, si te asquean los políticos, las bombas nucleares, los pacifistas masocas y los cabezas pensantes, estás con la gente del Partido de la Gente del Bar. Somos la gente del bar, de la calle, del barrio, los que se tienen que buscar la vida día a día para sobrevivir en las junglas de asfalto de las ciudades, para conseguir los cuatro duros con los que ponerse bien con los colegas y poder ir pasando de todo entre tanta mierda en este mundo tan macabro que nos ha tocado vivir; donde la basca, la música, la cerveza y la diversión sean lo principal, contra todo y contra todos. Estamos hartos de inútiles e ineptos, de gente de buenos gustos y buenas intenciones, estamos más cerca de la gente puteada, que le gustan los bocatas de chorizo, las cervezas de litro y cagarse en todo cuando le viene en gana: los paletas, esa gente hecha a los trabajos duros, con las manos llenas de callos y mierda, que cuando pueden y les viene en gana se emborrachan y se fuman sus porros, que los fines de semana flipan con el fútbol. Esta es la gente que está cerca de nosotros, con la que nos juntamos en los mismos bares, están tan puteados como cualquier joven, son los últimos escalafones de esta puta sociedad, pero son más cojonudos y divertidos que todos los pijos moñas que van de bonito y guaperas. Por todo eso y más, ¡paletas al poder! ¡Oi…! Mejor que mañana. Porque a pesar de todo, no hemos venido a este mundo a sufrir, sino a reírnos y a que nos quiten lo bailado.

Clara influencia tuvo **Carlos Azagra**, con su **PGB**; por ello la **A** (de Azagra), en referencia a su creador. Llegábamos para hacer conciertos, fanzines y todo aquello que motivara. No había más. Mi patria es el bar. Como buena asociación asocial, nunca nos dimos de alta en ningún sitio ni dimos cuenta de nada ni recibimos ninguna subvención por parte de nadie. Totalmente apolíticos: ni de izquierda ni de centro ni de derechas. De este colectivo se sentía quien le daba la gana y se divertía con ello. A veces éramos cincuenta y las que más, cuatro gatos. Otra cosa era cuando nos reuníamos para dirimir un festival, eso costaba

una pasta, ahí solo tenían voz quienes apostaban con *caracoles* de su bolsillo. No valía opinar sin pringarse, aquello no podía convertirse en un gallinero sin sentido. Nunca creí en asambleas, cooperativas y demás memeces donde tantos dicen tanto y tan pocos se mojan en nada. Quizá por mis años de *tirilla*, creo en la cadena de mando. Si no hay un responsable, todos son capataces y nadie hace nada.

Con el tema de las bandas estaba claro, **La Polla Records** tenía que venir y en ello estaba yo, a pesar de que la cosa se complicaba, pues Evaristo y compañía no se fiaban ni de Dios bendito, menos como para atravesar España y encontrarse un palo. Eso de que el concierto lo hiciera un grupo de peña no les daba mucha confianza, la verdad. Realmente la cosa se complicó al punto que su mánager desechó la idea. Me quedé un poco planchado. Claro, no era cuestión de tirar la toalla a la primera de cambio; cabezón, tomé mi Renault 18 negro y marché a Barcelona con tres colegas, donde quedé con Evaristo, pues tocaban en Zeleste, el 9 y 10 de marzo.

¿Qué mejor ocasión para cerrar el cartel que visitar la capital del *Imperio catalán* ese fin de semana? Tocaban *los pollos* en Zeleste y había un concierto en el Casal de Cornellá. Perfecto, dos pájaros de un tiro: *borratxera i diversió a la catalana*. Allí conocí a la peña de **Juanito Pikete y los Mataeskiroles**, y lo pasamos genial. Yo iba buscando a alguien de **Pisando Fuerte**, de **L'Odi Social** o de **Monstruación**, tres grandes bandas y una de ellas podría formar cartel para Vila-real. Allí me enteré

Juanito Pikete y los Mataesquiroles, directo en Vila-real, 1989.

que los de *Vindi* habían deshecho el grupo, ya no pisaban fuerte; por otro lado, los odiosos sociales estaban más por preparar una gira en Alemania y un disco que querían grabar (y que editaron con Basati Diskak) que por viajar al sur; y de los monstruosos sangrientos, no los vi ni supe nada de ellos. A los de *Juanito* no se les conocía apenas por Castellón; el que sabía de ellos era más por los cómics de Azagra que por su música, pues solo habían llegado a la zona algunas maquetas y de mi mano. Lo cierto es que llevaban un buen rollo y tenían canciones potentes. Así que pensé que ellos eran el grupo catalán que buscaba. De hecho, *El abuelo* es uno de esos temas que se te meten en la mente y te la escarban: *en tu cabeza, fantasmas del pasado… Vivimos en la calle… Jugamos con fuego… Y a veces tú me hablas de la vida, de lo sencilla que fue tu vida y de repente te callas*.

A las tantas de la noche estaba en la puerta de Zeleste aquel sábado. Que por cierto, me sorprendió la cantidad de furgonetas antidisturbios que habían allí esperando, no muy lejos. No me dejaron entrar, no había entradas, estaban agotadas, y de **La Polla Records** nadie me conocía. Estuve en la puerta más de dos horas, diciendo: *Ey, que soy Julio, de Vila-real, que tenía que hablar con Evaristo sobre la contratación de un concierto, ¿podéis avisarle?* No podía irme sin al menos contactar con alguien, cabezón yo con los porteros y los que salían a informarse.

Acabado el concierto, una marabunta *punk* inundó las calles y no tardó nada en realizarse la primera carga policial. Que aún no sé a santo de qué, para mí que querían despejar la zona rápido e irse a casa. Por dos veces salí corriendo y volví a la puerta de Zeleste. De pronto, en una de esas, salió **Evaristo** y me dijo: *Tú eres Julio, pasa p'adentro*. En un pequeño entrador, a salvo de las porras de la *madera*, hablamos. Mis colegas se quedaron fuera, corriendo. La verdad es que más que nada habló él. Mucho, no paraba. En un lapsus que tuvo le dije que tenía que ir a Vila-real, era nuestro segundo concierto y nos habíamos estrenado con **RIP**. Y se lo pensó. El temor que tenía era que llegara la fecha, que viajaran y que no hubiera nada montado o todo fuera un desastre. No andaba muy descaminado, pero yo había aprendido. Ellos, por lo visto, se habían comido muchos marrones y algún ajo que otro en su extensa trayectoria, por lo que miraban con lupa donde iban

cada vez que salían de casa. Tras una extensa charla y algunas risas, le pregunté si se habían desplazado muchos tíos 400 kilómetros para convencerles en asistir a algún bolo. Su respuesta final fue: *Vale, hecho, 500.000 peseticas*. Nos dimos la mano y cerramos el trato.

Cuando regresé a Vila-real ya tenía dos grupos foráneos; me faltaba una banda local. Sin embargo, yo tenía en mente a **Parabellum**, pues gustaron en Fundación Flors y me pareció acertado volverles a traer, más que nada porque yo no los había podido ver. Además, en mis escapadas hasta Bilbao a por material para la tienda, pues pasaba por Barakaldo a saludarles, ya que teníamos una relación muy buena. Les llamé y cerramos el trato. Ya tenía las tres bandas del festival. ¿Y la banda local? Vaya, pues meteríamos cuatro. La de casa tenía que ser sin duda **1º Komunión**; pues era, de las que conocía entonces y con diferencia, la que estaba mejor preparada para lucirse en un festival de tal calibre. Aunque yo tenía un compromiso con Paula o tal vez no. Pero lo sentí así, pues le hubiera gustado que **El último que cierre** tocara en el festival. Casualidades de la vida, en la fábrica conocí a Vicentín, un joven de Burriana, y me habló de ellos hasta el punto que fui al ensayo con dos colegas del **PGB del A** para conocerles y escucharles; estaban verdes a más no poder, menos Óscar, el guitarra solista, que estaba rojo. Cuando salimos de allí, quedamos en que tenían que currárselo mucho si querían tocar.

1º Komunión

El Último Ke Zierre, 1989

Al final cerramos el cartel con las cinco bandas y a punto estuvieron de ser seis. Pero la empresa de sonido tenía tres cachés: uno bueno para tres bandas, uno caro para cinco y otro carísimo para lo que fueran más de cinco. Además, ya era muy complicada la organización del escenario y ¿quién tocaba el último? No podíamos estar más allá de las dos de la mañana armando bronca en el vecindario, cuando a una media de hora por grupo ya se nos hacían las tres, eso empezando a las once de la noche. La verdad es que con tres bandas hubiera asistido exactamente la misma gente y nos hubiéramos ahorrado numerosos gastos extras, muchas tonterías y disgustos que luego llegarían.

Todo programado: **El Último Ke Zierre**, **1ª Komunión**, **Juanito Pikete y los Mataeskiroles**, **Parabellum** y **La Polla Records** actuarían en Vila-real. Ahora faltaba la organización del evento en sí. Para tratar de la gente que necesitábamos, del montaje y control del evento nos reuníamos en mi cueva, donde se decidía todo. Por entonces surgían nuevas inquietudes artísticas y devotas, sobre todo entre las generaciones más jóvenes que habitaban en el **Pub Merlín** y otros locales de dudosa reputación. Incluso se hablaba de *okupar* una casa o un viejo almacén donde tener un espacio lúdico autogestionado para realizar actividades, escuchar música y beber. No era mala idea, pero

mi peña ya bebía en los bares, teníamos el casal para fiestas y las *cabras* para fumar; no éramos artistas, solo paletas, cullidors y autónomos. Por otra parte, teníamos un festival ahí mismo que montar y en eso andábamos. Y eso hicimos.

El concierto fue un éxito, asistió mucha más peña que en la primera edición, pero mucha más, una barbaridad. A la gente del pueblo se sumó una marabunta de rockeros que llegó desde diferentes puntos de España. Como la venta anticipada nos anunciaba que la cosa se iba a poner bien, contratamos guardias de seguridad; de ninguna manera podía pasar como en la primera edición, que fue un montón de gente y se perdió dinero. Además, el Ayuntamiento los pagaba, como a la gente de descarga y carga del equipo de sonido. De lo demás, ya era nuestro riesgo. A pesar de ello, sufrimos dos avalanchas potentes y bastante peña logró colarse; parecía que la vida les iba en ello, en colarse sin pagar. Y eso que la entrada era muy barata, pues solo costaba 700 pesetas anticipada (poco más de cuatro euros) y 900 en taquilla (unos cinco euros). Era para romperles las piernas a los cabrones que buscaban colarse. Pero por lo visto era lo normal, intentar colarse; lo de menos era lo que costara la entrada.

La Polla Records en la 2ª Edició de Rock Radikal a Vila-real

Las bandas estuvieron a la altura de las circunstancias y la fiesta fue muy grande. Nunca sabremos cuanta gente fue a ese concierto, seguro que más de tres mil personas. Esta vez, con guardias de seguridad, sí logré que pasara por taquilla la suficiente basca como para cumplir con los grupos, costearlo todo, recuperar lo perdido en **RIP** y que los que habíamos invertidos tuviéramos al menos un jornal. Incluso quedó suficiente para hacer una cena con la basca que había colaborado en el evento y también para pagar una fiesta muy especial en la casa recién *okupada*, porque mientras nosotros estábamos con el tema concierto, otros se encargaron de hacerse con un local.

No todo fueron flores, comidas de nabo y lamidas de *figa* tras el concierto. Nosotros estábamos preparados para lo que venía, pero la ciudad posiblemente no; en especial la prensa amarilla, que bien supo reflejar la invasión *punk* como un terremoto de destrucción:

Horas antes de la actuación de La Polla Records y además grupos participantes, llegaba a la ciudad un grupo de seguidores que fueron arrasando el camino por donde pasaban. Desde la estación del ferrocarril hasta el Mercado de Productos Agrarios todo fueron destrozos. Jóvenes con pelos de cresta y cara maquillada se dedicaron por divertimento a destrozar el escaparate de un tienda de fotografía, papeleras y lo que encontraban a su paso. A altas horas de la madrugada se dedicaban a destruir un vagón de uno de los trenes de mercancías, mientras dejaban el rastro de su paso con numerosas botellas vacías en el asfalto. La policía detuvo a los autores de la rotura del escaparate, pero dos horas después estaban libres por falta de testigos. A la mañana siguiente los escalones de la estación estaban repletos de bultos negros adormecidos y resacosos, dejaban atrás una noche oscura en la ciudad en los que algunos aseguran que hubo navajas de por medio, y que el propio cantante de La Polla fue víctima de uno de ellos.

Toma ya. Y si no quería una taza de caldo, que sean dos:

La llegada de cientos de punks a la ciudad provocó la violencia.

El Ayuntamiento de la cuidad se negará a permitir una nueva edición del Festival de Rock Radikal después de la noche negra vivida en la ciudad con la llegada de cientos de punks. Tan solo la entrega de una fuerte fianza posible volver a permitir un acto de este tipo.

La verdad es que sería muy tedioso y repetitivo exponer lo que fue el ataque de una prensa a la cual ni se la vio en el concierto ni tenía idea sobre lo que escribía. No tardó en llegar nuestra respuesta. Está claro que los responsables que editaron tales columnas y la periodista que las firmó no esperaban réplica ni mucho menos con la contundencia que se realizó. Nosotros podemos tener estética *punk*, pero no ética *punk*. Por si no lo sabían, el *punk* no tiene ética ni ningún fundamento de valores, solo es rebeldía y música, una forma de vida que no tiene por qué estar carente de sabiduría ni de cultura ni de sentimientos. No somos estúpidos pies negros ni yonquis de cerebros podridos; sabemos que vivimos dentro del sistema y también usar sus resortes en nuestro beneficio. Recordemos nuestro escrito, que a la par fue redactado y enviado por quien, con los años, sería uno de los concejales más respetados que ha tenido esta ciudad:

La gratuidad de los argumentos emitidos en el artículo del periódico Mediterráneo publicado en fecha de 24 de mayo de 1989 acerca del Festival de Rock Radical, celebrado en Vila-real con ocasión de las fiestas, es manifiesta. Y ello es así por los siguientes motivos:

En primer lugar, en cuanto no existe manifestación expresa del Ayuntamiento de Vila-real y respecto a la entidad organizadora de exigir fianza alguna por la realización de futuros festivales radicales, siendo arbitrarias las afirmaciones realizadas por ese periódico en cuanto a la exigencia de una elevada fianza, pues en modo alguno puede responsabilizarse a una organización particular de los posibles perjuicios ocasionados en la ciudad con la ocasión de un determinado festival.

En segundo lugar, por cuanto ha sido el festival radical uno de los espectáculos con mayor éxito de las pasadas fiestas de San Pascual con una afluencia de público superior a los espectáculos promovidos oficialmente. No obstante, se han achacado todos los destrozos ocasionados con razón de las fiestas a este espectáculo privado, siendo utilizado como auténtico chivo expiatorio y más cuando se publicó el artículo (y en primera página) diez días después de los hechos acontecidos y como si de primicia se tratase.

En tercer lugar, la expresión "bultos negros adormecidos y resacosos", utilizada en el artículo no deja de ser un mero insulto discriminatorio y en contra de la igualdad constitucional a determinadas personas que se encontraban en ese momento a la espera del tren, careciendo del más absoluto rigor periodístico.

En cuarto lugar, y en cuanto a los rumores de que "hubo navajas de por medio", única y exclusivamente decir que estos difícilmente pueden constituir una auténtica información periodística, objetiva y veraz, y que el trabajo profesional y la estima propia debería impulsar al periodista de turno a no dar por ciertos y, mucho menos a transmitir rumores y habladurías, más por cierto, cuando son totalmente falsos, pues desde luego el cantante del grupo musical La Polla Records, el Sr. D. Evaristo no fue víctima de ataque alguno y menos de ninguna agresión por arma blanca.

Es así que por medio de este escrito la organización particular de este festival, denuncia el poco rigor y objetividad periodística, más cuanto de la publicación de simples arbitrariedades se pueda producir un perjuicio a cualquier individuo. Sirva este escrito para agradecer la total ayuda prestada por el Ilmo. Ayuntamiento de Vila-real a los organizadores de este festival.

Tras los recursos, la prensa reprodujo nuestro escrito y nos dejó en paz. Desparrame con más de tres mil personas seguro que hubo, y el cante lo darían algunos. El susto se lo llevó Txarly, guitarra de **La Polla Records**, al discutir con una pareja que estaba con él de cháchara detrás del escenario. Pero los desvaríos de aquella noche fueron los mismos que cualquier otra de concierto multitudinario, sin necesidad de que fuera *radikal*. Me pilló de sorpresa aquella portada aparecida diez días después del evento. ¿Qué interés había detrás o solo era el desvarío de una periodista desinformada? Ha pasado mucho tiempo y sin embargo, aún oigo rumores sobre aquella noche, leyendas urbanas que nunca ocurrieron: escaparates rotos, contenedores ardiendo, procesiones de *punks* escoltados por la policía... En fin, pensemos cuantos miembros de instituciones cumplen con la Constitución que juran en su cargo, esa que tanto les llena la boca cuando quieren:

Artículo 14.- Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social.

Artículo 20-1.- Se reconocen y protegen los derechos:

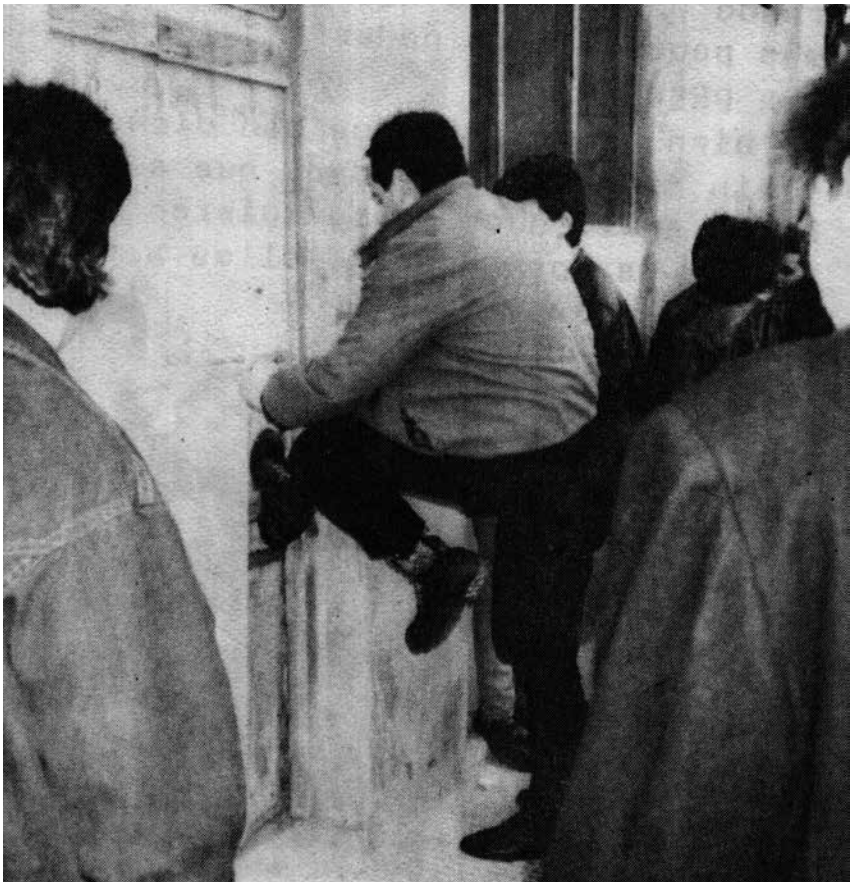
A) a expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción.

B) a la producción y creación literaria, artística (…)

Artículo 48.- Participación de la juventud. Los poderes públicos promoverán las condiciones para la participación libre y eficaz de la juventud en el desarrollo político, social, económico y cultural.

Fanzines La Figa Palera, 1989/91.

Nosotros a lo nuestro y editamos el número cero del fanzine *La Figa Palera*, con una casete que contenía temas del festival; haciendo realidad una ilusión que siempre tuve, que era editar una revista juvenil. Yo la pretendía más seria, con calidad, artículos guapos y fotos a color. Pues no, fotocopias y a correr. Seguirían otros números, que con la poca pasta que tenía no eran más que unos manojos de folios grapados. Los artículos que mandaba la gente eran siempre lo mismo, y muchos eran ciertamente pueriles. Pero al menos Vila-real tenía su *fanzine* con fotos y comentarios de la peña. Este primer número de *La Figa Palera* se vendió, especialmente por la casete que lo acompañaba. Se distribuyeron 575 copias, pero se recaudaron muy pocas pesetas. A la peña y los colegas se les olvidaba que tenían que pagarlo. Así que fue el último fanzine que edité de tal guisa sonora, los demás saldrían sin cinta y serían para los locales que colaboraran económicamente para poder imprimir (fotocopiar). Se hicieron pocos números de *La Figa Palera*, cinco, pero fue muy divertido. No dejábamos títere con cabeza.



Bellido, de la actual banda De Puto Kulo,
y su patada en la puerta de 1989.

ENSAYO 12
LA CASA OKUPA

La basca de Vila-real quería un casal regentado por ellos mismos, donde desarrollar sus inquietudes y hacer conciertos. En ello se andaba y a mí me pareció algo interesante. Se buscaba crear un local parecido al Gaztetxe de Bilbo o al Ateneu de Cornellá de la época. Se comentó por primera vez lo de *okupar* en una charla que teníamos en el Pub Merlín de Antonio y Paqui. Aquello de reclamar un espacio lúdico-cultural no era nuevo, incluso habíamos mirado las derivaciones legales y teníamos varios edificios para evaluar. Pero el planteamiento de

Julio García Robles y Rafa Castelló, miembros del PGB del A en una reunión con las autoridades municipales.

Las empresas se olvidan de patrocinar la cultura

Oficial y «Kaballero»

«Papa Ayuntamiento» no es quien debe hacer la cultura de la ciudad, sino facilitar los medios para que las inquietudes culturales se realicen, puntualizó Heredia.

A esta altura de la tertulia el ambiente adquirió susurros. Si las entidades «oficiales», aquellas que perciben ayuda económica e infraestructura de los organismos oficiales pueden ir tirando, en precario, y alcanzar alguno de sus objetivos: Festival internacional de danzas, Festival de teatre al carrer, Festival internacional de orquestas de pulso y púa. Los que proponen otras actividades culturales alternativas que no son admitidas o Festival de Rok Radikal. «Nuestra esperanza es la juventud que aún no ha adquirido tantos tapujos y tiene la mentalidad más abierta», comentó Jordi Lloret. Los representantes del PGB fueron portavoces de la demanda de ocho grupos locales de pop-rock que por falta de un local donde ensayar no pueden llevar a cabo sus inquietudes musicales.

Un pabellón cultural

Sí, puede ser una solución deseable pero con matices. La rentabilidad social de un edificio destinado a ensayos y lugar de aprendizaje de las diferentes tendencias culturales, suena un poco utópico. Tenemos que pensar en utopía e intentar con-

Contar con un pabellón cultural suena hoy en día como algo utópico

tirar adelante en una *okupación* y que pasara lo que tuviera que pasar, pues sí lo era. Un almacén abandonado más de veinte años, en un barrio tranquilo y descentralizado era lo ideal. Y en ello se anduvo. Pero los locales contemplados en aquel momento, no eran muy apropiados; unos estaban a punto de caer o llevaban pocos años en posible abandono. Otros, resulta que no tenían nada de abandonados a pesar de su maltrecho aspecto.

El tema de disponer de un local era algo que se había trasladado al Ayuntamiento, donde además de dar la tabarra para el festival, también comentamos el tema de un casal para la juventud. Tuvimos varias reuniones como **PGB del A** con representantes de cultura, fiestas y demás. En una de esas, propuse que si no tenía el Ayuntamiento ningún lugar para ceder a la juventud, lo mejor era *okupar* uno de tantos almacenes abandonados de la ciudad. *¡Qué dices! ¡Es ilegal!* Vaya, no podía ser. El Ayuntamiento no iba a dar su consentimiento para *okupar* un almacén, y mucho menos ceder uno a saber quién y para qué. Obviamente no dije nada, para no levantar la liebre, aunque sabía que había una serie de elementos que estaban buscando muy en serio el lugar indicado donde dar la patada en la puerta.

Espacio lúdico cultural okupado en Vila-real, La Kanya.

Entre los apuros que tenía por mantener la tienda y el montaje del festival, a lo que se unía el escaso interés de mi peña por *okupar* ningún local, pues ¿para qué?; la cosa pareció enfriarse. Por otra parte estaba el tema del cómo y el después. Realizar una *okupación* no debía ser complicado, lo que veía jodido era mantener después el asunto, gestionar y dar un aprovechamiento social. Luego, en cuanto vi que la basca interesada estaba en modo asamblea, supe que no era mi sitio. El verdadero interés *okupa* no era una prioridad para la gente que formaba el **PGB del A**, sino una inquietud de otras peñas más jóvenes con ganas de hacer, de realizarse y llevar adelante sus inquietudes.

Y llegó el Gran Premio de España 1989, en Jerez, donde ganaría Eddie Lawson. Entonces se flipaba con la categoría de 80, además de la 500 cc. Todo gracias al fabuloso Aspar. Ese año no pudo ser, pobre Aspar. Lo que sí fue, para sorpresa de muchos, es la patada en la puerta que aquel sábado de final de abril traía consigo: *Jóvenes artistas ocupan una casa de la Conselleria de Trabajo* rezaba un titular del periódico al día siguiente. Un grupo de jóvenes había tomado posesión de una casa abandonada por la Conselleria, que en su tiempo fue sede de la UGT hasta que el franquismo se apropió de ella. La Policía Nacional no actuó; aunque se personó en el lugar, no vio indicios de delito y nadie denunció nada. Los municipales no sabían cómo actuar, por lo que relegaron la responsabilidad de una decisión en su jefe, el Alcalde. Me llamaron desde el Ayuntamiento para preguntar si tenía algo que ver y para que sacara a esos jóvenes de allí. ¿Yo? A nadie se le escapaba que semanas antes estaba hablando en una reunión institucional de *okupar* un lugar. Pero la verdad es que yo no tenía nada que ver con aquella osadía. Les contesté algo así como: *Todo está tranquilo, nadie se queja, ¿para qué desalojar el local, con lo que pudiera ocurrir, si la basca está limpiando? Además, han hablado con los vecinos y todo se está desarrollando de forma pacífica y amena. Si los echáis de allí, seguro que se arma una gorda*. Tampoco es que intercediera por ellos, nunca me ha gustado hablar por terceros; simplemente daba mi opinión.

Las autoridades se fueron de allí tal cual llegaron, se habían limpiado las manos, dejando la responsabilidad de las acciones en manos del Alcalde, quien aseguró que daría órdenes a la policía para intervenir en el asunto, pero no dijo qué ordenes. Se escuchó aquello de que vendrían un montón de antidisturbios para sacarlos, pero no. Era un farol, nadie se fue de la casa y nadie fue a tirarles. Se les trató de engañar con aquello de salir de ahí que os vamos a dar las llaves de otro local, que es algo más pequeño, pero mejor, pues ya está adecuado. No tragaron. De hecho, aún están esperando esas llaves. En cuanto hubieran salido, creo que lo hubieran tapiado todo y a correr. Por ello la casa nunca quedaba sola, siempre había algo de basca dentro, manteniendo el pabellón bien alto, entre *peta* y *peta* y algún polvo nocturno. No todo iba a ser cultura.

Roberto Aragonés, el Feo, en directo en la casa okupa con su primera banda, Escombro, 1989.

El Tomaca, guitarra de Escombro, y María Angeles, de La Kanya.

Entre los *okupas* había gente muy competente con ganas de hacer cosas, y bien sabían lo que tenían que hacer para mantenerse dentro: limpieza, presencia, actividades y poco ruido. Pronto fueron a la conquista del vecindario, presentándose y explicando lo que pensaban hacer: un *ateneu llibertari* donde realizar actividades culturales. La cosa iba bien, lo único que les faltó a aquellos artistas para hacerse con el apoyo de todo el mundo y triunfar a lo grande, fue hacer una pequeña criba en su emergente asociación y algo de picardía. Pero hay que decir que la mayoría de ellos eran muy jóvenes, por lo que el mero hecho de la *okupación* ya era todo un valor en sí mismo.

Aunque me buscaron las vueltas desde el Ayuntamiento, pronto se dieron cuenta que aquellos muchachos no tenían nada que ver con la gente que estabamos trabajando en los conciertos, vamos, con la peña del **PGB del A**. Estos eran otra generación más joven, de la que sabían menos. Más trabajo para la policía. En principio se dejó la cosa pasar hasta que hubieran indicios de delito o los vecinos mostraran sus quejas con los nuevos vecinos de la calle Asunción, 35. Llegaban las fiestas de San Pascual y la autoridad estaba en otras cosas más importantes. Al fin y al cabo, los *okupas* eran hijos de gente del pueblo, no eran unos desconocidos; el local no tenía dueño físico y tampoco parecía que disgustara mucho a los vecinos de la ciudad aquella *okupación*. Así, el Ayuntamiento decidió dejar pasar el tiempo a ver qué pasaba; debieron pensar que, esos jóvenes, cansados y pasada la resaca de las fiestas, abandonarían la casa por sí mismo. Pero no, no fue así. Las ganas y el empuje que destilaban fue mayor que la controversia y los obstáculos que les surgieron. Tuvieron que hacer frente a cuestiones espinosas como las diferentes formas, vicios e ideologías de la gente que iba por allí con intención de desarrollar sus inquietudes. Claro, luego estaba el tema del vecindario, mantener el apoyo de los vecinos era esencial y requería unas normas de convivencia básicas difíciles de cumplir en ocasiones, más si se realizaba una fiesta o conciertillo.

Estos jóvenes habían encontrado la casa ideal y actuado con el suficiente tacto para hacerse con ella sin armar más bulla de la necesaria. El viernes por la noche se citaron en contubernio y se decidió, para el día siguiente, realizar la procesión *okupa* hasta el lugar y tirar la puerta abajo a patadas. Al final, parece que el gran premio estaba en Vila-real y que la basca más joven se había hecho con él. Así nació el **Ateneu Llibertari de Vila-real** y la **Asociación de Okupas La Kanya**. Yo siempre tuve claro que era una historia ajena al **PGB del A**, de hecho andaban en movidas sociopolíticas en las cuales nosotros nunca anduvimos. Además, no habíamos participado en la *okupación*, unos estaban en Jerez con las motos y otros de resaca tras las copas nocturnas de rigor en el D'Accapo. Aunque aquel mismo domingo ya estaba por allí danzando, limpiando y discutiendo con la policía; aquella era la aventura de esos jóvenes artistas, como los había denominado la prensa, por lo que se debían respetar sus historias.

La casa *okupa* era un hecho y lo celebramos. Parecerá una tontería, pero nos llenaba de orgullo que en *el poble* se diera un local alternativo donde hacer movidas, como cualquier otro de Madrid, Barcelona o Bilbao. Lo único que me chirrió de la movida fueron las charradas que se montaron los oportunistas que iban de *guays* y otras *delicatesen pseudohippies* con gente de Herri Batasuna y de Unitat del Poble Valencià. Aquello, simplemente, era demasiada política para mí.

Aunque no era un *okupa*, me gustaba dejarme caer por el casal a tomarme unas cervezas, participar en algunas historias y charrar con los colegas, que no eran pocos. Teníamos muy buen rollo, hasta que se lió parda. Tuve una enganchada con algunos jóvenes que ni conocía, y todo a causa de un fanzine que editaron, donde daban la razón sobre los desmanes y navajazos en el concierto de rock *radikal* a la prensa *moralista*, lo que nos dejó a nosotros, a los organizadores del festival, como imbéciles (además de ser falso); a lo que se sumaba aquello que aseguraban de que éramos unos careros por el precio de la entrada y unos vendidos por poner seguridad. Todo eso me tocó la moral y algo más. Precisamente la fiesta que se montó en el casal *okupa* la había sufragado el **PGB del A**, los barriles eran de las barras del concierto y el vicio también lo pagamos nosotros. Pero bueno, desgraciadamente tuve unos cruces bordes de acusaciones estúpidas y sin sentido con algunos de mis amigos *okupas*. Ya saben aquello de *luchamos entre nosotros mientras ellos se ríen*, pues así de patética era la cosa, o lo fue hasta que se nos pasó un poco la tontería.

Demasiada importancia le di a algo que no la tenía, solo era la opinión de un par de jóvenes en un fanzine. Montas un festival al lado de casa con una entrada ridícula y se quejan, para acabar tachándote de facha y demás lindences. Era algo a lo que me tendría que acostumbrar. Pero aquel tema me hizo ver que en verdad, pues sí que había una verdadera diferencia de criterios e incluso de intereses y formas de ver las cosas entre mi generación y estas nuevas que llegaban barriendo. El *punk* salvaje, divertido e independiente que yo conocí no tenía nada que ver con las nuevas corrientes alternativas, donde lo social y la política estaban muy presentes. Los 80 morían, llegaban los 90 con nuevos vientos, ya no habían *punks No future*,

sino peña alternativa comprometida con un futuro más justo para todo el mundo, donde la solidaridad, el feminismo, el ecologismo y tantos otros valores dejaban de ser patrimonio de la humanidad para pertenecerles en exclusiva a ellos. Como yo no compartía tal filosofía y encima les hacía pagar en los conciertos, pues la mayoría de jóvenes de las nuevas generaciones de *okupas* que fueron llegando y que nunca *okuparon* nada, me consideron más fascista que otra cosa y algunos de ellos procuraron hacerme el mayor daño posible desde el anonimato, boicoteando la tienda, los conciertos y todo aquello que sus mentes lúcidas les dejaba perpetrar. Curioso resulta que en la misma librería donde se imprimían mis fanzines, pues se hacían también las octavillas para boicotearme; cosas de la vida.

En fin, fuera como fuese y allá cada cual con su rollo, la mayoría de la gente de la casa *okupa* que conocí anduvo siempre más por crear que por destruir, y la asociación encontró su rumbo y una personalidad propia. Unos gestores se fueron agotados y otros llegaron con renovado ímpetu, y se mantuvieron año tras año con sus conciertos y actividades. Más, no sé. Ni cómo ni el porqué fue tapiada la puerta por la autoridad en su momento, cuando decidieron desalojar la casa. Y aunque mucha gente no lo crea y parezca leyenda urbana, allí tocaron **Green Day** para unas cuarenta personas o más; creo que fue un 23 de abril de 1993, aunque por ahí se citan diferentes años y fechas.

Green Day en directo en la casa okupa de Vila-real.

Julio García Robles y Josu Parabellum, Suiza, 1989.

ENSAYO 13
PARABELLUM EN SUIZA

A Josu Kolkostegui lo conocí en el 1ª *Edición de Rok Radikal a Vila-real*, un gran músico y mejor persona, de ideas claras, aunque en tal ocasión poco pude hablar con él a causa del descontrol propio del evento. Aun así, Parabellum fue todo un descubrimiento. Nunca había visto una banda donde la voz principal fuera el batería y eran muy buenos, se salían de esa especie de maraña de grupos donde todos hacían más que menos lo mismo: imitar a los irreverentes de principios de los 80. Hicieron un concierto tan bestial que les invité a participar en la *2ª Edición de Rock Radikal a Vila-real*, ya que a la basca les encantó y yo no les pude ver. Volvieron a triunfar y surgió una amistad bastante fuerte. De hecho, aquel verano de 1989 fui varias veces a pasar el fin de semana a Barakaldo, tiempos en los que les hice numerosas entrevistas para mis fanzines y en los que conocería también a los componentes de **Distorsión** y **Putakaska**.

Parabellum era un trío tremendo: Txetxu a la guitarra, Txisko al bajo y Josu a la voz y la batería. Un día recibí una llamada de Josu, se marchaban a Suiza y me propuso para mi sorpresa que les acompañara. Viajaba con ellos también Juantxu de *Pititako Irratia*, la radio libre por excelencia de Santurce-Euskadi; otro enamorado del *punk rock* y de las historias para no dormir. Era una aventura incierta, no sabíamos nada, solo que tenían apalabrados unos conciertos en Berna y que venían desde allá, de la lejana Europa, a recogernos en una furgoneta algo tuneada. No lo dudé, ¿cómo hacerlo? Cruzamos Francia de un tirón y me vi viviendo en un campamento de la capital suiza, y en otras zonas donde pernoctábamos en tipis indios, en autobuses convertidos en viviendas, en locales *okupados* y a veces en la casa de algún desconocido amante de las emociones fuertes.

Lera acompañaría a **Parabellum** supliendo a Txisco en el bajo.

Para la gira se apuntó al bajo Lera (DEP), pues Txisco tuvo un accidente que le alejó de los escenarios y no pudo viajar. Los conciertos que realizaron fueron totales, casi todos en locales y casas *okupas*. Tocaron su disco y los temas nuevos que estaban preparando para lo que sería su segundo LP, además de su versión *Un día en Texas* de **Parálisis Permanente**. En un par de bolos tocaron con un grupo *¿mod?* español llamado **Los Flechazos**, y fue algo muy extraño. Aquella gente parecía sacada de los años 60 y, aunque molaban, la peña que asistía a los conciertos no les hizo mucho caso, solo querían la caña que prometía **Parabellum**. Por cierto, fue la primera vez que vi esa extraña forma de pagar entrada, donde el público entra, ve el concierto y al salir, pues paga según le pareció. Aquí creo que eso no funcionaría.

Más auténtica si cabe fue una actuación en Berna, donde tenía que realizarse un concierto programado y no existía sitio físico en el que hacerse. Aunque, para nuestra sorpresa, estaba todo previsto. Salimos en procesión con los organizadores y el público, pateando las calles hasta un desconocido local bastante espacioso y lujoso, reventaron la puerta en un *plis plas*, montamos los amplis, la batería y los trastos, actuó **Parabellum** para un centenar de personas, y nos largarmos como lo más normal del mundo. Es lo que se llama una *okupación express* para hacer un bolo; y eso tampoco lo había visto nunca.

Los conciertos, unos se llenaban de gente y otros no tantos, pero la verdad es que se recaudaba poco dinero. Así que nos vimos pasando hambre y frío. ¡Dios, qué frío hacía allí! Los responsables de la gira nos hacían comida todos los días, algo incomible a base de no sé qué con brócoli y a saber. El resultado es que en cada supermercado que entrábamos, pues salíamos con los bolsillos llenos de latas de atún y sin pagar. Fue toda una experiencia enriquecedora, donde entendí aquel chisme europeo que asegura que *África comienza en los Pirineos*. En aquellos lares pude ver a inmigrantes españoles y caraduras varios que, ante mi incredulidad, se dedicaban al robo, no para comer, sino como oficio para caprichos. Y parecía que no ruborizaba a nadie más que a **Parabellum** y a mí. Por lo visto robar a los suizos era lo normal para ellos, aunque fueran peña o buena gente. De tal guisa, nadie abría la boca cuando entrábamos en los establecimientos, pues en cuanto nos oían hablar, alguien del negocio comenzaba a vigilarnos de cerca y se nos hacía complicado agenciarnos las latas de atún. Moros, italianos y españoles eran lo mismo para los suizos: unos miserables y problemáticos ladrones. Me llamó la atención aquella confianza que tenía la gente en aquel país. No candaban las bicicletas y los comercios

Okupación express en Berna para el bolo de **Parabellum**.

exhibían su material sin apenas vigilancia o sin ninguna, incluso en la calle. No, los nativos de allí no robaban; no se comprendía en una sociedad avanzada y culta como la suiza el robar porque sí. Incluso en la casa *okupada* donde estaba el cuartel de la organización, en la barra no había nadie controlando; se suponía que uno se servía y luego dejaba en una bandeja un dinero. Sí, los suizos se portaban de maravilla, como ejemplo cabe decir que me robaron la cámara durante un concierto (seguro me la robó un puto español) y me regalaron otra avergonzados.

Allí, en las noches pardas de Suiza, conocí al Koes, todo un personaje, con su pelo corto tintado de azul, su guasa y ese descaro, y con el que hice muy buenas gachas. Aunque es bien cierto que no podías fiarte ni de su puta sombra. Tenía un grupo muy cañero llamado **Viernes XIII**, al que con los años le editaría un disco y además tocarían en Vila-real.

La vuelta de Suiza fue un tanto extraña, pues regresé en una furgoneta azul que no sabía ni de quién era. Eso sí, estaba cargada de ropa y bicicletas que no eran nuestras. Pasamos la frontera de Suiza-Francia a altas horas de la noche y nadie nos paró; al igual que en la frontera española. Si nos hubiera detenido la Guardia Civil, pues no sé, en fin, a saber. Pero ni nos pararon, ni nadie de la furgoneta se lo planteó siquiera. Fue una gran experiencia, donde aprendí que fuera de España existe otro mundo mucho más civilizado, con pelotas de goma ridículas para las manifestaciones, donde los centros alternativos pueden funcionar de verdad y donde puedes aparcar la bicicleta durante días sin que nadie te la robe, a no ser que pase por allí un español. También descubrí que en los Alpes hace mucho frío y que en sus faldas abundan unas setas muy sabrosas por donde pastan y cagan las vacas, y que son alucinógenas de la hostia; y que moros, pues somos mucho los españoles, por más que queramos ser europeos.

A Parabellum siempre le agradeceré que me invitaran a aquella aventura, pues gracias a ellos pude conocer Suiza y su movida, así como mamarme todos sus conciertos y conocer auténticos figuras.

Con Juantxu haciendo el notas con los instrumentos de **Parabellum**.

También tuvimos tiempo para conocer Berna, sus locales, los pueblecitos encantadores de la montaña, a Heidi y al abuelo, e incluso participamos en una manifestación que no sé muy bien para qué era ni qué reivindicaba. Diría que allí tenía cierto sentido eso de la causa, tal vez porque eran algo más civilizados, más responsables, o tenían un concepto más amplio de lo que es la libertad y de lo que significaban los movimientos libertarios en sí. También disponían de muy buen hachís, mejor hierba y excelente ácido. Hablando del tema, inexperto en esta materia, yo creía que todo el costo era culero y desconocía que existía tal retahíla de calidades y marcas. Vaya que sí...Todos querían *doble cero*, ese polen amarillento de primera calidad, lo más de lo más; que digo yo debe ser toda una sensación. A mí me gustaban más las seticas.

A nuestro regreso, Lera formaba ya parte del grupo y sí, se notaba una nueva dimensión en la banda. Así se podría comprobar, pues bajaron varias veces por la Comunitat Valenciana para triunfar, tanto a mis conciertos y como a otros que no organizaba yo. Volvieron a Suiza, en una segunda gira, pero esta vez no me invitaron. Demasiado morro tal vez tenía yo… Además ya estaba liado con una nueva movida, llegaban los tiempos de *esquizofrenia rock* con **Eskorbuto**.

Eskorbuto, el trío calavera

ENSAYO 14
FELICES NAVIDADES SANGRIENTAS

Qué chiste más bueno, con la que estaba cayendo gracias a la prensa, donde ponían los conciertos *radikales* a caer de un burro, y voy yo y pregunto a los responsables del Ayuntamiento: *¿Para septiembre traemos a Eskorbuto? ¿No?* Pues no. Al parecer no basta con ser honrado, también se tiene que aparentar serlo y más en política. A la metedura de pata de los periodistas de turno, se unieron los conservadores tocapelotas que pululan en todos los partidos políticos y de las asociaciones beatas, todo para tocarle la moral al Alcalde con el tema. No querían conciertos de *rock radikal* en fiestas ni hostias consagradas, como si las fiestas fueran suyas y de nadie más.

No hay problema, comenté: *no haremos el concierto en fiestas, sino unos meses más tarde, cuando todo esté calmado y no nos puedan echar los marrones de toda la semana de jolgorio a nosotros*. En principio, los políticos no supieron reaccionar a mi propuesta. Lo que tenían claro es que metíamos mucha gente, que nuestra influencia musical atraía a los jóvenes hacia sus intereses partidistas, raro sería el que votara a un partido *masa* conservador si escuchaba **La Polla Records**.

Además, el centro político respaldaba abiertamente estos eventos. Fue el concejal de fiestas Francisco Valverde, activo todavía en el 2021, quién apoyó que se hiciera el concierto, o al menos fue el que dio la cara. *Bueno, a ver qué pasa.* De tal guisa conseguí el permiso y apoyo del Ayuntamiento. Aunque tal vez sería mejor hablar de permiso de boquilla y un apoyo moral desde la prudente distancia. Nos cedieron el local y el escenario, no publicitarían nada ni se harían cargo de ningún gasto más. Por el contrario, nos tocó pagar hasta las posibles pérdidas de los cultivos que se daban alrededor del lugar. Ahí quedábamos nosotros y nuestros conciertos, por lo que pudiera salpicar. La idea no gustó en principio a la peña que formábamos el **PGB del A**, pues eso de poner pasta estaba bien, aunque solo si había una pequeña garantía de que se podría, al menos, recuperar el capital invertido. Por otra parte, necesitábamos un buen cabeza de cartel que pudiera afrontar los enormes gastos de un festival. Aunque yo ya había elegido: **Eskorbuto**, mis colegas no tenían la fe ciega que yo en el famoso trío calavera. La fama que arrastraba la banda maldita de Santurce no les hacían mucho de fiar ni pronosticaba nada que no fuera un desastre. Pero en verdad, dejando rumores y demás, lo peor era que, como evento particular, no teníamos el apoyo directo del Ayuntamiento y aquello lo encarecía todo mucho.

¡Estás loco! fue lo primero que oí cuando comenté mis pretensiones a Josu Parabellum y a Ganso Distorsión, en una de mis visitas fin de semana por Barakaldo.

Distorsión

Belén Mijangos, puro genio, de la revista musical *El Tubo*, Bilbao.

Por entonces solía viajar a menudo a la *Zona Especial Norte* en busca de fanzines, maquetas, camisetas y discos raros para la tienda. Así conocí a Belén Mijangos de la revista *El Tubo*, a Santi de la distribuidora DDT y veía a Juantxu de *Pititako Irratia*, grandes personas, muy comprometidas con sus proyectos y a las que tomé cierto cariño. En uno de estos viajes fue cuando me encañonaron por segunda vez en mi vida con un arma de fuego; estaba cruzando una calle bilbaína con Belén cuando un coche se nos cruzó por delante y salieron unos *maderos* con fusiles de asalto, que más bien parecían marines SEAL. Vaya por Dios, qué susto. Nos dejaron ir al ver que yo era de Castellón y no tenía antecedentes de ninguna clase, a pesar de todas las lindezas que les decía la buena de Belén, que no eran pocas. Dejándonos de ñoñerías, aquella tarde de cervezas y rayas, el Ganso me comentó: *Pues si consigues llevar a Eskorbuto al festival, cuenta con nosotros por los gastos del viaje, que no nos has llevado aún a Vila-real, cabrón*. **Distorsión** era una buena banda y acababan de sacar un LP vacilón con Discos Suicidas, el *¡Ke buen Dios!*, y además, pues eran coleguillas. Pues vale, pensé.

Ahora estaba el tema de localizar y convencer a **Eskorbuto** para tocar en Vila-real, cosa que no era tan fácil, pues estaban como desaparecidos en combate desde 1987. De hecho, era el grupo maldito por excelencia del panorama español, el más problemático en Euskadi a causa de su negativa a participar en el aspecto político y comercial del *Rock Radical Vasco*. Igual cantaban *Maldito país España*, que *A la mierda el País Vasco*, no tenían problemas. No había ni Cristo ni diablo que hablara bien de ellos. *Yonkis asquerosos, ratas de cloaca, putos cabrones, hijos de puta, ladrones de mierda y chulos de escenario* fueron algunas de las lindezas con las que me encontré cuando hablaba con quien bien les conocía o eso aseguraban, a saber. Me avisaron que hacía la hostia que no tocaban, que no ensayaban, que entre ellos se odiaban y que no tenían equipo ni guitarras, pues las habían vendido para metérselo todo por la vena. Con unas referencias así, no era precisamente para insistir en buscarles. Pensé si la gente de **La Polla Records**, con los que había entablado cierta amistad, pues les conocerían; pues bien, resulta que no querían saber nada de ellos. Así que me quedé igual, pero con la impresión de que ambas bandas no se llevaban muy bien.

Llamé a varios teléfonos y finalmente pude contactar con Iosu Expósito, el cual quedó sorprendido por mi propuesta. No hablamos mucho. Descubrí a un personaje amargado con la vida y cuanto la rodeaba, de esos que nacen cabreados, pero que tenía tanto que decir que el mundo se le quedaba pequeño. Al parecer, lo que hablaban sobre ellos era verdad, no tocaban apenas ni tenían instrumentos ni ganas… Todo era cierto. Bueno, según Iosu, no. Solo casi todo era cierto, lo demás era una leyenda negra que había recaído sobre ellos. *Somos la banda más honrada del mundo*, me aseguraba y quedamos en hablar en unos días; tenía que consultar con Jualma y Paco.

Si fuera por lo que me advertían sobre ellos, nunca hubiera traído a Vila-real a tan insignes personajes. *Dicen, dicen…* Hablar mal de la gente es muy fácil, yo prefiero conocer y sacar mis propias conclusiones. Si hubiera hecho caso a tanta advertencia y crítica a lo largo de mi vida, pues hubiera dejado de conocer a muchas personas realmente fascinantes.

Aunque lo de **Eskorbuto** era tremendo, hasta los que decían ser sus mejores amigos los ponían verdes. Era aquello de: *¡Ah, sí, Eskorbuto! Son grandes amigos, pero contra más lejos mejor.* Yo a lo mío, en vez de desechar la idea de contar con ellos, pensé que era la banda indicada. No se debe olvidar que eran pioneros, contundentes y macabros y mucha basca sentía verdadera devoción por ellos.

El *Rock Radical Vasco* como tal, solo era una etiqueta comercial pegada a un grupo *punk rock* y, además, bastante influenciada por la política *abertzale*. Era desde estos sectores políticos desde donde provenía ese boicot que sufrían, más que nada porque controlaban medios como el *Egin* y las contrataciones de bandas para fiestas. No les gustó que Iosu les dijera que *el rock no tiene patria, ni siquiera la vasca*.

Curiosamente, en esos días de espera recibí dos llamadas con sendas ofertas interesantes: una proponiéndome a otras bandas; la otra era de un promotor de Bilbao que me ofrecía un festival *punk* ya montado. Las dos tenían como principal condición dejar fuera del trato a Eskorbuto. Vaya, parecía que lo del boicot iba en serio. Pero a mí, pues la patria vasca con sus trapos de colores me importa lo mismo que la senegalesa o la española, ni más ni menos. Ni puto caso; obtuso en mi idea, llamé de nuevo a Iosu. Resulta que el hombre estaba con una depresión de caballo, nunca mejor dicho. *Me estoy quitando*, decía. Me tuvo al teléfono horas y cuando digo horas, digo horas. Realmente, Iosu no tenía amigos ni quién le escuchara, no había recibido una llamada preocupándose por él desde la Edad Media. Me contó su vida y sus historias con la guitarra, con otras bandas e incluso lo que opinaba de tantas y tantas cosas que me sorprendió. Alucinó cuando le dije que había hecho un concierto con **RIP** y otro con **La Polla Records** en una pequeña ciudad de Castellón, poniendo la pasta de mi curro y convenciendo los bolsillos de algunos colegas. Le tocó la moral que le contará lo verde que les habían puesto allá donde preguntaba y que todos me aconsejaban que pasara de ellos por mi bien, y que incluso me habían ofrecido otras alternativas. Me comentó que todo lo que contaban de **Eskorbuto** era mentira, puro boicot por ser honrados y no venderse a la movida política del *Rock Radical Vasco*.

Finalmente, cerramos el trato por 300.000 pesetas y quedamos en que tocarían en diciembre. Me lo prometió, lo estaba deseando. La organización del concierto se llevó adelante gracias a la intervención de la gente que formábamos el **PGB del A**, que arriesgamos la pasta; creyeron finalmente en las posibilidades del festival que propuse, pues costaba exactamente la mitad que el anterior con tanto grupo. De hecho, habíamos aprendido que más bandas no benefician un festival, si no se plasma en el precio de la entrada ni da dinero en barra; solo trae más problemas. Así que preparamos el cartel con **El Último Ke Zierre + Distorsión + Eskorbuto**. Y con una entrada popular de 400 pesetas (unos tres euros). La Navidad llegaba macabra con **Eskorbuto** bajo el brazo y nos pusimos al tajo con la imprenta, las entradas, la ambulancia, la seguridad… Promoción en la ciudad más bien hicimos poca, ninguna. ¿Para qué? No queríamos avisar al enemigo. El que sabía de qué iba la movida, pronto lo vio en los garitos rock.

Cosas de la vida, años sin un bolo decente y dos que le salían a **Eskorbuto** así de pronto, pues coincidían en la fecha. Y uno era para Zeleste, Barcelona, ni más ni menos. Más glamour, más de todo. Aunque les ofrecieron la misma pasta, qué raro. Pero Iosu cumplió el trato y actuaron en Vila-real. **Eskorbuto** era una banda que no tocaba apenas, pero si era contratada, debía ser controlada de inmediato esa actuación por aquellos que nunca le contrataban, eso pensé. Lo de Barcelona fue algo extraño. ¿No podían hacer su concierto el día antes o unos días después? Solo era cuestión de voluntad y horarios. Pues no, tenía que ser el mismo día a la misma hora o no ser. Vamos, más claro agua: no querían que tocaran en Vila-real e hicieron todo lo posible para ello. Yo estaba tranquilo. No tenía ninguna duda, sabía que Iosu cumpliría. No creía en la palabra de un yonqui, pero sí en su rabia contenida, pues tenía ese extraño sentido del honor un tanto "por cojones" difícil de comprar, ese instinto cuartelero que te hace valorar la valentía y el esfuerzo aunque sea en el enemigo. Seguro que a los promotores de Zeleste nos les había contado su vida. Yo siempre pensé, que no sé, que si finalmente no hubieran tocado en Vila-real, tampoco lo hubieran hecho en Barcelona. Los catalanes habían tenido mucho tiempo para llevarlos y no los habían llamado. Aquello no tenía sentido. Pero quién sabe, las casualidades existen.

Iosu, **Eskorbuto**, Vila-real, 1989.

Yo me enteré del tema del concierto de Barcelona porque alguien de la promotora de allí me llamó, simplemente me aseguró que **Eskorbuto** no tocaría en Vila-real, que tenían firmado un bolo en Zeleste con la banda **Speed**. Cuando hablé con Iosu sobre el tema, me dijo que no tenían nada cerrado en Barcelona y que tocarían en Vila-real. Y cumplieron, a pesar de que se siguió promocionando el concierto en Zeleste, que no sé a santo de qué, si sabían que no tocarían allí, que tenían un trato anterior cerrado conmigo.

Llegó aquel 23 de diciembre de 1989 y fue total. No solo el concierto, sino todo lo que ocurrió a su alrededor. Llegaron **Eskorbuto** en el coche de Paco y lo primero que me pidió Jualma al saludarnos, sin decir ni hola, fue heroína. No costo ni speed ni tan siquiera cocaína, quería *caballo* y del bueno. Joder, empezábamos bien. No había otra, quedaban unas cinco horas para que empezara el bolo y no iba a ser yo el santurrón de turno que les iluminara con una charla sobre el bien y el mal. Yo odiaba la heroína, odio la heroína, pero ello no evitaba que conociera donde se vendía y quien podría conseguirla fácilmente. Así pues, no hubo problema. **Eskorbuto** tuvo sus dosis y nos dio nuestra dosis de esquizofrenia rock bien dada en el escenario.

Natxo, voz de **El Últimо Ke Zierre**, 1989.

Aquella helada noche, los colegas de **El Último Ke Zierre** casi se mueren de frío; abrieron la noche y lo dieron todo con su *No soporto vuestras caras* y *Soldadito Español*. **Distorsión** presentó el *Ke buen Dios* y se dio a conocer a un público entusiasta de botar con sus *Lakasitos* y el *Bugi kojonudo*. Entre ambas bandas, les dejaron los instrumentos a **Eskorbuto**, pues tal y como habíamos acordado, los chicos malos de Santurce no traían nada de nada, solo las ganas. *¡Felices Navidades sangrientas! Ya no quedan más cojones, Eskorbuto a las elecciones…*

A pesar del terrorífico frío que hacía, el trío calavera dio el callo y estuvieron tremendos. Aunque con eso de tocar con instrumentos que no eran suyos, le fallaba a veces a Jualma el cable del bajo, por lo que se tuvo que ingeniar y probar hasta que la cosa funcionó. La gente de **Distorsión** se lo curró para que aquello sonara. Para la organización, para nosotros, fue un sinvivir el tema de controlar el escenario; no paraba de subir gente, aunque frenábamos a la basca desde abajo. Especialmente cuando cantaban un clásico, que hoy día serían todos los temas. *Desde Santurce a Villarreal vengo por toda la orilla…*

La actuación de **Eskorbuto** fue grabada integramente en video y sonido, lo que ha proporcionado numerosas imágenes en Internet a lo largo de estas décadas e incluso el único disco Live in Vila-real editado por una banda de fama internacional.

No teníamos vallas ni seguridad privada dentro del recinto, como en los anteriores conciertos éramos nosotros mismos los que lanzábamos a la gente fuera del escenario. Hubo un momento en que unos cantamañanas acorralaron a Iosu y la cosa amenazaba con torcerse, así que le comenté que le dijera algo a la gente, y lo hizo; y Jualma se cabreó: *Oye, joder, así no se puede tocar, me cago en Dios…* Y la basca se bajó. A partir de ahí, todo de un tirón hasta el final. *El último tren va a efectuar su salida con destino, con destino al infierno…* Tras el concierto, mucha peña se apalancó en el escenario para estar con los músicos, resultaba difícil sacarlos de allí. Además, un fan ingrato se acercó a Jualma pensando mieles, tal vez quería mamársela, y se llevó alguna que otra hostia por tonto, pesado y bocas. En ese momento decidí que la seguridad del exterior vaciara el recinto, ya era hora de acabar y el frío se hacía notar todavía más.

Eskorbuto, el famoso trio calavera formado por Iosu, Paco y Jualma llegaban a Vila-real el 23 de diciembre de 1989; y 26 años después, la peña de **El bar del belga** me regalaba el directo de dicha actuación. Dioni, Barco, Víctor Bukowski y Julio.

Como única nota negativa, pues que mucha basca fue de nuevo a colarse y sufrimos auténticas avalanchas a pesar de lo barata que era la entrada. La prensa apenas se hizo eco, ni se enteraron, y eso que eran cerca de tres mil rockeros los que no dejaban dormir la conciencia de tanto buen ciudadano. Este fue y será un festival mítico y siempre agradeceré haber encontrado a un profesional que lo grabara en vídeo y audio, pues las mayoría de las imágenes en directo de **Eskorbuto** que se ven en Internet pertenecen a este concierto. Curiosamente y para mi alegría, el Dioni y los colegas de **El bar del belga** me regalaron el directo en disco 26 años después de celebrarse, para Reyes Magos de 2015. *¡Toma ya!* Mis andanzas con **Eskorbuto** no acabaron ahí. Iosu me invitó a visitarle en Santurce, a su casa en el monte, tenía un proyecto y contaba conmigo. Pero eso, aunque dio mucho de sí, es harina de otro costal.

ENSAYO 15
EL REGRESO DE LA POLLA RECORDS

Estaba de cabra en un huerto con mis cervezas, las motos y los *petas* de los colegas, cuando alguien dijo aquello de: *Y para San Pascual ¿qué?* Realmente, tras la experiencia de **Eskorbuto** no había muchas ganas de mojarse en nada, resultaba frustrante ver cómo por más esfuerzos que se hacían, la basca iba a su rollo y ya está. ¿Es gratificante pegarse la paliza para hacer un bolo, no disfrutar, no ganar un duro y salir mortificado? No, obviamente no. A eso se le llama hacer el paria. No tenía ninguna idea ni ganas de seguir, pensé hacer un concierto con un grupo local en el casal del **PGB del A**, y que los festivales los hiciera papá Ayuntamiento. Fue cuando alguien dijo aquello de: *podríamos traer **La Polla Records** otra vez, pero haciendo un concierto de verdad, sin tanta tontería.* ¿Un concierto de verdad? No era mala idea, no. Pero, ¿seríamos capaces de implantar una taquilla seria, ajustarnos a un presupuesto y contratar seguridad suficiente que se pudiera asegurar tal cosa?

Discutiendo con la autoridad en la actuación interrupta de **Mafia** en la peña del **PGB del A** en Vila-real, 1990.

Esta vez no sería necesario que viajara para convencer a **La Polla Records**, bastó una simple llamada al local de ensayo y unas palabras con Evaristo. Faltaban las dos bandas que le acompañarían, pues ni hablar de hacer más de tres. Habíamos madurado. Por entonces escuchaba yo bastante a **Belladona** y me dio por llamarlas. Descubrí que se habían disgregado en dos nuevas formaciones: Josebe, Marieta y Puri se fundían en **Matraka**, mientras Aurora Beltrán se iniciaba con **Tahures Zurdos**. Así que cerré el tema con **Matraka** para abrir el festival, pues seguían con un rock bastante vacilón que podía encajar en el festival. La segunda banda estaba clara desde el principio: **MCD** (Me cagüen Dios), otros pioneros del *punk* más visceral y macarra. Hablé con Rokan y cerramos el tema enseguida; para mi sorpresa ya tenían referencias del festival de Vila-real y muy buenas. Fue la primera vez que fui consciente de que lo que estábamos haciendo en *el poble* tenía su repercusión fuera, y que casi todas las bandas que habían pasado por aquí estaban encantadas. Y eso es raro, lo normal es que hablen mal de uno, no bien. Para cerrar el trato, la sargento *Mata-Mata* y varios colegas fueron a verles a Barcelona, a la sala Zeleste, de nuevo.

Matraka abrieron la *4º Edició de Rock Radikal a Vila-real* con una potente actuación, presentando su LP *No hay cuartel para el enemigo*.

El 12 de mayo de 1990 se hacía la *4ª Edició de Rock Radikal a Vila-real* con **Matraka**, **MCD** y **La Polla Records** al grito de guerra habitual ***Borratxera i Diversió*** con un añadido extra: ***La insumisión en concierto***. Por entonces, una de las grandes luchas de la juventud se daba contra el servicio militar obligatorio y por la liberación de los insumisos, la puta mili y sus presos. En todas las bandas de la movida, ya fueran más o menos *radikales*, pop o *punk*, la canción protesta contra la mili era patente, ya fuera **Alaska**, **Loquillo** o **La Polla Records**. En la nueva sociedad colmada de palabras de libertad que estaba naciendo, era absurdo obligar a los jóvenes a prestar un servicio militar y era una barbaridad encarcelar a los que no querían someterse. Pero en ello se andaba y se necesitaría una década más y, paradójicamente, la llegada al poder de los conservadores, para que aquello terminara.

Matraka presentaron su disco *Gure salaketa* (*Nuestra denuncia*) con canciones en castellano y euskera. Sorprendieron a muchos por su contundencia, su rock and roll y su *hardcore*. La anécdota fue que tras el festival, alguno hablaba de ellas como si fueran una banda de chicos. Cosas del alcohol, ciegos andaban, apenas escuchaban ni veían.

Matraka dejaron el terreno bastante caldeado para que **MCD** irrumpiera a lo bestia. Los temas de su *Bilboko Gaztetxean* sonaron potentes, haciendo saltar a la gente y no faltaron las clásicas invasiones de escenario por parte del público. Así como los saltos voladores a manos de los colegas que hacían de seguridad. Todo iba de la hostia hasta que, para desespero de todos, Rokan se quedó sin voz. Tocaron un par de temas sin cantante y se acabó. Menos mal que estaba **La Polla Records** ahí para enmendar el asunto. Los *pollos* dieron un recital como pocos he visto, potente y contundente, hora y media larga de pura diversión, de pura rebeldía. Txarly, Abel, Fernandito, Sume y Evaristo estuvieron totales, eran **La Polla Records**. Al concierto fue un gentío increíble, no exageraría si dijera que se acercaron a las cuatro mil personas. Las entradas se agotaron y a mitad del festival ya no había taquilla, la entrada era libre. Esta actuación, la de las tres bandas, también está por Internet. Aunque si bien recoge lo que fue aquella explosión *punk*, la calidad de imagen y sonido no es precisamente la mejor.

Los esperados **MCD** empezaron brutales, pero tuvieron que terminar antes de lo previsto ya que a Rokan le falló la voz.

La Polla Records volvió a dar todo un recital, potencia y espectáculo.

En este concierto, tras realizar cuatro festivales, ganamos un buen jornal. Y también las críticas de la basca que no pudo saltar: *no hay derecho, tenemos que pagar para entrar, la entrada es carísima, hay mucha seguridad, sois unos fachas… ¡Os estáis forrando a nuestra costa!* En fin. Por otro lado, la prensa se cebó de nuevo con el festival y a lo bestia. Esta vez sería un periodista al que no le gustaba la *KK del punk*, esos seres repugnantes que alteraban el buen orden establecido en las fiestas:

Numerosos destrozos tras un concierto de rock radical. Bandas de personas arrasaron jardines, quemaron papeleras y protagonizaron "camorras". ¡No más ka ka! Don Enrique… Debe ser este año... el último en que se permita en la ciudad semejante salvajada que ya comprobábamos comenzaba en la tarde del pasado sábado con la llegada de ilustres personalidades armadas de vino, calzadas con botas altas y en su mayoría luciendo el más riguroso luto…

No nos dignamos en contestar, ¿para qué? Todo era política y tontería de la rancia secuela totalitaria, donde uno piensa que lo suyo es lo bueno y ejemplar. Sí, esa donde no cabe la crítica, la reflexión ni la autocrítica. Pero si desde el **PGB del A** no se hizo nada, el

periodista en cuestion sí que obtuvo una respuesta por parte de diferentes sectores sociales, políticos y de forma personal. Incluso el Alcalde desmintió aquella felonía intransigente: *No se ha arrasado ningún jardín ni ha habido terremotos*... Alfredo Campón, concejal del CDS citaba: *Las fiestas son un periodo extraordinario en el que todos los ciudadanos les toca ceder un poco más que el resto del año y este grupo de jóvenes tiene derecho a divertirse con la música de su agrado. Y bien cierto es, si unos aguantan año tras año la feria de atracciones, los toros embolados, las escandalosas peñas y demás jolgorios en la puerta de casa o en el barrio…* ¿Qué derecho tiene nadie a juzgar otra actividad festiva por el mero hecho de que arme fiesta y se vistan o no de negro su público? ¿Molestan las letras? ¿Se sienten aludidos? Muchos de los que se llenan la boca de democracia y libertad, luego resulta que en verdad no entienden del tema o piensan solo en su libertad, no en la de los demás. Sería el concejal Francisco Valverde quien daría carpetazo al asunto: *Los incidentes ocurridos la noche del concierto no fueron superiores a los de otros fines de semana. Fue una minoría la que los produjo, y nosotros no queremos coartar ninguna iniciativa.*

Fernandito fue un batería inusual, que marcó tendencia, y una gran persona, tímido y trabajador; falleció en 2002 y apenas un año después, **La Polla** desaparecía de los escenarios.

La policía municipal, deteniendo a dos peligrosísimos punks armados con tamboriletes. La foto salió en el *Periódico Mediterráneo* y fue reproducida en numerosos fanzines, incluso en la revista *El Jueves*.

Pese a todo este jolgorio, lo que más llamó la atención en la ciudad fueron las decenas de pintadas *tú si ke eres KK* que aparecieron en las calles, embelleciendo las paredes y poniendo verde al periodista de turno. Estuvieron ahí por un tiempo largo, para sorna, a pesar de que el Ayuntamiento se comprometió a eliminarlas rápidamente.

Por otra parte, la policía municipal estuvo inusualmente activa esa semana contra todo lo que fueran historias alternativas, hasta el punto que hicieron una *Aclaración de la policía local de la ciudad* para explicar algunas de sus intervenciones que no venían a cuento o se contradecían, donde mezclaban distintas detenciones para tratar de justificarse. Hasta la prensa denunció el tema. Hubieron maltratos a varios jóvenes de la ciudad, abusos de autoridad que fueron denunciados al Alcalde, incluso por el padre de uno de los afectados. Así como la detención y los golpes propiciados a una pareja de tamborileros a los que acusaron de resistencia y no sé cuantas cosas más; al final decían que eran cincos, dos de ellos con actitud violenta y que les insultaban. Solo eran una muchacha y un joven, con el miedo reflejado en sus caras, como se apreció en las fotografías editadas en los periódicos. Por lo visto teníamos varios agentes que pensaban que ellos eran la ley y su objetivo eran esos jóvenes raros que se atrevían a replicar.

Obviamente, el ojo del mal, nosotros, no podíamos ser ignorados, por lo que la Policía Municipal decidió visitar también la peña del **PGB del A** para acabar con la actuación del grupo local **Mafia**. Algo inaceptable cuando era temprano y en toda la ciudad docenas de peñas estaban de buena y escandalosa fiesta. Los agentes fueron recibidos con sorpresa e inmediatamente empezaron los abucheos y las quejas, los empujones, las amenazas y las tonterías de siempre. Allí se encargaron de joder la fiesta y arrestaron a un colega que había ido a ver el concierto; se lo llevaron por delante al *chotearse* con el carnet en la boca y las manos arriba, y le dieron un repasito por gracioso. Hostias que después, por cierto, negarían. Tras salir de su arresto, el joven se dirigió al Hospital General de Castellón, desde donde se remitió al Juzgado de Guardia: *El paciente presenta contusiones en la espalda y cara ant. del toráx, al igual que en la cara, con eritema en cara, zona ant. del tórax y espalda, que según refiere el paciente han sido producidos por golpes de la Policía Municipal.* Durante unas semanas, los municipales se dedicaron a *putear* más de lo normal, y con los más jóvenes se pasaban mucho. La tontería duró hasta que el Alcalde se encargó de poner cierto orden entre las fuerzas del orden.

Por entonces comenzaba a realizar mis primeros conciertos fuera de Vila-real, y ya era uno más de **El Último Ke Zierre** trabajando en el proyecto; la tienda comenzaba a registrar ventas y además seguía con aquello de *Oficial y Kaballero*, donde miembros del **PGB del A** se reunían a menudo en el Ayuntamiento con las autoridades y representantes de cultura y fiestas para estudiar nuevos proyectos, a pesar de no estar constituidos ni como asociación ni como nada, y donde empezamos a presionar para que se realizaran conciertos de rock local y se promoviera una casa cultural con ensayos: *Los representantes del PGB (Julio García Robles y Rafa Castelló) fueron portavoces de la demanda de ocho grupos locales de pop rock que por falta de un local donde poder ensayar no pueden llevar a cabo sus inquietudes musicales. Además, se lamentaron, no por no recibir ayuda, sino que esta era insuficiente y que en vez de ir en aumento se estabilizaba o recortaba. Solo nos han facilitado los espacios para hacer las actuaciones y algunos años la luz y seguridad.* Al final se necesitaría el transcurso de 25 años para que se inaugurara un casal cultural para la juventud en Vila-real.

El sello **Matraka Diskak** nacía en 1991,
para editar a **El Último Ke Zierre**.

ENSAYO 16
EL SELLO MATRAKA DISKAK

El sello **Matraka Diskak** nacía en 1991 y, como tanta otras cosas, no fue algo premeditado, me lo encontré por el camino. Con el tiempo, las visitas al ensayo de **El Último Ke Zierre** fueron cada vez más frecuentes, a la par que nacía una amistad *bolingosa* especialmente con Natxo, Vicente, Pedro y Óscar, que empezamos a vernos en locales de mala reputación hasta ser uno de ellos. Con el Feo me encontraba menos, pues él iba con la peña del Dioni (**El bar del belga**) y vivían en el **Pub Merlín**, además todavía no estaba en la banda. Manolo, el batería, pues apenas se dejaba ver con eso de que tenía una novia posesiva. Hablamos de lo interesante que sería sacar un LP y aquello fue cuajando. Por entonces, en mi cabeza rondó la idea de apoyar a las bandas *radikales* de la zona. No eran muchas y la mayoría tampoco eran muy buenas, pero tenían garra e ilusión, mucha ilusión. Los músicos de estas formaciones eran muy jóvenes, aunque ya estaban creando temas en vez de hacer versiones, lo cual decía mucho de ellos; eran la base de lo que sería la gran movida rock castellonense en los 90.

Fueron cuatro las bandas brutotas que se iniciaban en la provincia que más me agradaron: **1ª Komunión** (Alcora), **El Último Ke Zierre** (Burriana), **Goma 2** (Castellón) y **Angoixa** (Vila-real y Castellón), esta última mutaría hacia el *grindcore* con la entrada del Largo, como voz, formando los potentes **Rottest Slag**, acompañando a Iván, Seta, Bola y Pelaka. También se formaría en Vila-real una banda con una base muy sólida y, posiblemente con un gran futuro, pero sufrían de aquello que se llama pánico escénico, por lo que nunca se atrevieron a dar un bolo en directo, y eso que les propuse más de una vez actuar en uno de mis conciertos, incluso con **Los Suaves**. Paco Young, Pedro Imágenes, Picores y Javi Mata solo tocaban para los colegas, eran muy

En 1991 comenzó a destacar en la zona una banda tremenda e innovadora, eran **Rottest Slag**, pioneros del grindcore nacional.

buenos y se llamaban **Las hermanas Braun**. Resulta curioso, pero es la única banda que conocí que no podías verla ni pagando; solo si te invitaban de fiesta al local de ensayo. Me veía a menudo con ellos en los garitos y de ciegos, pues eran gente de la peña; además, con Javi Mata coincidía en un programa rock de radio, donde se iniciaba con eso de las emisoras, el micro y las ondas. Nunca conseguí que tocaran.

Por entonces no era nada fácil grabar y mucho menos plasmar tus canciones en un vinilo, ni siquiera en una maqueta decente. La tecnología atual permite a cualquiera grabar y colgar en Internet su trabajo para promocionarse, pero antes no. En la zona apenas había productores que invirtieran en rock duro ni que apoyaran tan siquiera una autoedición o coedición. Tampoco existían muchos locales para grabar directos ni estudios muy decentes. Como sello solo estaba **Discos Medicinales**, pero no se les veía por la labor de editar *rock radikal*. Trabajaban con bandas más formadas o menos problemáticas (por decirlo de alguna manera), y de una forma profesional que excluía experimentos raros. **Morcillo el Bellaco** era el talismán de este sello; donde también editaron **Los Auténticos**, **Los Clavos** y **Los Brujos**, entre otros. A mí, uno de los discos que más me gustaron de esta discográfica es *De espías, policías y ladrones* de los valencianos **Cómplices**. Decir que cuando salieron los "otros **Cómplices**" me

compré el disco pensando que era un segundo LP, y me pegué un chasco tremendo, no daba crédito a lo que oía hasta que comprendí que eran dos bandas diferentes. **Discos Medicinales** no solo se centraría en la Comunitat, editaría también a los canarios de **Ataúd Vacante**. Pero nunca se vio atraído por las bandas *radikales* de la provincia, lo único que sacó de esta guisa lo haría conmigo; juntos editamos el fanzine *La Figa Palera*, con la casete de la *2ª Edición de Rock Radikal a Vila-real*, la cual incluía temas de **El Último Ke Zierre**, **1ª Komunión**, **Juanito Pikete y los Mataeskiroles**, **Parabellum** y **La Polla Records**. Y menos mal, pues son profesionales que no entienden de tonterías, de lo contrario hubiera sido un desastre. ¿Por qué? Los únicos fanzines que cobré fueron los que vendieron ellos, los que vendí yo y alguno que otro; los demás volaron y nunca los pagó nadie. Ni las bandas a las que se les mandaron ejemplares ni la basca que iba de guay ni muchos de los garitos que los tenían a la venta. Se suponía que se iba a sacar una pasta para la causa, esa gran desconocida, pero la peña volvió a darme una lección de solidaridad. Al final se perdió un dinero, que fue cubierto con los beneficios del concierto, que no fueron muchos, pero sí lo suficiente para tapar ese agujero.

La movida que inicié con los festivales *radikales*, la propuesta de conciertos en pubs y la apertura de locales de actuaciones, puso a Castellón en el mapa nacional de los circuitos *punk rock*, resultando vital para que las bandas pudieran darse a conocer e incluso sacar buenas ediciones al mercado. La llegada de **Matraka Diskak** como sello discográfico, significó una gran oportunidad para muchas bandas;

de pronto, les resultaba fácil disponer de presupuestos de **Munsters Records**, de **Discos Suicidas** e incluso de fábrica directamente, ya fuera para un CD, LP, EP o una casete; y sin costes desorbitados, pues siempre puse el sello a disposición de los artistas interesados y mi beneficio no estaba en un distendido margen comercial, sino en el trueque de material que podía generar con diferentes discográficas. De esta forma, las bandas podían autoeditar o coeditar a un coste asequible, con una distribución y unas ventas mínimas. Además, así eran escuchadas por sellos con verdaderas posibilidades de edición completa, y varias de estas se vieron agraciadas.

EUKZ sería la marca de referencia, pues la historia se realizó en un primer momento para editar a **El Último Ke Zierre**. Así, estos fueron los primeros con la *Ref. EUKZ 001*. Luego vendrían tantos como pude atender dentro de mis posibilidades; enfrentándome al reto de editar a **Eskorbuto**, lo que le dio una gran proyección al sello. Lo de ser una discográfica para la zona pasó a la historia, pues eran muchos los músicos de toda España que se ponían en contacto para editar. Al principio no entendía que gente de Euskadi quisieran trabajar conmigo, teniendo allí a Suicidas, Oihuka y tantas otras. Luego ya lo vi claro. Las editoriales vascas estaban saturadas de ofertas y se dedicaban a editar lo que sabían vendía, y eran muy selectos a la hora de invertir, no tenían intención de arriesgar con bandas que no aportaban nada nuevo al panorama musical y menos con toda la morralla que, encima, se creían divinos de la muerte o que acababan de crear tendencia. Tampoco querían experiencias religiosas con las bandas que buscaban autoeditarse o coedición, pues les parecía demasiado problemático.

Era increíble la de maquetas que me mandaban y que yo devolvía. Incluso algunas llegaban con un contrato preparado, a otras las acompañaban cartas donde parecía que me estaban haciendo un favor por dejarse editar, y las había que lo único que les parecía importar era cuánto iban a cobrar. Realmente era poco el material que llegaba con unas condiciones audibles que merecieran la pena. Sí hubo bandas, como **Garrote Vil**, **Child Abuse** o **Guadaña**, donde se notaba en su música cierta devoción y en sus palabras una ilusión, que lo importante era la banda y disponer de un producto para darse a conocer.

José Francisco, Ángel Pasarela, José Luis y Ferdi fueron la banda sin nombre de la cual saldrían **Los Perreros**.

En Vila-real comenzaban a menearse **Mafia**, la banda de Such, Salva, Fran y Antonio, que sacaron el disco *Sin Salida*; hacían un rock and roll urbano con tintes *heavy* y *punk*. Y lo editaron a través de **Matraka Diskak**. Yo conocía especialmente a Such, que alguna vez viajó en el maletero de mi coche, le llamábamos *el Punky*. De hecho, en 1990 les monté un concierto en el local del **PGB del A**, al cual asistió la policía municipal, jodiéndonos la fiesta. Por otro lado, entre los más rockeros escuché a **Los Perreros**, **The Mentes** y **Malos Vicios**, bandas de nivel que con una buena discográfica que les hubiera apoyado, pues podrían haber llegado lejos. Yo solo podía ofrecerles un recopilatorio, pues realmente no vivía del sello ni disponía de capital para invertir en experimentos; más cuando lo realmente difícil no era en sí grabar y editar, sino vender los discos y ya tenía la desastrosa experiencia de lo ocurrido con el primer LP de **El Último Ke Zierre**, que costó Dios y salud poder malvender la edición.

En algunos casos, las bandas solo buscaban la edición, hacíamos un trato y se llevaban casi todo el material, como **1ª Komunión**. En otras ocasiones buscaban más y entramos en los capítulos complicados, pues es cuando los músicos esperan que les vendas miles de copias y eso, pues no. Y vienen las desconfianzas y las tonterías. En base

EL ÚLTIMO KE ZIERRE
NO SOPORTO VUESTRAS CARAS
1991

1ª KOMUNIÓN
1991

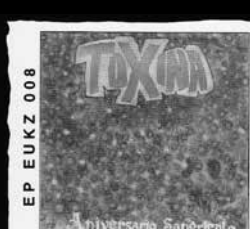
MATRAKA MONSTERS
1991

ESKORBUTO
LAS MÁS MACABRAS DE LAS VIDAS · 1991

ESKORBUTO
DEMASIADOS ENEMIGOS
1991

ROTTEST SLAG
LET BE US CORRUPT
1992

EL ÚLTIMO KE ZIERRE
SOLDADITO ESPAÑOL · 1992



TOXINA
ANIVERSARIO SANGRIENTO · 1992

GOMA 2
Y A TOMAR POR CULO · 1992

VARIOS AUTORES
HOMENAJE A RAMONES · 1992

MAFIA
SIN SALIDA · 1992

VARIOS AUTORES
MATRAKA ROCK · 1992

GARROTE VIL · JA EJECUTANDO AL SISTEMA · 1992

CHILD ABUSE · DÍAS DE BLASFEMIA Y ODIO · 1992

COLOR DE GARAJE
1992

EXHUME
1992

GUADAÑA
1993

MIDAS REX
SUEÑOS DE ALCOHOL · 1993

VIERNES XIII
1994

ARSENAL ROCK · MATRAKA MUNSTERS 1996

a esto mismo y, aunque tuve muy gratas experiencias con bandas como **Rottest Slag** y **Exhume**, finalmente opté por relajarme en lo de editar. De los problemas que surgen, sin buscarlos ni criarlos, ya me había hablado Patxi, de **Discos Suicidas**; según pensaba, los autores siempre esperan más de las discográficas, sea viable o no, y llegan los choques, y no se equivocaba. Los primeros en mandarme un recadito por su descontento fueron **Mafia**, en el **Vil Blues**. Los segundos, para mi sorpresa serían **Goma 2**, los cuales aparecieron un sábado por la mañana en la tienda y me armaron una bronca tal que los vecinos llamaron a la policía. Horas más tarde regresaron a pedir disculpas; ni ellos tenían claro qué había ocurrido, pero yo bien había escuchado. Joder con los colegas y las ediciones de discos. Serían **Viernes XIII** quienes colmarían el vaso de la paciencia. Estuvimos concretando la edición durante un tiempo y todo iba sobre ruedas; el Koes, mi colega de correrías suizas, pensó que su disco iba a ser lo más y no fue así. Me sorprendió cuando llegó con su banda a Vila-real y me la lió. El caso es que tuve suficiente, se acabó de hacer el paria con eso de los discos. Si alguien quería editar, pues ahí estaba **Discos Medicinales** y si no, en España había suficentes editoriales a su disposición para elegir. Curiosamente, tras el cierre del sello, las bandas se quejaban de que no había nadie que les ayudara a editar o que les editara. En fin...

Eskorbuto, sesión fotográfica para el LP *Demasiados enemigos*, 1991.

ENSAYO 17
ESKORBUTO ESQUIZOFRENIA ROCK

¿Qué es **Eskorbuto?** ***Eskorbuto*** *en principio es un personaje y nosotros su locura. Los tres en uno. Nosotros poníamos en las pintadas "****Eskorbuto eskizofrenia****", porque esquizofrenia somos nosotros y* ***Eskorbuto*** *es la consecuencia de nuestras inquietudes, de nuestras locuras. El rock no es simplemente música, es una forma de vivir.* Así explicaba Iosu en su día, hace tanto, lo que era esta, su banda, una banda. El trío calavera, como muchos le llamaban: Iosu, Jualma y Paco.

Jualma era totalmente diferente a Iosu, pero a pesar de esa relación amor-odio que se profesaban, llegado el momento, les unía su gran obra: **Eskorbuto**. En otros tiempos no sé, pero en los años que trabajé con ellos no coincidían en nada en lo referente a llevar el grupo ni sus objetivos ni intereses. A menudo discutían y llegaban a las manos, para más tarde reír juntos y adularse el uno al otro. Iosu era más pragmático, más sufrido e interesado en la vida; siempre lamentaba haberse metido en el mundo del *caballo* y echaba la culpa de sus desventuras a cuantos les habían engañado. Además, pretendía controlar directamente los temas relacionados con la banda, editar él mismo, crear su propio sello discográfico… A Jualma simplemente le daba igual todo, estaba contento con ser quien era, le daba lo mismo morirse allí mismo, en ese momento o un poco más tarde; solo quería disfrutar, cantar, drogarse y que les dieran a todos por culo. No tenía problemas con ser número uno en los 40 principales, sus pretensiones eran componer, grabar y tocar. Paco era igual de calavera que ellos, pero al contrario que sus compañeros de aventuras, tenía bien lúcida la mente y no estaba para nada demacrado; era todo un mundo oculto tras unas gafas negras. Tras tantos años con Iosu y

Jualma, sabía perfectamente que no había nada que hacer ni discutir, harían lo que les diera la gana, por eso se marcaba su propia senda. De hecho, nunca se metió en ese mal rollo del *caballo*, por lo que resultaba el único músico de la banda que se sabía las canciones al dedillo y llevaba el ritmo, con lo cual conseguía llevar a sus compañeros a menudo por el sendero del bien sobre escenarios que, en cualquier momento, podían convertirse en un infierno.

Después del concierto de Vila-real, Iosu me invitó de nuevo a su casa, insistió en que le visitara en una de estas que yo subía por Euskadi. Quería hablar conmigo, tenía una propuesta interesante, eso decía. Tardé un poco, tal vez demasiado. Fui en la primavera de 1991 y con una idea fija, amén de por conocer la madriguera de la rata más famosa de Vizcaya. Siempre me extrañó que, pese a su fama, ninguna casa discográfica quisiera tratos con **Eskorbuto**. Y es que debía tenerse mucha moral o ser idiota para trabajar con ellos. En las multinacionales y sus filiales no los querían ni de lejos, ya habían tenido los mil y un problema y nadie apostaba por semejantes personajes. Las independientes vascas y madrileñas tampoco querían saber nada. En pocas palabras, nadie quería relacionarse con **Eskorbuto** y menos comprometerse a grabarles nada. Pero eso era algo que no les importó, pues decidieron crear su propio sello, al que llamarían *Buto Eskor* y con el que editarían *Las más macabras de las vidas*. Fue un fracaso; no es tan fácil autoproducirse y mucho menos distribuir, vender y cobrar los discos. Desde 1987 ni vendían ni tocaban apenas, **Eskorbuto** era una banda muerta comercialmente, desaparecida de los medios y de la escena musical a pesar de su larga trayectoria. De hecho fue toda una sorpresa en Euskadi cuando se enteraron del gran concierto que dieron en Vila-real. Posiblemente sea la única noticia acontecida en *la ciudad del azulejo y la naranja* que ha salido reseñada en el *Diario Egin*. Así que, ¿qué podría querer Iosu? Realmente lo esperaba, pues ya habíamos comentado algo al respecto de reeditarles *Las más macabras de las vidas* y editar algunas *Canciones prohibidas*, que eran de su propia cosecha, con **Matraka Diskak**, aunque tenía entendido que como **Eskorbuto** pretendían grabar un LP con **La Fábrica Magnética**.

En su casa, Iosu me comentó que había compuesto unos temas con la banda y con otros que no habían editado, pues que les gustaría sacar un disco y me propuso venderme el máster. Claro, debía hacerme cargo del coste de la grabación directamente. Hacía casi tres años que no sacaban nada, la basca lo esperaba, sería un éxito seguro; eso decía. ¿Qué había pasado con el interés del sello madrileño? La propuesta era interesante, pero no era lo mismo reeditar un disco o editar algunas canciones en un Maxi, que grabar y editar un LP. Tampoco era muy reconfortante saber de las experiencias religiosas con **Eskorbuto** de todos y cada uno de los sellos con los que habían trabajado. Solo se tenía que revisar su historial para salir corriendo: cada disco que tenían estaba editado por una discográfica diferente. ¿Las habían quemado todas? Vaya, eran como Atila, por donde pasaban no crecía la hierba. Y no quería preguntar qué podía haber ocurrido con La Fábrica Magnética, a saber. ¿Estaban negociando a dos bandas?

Estaba claro que editar un LP de tal calado y con **Eskorbuto** era una locura. La experiencia que tenía en edición era muy pobre y ya había descubierto con **El Último Ke Zierre** que no era nada fácil, no ya vender los discos, que también, sino cobrarlos después. Luego estaba la inversión, lo que podría costar. ¿Y ellos? Un kilo, querían un millón de pesetas, 6.000 euros de hoy día. No era buena idea. Sin embargo no le dije que no, me fui de Santurce pensando en el tema. Ese mismo viaje anduve por Barakaldo, con la peña de **Parabellum**; y por Bilbao, a visitar a Belén Mijangos, de la revista musical *El Tubo*, dormí en su casa, con el gato. Y no le dije nada a nadie. Lo que parecía claro es que **Eskorbuto** quería grabar, intentar de nuevo ese resurgir de las cenizas, deseaban alcanzar los escenarios de toda España, volver al ruedo con fuerzas renovadas, demostrar que seguían vivos. Para ello, necesitaban ese disco que nadie se atrevía o que nadie quería editarles.

Valiente yo, supuse que sacar un LP con **Eskorbuto** me ayudaría a mover los discos que ya tenía editados o encontrar una buena distribuidora. Además, para mí era todo un placer grabar un disco a una de las bandas *punk* más grandes de España. La idea de reeditar *Las más macabras de las vidas* era mucho más inteligente que embarcarse en un nuevo LP. Sin embargo, era una reedición, lo que se pudiera

vender fácil y rápido ya se había vendido. ¿Y qué había pasado con ese Maxi con canciones prohibidas que quería editar? Ni tan siquiera me habló de ello, solo tenía en mente el nuevo LP de **Eskorbuto**. Estuve haciendo cuentas y me puse en contacto con Iñigo, de **Munster Records**; necesitaba a alguien que no estuviera quemado por la banda ni contaminado por opiniones, que fuera ducho en los temas editoriales. Y lo hablamos. Tras un tiempo de divagaciones, llegamos a la conclusión de que era posible vender unas 4.000 copias, ello contando con una buena distribuidora y mucha seriedad en el asunto. Tenía un máximo de ventas y eso me daba un límite de inversión que no cuadraba con las pretensiones de **Eskorbuto**. Era cuestión de realizar a la banda una oferta factible, justa con lo que había y a ver qué pasaba. De esta guisa, pues llamé a Iosu y hablamos.

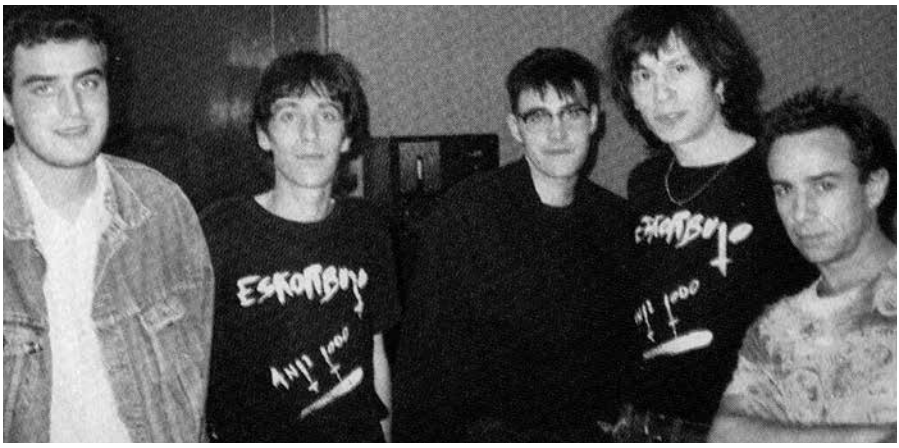
Le expliqué que era inviable abonarles más de 800.000 pesetas por los derechos y royalties de la futura grabación, y le propuse comprar el master de *Las más macabras de las vidas* por 200.000 pesetas dentro de la operación. Me pidió discos en vez de dinero como solución. Realmente me puse a tiro, pues al fin y al cabo era el millón que pedían, y me pegaron el tiro. El 25 de septiembre de 1991 firmé con Iosu, como representante legal de **Buto Eskor**, la venta cesión del master. Iosu no comunicó a Jualma y Paco que me pasaba los derechos del primero, para su reedición; posiblemente porque lo veía como un disco muerto. Para él solo era una cesión asumible para cerrar el trato. Aunque, por lo visto, no repartió muy equitativamente los doscientos billetes. El 15 de octubre se firmó el contrato global para la grabación, edición y venta del master de lo que sería *Demasiados enemigos*: 836.000 pesetas al contado y 300 discos de cada uno de los dos títulos para la banda.

El master se grabaría en Almazora, en **Estudios Waves**, lejos de Euskadi, en un lugar donde pudiera controlar la grabación y tuviera la seguridad de que no se me descarriaban por ahí en plena tarea. Iosu sabía lo que se editaría y cómo se realizaría todo el asunto, tenía claro el riesgo que corría **Matraka Diskak** si no se vendían esas 4.000 copias y que realmente no se trataba de hacer negocio, que también, sino de que ese disco fuera una realidad, algo que le vendría muy bien a la

Jualma, Julio y Paco en Estudios Waves.

banda y al sello para su propia existencia. **Eskorbuto**, con Buto Eskor, no había logrado acercarse a esa cifra ni en sueños con su aventura en *Las más macabras de las vidas*, así que difícil lo tenía yo. A veces pienso que fue algo heroico, romántico y estúpido meterme en ese tema. Pero no me arrepiento y aunque pueda parecer una tontería, cuando tengo en la mano el disco, lo miro con orgullo, pues sé que contribuí directamente en la creación de lo que sería el último disco de **Eskorbuto** con la formación inicial. Sin mi loca participación, no hubiera existido nunca y posiblemente no hubieran disfrutado de aquel resurgir que les llevó de nuevo a los escenarios.

Friki yo, no podía conformarme con un disco justito de gastos, me planteé un disco con solapa, muchas fotos y con las letras. Iosu se empeñó en hacer la portada y encargarse de las fotos de la banda; de los técnicos, los instrumentos y del alojamiento me encargaría yo. Esto no era una empresa capitalista, sino una empresa tonta; como muestra de ello le aseguré que sacaría también el formato CD, donde incluiría gratis *Las más macabras de las vidas* para regocijo de sus seguidores. Muchas cosas prometí y cuando hice cuentas de nuevo,



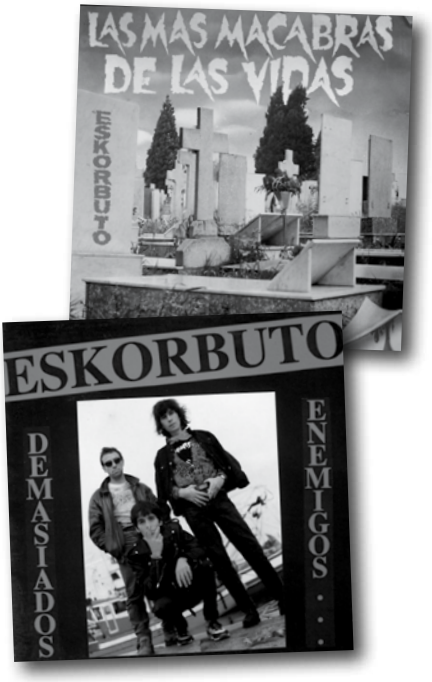
Jorge Caramelo, Iosu, Juanma Mas, Jualma y Paco en Waves.

pues no disponía del capital suficiente. Así que le propuse entrar en el trato a Jorge Caramelo, que por entonces llevaba a **Los Perreros**. En octubre de 1991, **Eskorbuto** pisaba los **Estudios Waves** de Almazora para grabar *Demasiado enemigos*, la despedida de Iosu y Jualma.

Obviamente, la grabación no fue un camino de rosas. Había días que apenas recordaban las letras e incluso se liaban al tocarlas, o cambiaban y añadían algo nuevo que no habían ensayado. Allí el único que estaba lúcido era papá Paco, que por el buen camino trataba de llevarles. Siempre se rumoreó que los temas los compusieron sobre la marcha, en el mismo estudio de grabaciones, debido al distanciamiento de la banda; no es cierto: *Todos nuestros temas fueron creados en nuestro local de ensayo, no teníamos muchos conciertos, siempre pocos, teníamos mucho tiempo libre para la creación, nos gustaba crear y para nosotros siempre fue fácil hacer canciones. Recuerdo un día con Jualma, andábamos aburridos y camino al caserío nos encontramos un periódico atrasado de días anteriores, en nuestro aburrimiento, dándole vueltas al periódico, creamos la letra de A la mierda el País Vasco. Esa canción está a nuestro nombre en el registro. La verdad, debería ser de los periodistas y entrevistados en ese periódico, nuestro trabajo fue subrayar frases. Resumiendo, nuestras canciones se crean en nuestro sitio y se mejoran en lo posible en el estudio. Nosotros creamos y queremos grabar y vender lo mejor posible, siempre al mejor postor, sin importarnos su ideología; nosotros queremos dinero por nuestro trabajo, tenemos muchos vicios y esos vicios hay que pagarlos, muchas veces con la vida. En este caso,* ***Matraka Diskak*** *se puso a tiro.*

Durante aquella semana de continuos viajes a Almazora y su barranco, y de monótonas discusiones entre ellos, se sumaban los temores de que Iosu no consiguiera terminar la grabación. Estaba mal, demacrado, apenas comía y vomitaba casi todo lo que tragaba; fumaba sus cigarrillos negros sin parar, uno tras otro. Jualma no hacía más que recriminarle su estado y Paco era el reflejo de la santa paciencia. Un día estuvimos a punto de tirar la puerta de la habitación de Iosu en el hostal donde se alojaba, el Sant Joan, pues no había manera de que contestara. Pensamos que había fallecido y nos acojonamos. Finalmente apareció más fresco que una lechuga, se había levantado temprano y marchado a pasear, a comprar cigarrillos, y luego regresó para desayunar en el bar del hostal. Se nos quedó a todos una cara rara de vinagre cuando lo vimos vivo, que no acertaría a decir si nos alegrábamos o no de verle.

Todo no fueron grandes sustos y pasé días muy cachondos entre aquellos monstruos que igual se lamían las heridas que se daban de hostias. Iosu seguía en su línea de canciones potentes antitodo,



Presentación de *Demasiado Enemigos*, Vila-real, 26 diciembre de 1991.

viscerales, llenas de odio y rabia. Le encantaban **The Who**, pero mucho más **Wendy O. Williams**, a la que quiso hacer su propio homenaje con el tema *Nueva esperanza para los desesperados*, título del LP de **Plasmatics** de la diva *punk*. Jualma, sin embargo, disfrutaba con sus macabras odas a la muerte, de ahí ese *Adiós reina mía*, que de romántica no tiene nada. Paco a lo suyo, a dar cuerpo y sentido a esos temas a golpe de batería, era ese nexo de cordura que necesitaban sus compañeros.

La banda soñaba con volver a lo bestia a los escenarios, con grandes equipos de sonido y luces, con miles de seguidores. Hablábamos a menudo de sus cosas y anécdotas, de su leyenda negra: *Mucha gente ha estado en conciertos de Eskorbuto viéndonos y nosotros no hemos estado en esos conciertos, pura leyenda…* Pero, ¿cómo se convirtió **Eskorbuto** en el grupo maldito de Euskadi? *Al principio de toda esta historia éramos la hostia, hasta por el 83. Un tal José Mari me habló de hacer el montaje del Rock Radikal Vasco con otras bandas del momento y apoyados por la hoja musical del periódico Egin, un circuito que comiera la cabeza a todo el mundo, como lo hizo. Le dije que sí, que de puta madre lo del rock radikal, pero eso de usar el nombre de un pueblo para simple negocio y usarlo como enganche comercial… Pues no. Luego, Herri Batasuna por ahí en medio. Estaban engañando, usando a un pueblo, engañando a los jóvenes creyentes en palabras rock para sacar votos. Nosotros fuimos honestos y mandamos al infierno toda esa basura. Le dije a José Mari que su madre sería una santa, que tampoco lo sé, pero él era un auténtico hijo de puta, desde esa noche pesó sobre Eskorbuto la mayor de las censuras. Es casi imposible que nosotros toquemos en tierras vascas…* Iosu siempre culpó de ese boicot que sufrió la banda a este fatal encuentro, posiblemente tenía mucha razón, o simplemente no supo ver que tan solo se trataba de una oferta comercial, una etiqueta más. Fuera como fuese, bien verdad es que en las poblaciones de Euskadi donde tenía influencia el *Egin* o Herri Batasuna difícilmente tocarían, e incluso cayeron bolos ya cerrados, como en el famoso concierto de **Barricada**, donde fueron sustituidos por **La Polla Records** ante los consejos que recibió el concejal de San Sebastián por parte de José Mari, que casualmente también era el mánager de **La Polla Records**. De ahí viene el distanciamiento entre estas dos grandes bandas. Y me dio por preguntar a Iosu si era verdad que le habían robado la guitarra a *los pollos* en un concierto:

Es difícil de explicar, te diré que nos tomamos la justicia por nuestra mano… Yo le dije a Evaristo que un día nos íbamos a cruzar y entonces cuidado, y nos cruzamos. Jualma se partió el culo recordando aquel día, por lo visto no se arrepentía mucho, y resulta que también habían tenido sus más y menos con temas similares con otras bandas, entre ellas **Vómito** y **Tijuana in Blue**. Luego estaba también el tema antipolítico: *Resulta que Eskorbuto es la única banda que ha tocado para HB en contra de HB, solo te diré que fue en Sodupe*. Paco no solía meterse en este tipo de conversaciones, se dedicaba a grabar, a recordar anécdotas de cuando eran jóvenes y a ver qué pasaba al día siguiente. Hablando con él, me quedó claro que no creía que Iosu viviera muchos años más después de grabar, quizá ni tan siquiera meses, pero que **Eskorbuto** no iba a morir nunca: *En el último disco de la banda, Iosu ya andaba muy jodido, nuestros amigos se podían contar con los dedos de una mano y sobraban dedos. Fueron tiempos duros, solitarios, esperando la muerte, su mejor aliado (…) Eskorbuto siempre será eterno*.

En una semana y media se grabó el master, cuatro mil copias se editaron entre los diferentes formatos a través de **Munster Records**, y en diciembre ya estaba en el mercado. No había dinero para más. No pasó ni un mes de su edición y los problemas llovían por todas partes. La distribución fue un desastre, solo se recuperó el dinero de las ventas de los canales profesionales. Todos los discos, casetes y CD que se dejaron en locales y que ellos se llevaron para vender, pues desaparecieron y alguien se quedó la pasta. Por otra parte, Paco armó la de Dios, pues Iosu nunca le dijo que me había vendido los derechos de *Las más macabras de las vidas*. El muy cabroncete no le había dado ni un duro, aduciendo que él era el dueño de los derechos de **Buto Eskor**. Y Jualma se cabreó igual, pero este se conformó con quedarse con la pasta de los discos que se llevó y que le mandé, que no fueron pocos. Los vendió y nada me llegó nunca.

Mientras el LP seguía su camino comercial, Iosu me llamó; quería que fuera su mánager. Pero ellos ya tenían uno, incluso estaba en la contraportada del disco. No lo entendía. Por lo escuchado, seguía en gran medida vigente el boicot *abertzale* en Euskadi y no encontraban conciertos buenos ni salas que se atrevieran a anunciarles. Además, le molestaba mucho que **Eskorbuto** tocara sin él, que fuera suplido

por Iñaki Speed cuando estaba indispuesto. No quería quedarse atrás. Como no tenía claro qué estaba pasando, les organicé directamente dos presentaciones de **Demasiados Enemigos**, una para el 26 de diciembre de 1991 en Vila-real, y otra para el 28 en Tarrasa, donde nos estafaron estos jodidos catalanes. No nos dieron ni las 200.000 pesetas mínimo acordadas para el grupo a pesar de tener el local a reventar. En ambos bolos les acompañaron **El Último Ke Zierre**. Era lo normal, en los conciertos que yo organizaba metía a los de Burriana si podía, para eso era mi banda y ellos mis amigos. Además, les necesitaba, pues con **Eskorbuto** siempre era necesario que tocara alguien de confianza, para que les dejaran los instrumentos y les atendieran si algo se complicaba con el equipo. En aquel concierto, llegó un momento donde Iosu parecía que se moría de pie, tocando, y vomitó sobre la guitarra de Vicente Gual y en el escenario, salpicando los amplificadores y al público. Al finalizar, una *punk* rebotada, sin dientes y con una cara que asustaba, les lanzó un barril vacío de cerveza, que se estrelló contra la batería. Jualma decía *esa es Tamara, ahí está, es Tamara* y se armó una buena. Mis colegas de **El Último Ke Zierre** temblaban, pues los instrumentos musicales y los amplificadores eran los suyos y aquello parecía que en cualquier momento estallaría todo. Aquel, como los tres conciertos de **Eskorbuto** que yo hice y viví con ellos, pues fue memorable, brutal; y como en todos, perdí dinero. Pero esta vez no fue porque la peña saltara, nos robó directamente alguno de los promotores de aquella sala.

Ahí acabaron los conciertos de **Eskorbuto** conmigo y casi que sin mi concurso también. Alguno más hicieron cuando recuperaron un poco las fuerzas tras el vomitivo esfuerzo, pero más bien pocos. Iosu se vino abajo, con una tremenda depresión que le venció. Cada cinco minutos tenía un cigarrillo negro en la boca, de sus ilusiones tan solo quedaba hueso y pellejo. Aunque estuvo un tiempo sin meterse, el nuevo descenso al infierno del *caballo* acabó literalmente con él. Aun así, sacó fuerzas de flaqueza y me llamó de nuevo. Resulta que yo tenía una deuda pendiente con él. Vaya, ¿qué sería? A saber. Me invitó a verle en Santurce para tratar a fondo el tema de aquel Maxi ya olvidado, aquellas *Canciones prohibidas* que quería editar fuera de la banda, en solitario. Y fui a verle, no muy convencido.

Iosu pretendía que editara su *Electrokution*, del que solo quedó el boceto de la portada y poco más, pues las canciones se las llevó a la tumba.

En el pequeño patio con macetas que tenía a la entrada de casa nos sentamos y hablamos. Estaba mal, pero sus ojos habían recuperado aquel brillo especial que tenían cuando estaba dispuesto a hacer algo en serio.

Un mes después falleció, el 31 de mayo de 1992. Su proyecto en solitario acabó ahí, tan solo quedaron algunos bocetos ya desaparecidos y el título de sus temas. *Electrokution* quería llamarlo. La portada que Iosu tenía pensada era la bandera de España, a lo **Sex Pistols** en el LP *Anarchy in the UK*, con una calavera grande ensangrentada. No recuerdo bien el título de las canciones, solo de alguna como *El Infierno de los cobardes*, *Odio mi generación*… Eran temas más *hardcore* que sus composiciones para **Eskorbuto**, con abruptos cambios a lo *Rock y violencia*; y con unas letras de escándalo que no dejaban títere con cabeza. Nunca me entregó una maqueta, pues lo tenía todo en la cabeza o eso decía. Pero le creí, si algo me había demostrado es que tenía palabra. Con la poca pasta que había recuperado del *Demasiados enemigos*, pensé que era factible. No es lo mismo editar un LP con un caché, que un Maxi sin gastos y con un solo músico. Pensábamos grabar en **Estudios Waves**, con Juanma Mas, a principios de aquel mismo verano; los colegas de **El Último Ke Zierre** se encargarían de meter la batería, el bajo y en ayudarle lo necesario. Pero, de pronto, dejó de llamarme, se acabaron los preparativos, una pulmonía devoraba su frágil cuerpo consumido por la heroína y el SIDA. No pudo ser. Su inesperada o esperada muerte, no sabría como decirlo, fue una pena y no porque no pudiera grabar finalmente esos temas teniéndolo

todo dispuesto, que también, sino porque falleció la gran persona y el artista excepcional que era. Si hubiera resistido unos meses más, nos hubiera dejado ese disco brutal en solitario como despedida. Aquella grabación iba a ser el broche de oro a su carrera musical, el disco de Iosu Expósito, su último trabajo y realmente lo sabía. Iosu sabía que se estaba muriendo, por ello la urgencia que tenía. Nunca hablamos de un precio por el master ni de derechos, su principal objetivo solo era grabarlo y que se editara. Aunque tenía su fama de cabrón, de jodido yonqui, para mí se hacía querer y a su manera era un tipo con honor y palabra. Sentí mucho su muerte.

El 26 de junio de 1992 se hizo un homenaje a Iosu en su Santurce natal, organizado por Juantxu Pititako, en la Sala Munich, al cual asistí con **El Último Ke Zierre**, en el cartel estaban también **Parabellum** y **María y la Plantación**. Fue la despedida a Iosu. Días antes me llamó Jualma, para que le subiera discos de *Demasiados Enemigos*, ya había vendido los que tenía, que no eran pocos. Bueno, al menos podría costearme parte del viaje. Mi gozo en un pozo, no solo no disponía del dinero de los que había vendido, sino que tampoco me pagó los diez que se quedó. Jualma carecía de ese extraño sentido del honor, de esa seriedad, incluso de ese odio y de la amargura ante lo que pudo ser **Eskorbuto** y no fue que a menudo destilaba Iosu; era mucho más gamberro, un *viva la Virgen* carente de preocupaciones y palabra, pero más divertido, le encantaba lo tétrico y disfrutar de todo. Nunca le oí quejarse de nada y a menudo estaba con esa sonrisa de oreja a oreja inconfundible, a pesar de que podía tener un pronto bastante violento. Como de costumbre, me comentó de pagármelos más adelante.

Jualma fallecería cuatro meses después, el 8 de octubre, y eso sí que no me lo esperaba. Semanas antes había ido a verle acompañado por Jorge Caramelo, al hospital de Cruces, donde estaba ingresado; al igual nos decía de seguir con la banda y un nuevo guitarra, como asumía que sin Iosu no era lo mismo. Aun así, nos habló de un nuevo disco que quería sacar con Paco, por si me interesaba. Parecía que lo tenía claro, **Eskorbuto** continuaría adelante, pero quizá sentía nostalgia de su compañero de viajes y aventuras. Le repliqué dos cosas: que el *Demasiados enemigos* se estaba convirtiendo en una ruina y, además,

tenía entendido que estaban mirando discográficas solventes que pudieran pagarles más y promocionarles muy bien. Solo sonrió y no hablamos más del tema. Me felicitó por haber sacado aquel último disco de **Eskorbuto** con Iosu, al que llamó *pequeña joya*, me sacó dos LP más que necesitaba y quedó mirándolos por un tiempo, en la cama, sonriendo. No volví a verle con vida.

Cuando nos preguntan si salimos colocados en los conciertos, contestamos: por supuesto, Jualma a un lado, yo en otro y Paco en el centro y un poco atrás, guardándonos las espaldas. Siempre se dijo que Iosu y Jualma dejaron la heroína antes de morir. Pues mira, yo pienso que sí, tal vez unos días, mientras estaban en el hospital. Algunos seguidores de la banda buscaron siempre un haz de luz en esa suposición, pues a la gran mayoría no les hacía ni puta gracia su maldita adicción. Pero si ellos vivieron toda su juventud y su vida como yonquis, pues déjenles morir como tales, en un hospital hechos unos jodidos calaveras. ¿Para qué decir que lo habían dejado hacía tiempo? ¿Flores a estas horas? Mejor se las hubieran dado en vida. No era cierto: Iosu nunca lo logró por más que quiso, solo consiguió convertirse en una maquina devoradora de tabaco negro. Jualma ni lo intentó, que yo sepa.

Pasado el tiempo, parece increíble, pero con *Demasiado enemigos*, vendido todo, se perdió dinero. No tenía capital para reeditar y, al tiempo, comenzaron los problemas con Paco. ¿Cómo que estaba el disco parado? En cierta forma tenía razón. Pero no podía pedirme más de lo acordado y yo no debía asumir más riesgos, especialmente habiendo fallecido Iosu y Jualma. Hablado con Jorge Caramelo, decidimos vender o ceder el master para tratar de recuperar lo perdido y que el disco no muriera. Lo ofrecimos a varias discográficas y solo nos contestó con una propuesta firme Ritxi Aizpuru, de **Elkar**. Al final de las cuentas perdíamos 500.000 pesetas y fue por lo que cedimos los dos discos por tiempo indefinido. La aventura con **Eskorbuto** parecía haber terminado, no me había sacado tan siquiera un jornal, pero tampoco había perdido; quedaba la satisfacción de lo bailado y eso ya era mucho. Pero no, no había acabado… Paco estaba vivo, la *esquizofrenia rock* no había muerto.

Paco Galán Portillo, único superviviente de **Eskorbuto**, lo tuvo claro: en cuanto quedó libre de sus compañeros de andanzas, recompuso la banda, recobró antiguos contactos y editó un disco y otro, y otro. Hizo gira por donde pudo, incluso más allá del charco y con el tiempo me reclamó los derechos de los discos. Descubrí abrumado que podía ser mucho más tenaz que Iosu y Jualma juntos. Por Dios, día y noche dando la brasa con el tema de los discos. Carente yo de cualquier beneficio de esas grabaciones, pues estaban en poder de Ritxi, y pasado un tiempo razonable donde **Elkar** había recuperado la inversión, decidí vender por una peseta los derechos exclusivos de ambos discos a Paco. Se firmó el acuerdo el 5 de enero de 2001. Una década después del primer contrato, llegaban los Reyes Magos a Portugalete. Con lo que de alguna forma se hizo justicia. Al fin y al cabo, si alguien debía tener los derechos de los discos era él, el último **Eskorbuto**. A Ritxi no le hizo ninguna gracia. Pero bueno, siempre podía haber disputado legalmente con Paco el tema, aunque tampoco tendría muchas ganas de aguantar tal mástil. Además, desde **Elkar**, más duchos en la materia que nosotros, sí que supieron comercializar los discos y vendieron lo suyo, todo lo que yo no vendí.

Paco es verdad que en los últimos años se llevaba fatal con sus compañeros, yo diría que los quería, sí, pero tanto como los odiaba; incluso a veces parecía que deseaba que se murieran de una puta vez. *Sí,* asegura Paco, *toda nuestra vida juntos fue crear y discutir, no pasábamos muchas horas juntos, tres horas al día de ensayo y cada uno para su keli. Pocos intermedios en el ensayo para no tener tiempo para la discusión. Yo era el mayor de la maldita banda. De puta madre el ruido, sí, de puta madre, pero a mí me gusta el ruido dentro de un orden. Nosotros estaríamos unidos hasta el final de cada uno de nosotros, no nos aguantaba nadie. ¡Solo nosotros! ¡Nosotros solos! No era el papá, solo ponía orden dentro del ruido, en nuestro local y en la calle…, en ambos sitios Pako poniendo orden.* Paco nunca fue el más mediático ni el preferido de los seguidores de **Eskorbuto**, parecía ajeno a la banda, pero yo discrepo, pues creo que se merece un monumento por aguantar lo que aguantó con ellos durante tanto tiempo sin abandonarles. ***Eskorbuto** siempre fue y será una banda de amigos.* Además, era plenamente consciente que podrían haber sido uno de los grandes grupos del panorama musical español de la movida de los 80 y sin embargo, Jualma y Iosu con su

adicción a la camorra y a la heroína se encargaron de hundirlos en un pozo negro sin salida posible. *Me importa una mierda si vive o muere el rock, a mí solo me importa Eskorbuto. La movida de los 80 nunca deberíamos haberla dejado pasar, les interesó a muchos pasar página, la cosa se estaba haciendo demasiado grande, sobre todo en la calle, llegó el caballo y después el SIDA... Terminó la movida.*

Tal vez **Eskorbuto** no fue la banda más honrada del mundo, pero tampoco fue menos honrada que ninguna otra. ¿Qué juego es ese? ¿A ver quién es más honrado? Lo de *Somos la banda más honrada que ha pisado este planeta en millones de años* solo es una frase hecha y pegada sobre la foto de un disco. ¿O acaso alguien piensa que han estado pisando este planeta millones de años? Tenían palabra, mucho valor y eran artistas, pero a Iosu y Jualma les sobraba lo tramposos que fueron en un mundo acelerado donde la heroína pudo con sus sueños. Pero sí fueron la última independencia con la suficiente fuerza como para hacerse oír, una banda que fue capaz de no ceder ante nada ni nadie y de crear un estilo muy propio dentro del rock and roll, y que es la única que lo practicó: *esquizofrenia rock. Abandonar Eskorbuto sería una clara victoria para nuestros enemigos… y eso jamás. Su meta, morir protestando, y si queda tiempo libre, grabar otro disco, otro balazo.*

Paco no permitió que **Eskorbuto** ni su memoria desaparecieran, y ahí está en 2016, con Naty de **Penadas por Ley** y Alik de **Dekadencia**.

Los Suaves, *La Revoltosa*, Vila-real, 1991

ENSAYO 18
LAS BATALLAS DE LA REVOLTOSA

En 1991, el tema conciertos comenzaba a desbocarse un poco. Ya no es que me interesara por hacer un par de bolos en el pueblo, por aquello de *Borratxera i Diversió*; sino que bandas de toda España se ponían en contacto conmigo para actuar en el famoso festival de *Rock Radikal a Vila-real*. Curioso era que había quien se ofrecía pagando, se ve que por medio de la discográfica o algo así, de promoción; los había que no sabían ni donde estaba esa ciudad, pero querían viajar y tocar. Y si no era en el festival, para actuar en alguna sala de la zona. Incluso los promotores de giras internacionales se interesaban. Vila-real era la *city rock* del momento, *The Rock Capital*, como alguno afirmaría. Más cuando en los locales se empezaban a realizar conciertos, lo que hacía posible un buen número de actuaciones. Así empezarían en Vila-real las actuaciones semanales anunciadas en las salas **Vil Blues** con Paco, en **La Nave** con Cristóbal y en **Tijuana Rock** con Manolo, además de los conciertos que se realizarían en los diferentes locales y con otros promotores en toda la provincia de Castellón. La zona había pasado de un "nada" a un explosivo movimiento musical donde surgían numerosas bandas y podría hablarse de un circuito de rock local que hacía posibles varios conciertos al mes y de diferentes tendencias musicales.

Y claro, a menudo me involucraba en más de uno de ellos. Así pudimos ver en Vila-real, entre marzo y abril de ese mismo, año a **Pleasure Fuckers**, **The Devil Dogs** y **Sex Museum** en el Vil Blues; y a **Enemigos**, en La Nave. Aunque Vila-real parecía el ombligo del rock, las grandes bandas internacionales seguían parando en Valencia como muy cerca. Por aquellas fechas pude ver a los **Ramones**; los disfrute en el Arena Auditorium Valencia el 13 de marzo de 1991 y fue una pasada, especialmente porque no hacía yo el concierto y pude disfrutarlo como no había hecho con ninguno de los míos. Ahí ya empecé a pensar muy en serio si sería mejor ir a ver conciertos que hacerlos. Ahora había un circuito rock e incluso los ayuntamientos se interesaban por grupos de *rock radikal*, aunque ellos los llamaban rock urbano o pop rock. Los festivales resultaban muy costosos de hacer, tanto en tiempo como en trabajo y dinero y a menudo no se obtenía más beneficio, cuando no se perdía, que la satisfacción de haberlos hechos y las críticas de todo el mundo, especialmente de los beatos conservadores y de los reventados que querían colarse y no les dejaba. Por entonces ya abundaba ese sector de basca que se dedicaba a criticar y no hacer nada, que aseguraban me estaba forrando a costa de ellos.

Desde **Matraka Diskak**, conforme trabajaba, consumido en mis dudas sobre la próxima edición de *rock radikal*, comencé a dar salida a numerosas bandas en conciertos de fin de semana. Pero no estaba yo solo en la provincia, había otros valientes liados en el asunto. Carlos Laylos, de la basca de **La Pacheca**, abundó en bandas de *hard rock*, de garaje y moteras; la peña de **Goma 2** comenzó a traer bandas *punk*, *hardcore* y alternativas; y Martín Nekus, del **Pub Manowar**, continuó con más arte sus conciertos *heavys* y *thrash metal*. Incluso las propias salas contrataban directamente a alguna banda, cuando no alguien de fuera. Esto no era Madrid, Barcelona ni Bilbao para tener semejante oferta de conciertos y más teniendo Valencia ahí al lado. Lo cual hizo que dejara de ser rentable de forma inmediata cualquier concierto. Finalmente, me abstuve de realizar actuaciones. Tan solo me lié con aquellas que me interesaban especialmente, ya fuera para poder intercambiar con otros promotores bolos con **El Último Ke Zierre** o por satisfacer un capricho mío. De hecho, en cuanto supe de **Raiser**, con Tere Desechables al frente de la banda, me puse en contacto con ellos para traerlos.

Raiser, Vil Blues, Vila-real, 1991.

Raiser era una banda potente, compuesta por la más pura esencia *punk* catalana, procedentes de bandas de culto que nunca pude ver: Alberto de **GRB**, Roy de **WOM A2**, Miguel de **Último Resorte** y Tere de **Desechables**. Un elenco de artistas que hicieron las delicias de los amantes del rock aquella tarde del 3 de mayo de 1991 en el Vil Blues. Fue una gran noche, una gran actuación con el local a reventar, con los músicos y la basca chorreando de sudor. Al terminar el bolo, pude hacer una entrevista en la tienda de **Matraka Diskak** a la bella gata lujuriosa de **Desechables**, con Juan Carlos, para el fanzine **Matraka Rock**. Pero a mi amigo Crispu le dio también por acompañarnos; con algunos litros de alcohol en sus venas, no paraba de incordiar y se empeñó en que Tere le enseñara una teta. A ella le hizo gracia en un primer momento, pero solo en un primer momento; pronto se terminó la entrevista.

Tijuana in Blue, *La Revoltosa*, Vila-real, 1991

Crispu se quedó sin teta y 1991 siguió su curso como si nada. Para entonces, el grupo de peña que formábamos el **PGB del A**, pues ya teníamos preparada la *5º Edición de Rock Radikal a Vila-real*, sería para el 10 de mayo. Esta vez se realizaría en un almacén de refrescos cerrado, conocido como **La Revoltosa**, por ser la marca de la gaseosa que allí se fabricaba antes de que llegaran los hijos de Atila con sus guitarras. Eso sí, ya nos habían tirado del programa de fiestas para evitar el sofoco de las gentes de bien que clamaban al cielo cada vez que veían un cartel de *rock radikal*. Esta vez el percal correría a cargo de **Subterranean Kids** + **Tijuana in Blue** + **MCD**.

Tras los hechos acontecidos con la basca roña que formaba avalanchas y se colaba saltando, decidimos hacer los festivales en espacios cerrados. Así, esta edición se hizo con la intención de que no se colara ni Cristo y poder mantener entradas baratas; de igual forma se acababa con la constante amenaza de lluvia que sufríamos y que a punto había estado de costarnos algún que otro disgusto en ediciones anteriores. Además, nos habían ofrecido tres bandas de peso: **Los Suaves**, **Toy Dolls** y **Charged GBH**, por ello alquilamos el almacén para un mes. Esta vez fuimos menos peña la que intervinimos, pues era mucha la inversión y el riesgo. Pero bueno, era la primera vez que teníamos la oportunidad de traer a los de Ourense con su gato y dos grupos internacionales a Vila-real y teníamos que aprovecharla.

MCD, *La Revoltosa*, Vila-real, 1991

Subterraneand Kids abrieron la noche haciendo botar a la basca sin parar, con un Mimo que no paró de dar caña. Tal vez sean una de las mejores bandas de *hardcor*e que he conocido, con un directo potente, y crearon escuela, pioneros ellos en estos temas de darle velocidad al asunto. **MCD** salieron después y como si quisieran sacarse de encima la espina de la edición anterior, donde Rokan quedó sin voz, estuvieron pletóricos hasta el final, desgranando cada uno de sus populares temas para regocijo del personal. Con **MCD** hice muchas migas y me invitaban a sus conciertos cuando estaban por la zona. Poco más tarde, Rokan dejaría la banda para vivir en el Mediterráneo, donde encontró amor y buena playa. Como anécdota, una vez que vino con su pareja a visitarme a Vila-real, salimos de copas y fuimos a un bareto de Burriana, donde andaban de fiestas; casi le da algo al cruzar los *cadafale*s, no se creía que soltaban toros de 500 kilos por

la calles por donde polulaba la gente hasta que lo vio: *¡Estáis locos!* Volviendo al concierto, **Tijuana in Blue** puso el punto final a una noche de rock and roll que terminó sin incidentes, toda una fiesta. Eso sí, seguíamos sufriendo las continuas invasiones de escenario, pues aún nos resistíamos a colocar antiavalanchas con personal de seguridad en un concierto *punk* hecho por peña para la peña.

El 18 mayo rematamos las fiestas con una impresionante actuación de **Los Suaves**, con **Los Perreros** abriendo la noche. Menos mal que colocamos vallas temiéndonos la gran invasión del escenario. Juanito, el mánager, nos había advertido: *Si el público sube, el artista se baja y no regresa*. En aquel bolo comenzé a poner en mis conciertos una seguridad muy efectiva en la entrada y en las vallas antiavalanchas: los *heavys* del **Pub Manowar**, comandados por Martín Nekus y Paco Yécora, el Chino, al que algunos llamábamos Peseta; con ellos nada de tonterías, todo como la seda. Con la peña *metalera* todo era mucho más fácil; los alternativos, los *guarros* y los pesados *pies negros* tomaban otra actitud muy diferente al verles, no se comportaban igual que cuando éramos peña los que hacíamos de seguridad, pues los metaleros no solían hablar mucho con los cansinos antes de explicarles contundentemente que sobraban allí. Con Paco Peseta hice una gran amistad, era y es un buen tipo; trabajador y *heavy* hasta la médula, llegó a currar en muchos conciertos míos y con **El Último Ke Zierre**, tanto de conductor cuando yo no estaba, como en lo que se necesitara. Ja, era otro puteador nato al que putear y para que te puteara, el muy jodido. Un día le pegué fuego al sobaco con un mechero, en el **Pub Manowar**; vaya llamarada pegó aquello, me quería matar.

Volviendo a la actuación de **Los Suaves**, vaya locura de concierto, entradas agotadas y gente escalando por las vigas del techo del almacén. Yosi, saltando enloquecido sobre el público, fue vagando sobre la masa hasta desaparecer engullido por cientos de manos. Apenas logramos rescatarlo, quedó en calzones sobre el escenario. Un último tema y otro, las puertas abiertas de par en par, no cabía un alma en el almacén ni en la calle. Con un último suspiro, tras casi dos horas de concierto, **Los Suaves** desaparecieron del escenario para no volver. Estuvieron tremendos, resultando una de las mejores

puestas en escena que había visto en esto de los conciertos de rock, con su saturación de sonido, con su maquinaria de luces y efectos e incluso fuegos artificiales, y esa extraña comunión que hacían con su público: *Tienes que querer a la gente que viene a verte, a una gente que viene a verte desde no se cuantos kilómetros de distancia, que ha estado ahorrando para comprar la entrada y que te hace sentirte bien, porque corea tus canciones y, de repente, se marcha y te hace sentirte como un dios ahí arriba. La gente que viene a vernos y que siempre está ahí, eso es impagable; y que te miran con esos ojos, como si fueras especial, aunque luego eres un tío que mea de pie, como ellos… Es alucinante. Sin ellos no seríamos nada; ellos son los importantes, no nosotros.*

Todo iba bien, cosa bastante rara. Aunque perdimos algo de dinero con el *rock radikal*, habíamos ganado una pasta con **Los Suaves**, y las críticas al Ayuntamiento por parte de la prensa y de los amargados de siempre, pues no habían llegado. No estar en el programa de fiestas, para nuestros detractores era como si no existiéramos; solo teníamos a los nuevos inquisidores alternativos del rock and roll dando por culo por allá con sus historias para no dormir.

Pero el 28 de mayo la cagamos con **Toy Dolls** y los putos *skins nazis* que vinieron a reventar el concierto y cuanto pudieron. Ya estábamos un poco quemados, pues para ser un grupo de reconocida fama y trayectoria internacional, pues no había mucho movimiento. Claro, era un martes y seguíamos sin querer comprender que no vivíamos en una gran capital. Lo que sí comprendimos rápido es que tendríamos problemas cuando empezaron a aparecer *skins* con parafernalia nacional-socialista y aguiluchos franquistas. Y no eran *punks* de estética provocativa, sino verdaderos neonazis. ¿Qué hacía aquella gentuza allí? El mosqueo fue a más cuando pude comprobar que no eran los cuatro nazis mamones de Castellón, sino muchos y desconocidos; tal vez vinieran de Valencia, de Sagunto o a saber. En un primer momento decidimos no venderles entradas, pues sabíamos que dentro se armaría seguro. Pero falló la intentona, pues las compraban enviado a cualquier otro que no vistiera de fascista a comprarlas. Avisamos al Ayuntamiento, a la Policía Nacional y a la Guardia Civil, pero se ve que no vieron mayor alboroto que algunas tribus urbanas

Toy Dolls en *La Revoltosa*, Vila-real, 1991.

en las calles esperando el inicio de un concierto rock. La verdad es que no ocurrió nada durante la tarde; supongo que porque aún no había llegado la basca de verdad. De todas formas, como yo lo tenía claro, reforcé la seguridad y avisada quedó la autoridad de la presencia de aquellos elementos. Bien, a mitad de concierto empezaron las primeras hostias; nada de tonterías, buenos bofetones. Varias piedras como balones que arrancaban de la pared se estrellaron sobre el escenario y la peña de seguridad se tuvo que emplear para calmar los ánimos. Pero apenas acabó la última canción y se abrieron las puertas, comenzó el vendaval; entre las hostias, una torre de sonido cayó y la bronca se extendió por las calles hasta altas horas de la madrugada.

Que digo yo que menos mal que los registramos bien en la entrada, con abundante seguridad, requisando numerosas navajas, cadenas y diversos objetos contundentes; aunque los bates, como tantas otras cosas, los habían dejado en los coches para la traca final. Los *hijoeputas* neonazis abandonaron la ciudad tras armar un gran alboroto y dejar a más de un *ahostiado*, lo cual no les salió gratis, pues se fueron con algunas caras partidas y las lunas de sus vehículos crujidas. Pero la bulla y los desperfectos de la batallita se dejaron sentir por las calles y los vecinos pusieron el grito en el cielo, y esta vez era con razón.

Collin Abrahall de **Charged GBH**, plaza portátil de fiestas, Vila-real, 1991.

La organización de un evento no es responsable de lo que ocurra en las calles y menos si las autoridades son conscientes. Pero tal fue el desastre que tuvimos que hacer el concierto programado con **GBH** y **El Último Ke Zierre** en la plaza portátil que estaba montada de las pasadas fiestas. El Ayuntamiento decidió que allí, en aquella nave, ni una actuación más. Incluso aseguraron a la prensa, sin sonrojarse, que no sabían nada del concierto, y eso que el escenario era de ellos. Al menos tuvieron la deferencia de cedernos la plaza para el 31 de mayo y evitar suspender el bolo. Se acabó hacer conciertos en **La Revoltosa**, lástima de local. Putos cabezas huecas.

El verano de 1991 fue relativamente tranquilo, solo resaltar el *Summer Thrash Festival* que organizó Nekus, en el Grao de Castellón. Yo realizé entre otros, un concierto en Alcora, el 20 de julio: **El Último Ke Zierre** + **Putakaska** + **Distorsión**; mi banda y los coleguillas de Barakaldo. Tras las batallitas de **La Revoltosa**, me relajé en *el poble* con lo de los grandes bolos y así, algo más comedido, para fiestas de Vila-real, el 7 de septiembre preparé un festival de grupos locales con un invitado especial: **La Chusma**, llegados desde Barcelona; acompañados por **Goma 2** + **El Último Ke Zierre** + **The Mentes** + **Barro** y fue en los Campos Federativos. El festival se pagó con lo que salió de la barra y todos ganamos algo. Sí, era gratis. Aunque algunos despistados eran tan listos que saltaban igual. Y era porque antes de llegar a la puerta, pues veían la posibilidad de saltar los muros al no existir seguridad alguna. La verdad es que al principio del concierto fue un espectáculo, de hecho nos sentamos varios amigos a bebernos una cerveza y fumarnos un cigarrillo adulterado mientras veíamos cómo saltaban. ¡Y qué hostias que se pegaban algunos al caer del muro! Era gracioso, sí, y más estando la puerta de la entrada abierta.

Volviendo al *Summer* de Nekus, allí pude ver por primera vez a **Soziedad Alkoholika**… y el 22 de noviembre llegarían a **La Nave**, en Vila-real. Más conocidos como **SA**, esta banda despertó un gran interés y la sala se llenó por completo, reventó. Todos ganamos un dinero y ellos se sorprendieron bastante cuando cobraron más de lo acordado, no estaban acostumbrados a los repartos de beneficios. Desde entonces mantuve una gran relación con ellos, especialmente con Pedro, el cual dejaría la formación para dirigir personalmente el sello **Mil a Gritos** creado por la propia banda.

Muy diferente sería el bolo que realicé el 5 de diciembre a petición popular de la basca motera: **Los Bombarderos**, y también en **La Nave**. Vino poca gente, no hubo beneficios, sino pérdidas. El rock and roll sureño de estos moteros barbudos y melenudos hizo las delicias de sus seguidores, pero a mí me volvió a dejar en blanco la caja. Tampoco tendría mucha más suerte con **Eskorbuto**, que actuaría en **La Nave** el 26 de diciembre presentando *Demasiados Enemigos*, dejando de nuevo bien alto el pabellón y mis bolsillos temblando.

La Polla Records en la *6º Edición de Rock Radikal a Vila-real.*

ENSAYO 19
EL ÚLTIMO GRAN FESTIVAL RADIKAL

1992 comenzaría con el regreso de **Charged GBH** a Vila-real, un martes 7 enero, en **La Nave**. Un concierto capricho, un regalo especial para mi sargento Mata-Mata, auntentica fan de la banda británica. No sé si se vendieron trece entradas. Buen número, mal negocio. Pero valió la pena, fue un concierto total donde siempre estabas en primera fila. Para rescatarme del asunto, **Los Enemigos** actuarían el 24 enero en **La Nave**, y **Barricada** el 22 febrero junto al mercado de las bajocas, este último sería el primero de los bolos que organizaría con Martín Nekus como socio de aventuras. Buenos conciertos en modo profesional. Pero en mi mente ya estaba tramando la *6º Edición de Rock Radikal a Vila-real*. Realmente, la idiosincrasia de estos festivales había desaparecido. Habían decenas de conciertos por la zona y una más que saludable corriente rockera de garitos y salas. Los ayuntamientos de diversas poblaciones de la zona ya contrataban festivales *punk rock*, de hecho las bandas preferían tocar para estos que les pagaban mucho más y encima les ponían seguridad y camerinos con abundante catering. Por otra parte, se notaba el impacto de tanto concierto y de los nuevos festivales que surgían. Era el *boom* de los conciertos, los había hasta para aburrir…

No tenía sentido lo nuestro. Todo costaba mucho más, las bandas habían subido sus cachés de forma inaceptable y la basca seguía igual de roña a la hora de pasar por taquilla, aunque la entrada fuera barata. Los riesgos económicos eran muy grandes. Además, estábamos ciertamente hartos de hacer el paria y de que nos pusieran verdes. Sin más, decidimos dejar el tema conciertos *Borratxera i Diversió*, pero no sin una despedida *como Dios manda*.

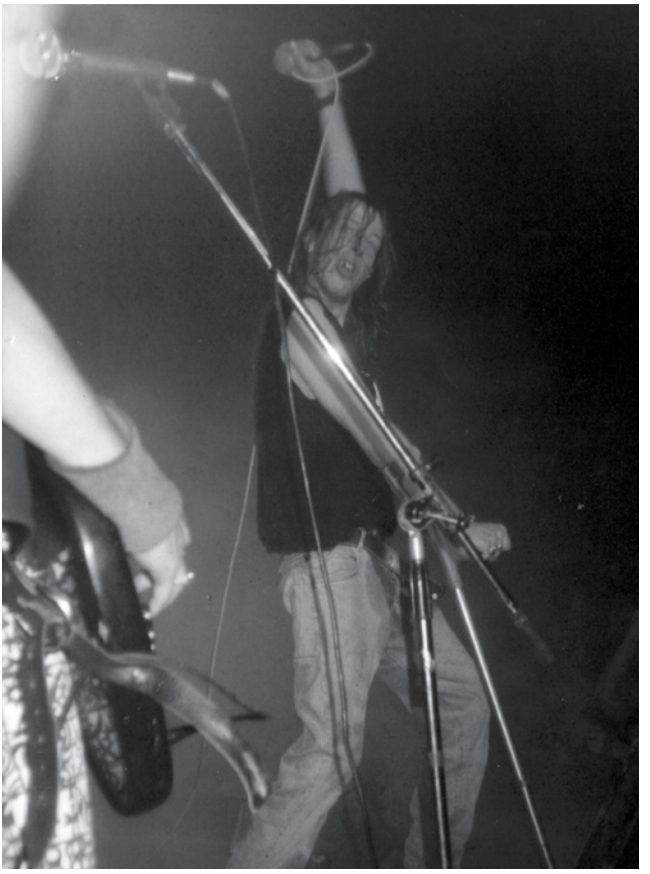
Los conciertos celebrados en los Campos Federativos me indicaron las posibilidades y puntos a reforzar cuando llegara la horda *punk* a devorarnos. No se veían muchas alternativas para realizar conciertos *radikales* de tamaña envergadura en otros espacios de la ciudad, los habíamos quemado todos, todos. Y las leyendas urbanas estaban ahí, reforzadas por lo acontecido en **La Revoltosa**. Demasiados permisos, demasiados gastos y seguíamos sin ninguna clase de subvención, como siempre. Pero teníamos un festival que hacer, un festival especial, era el adiós. Y para un festival especial, buscamos unas bandas especiales. La fecha ya la tenía: el 23 mayo de 1992, en plenas fiestas de San Pascual, un homenaje a nuestro patrón.

Reunidos los colegas inversores para la movida, estábamos de acuerdo: los riesgos eran muchos en los conciertos de *rock radikal* y las alegrías pocas. Era la sexta edición y también la última, algo que le encantó al Ayuntamiento cuando se lo planteamos. Pensé en **Vulpess**, **Eskorbuto**, **Cicatriz** y **La Polla Records** como cartel. Así, sin más, a lo bestia. Y lo hubiéramos hecho de no ser porque **Eskorbuto** era el grupo maldito, demasiadas basura vertida, demasiadas cuentas sin resolver, a lo que se unía que Iosu estaba hecho un cromo, con pie y medio en la tumba, y ya no pensaba en directos, sino en su disco en solitario. Lo segundo que me encontré fue que el mánager de **Cicatriz** no quería actuar con **La Polla Records**, querían ser los cabeza de cartel y me propuso otros grupos si eliminaba a los de Salvatierra de la ecuación. Me quedé a cuadros y, sin dudarlo, tomé el teléfono y llamé a Evaristo, que no acababa de creérselo y se encargó de solucionar el tema. Resultó que los músicos de **Cicatriz** no tenían ningún problema en actuar con *los pollos*; es más, estaban entusiasmados. No sé *qué pan quemado* se llevaban por ahí los representantes o quien fuera, pero aquello lo vi un tanto raro y estuve a punto de pasar de **Cicatriz**.

Anticuerpos en la *6º Edición de Rock Radikal a Vila-rea*l.

Al final, se resolvió el tema, todo era culpa del mánager que no se enteraba. Vaya por Dios. Por otro lado, fue imposible traer a las **Vulpess** y mira que anduve en ello, no estaban por la labor de unirse las féminas que lo componían. Pero Mamen accedió a venir con su nueva formación: **Anticuerpos** (una mezcla de músicos de grandes bandas con Mamen **Vulpess** al bajo y la voz, Pedrito Landatxe de **Cicatriz** a la guitarra y voces y Guille **La UVI** a la bateria), y cerré el festival así. Liados con el tema de la imprenta y demás, alguien pensó en meter un cuarto grupo, uno de la zona. Pero no, yo no quería líos con las bandas locales. Resultaba totalmente imposible meter una banda y que no se enfadaran las demás. Además, hubiera desvirtuado aquel cartel tan especial y ya había tralla suficiente; era cuestión de disfrutar y no currar tanto en nuestro último bolo.

Abrieron la noche **Anticuerpos**, se notaba la clase y procedencia de los músicos, sus tablas en el escenario. Parecían una banda de años de carrera, con un sonido perfecto y una puesta en escena muy cañera a pesar de ser solo tres componentes. Despertaron al público y armaron un buen pogo, finalizando su actuación con dos clásicos: *La policía* y *Me gusta ser una zorra*, donde salió un participativo Natxo a cantar junto con Mamen. Para Cicatriz fue uno de sus últimos y



Cicatriz en la *6º Edición de Rock Radikal a Vila-real*, 1992.

grandiosos conciertos, a pesar de que Natxo iba en muletas y de aquellas maneras, asustando con un *te voy a pegar el SIDA* a los pelmas de siempre que subían al escenario. Realmente, me sorprendió la capacidad y voracidad de Natxo, que a pesar de ser una sombra de lo que fue, con las muletas y demás, estaba ahí sonriendo y dándolo todo. No hablé mucho con él, andaba ciego. Pero sí entendí bien una cosa: quería darlo todo, morirse siendo **Cicatriz** y decir *agur* en directo. La muerte le perseguía hacía tanto que no le tenía ningún miedo; no la esperaba, vivía dentro de su historia, al día. Creo que sobre el escenario solo estaba Natxo, Pedrito y Pakito de lo que fuera la formación inicial, los demás habían fallecido, por una causa u otra, cabalgando. Y a ellos no les quedaban muchos años de vida. Fue un acierto traerles, con el tiempo no hubiera entendido los conciertos de *rock radikal* sin el concurso de la banda que nos dejó esa joya llamada *Inadaptados*.

La Polla Records en la *6º Edición de Rock Radikal a Vila-real.*

La Polla Records estuvo inconmensurable, como siempre; y aunque llovió lo suyo, no pararon de tocar y nosotros tampoco de echar gente abajo. Hubieron constantes invasiones de escenario, hasta que Evaristo dijo aquello de *si subís vosotros, bajamos nosotros,* y la basca se controló algo. Sería la última vez que actuarían por la zona, al menos con semejante nombre, con el Txarly a la guitarra, y con el Evaristo mostrando esa melena tan larga como la de Rosendo. A partir de aquel bolo me dediqué a disfrutar de sus conciertos, en vez de hacerlos. Aunque en alguno me dejé liar. Pero ya en otro plan, con antiavalanchas, mucha seguridad y tal y tal.

Los grandes conciertos *punk* de *hago lo que me da la gana* habían acabado. Como era de esperar, no se ganó dinero; al menos no se perdió. Fueron cerca de 4.000 personas tal vez, pero los gastos fueron enormes, pues las medidas de seguridad que nos exigieron las autoridades fueron carísimas (permisos legales, seguros de todas clases, ambulancias, enfermería, cuba de agua, personal de seguridad…). Luego súmale el bolo en sí: bandas, equipo de sonido, SGAE, promoción y organización. Y recordemos que las ayudas económicas que disponíamos eran nulas por completo.

Aquella sería, como tal, la última gran noche de *Borratxera i Diversió* con un enorme pogo ebrio de miles de personas; no en vano volvimos a superar el récord de barriles de cervezas, lanzando 45 en cuatro horas. Aquel festival fue el adiós definitivo del **PGB del A** y de las grandes ediciones de *rock radikal* organizadas por mí.

Las pocas veces que hablo de ello, algún curioso me pregunta por qué no traje a otros grandes del momento en vez de repetir tanto **La Polla Records**. La verdad es que sí, pues el festival tomó tal dimensión que muchas bandas querían actuar en este y conocer a esa peña de pueblo que se metía en tales saraos. Además teníamos fama de tratar muy bien a los músicos. Pero claro, el que quisieran venir no es lo mismo que el que se pudiera. Lo intenté con algunas bandas que no pudo ser, a otros ni los busqué. Esto último me pasó con los brutales **TDeK**, me encantaban. Estaba yo pensando en que serían bien acogidos cuando compré ese LP *disco-rap-raro-masters no sé qué*, que se sacaron de la manga. No me gustó nada, creo que hicieron una cagada de cara a sus seguidores rockeros. Posiblemente a ellos les gustaría y lo disfrutarían, pero ¿cómo traer la banda al festival? ¿Y si les daba por tocar ese disco en vez de glorias como *La farmacia de mi barrio*? ¡Qué horror!

Con **Kortatu** lo que pasó fue más simple: cuando pensé en ellos allá por 1989, pues estaban liados en su cruzada sandinista para salvar al mundo de los gringos y acababan de separarse. Recuerdo que me entró como una rabia bastante jodida, pues me duró varias semanas. La verdad es que aún me dura. ¿Cómo podía separarse una banda tan extraordinaria como **Kortatu**? *¡Ah, odio a todo el mundo, estoy lleno de mezquindad!* No se separaban, en verdad cambiaban de nombre y etiqueta. Ya no eran *punk* ni *ska*, ahora eran *Rock Radical Vasco*. Como banda no estaban nada mal, eran muy buenos, pero no era lo mismo. Eso de que se regocijaran tanto en ikurriñas y estandartes de la patria vasca me pareció un poco raro. Así es que como **Negu Gorriak** nunca pensé en ellos, los veía como una organización política más que como una banda. Yo tenía un pensamiento más cercano a **Eskorbuto**, eso de ir a un concierto y acabar en un mitín, pues como que no.

A mí me iba el rock and roll sin patria ni credos, con mucha cerveza; era más de aquello de *las banderas son trapos de colores*. Vamos, de la vieja escuela *punk*, del rollo que pasaba de todos los políticos, tanto de derechas y de izquierdas como de los de al lado. Aunque claro, *allá cada cual con su ideología*.

Otro grande que se me escapó fue **Decibelios** con su *Caldo de pollo*. Lo dejaron, pero esta vez fue porque el Fray se metió en un berenjenal con sus cameos *punk* con la apología nazi, lo cual hizo que la mayoría de sus conciertos acabaran a hostias entre *skinheads* neonazis y la peña rockera que iba a verles. Fue a tal extremo la cosa que en algunos lugares se les consideraba un grupo fascista. Ya lo hemos hablado, pero insistamos: sale Sid Vicious con una camiseta nazi y es muy *punk*; sale el Fray con una camiseta de España y es un facha. Y es que dentro de la historia libertaria que significaba el *punk* y todas estas movidas, pues reptaban unos subnormales bastante incultos que te decidían lo que era correcto y lo que no, y que determinaban si eras facha, homófobo, racista, sexista, xenófobo… Eran iluminados que habían logrado distinguir entre el bien y el mal y querían llevar la movida rock por el buen camino. Así nacieron las *feminazis*, los *alternativos guays*, la absurda cultura de lo correcto políticamente, el *buenismo idiota*, *la policía/el policío* y demás *power flowers*. Para mí que fue una venganza hippie. La mayoría de estas personas eran niñatos fumados que no habían dado un palo al agua, que querían hacerse oír y pretendían cambiar un mundo que ni tan siquiera conocían, pero sin doblar el espinazo ni arriesgar nada. Llegaban para luchar por unas libertades que ya disfrutaban, jodiéndonos las nuestras. Les parecía que **Eskorbuto** eran unos fachas machistas, que **Cicatriz** incitaban a las drogas, que **La Polla Records** eran unos vendidos con letras que se contradecían y que **Decibelios** eran franquistas de la resaca europea fascista. Pues no, la verdad es que estas eran bandas muy grandes. Cuando me decidí con **Decibelios** para el festival de Vila-real, que fue para septiembre de 1990, acababan de dejarlo. Otro disgusto más para mi pobre corazón. Dieron un último concierto por febrero de ese mismo año y *Adeu*. Mierda.

ENSAYO 20
LA NUEVA DÉCADA DE LOS 90

A mediados de los 90 ocurrió algo muy significativo en el panorama musical español, saltó la alerta definitiva de que algo iba mal. Fue la primera vez que bandas de los 80 totalmente descartadas y olvidadas por el público, volvían para triunfar. No existía un relevo para aquella generación que lo puso todo patas arriba, no teníamos nuevas bandas potentes y originales; la inmensa mayoría eran refritos, copias, imitaciones o plagios directamente. La escasez de ideas de una cómoda generación y la saturación de las diferentes tendencias del rock and roll debieron influir en ello. El caso es que poco bueno surgía en España. Tan solo destacar el gran auge de **Extremoduro**, aunque ya era un grupo maduro, al igual que de **Soziedad Alkoholika** y de **Platero y Tú**, que finalmente trascendería a **Fito y los Fitipaldis**.

Rottest Slag y **Suffocation** en Vil Blues Attraction, 1992

Sin embargo, fuera de España, la evolución constante del rock continuaba con una segunda oleada de grupos *heavy metal*, evolucionando más allá del *thrash* de **Metallica** y del *black metal* de **Venom**. Rizando el rizo nacería el metal alternativo o *groove* con **Sepultura** en primer plano, y con **Pantera** en su segunda etapa. Bandas como **Possessed** y **Death** asentarían el metal gutural de guitarras pesadas; el *death metal* nacía como una nueva rama *heavy*, afianzándose con **Napalm Death**, **Sodom**, **Repulsión**, **Morbid Ángel**, **Cannibal Corpse**, **Carcass**, **Suffocation** y **Obituary**; provocando un sinfín de tendencias, casi tantas como grupos surgían a lo largo de los 90, y que van desde lo sinfónico hasta el *grindcore*. Cabe recordar que tres de los grupos pioneros de estas tendencias en España son **Exhume**, **The Art of Butchery** y los **Rottest Slag**, que luego mutaron a **Difenacum**, bandas cuyos componentes son de la provincia de Castellón. Así llegaron de mi mano los dioses del *metal muerto* hasta Vila-real en 1992: **Atheis** + **Suffocation** el 30 de abril y **Rottest Slag** + **Carcass** el 16 de mayo, y hubo un movimiento muy interesante de bandas *grind* y *death* por la provincia.

Por otro lado, de la unión de sonidos *heavys*, *punk*, *rap* y *funk* nacería el *rock fusión* con bandas como **Red Hot Chili Peppers** o **Rage Against the Machine**, lo que daría origen a las primeras formaciones españolas que trataban de hacer algo nuevo y que evolucionarían con el *grunge* de **Nirvana**. El *rock alternativo* o *indie* se hizo moda y arrasó con la llegada de bandas como **Pearl Jam**, **Alice In Chains**, **Smashing Pumpkins** y **Jane's Adicction**. El *punk* había muerto y Kurt Cobain, cuando se enteró, se suicidó. Estos sonidos *garaje* adulterados con bases *heavy* y *punk* confluirían en una tendencia metalera brutal, de escenarios pretenciosos, góticos y de temas oscuros, potentes, en lo que se denominaría *rock industrial*, con **Marilyn Manson** a la cabeza. De tal guisa llegaban los todopoderosos **Rammstein** con su maquinaria infernal, innovando con fuego hasta el más allá. Como respuesta a las sucias guitarras del *grunge*, regresaría el *pop rock británico*, llevándonos de vuelta a los orígenes con fenómenos como **Oasis** y **Blur**. El *punk* en su contexto, tras una larga agonía, moriría definitivamente a finales de los 90, fuera de contexto en una sociedad que se acercaba a la era 2000 a base de retahílas nostálgicas de años mejores. Eso sí, dejó a sus hijos bastardos: el *grunge*, el *rock alternativo* y el *indie*, pura moda eclíptica del *hippie* moderno que se vendía como lo último cuando llevaba coleando desde los 70. Pero bueno, en ello abundaron buenas bandas que supieron hacerse un nombre.

Tras el último concierto del **PGB del A**, organicé varias actuaciones desde **Matraka Diskak**, especialmente en el **Vil Blues** y **La Nave**. También me planteé hacer mi primer gran *bolo* en el campo de fútbol El Madrigal, con bandas que sus seguidores no mordieran y que además pagaran por entrar sin necesidad de montar seguridad como para competir con un campo de prisioneros de guerra. Para cubrir un concierto así, era necesario atraer a mucha gente; solo el campo de fútbol costaba un alquiler de 1.200.000 pesetas. Era una gran inversión, pero contaba como socio con Martín Nekus y eso me daba la seguridad necesaria. Para cerrar el cartel buscábamos calidad, carisma y potencia; artistas que tuvieran su tirón comercial sin perder la esencia. Ahí estaban **Sex Museum**, **Enemigos** y **Los Suaves**. Cerré los contratos para el 8 de agosto de 1992, debía ser un bolo de verano. Por entonces no había en la zona ningún festival de estos macros bien subvencionados que ahora tanto pululan por la costa e interior.

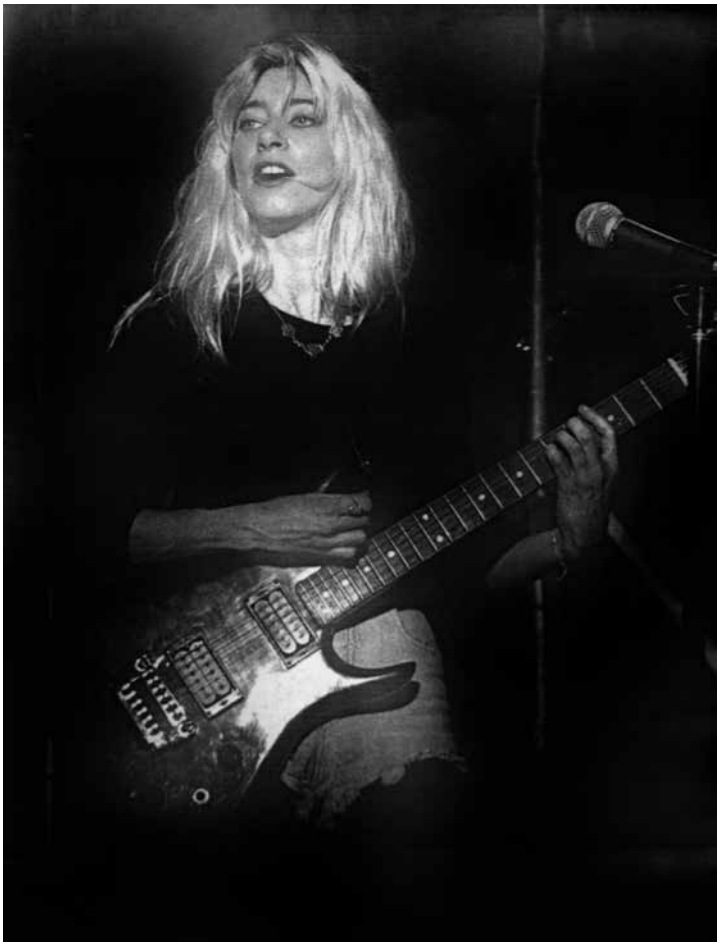
Sex Museum estuvieron tremendos, era una banda que yo seguía y me entusiasmó. Hay que decir que al realizar un concierto profesional, no tenía que estar en todo ni tirando gente del escenario, por lo que podía disfrutar con cierta tranquilidad de las actuaciones. Siguieron **Enemigos**, con ese Josele incombustible desgranando su repertorio. Todo iba de maravilla: teníamos público, barra y toda la noche para nosotros. Entonces, de repente, el cielo crujió y *cayó la de Dios*. Casi 200 litros por metro cuadrado, la tormenta arrasó con todo: escenario, barras, taquillas… El campo de fútbol se convirtió en una piscina y el público se dispersó para cubrirse por la gradas y donde podía. Pero era imposible huir de la furia desatada. Durante hora y media estuvo lloviendo a cántaros. Cuando la tormenta comenzó a paliar, las barras fueron asaltadas por la basca *guay*; desaparecieron barriles de cerveza, botellas de licores, refrescos, vasos... Vamos, todo lo que se podía llevar. Llevó su tiempo poner orden a aquel descontrol bajo la lluvia. En fin, un desastre.

Días después, recuperado el resuello y limpiado todo, se hicieron las cuentas. El concierto salió bien, habíamos recuperado el dinero y ganado algo a pesar de la tormenta y sus consecuencias. En eso que nos encontramos con una factura gorda por desperfectos en el campo, que si puertas, váteres, etc… Por suerte habíamos grabado días antes esos mismos desperfectos, temiéndonos una jugada similar, por lo que la directiva del club retiró la factura. Siempre lo verás igual: es ideal un concierto rock para hacerle responsable de todo y rentabilizar lo que se pueda. ¿Acaso no sabían de esos desperfectos? Sí, pero intentaron colárnoslos. Lo único que se jodió en verdad fue una portería, pues algunos notas se colgaron haciendo el indio y cedió el larguero. Volviendo al concierto, lo gordo es que **Los Suaves** no pudieron actuar y la peña estaba algo quemada, aunque el festival se había celebrado y habían disfrutado de las bandas. No, faltaban **Los Suaves**. Llamamos a su mánager, Juanito, y hablamos del tema. La idea era costear un nuevo concierto con el dinero del seguro de lluvia. Necesitábamos un caché especial para preparar un día en que resarcir esa deuda con nuestro público, lo que no se podía era pagar de nuevo a **Los Suaves** sin poner taquilla y sin la baza del seguro. Queríamos que tocaran y permitir pasar gratis a los que tuvieran la entrada del festival, y al resto del público cobrarles 1000 pesetas.

Pruebas de sonido de **Los Suaves** en El Madrigal, 1992.

¿Estás seguro que quieres gastar el dinero del seguro así? No tienes el porqué. Eso ya lo sabía, pero era lo que se tenía que hacer. Ningún promotor profesional lo hubiera hecho, pero Nekus y yo no podíamos dejar el tema así. Dicho y hecho, **Los Suaves** rebajaron considerablemente su caché y se quedó que actuarían en Vila-real el 10 septiembre de 1992, en los Campos Municipales de Futbito o como vulgarmente los llamábamos: *junto al mercado de las bajocas*, gratis para los que habían pagado en agosto. Hicimos lo que teníamos que hacer, lo que nos dictaba nuestra conciencia. Para nuestra sorpresa, solo fueron unas mil doscientas personas y apenas quinientas pagando, acabábamos de pegarle fuego a 2.000.000 de pesetas. Me sentí estúpido por el resto de mis días… durante unos meses. No recuerdo que nadie nos agradeciera el esfuerzo ni la inversión ni nada de nada. Al revés, nuevo concierto, nuevas críticas.

Al año siguiente realicé un número incontrolado de conciertos, tanto en Vila-real como en otras ciudades, incluyendo diversas salas de Madrid y Barcelona. Pero mis años de conciertos *punk* habían acabado y no por temas de política, como a veces se comenta, sino porque ya no venía a cuento, no me divertía y estaba cansado de hacer el *paria*. Así que, terminados los tiempos de caprichos, seguí asociándome con



Ana Aysa de **Draps Bruts**, Vila-real, 1993.

Nekus y con Manolo, del **Pub Arsenal**, para poder realizar grandes eventos. Así llegó un 22 de enero de 1993 con **Platero y Tú** en La Nave, un 15 mayo en El Madrigal con **Draps Bruts** + **Sex Museum** + **Enemigos** + **Los Suaves**; y esto ya era otra cosa. En la misma línea, llegaron **Rosendo** + **El Último Ke Zierre** abriendo cartel (22 mayo 1993) y **Extremoduro** + **Barón Rojo** (12 de septiembre de 1993).

Por otra parte, me decidí a sacar un fanzine musical con **Matraka Diskak**, pues conforme avanzaba en números de *La Figa Palera*, buscaba algo más de seriedad o, al menos, algo más de contenido. Necesitaba un proyecto nuevo, ajeno a lo anterior, y este sería *Matraka Rock*.

Rosendo, Nekus y los colegas heavys del Pub Manowar, Vila-real 1993.

Este fanzine ya tenía otro nivel, con nuevas ideas y una mejor planificación; se trataba de un producto más lucido, más musical, más rock and roll. Incluso recuperé la edición en casete, con canciones en directo de mis conciertos: **La Polla Records**, **Parabellum**, **Pleasure Fuckers**, **Raiser**, **El Último Ke Zierre**, **Eskorbuto**, **Vancouvers**, **The Joke**, **Cerebros Exprimidos**, **Putakaska** y **Barricada**. Juanma Mas se encargó de los arreglos de sonido en **Estudios Waves**, y yo de la producción económica, diseño y edición. Tras cinco números de *La Figa Palera* y seis ediciones de *rock radikal*, el **PGB del A** se disolvió como asociación o lo que fuera, con ello desapareció también el fanzine, así como los conciertos gordos *punk*. De este modo nació *Matraka Rock* a fin de cubrir un poco el asunto musical *fancineroso*, aunque con mucha menos política que la desaparecida *La Figa Palera*, entre otras cosas porque ya no se creía uno ni la mitad de los rollos alternativos tan frecuentemente utilizados por cierta peña para ver conciertos *pol morro* o montarse su propia fiesta con el sudor de los demás, aprovechándose de la necesidad de los grupos de tocar, o también utilizados como excusa de necias y *destroyers* borracheras de fin de semana. En fin, cada uno sabe lo que se guisa. Y la historia del fanzine no fue mal del todo, pues se vendió toda la tirada.

Por aquellos tiempos, la crisis creativa de esta década se perpetuaba y no salían bandas que atrajeran en especial la atención del personal. De hecho, una vez realizadas las actuaciones anuales de las viejas glorias, todo era perder dinero, como bien descubrieron los nuevos promotores, y pronto vieron una salida comercial en la venta de conciertos a los ayuntamientos y a las salas, en vez de su realización directa.

Esto de controlar el tema de los conciertos no evitó que hiciera alguna locura o, mejor dicho, algún despropósito sin más control ni cabeza. Para un sábado 19 de diciembre de 1992 se me ocurrió colaborar con un señor muy solidario que quería hacer un concierto *anticapitalista* con la sana intención de sacar capital y cederlo a los más desfavorecidos del pueblo cubano. Este hombre acababa de descubrir que en Cuba se pasa hambre y quería remediarlo, el resto del hambre del mundo podía esperar. Pues bueno, me gustó la iniciativa y allá que me lie y *¡qué hostia, la Virgen!* **Visitants**, **Caco Senante**, **Luis Eduardo Aute**, **Draps Bruts**, **The Joke**, **Joaquín Sabina**, **Reincidentes**, **El Último Ke Zierre** y **Últimos de Cuba** firmaban este cartel de lujo en el Velódromo de Benicassim. Metimos unas 1500 personas cuando esperábamos al menos 5000. Allí se perdió lo que no estaba escrito y resulta que de los grandes responsables del evento, ni flores. De la enorme y solidaria supuesta fila 0 que apoyaba el evento, pues eso: 0 pesetas. Los de *la causa* y esas *polladas* desaparecieron de inmediato, en cuanto terminó de cantar **Joaquín Sabina** y ya se olía el gran porrazo. Me quedé solo, con las bandas que yo había liado para tocar en el evento. Me tocó discutir con más de uno de la organización, pero logré pagar al menos el mínimo acordado a las bandas con las que yo había dado la cara, arramblando con la taquilla y con cuanto salía de la barra. Todo por confiar en terceros, los típicos *power flowers* del *qué guay, no hay problema*… Aunque yo estaba en presentar un festival de rock and roll, al final publicitaron un concierto político, con Cristina Almeida como protagonista, y no un concierto solidario. Ahí estuvo el problema. Ponerle etiqueta política echó atrás a mucha gente que podría haber asistido. Pero bueno, al menos conocí al *fulano* de **Joaquín Sabina**, el cual se quedó sin tabaco (aún fumaba) y me *chirló* mi *Malrboro* para subir al escenario; la verdad es que estuvo muy bien, se enrolló mucho y cobró cuatro duros (eso si cobró, que yo creo que nadie le pagó).

ENSAYO 21
LA SEMANA NEGRA DE MAYO DEL 94

¿Semana Negra? Sí, no lo duden.
La locura fue esta:

Viernes 13: Siniestro Total + Tom Bombadil
Sábado 14: Raúl Torrent + Kiko Veneno
Domingo 15: Lonnie Brooks + His Blues Band
Lunes 16: Sagrat + The Joke
Martes 17: Madnosie + Barreno
Miércoles 18: Fiesta con música de los 60 y 70
Jueves 19: Sex Museum + Cool Jerks + Platero y Tú
Viernes 20: Kapitán Kavernikola + EUKZ + La Polla
Sábado 21: Viernes XIII + Hamlet + Extremoduro +
Kojón Prieto y los Huajalotes + Beer Mosh + Ratos de Porao
Domingo 22: Entombed + Napalm Death

Fue una semana de bolos que se convirtió en un terrible desastre económico y no es *moco de pavo*, pues tras meses de duro trabajo en organización y dos semanas locas de estrés, cada uno de los participantes en esta mancomunidad rock creada para la ocasión perdió un millón de pesetas (6000 euros), tal cual. Así de fácil. *¿Cómo me pudo pasar esto a mí?*

La norma no escrita es que el Ayuntamiento colaboraba en los festivales y quedaba fuera de la organización. Si la cosa salía bien, ellos se colgaban las medallas; si surgían problemas o conflictos, pues la culpa era nuestra y ellos no sabían nada. Esto estaba como vigente desde las ediciones de *rock radikal*. Lo nuevo era que invertían, que nos daban una subvención y que colaborarían en todo. *¡Fantástico!* La historia era hacer una semana de conciertos de diferentes gustos, en un mismo lugar y en ello anduvimos Paco Vil Blues, Nekus Manowar, Jorge Caramelo, mi hermano Toni y yo.

En principio pensé que podía funcionar y los riesgos no se veían muy grandes, más con la ayuda del Ayuntamiento y teniendo un local cerrado. Así que pensé en traer a **Extremoduro** y algunos grupos más de *rock cañero*. Nekus me habló que tenía la posibilidad de hacerse con un día de la gira de **Napalm Death**. Sin embargo, los gustos y las intenciones de nuestros benefactores eran otros. Demasiados conciertos, demasiados gastos. Alquilamos una nave industrial de Meseguer para esa semana e ingenuo de mí, pensé que al realizarse allí todos los bolos, pues podríamos aprovechar espacio, equipo y material. Todo debía ser más fácil y económico. Haríamos conciertos y además se abriría el local para ofrecer un lugar más de ocio en la semana en fiestas. En eso que el Ayuntamiento nos ofreció meter allí también unos artistas que ellos querían traer y englobarlo todo, es más, acabaron convenciéndonos de que los contratáramos nosotros directamente y nos quedáramos con la taquilla y la barra. Nekus y yo no éramos nuevos precisamente en esto y sabíamos que aquello no era buena idea. No hablábamos ya de cuatro bolos, sino de nueve en apenas una semana. Lógicamente, las bandas que querían en la Concejalía de Fiestas que trajéramos eran muy caras y de esas que no suelen llevar gente cuando hay taquilla de por medio. Además nos exigieron que no trajéramos a **La Polla Records**, eso ni soñarlo. Solución: el Ayuntamiento se comprometió a darnos dos millones de pesetas para adelantar la contratación y cubrir posibles pérdidas si las habían, cosa que les parecía imposible. Era un dulce envenenado. Así nos embarcamos en esta extraña historia que hoy día aún no comprendo cómo fue ni cómo *nos la comimos con patatas*.

A menudo quieres confiar o simplemente te toca confiar, más cuando se trata de temas serios. Pero está muy claro que los políticos, sea cual sea su color, *prometen, prometen y te la meten*. Esta metedura de pata me dejó sin un *puto* duro ni más ganas de conciertos por un año entero, no tenía ni para gasolina. Los conciertos de **Siniestro Total** y de **Kiko Veneno** fueron un apoteósico desastre de público, se perdió un dineral. En la actuación de **Platero y Tú** no se cubrieron los gastos, y en la de *punk* tampoco. A eso se unió que al festival de *metal* tampoco fue la gente esperada. La barra no funcionó en toda la semana que se tuvo abierta la nave, la gente se quedó de fiesta en sus peñas y locales habituales, y eso que teníamos conciertos gratis; solo fue gente a la actuación de **Barreno** y a la de **The Joke**. Para animar *el cotarro*, en su gran lucha contra el capital, se unieron algunos de los *alternativos* de la ciudad que se refugiaban en la *casa okupa* con sus panfletos de *boicot a los conciertos*, presentándose en la entrada de los *bolos*, con sus perros y *pies negros*, para tratar de reventarlos. Efectivos no eran, más bien daban risa, de hecho alguno que otro quedó tatuado y crujido tras dialogar amablemente con la peña *metalera* que hacía de seguridad. Eso sí, *cansinos* eran un rato. Estas gilipolleces acabaron cuando se presentó Nekus y alguno más en la *casa okupa* a ver *qué coño pasaba*... Y vaya, se acabó de inmediato con tanta tontería. Pero eso fue una anécdota, el verdadero problema no era esta gente, el error fue liarnos con los bolos del Ayuntamiento, que fueron los que nos lastraron hasta hundirnos.

Esa semana se perdieron algo más de cinco millones de pesetas, que serían tres si le restamos la subvención del Ayuntamiento. *Joder, no podía habernos ido peor.* Pues sí, fue a peor. Días después me llamaron desde la Concejalía de Fiestas para una reunión y me reclamaron el dinero que nos habían dado. Según ellos, se malentendió la cosa y resulta que no era un dinero a fondo perdido, sino tan solo un ¿préstamo? Teníamos que devolver el dinero y cuanto antes o atenernos a las consecuencias. Se habían enfadado ya que habíamos traído a **La Polla Records** camuflada como **Evaristo**. *¡Bonita excusa!* Fue la última vez que trabajé con el Ayuntamiento de los *progres de espíritu* de entonces, hasta que cambió la Alcaldía y sus regidores, pues en 1995 entró el PP en alianza con los nacionalistas valencianos del UPV-Bloc y salió del gobierno el PSOE.

En 1995 llegaría el *Festival por la Tolerancia*, con **Tom Bombadil**, **Enemigos**, **El Último Ke Zierre** y **Platero y Tú**.

Con todo este saco de líos, como que ya estaba hasta allá de los conciertos, de los políticos y de *la madre que los parió*. Además, *¿qué movida? ¿Qué punk?* La muerte cerebral del *punk* era todo un hecho, la basca estaba a otras cosas. Los grupos actuales no tenían nada que ver con lo que yo conocí, ni musical ni ideológicamente; ni tan siquiera la situación del país ni la del barrio. Sencillamente, llegaban otros tiempos, esos en la que decían que *España va bien*, donde la ignorancia era tan atrevida y donde nada sería ya igual. Incluso el sello discográfico no me daba más que problemas con las bandas editadas. Así que, sin un duro en los bolsillos, me dediqué a la tienda y a buscar *bolos* para **El Último Ke Zierre**, pero sin invertir en nada.

Pero la vida sigue y ahí llegaba 1995, el *Año Internacional de la Tolerancia*. Bueno, parece que yo era muy perro y la sarna lo agradecía, pues me hizo la idea de montar una fiesta para celebrar tal año. Fui a ver a los nuevos amos del Ayuntamiento, a ver qué les parecía a los conservadores y a los independentistas el tema de hacer un *Festival por la Tolerancia*. Vaya, les hizo ilusión y todo. *Mareé la perdiz* y conseguí los permisos oportunos para montar un sarao en la nave industrial de Meseguer. El equipo de gobierno había cambiado, pero el responsable del tema seguía siendo el mismo funcionario, José Miguel Serrano, el cual siempre colaboró lo suyo en cada movida. Debo admitir que *tenía fritos a los políticos*, por entonces cuando me veían aparecer intentaban escaquearse o *salir por patas*, eso no ha cambiado hoy día.

Somos diferentes, somos iguales era el eslogan del festival y las bandas que se apuntaron al lío fueron **Tom Bombadil**, **Enemigos**, **El Último Ke Zierre** y **Platero y Tú**. Fue el 18 de noviembre, cuando ya asomaba la cabeza tras la desastrosa *Semana Negra* del año anterior. La historia fue un éxito. No es que fuera para tirar cohetes, pero no hubieron incidentes y más bien se perdió poco. La taquilla se levantó cuando el festival se había costeado casi por entero y eso que aún faltaba por tocar **Platero y Tú**, era parte de la idiosincrasia del evento. Además se cumplió el principal objetivo, que no era otro que mandar un mensaje claro a la juventud, y ¿qué mejor que cuatro bandas de rock and roll para concienciar sobre la problemática del racismo y el sexismo?

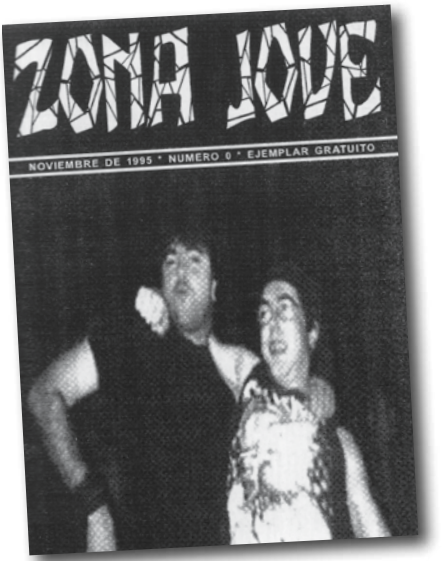
Allí pude hablar con la gente de **Tom Bombadil**, una banda estrella de la zona, formada en 1987 y pionera en el *folk rock* más festivo y reivindicativo: *Empezamos por aquello de divertirnos un poco, en plan fiesta, la cosa se fue liando… Entonces nos llamábamos* ***Nene Aguirre Hecha un Polvo*** *y éramos bastante inestables, hemos llegado a estar solo dos en el grupo; otras veces lo componíamos cinco o seis, luego se cambió de nombre y ahora somos nueve.* Por entonces acababan de sacar su primer CD, un éxito que se agotó enseguida, mil copias vendidas mano a mano. Nico estaba muy quemado con el Ayuntamiento de Castellón: *Como la música joven no es cultura, pues no se gastan un duro en apoyarla y menos si es local; no sé en qué se gastarán los presupuestos de cultura, supongo que en cenas y reuniones donde todos son muy cultos. Luego prefieren gastarse kilos en cosas que no valen una mierda, en vez de apoyar algo para la juventud. Se gastan dos millones de pesetas en traer a* ***SAU****, y no tengo nada contra ellos, para que lo vean doscientas personas porque está de moda en las esferas culturales, si se les puede llamar así, y casi no nos pagan a nosotros que arrastramos a más de mil personas...*

Era algo que reflejaba la verdad del momento en cuanto a los problemas de las bandas locales y el despilfarro realizado con otras. Los ayuntamientos se gastaban millones en artistas que decían traían para la juventud y que estaban desfasados como pasas, mientras pretendían que los grupos locales, que encima llevaban mucha gente, tocaran gratis, con un equipo minúsculo y que les dieran las gracias, ya que les hacían un supuesto favor.

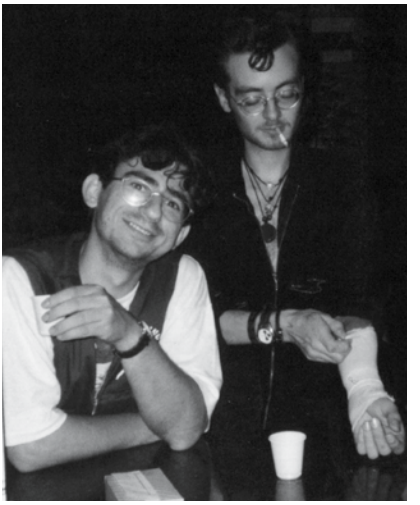
Enemigos, a pesar de conocerles bien, fue la gran sorpresa para mí en este festival. Chema, Fino y Josele llegaban con su banda para triunfar. Hicieron un paseo, que corto se quedó, por su extenso repertorio, para acabar con dos temas de lo que era su último LP *Por la sombra* y con una impresionante versión del *Waterloo* de **Abba**. Entre trago y trago, comentamos algunas cosillas mundanas sobre el estado de las cosas y la salud del rock: *Nadie puede cargarse el rock, ni nosotros mismos. Nuestras letras reflejan lo que ocurre a diario en las calles. Nosotros no inventamos las historias, están ahí, es lo que la gente se encuentra al levantarse de la cama. Cuando decimos que no hay futuro, no queremos parecer más nihilista que nadie ni adoptar una pose fatalista, es la vida, tío, echa un vistazo a tu alrededor. No nos preocupa la venta de discos, cuantos más se vendan mejor, claro, pero esto no va a condicionar nuestra manera de ver la música.*

El Último Ke Zierre comenzó que se lo comía todo, brutales y resueltos a triunfar en un escenario que se daba a ello, buen rollo, peña y mucha fiesta. Hicieron botar a la peña de lo lindo con *¡Ay, Carmela!*, *Soldadito*... En eso que se rompió la caja de la batería, *vaya por Dios*. Menos mal que estábamos en casa. Aun así siguieron hasta que empezaron a crear cierto desconcierto y los mandé al vestidor, ya habían tocado bastante y no era cuestión de *hacer el vaina*.

Platero y Tú siguieron con la fiesta y lo que empezó de forma preocupante, se convirtió en una gran actuación. Durante más de una hora y media estuvieron dándole al asunto. Un par de *bises*, Fito tocando con el bajo en la espalda y el despellejo de una guitarra que no paraba de chillar anunciaron el final. Un *Hasta siempre Vila-real* cerró definitivamente el festival. Fue todo un puntazo traer a **Platero y Tú**, es preciso recordar que estaban en lo alto con *Hay poco Rock & Roll* y su caché no era tontería. Yo jugué con ventaja, pues conocía a Fito, un buen tipo, de esos que a menudo callan, pero que saben en qué mundo viven. Me lo había presentado tiempo antes Belén Mijangos, de la revista *El Tubo*, en un bar de Bilbao, y cuando le comenté la historia, pues le gustó. Era consciente de las movidas que se hacían en Vila-real, habían estado en la *Semana Negra*, le apetecía, por lo que vinieron dejándonos unas excelentes condiciones económicas.



El fanzine *Zona Jove* vino a suplir a *La Figa Palera*; en la foto, el Fonta del Merlín con el Feo de **EUKZ**.



Con el dibujante de cómics Raúl, el Zurdo como bien le conocíamos los amigos.

Tras el éxito del festival, me animé y en noviembre de 1995 salía el primer número de *Zona Jove*, el cual se editó en forma de revista; en sus páginas se podía encontrar todo lo relacionado con los conciertos y lo que fue la escena rock de bandas en la provincia: *Aquí nace una nueva revista, Zona Jove. Su intención no es otra que el lucro personal a base de escribir cuatro datos que sabe todo el mundo, hacer tres críticas, más bien opiniones personales que normalmente no tienen nada que ver con la realidad; la de entrevistar algunos grupetes con las mismas preguntas de siempre y las mismas respuestas que ayer. También escribiremos algún articulillo denunciando lo de todos los días, incluso hemos metido pasatiempos por si te aburres leyéndola, y cuatro cosillas más…*

Si algo nunca he tenido es arte para buscar apoyos económicos para mantener una edición. Con mis ataques de ira, no tenía ni tengo yo mucho de agente comercial. Así entró en la elaboración del fanzine Jorge Caramelo, que se ocupó del tema de la publicidad, y se pudo crear un producto de tirada mensual. Aunque mi idea de revista sufrió un pequeño cambio para amoldarse a las exigencias publicitarias y a los nuevos colaboradores que llegaban. Se perdió la idea de imprenta y portada a color del *Matraka Rock*, e incluso lo de las siguientes casetes. Se regresó a la fotocopia. Era la única forma de hacer un fanzine mensual rentable.

En *Zona Jove* colaboraron activamente Jorge Caramelo y Bony Madhouse con artículos y entrevistas; Raúl el Zurdo con sus *monos* y viñetas; y Rafa Llibres y el Fili en el tema de la edición e impresión. Se editaba todo aquello sobre la movida que tuviera algo de criterio y una firma. Así como artículos ecologistas, reivindicativos, comics, entrevistas, cine y dossiers de toda clase. Bajo mi dirección se imprimieron 23 números, dos años, hasta noviembre de 1997. No más, pues mi socio decidió que mi concurso ya no era necesario, que la revista saldría con mayor calidad y demás... Necesitaba un punto de mira más comercial: menos sexo, menos drogas, menos rock and roll. Le duró dos *peos*. Quien disponga de esta colección tiene un buen pedazo de la historia del rock de la provincia, pues ahí se citan los conciertos que se realizaron, así como un nutrido grupo de bandas, entrevistas y demás. Pero aquello no acabó con mis inquietudes panfleteras y poco tardé en sacar una nueva revista: *Arte Facto*.

En 1995 la panorámica musical había cambiado mucho desde aquellos años de militar en que me rapaba el pelo. Había numerosos locales y promotores, que siempre eran los mismos: Carlos Laylos, Nekus Manowar, Óscar Goma 2, Bombi Arsenal, Paco Vil Blues, Mañez Swing y yo, Julio Matraka. Realmente, se comenzaban a encontrar formaciones muy buenas de Castellón: **Madnoise** grababa su primer disco, **Goma 2** su segundo y **El Último Ke Zierre** estaba liado con el cuarto de su historial. Solo faltaba una discográfica potente que arriesgara con bandas de la zona, pues yo había tirado la toalla, como leí una vez por ahí: *Y a tomar por kulo con Matraka Diskak?* Pues sí.

Una banda que me llamó la atención fue **K-Dukados**, un rock and roll vacilón. Acababan de sacar una maqueta titulada **Rock'n Tros**, grabada en **Estudios D-3**, donde ejecutaban un *hard rock* de melodías urbanas muy bueno y la presentaron en el **Vil Blues**, un 18 de noviembre por la tarde. Aquello se llenó. Al menos habían allí trescientas personas ávidas de rock y tuvieron su ración. No me extraña: con la entrada de 500 pesetas, se regalaba la maqueta y una consumición y eran buenos. Fue una gran fiesta y se le veía futuro a esta banda. Por ello les introduje en varios conciertos, como en la presentación de *Esperando al viento* con **El Último Ke Zierre** y en un festival dando paso a **Los Suaves**.

Madnoise se formaron en 1993 y fueron creciendo como banda con un rock and roll garajero exquisito. Actuación en el Ricoamor, 1996.

Madnoise triunfaban con Rafa, Patxi, Fernando, Quique Renau y María Padilla. Hacían un *hard rock garajero* potente; acababan de sacar el Mini LP *Just Married* con seis temas que les encumbraba en el momento. Por su parte, **Rocktondas** era otra banda rockera que despuntaba, grabaron también una maqueta en **Estudios D-3** con cuatro temas. **Porkavida** eran *del poble*, herederos del *thrash metal*, realizaban un rock duro con doble bombo y voz desgarradora; sacaron a la venta *Suicidio colectivo*, una maqueta editada por **DDT**. **Govannon** empezaba a destacar con su *rock celta*, lo suyo era la fiesta. Por otro lado, el **Pub D'Accapo**, con Paco Young, de **Las hermanas Braun**, trajo a su local, antes de tener los concurrentes problemas vecinales, a bandas como **The Scene**, **Salva del Real**, **Fundamento**, **Los Bruscos** y a un incipiente cantautor *punk* de Vila-real, era **Ángel Gil Cheza** con su *Cantautoría Crítico Satírico Experimental*. A mediados de 1996 me haría cargo de este pub con solera rock, otra locura de esas que te dan y que fue un sonoro desastre. A mis continuos viajes con **El Último ke Zierre**, se unía la tienda y los conciertos, con el resultado de que apenas estaba allí y tenía que dejar el local en manos de colaboradores. Al año tuve que dejarlo al ser incapaz de regentarlo, lo peor es que de allí desaparecieron durante mis continuas ausencias algunos de mis discos más estimados y difíciles de encontrar, como el de **Toreros After Olé** o el de **Larsen**; incluso singles de principios de los 80, que para colmo alguno no era mío, como el de **Vulpess**.

El Último Ke Zierre en el Pub Swing, 1995.

El Último Ke Zierre seguía su línea ascendente tras grabar su nuevo Lp *Esperando al viento* y el video *Mal camino mi camino* para **Discos Suicidas**, a la par que *Soldadito español* se editaba en México; y se nos ocurrió hacer un concierto sorpresa a propuesta del Mañez, del **Pub Swing**. Ahí es donde comencé mi amistad con este sujeto de cara seria y risas extrañas, que de vez en cuando aparecía por **Matraka Diskak** a pedirme discos de bandas que yo no sabía ni que existían. La actuación no se anunció, tan solo un cartel en el mismo pub. No era cuestión de que cerraran el garito, que más bien era como que pequeñito. Aunque allí tocó mucha gente con el paso del tiempo, como **Insania**, **Transfer**, **Madnoise**... Aquello se petó, parecía una sauna guarra, y **El Último Ke Zierre** estuvo genial. A la hora y algo de estar dando la brasa, se intentó la primera salida. No pudo ser, el público quería más y más. La cerveza, el vicio y el rock and roll siguieron hasta que tras dos horas de actuación decidieron meterse en el mini camerino y no salir de allí para nada. La basca no se fue. Con un *Ya os estáis pasando, dos temas más y nos vamos* regresaron al escenario bien vitaminados. Para animar más el cotarro, Natxo, el que fuera primera voz de la banda, subió a cantar *Sometido* poniendo fin al *bolo* con un punto muy especial.

Allí, en Onda, destacaba una banda *death metal*, *doom* o algo así, con ritmos de ultratumba, **Golgota** se llamaba, y surgían de **Akenator**, que eran los mismos componentes, banda que dejaron atrás: *Hacíamos un tipo de música que al final no nos terminaba de convencer, tampoco dábamos para más, ya no nos gustaba ni el nombre*. Ellos eran Jesús, Santi, Miguel y Raúl, anduvieron en **Estudios D-3** grabando lo que sería su primera maqueta, *Eclipse*, la cual presentaron en abril de 1996 en la sala **Tijuana**, acompañados por **Karne de Zerdo + A Palo Seko**. Tenían un directo muy potente y una visión diferente a la mayoría de bandas que surgían en la zona: *Lo alternativo no existe, lo vemos como una moda pasajera, aunque tampoco le quitamos su mérito a algunas cosas, pero nosotros no somos alternativos* e *igualmente no somos ni racistas ni sexistas ni historias así. Respetamos a todo el mundo que nos respete*. Poco después pasarían a llamarse **10 de Octubre** por líos del nombre, al coincidir con los **Golgotha** de Mallorca.

En la misma línea, tal vez más broncos, nació **The Art of Butchery**, con el Piña, Tony, Rivas, Miguel y la incorporación del Mole a la voz, esa voz gutural salida de las cloacas del infierno. Grabaron con arte culinario una maqueta, *Butcher Works*. Tras visitar Zaragoza y Barcelona, se incorporó a la banda Alexis y, en 1995 entraron en los **Estudios Horizonte Musical** para grabar seis temas más.

The Art of Butchery

Los que cada vez se hacían notar más en Burriana eran **Ni Por Favor Ni Ostias**, los duendes recolectores de marihuana, con José, Jorge, Cuco y David. Luego entraría el Nano al bajo, el cual compaginaba la batería con **El Último Ke Zierre**. Acababan de grabar su maqueta *Marijuana* para **Discos Suicidas** y arte no les faltaba. Dejarían para los anales de la historia *punk rock* cinco trabajos más; los recordaremos, entre otras, por esa versión de la mítica *La Paloma*. De esta ciudad eran también **Abadie 500** con Dany, Salva y Tony, donde también estuvo un tiempo a la guitarra el Nano, y María a la voz. Los *monillos* de la época les querían denunciar por cantar ese tema *Policía Municipal*, se ve que no les gustaba la canción ni la banda. Dany también formó parte en **De Puto Kulo**, con Juanma, Bellido, Iván y Edu, quien sucede en la batería a Antonio Estepa; una banda del 2000 de claras formas punk de los 80.

Muchas bandas de la zona, muchos conciertos y poca proyección en el panorama nacional. La historia del *Matraka Monsters* que edité valió para que las bandas se dieran a conocer más allá de Castellón, y varios grupos me comentaron hacer otro disco así. Hum… Yo no estaba por la labor de editar, pero tampoco me desagradó la idea. De esta guisa se lo propuse a Manolo Arsenal y le pareció una gran idea. Sacaríamos un *Matraka Monsters 2*, pero yo seguía en mis trece de que se acabó el editar. Así que me encargué de que fuera **Discos Suicidas** quien se interesara por el asunto y lo hizo. Total, los hermanos Amezaga tampoco arriesgaban nada y la historia incluía a varias bandas sobre las que estaban interesados; compartirían este disco **El Último Ke Zierre**, **Ni Por Favor Ni Ostias**, **Malos Vicios**, **K-Dukados**, **Golgota**, **Govannon**, **Abadie 500** y **Porkavida**. El disco se llamó *Arsenal Rock*, por eso de promocionar el pub de Manolo.

Por su parte, una nueva discográfica despegaba en Castellón, era **No Tomorrow**. Editó a **Shock Treatment**, **Depressing Claim**, **Nuevo Catecismo Católico**, **Los Vivos**, **Los Brujos**, **Señor No** y **The Crepitos**. La historia surgió de Javier Ordóñez con la intención de editar a **Shock Treatment**, de ahí saltó a otros grupos de la misma línea. Y con un claro objetivo: *El denominador común de las bandas de No Tomorrow y el verdadero carisma del sello no es otro que las ganas de diversión. Música para divertirse, para olvidarse de todo, para echar*

adrenalina acumulada, para disfrutar, o lo que es lo mismo: rock and roll. **Shock Treatment** fue una refrescante sorpresa en un panorama rock donde parecía que solo era *punk* el más *radikal*. Su segundo LP, el *Punk Party*, es toda una delicia *ramoniana* con remojadas surfistas de los 70… En su misma línea estaban **Depressing Claim**, aunque mucho más surferos, con su *Radio Surf*.

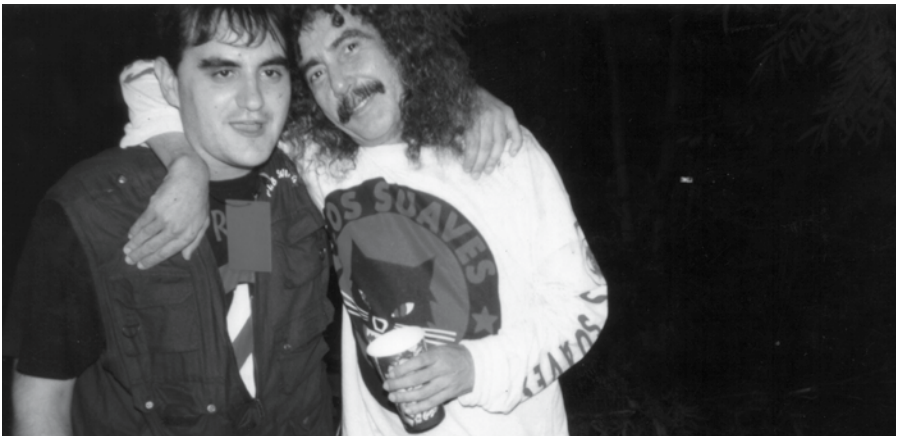
Pero en Castellón, la banda que rompía la pana eran **Gatas Negras** con *Rompe el hielo*, donde incluían su éxito *Las chicas de mi edad… no piensan en llorar*. Ellas eran Gisela Morcillo, Aroa Morcillo, Elena Álvarez y Eva Ahicart. Empezaron en 1991, cuesta arriba y más si es una banda formada por féminas: *Conseguimos el contrato al ver que contactábamos de verdad y era una historia nueva para la discográfica. Al principio, al tocar se nos perdió el respeto, pero estaba asumido. La casa de discos mira su trabajo, si ven dinero nos apoyarán, si no, no nos apoyarán*.

Gatas Negras

Joey De Maio, **Manowar** en concierto en Vila-real, 1994.

ENSAYO 22
DE VUELTA AL RUEDO

Durante 1994 y 1996 realizaría con Nekus dos festivales que se convertirían en míticos, cuando no leyenda: el brutal concierto de **Manowar** el 20 de marzo del 94, y la actuación estelar de **Deep Purple** el 16 de agosto del 96. Por otro lado, cerraba el año con **Soziedad Alkoholika** + **Barricada** + **Saratoga**, el 14 de diciembre. No hace falta recalcar que los tres eventos, como tantos otros, fueron una caña, y aunque asistió mucha gente, no se lograron cubrir los costes. Seguíamos en cierta forma con el *chip* de entradas baratas, y no podía ser. Demasiados conciertos, poco rendimiento, demasiados problemas. Como decía Nekus, decidido a descansar una temporada, la mejor manera para no perder dinero es no haciendo absolutamente nada. Una persona clave en la producción de estos y demás eventos sería Antonio, el Peque, que supo tener su paciencia con los pagos de SGAE.



Mañez con Yosi de **Los Suaves**, su primer gran festival en Onda.

En abril de 1997, José Mañez celebraba su llegada al **Pub Swing**, no como *disc jockey*, pues llevaba años pinchando, sino como dueño de las llaves de la caverna rock en Onda y lo hizo con un gran concierto. Ahí estaba yo también. Por entonces me refundé, creando **Siffredi Producciones**. De tal guisa trajimos a **Los Suaves** y, como no podía ser de otra forma, **El Último Ke zierre** abrió el concierto, con cierto retraso, pero armaron una fiesta total. Fue mucha gente, una barbaridad que llenó el polígono industrial donde se hacía, de todas las edades y rockeros de toda clase. Con la salida de los gallegos y su gato al escenario, pues todos a una, y es que los conciertos de **Los Suaves** siempre destilaron esa magia especial.

No sería hasta mayo cuando me dejaría liar en otra historia surrealista: *Maig Rock'97. Primera Trobada de Rock Internacional*. Aquello fue una extraña propuesta que me hizo la Concejalía de Fiestas para traer a la banda alemana **Parmesan** y al famoso guitarrista irlandés **Eric Bell**, fundador de **Thin Lizzy**. Bueno, era un grande y no arriesgaba nada, solo tenía que organizarlo. El concierto se realizó el sábado 17 en el campo de fútbol de Fundación Flors. Mala fecha cuando quisimos darnos cuenta, pues ese mismo día había dos festivales más anunciados, uno en Castellón, con **Def con Dos** como cabeza de cartel, y otro en Almazora con mogollón de bandas. Poca gente, un buen porrazo, que no sé, pues lo pagó el Ayuntamiento. El caso es que ya no se volvió nunca con la historia y no era mala idea.

El *Show Music Festival* traía la guasa de **Florentino Fernández** y **Mojinos Escozios** por primera vez a Vila-real, 1997.

Como la cabra tira al monte, al final me venció el vicio y en una noche rara, de copas con Nekus, se nos ocurrió montar un gran festival que no fuera *moñas* ni *radikal*, que tuviera un poco de todo, y llevé la propuesta al Ayuntamiento: el 6 de septiembre de 1997 se estrenaba el *Show Music Festival*, en el Casal de Fiestas de Vila-real: **Transfer + El Último Ke Zierre + Mojinos Escozios + T·Adictes + Lucas Grijander + María de Sánchez + Enemigos + La Frontera + Dover + Los Suaves**. Vaya tela, se nos ocurrió la brillante idea de unir teatro, humor, erotismo y rock and roll en un único festival, innovadores nosotros. Si bien llevábamos el peso de todo Nekus y yo, al final intervinieron también Jorge Caramelo y Manolo Arsenal.

Montamos cantidad de tenderetes, en plan mercadillo, con actuaciones de malabares, fuego y demás. A las 18.30 h comenzaron **Transfer**, preparando al personal para lo que se avecinaba. **Los Enemigos** le siguieron, con un inspirado Josele al frente. Mientras se preparaba el escenario para la segunda oleada rock, el grupo de teatro

T'Adictes sorprendió con su obra *Regressió*, una actuación del otro mundo, de lo que por aquí llamamos *Teatre al carrer*. **El Último Ke Zierre** saltaría a escupir su *punk rock*. **Dover** les seguirían, eran de lo mejor en la escena musical del país, con disco de oro y todo, y lo demostraron. Fue cuando conocí a las hermanas Llanos, dos artistas que tenían la mente muy despejada: *Sonar en los 40 principales es fantástico. Vendes más y te das más a conocer si estás en radiofórmulas. No vamos de elitistas y tenemos nuestro propio criterio, las cosas que nos dan mal rollo no las hacemos. Jesús es el único que dejó el trabajo, los demás seguimos trabajando, tenemos horarios muy flexibles y, aunque sea solo un poco, trabajar ayuda a que no se te vaya la olla. Nada es para siempre y recordaremos esta época como aquella que llenábamos pabellones. Hay quien se alegra de nuestro éxito y hay quien siente envidia, hay de todo. Otros dicen que nos hemos ido a donde a ellos en el fondo les gustaría ir.*

Después salieron **La Frontera**, que menuda fiesta armaron con *Judas el Miserable* y demás. Tocaba recomposición para el tercer asalto, y fue **Lucas Grijander** (Florentino Fernández) quien se encargó de ello. Tras las risas de rigor, unos tragos y descansar un poco subió la temperatura y mucho; parecerá broma, pero fue el único momento donde toda la gente del festival se congregó frente al escenario: **María de Sánchez** y **Oliver Sánchez**, la pareja diva del erotismo comenzaba su show. En el escenario hubo espacio para la participación del público, para el niño y la niña. Tras el show erótico, la líbido se fue a la mierda enseguida, en cuanto apareció el Sevilla con sus **Mojinos Escozios**; pero nos trajo el salero y la gracia. La guinda que colmó el pastel fueron **Los Suaves**, presentando su *San Francisco Express*. Aunque andaba alucinado Yosi, pues era el primer festival que iba en su extensa carrera donde había teatro, un humorista y una pareja *stripper*.

Nos dieron las tantas, pero valió la pena; y no creí que nadie pudiera quejarse de tamaña fiesta. Joder, al día siguiente ya estaban los de siempre con la misma vaina y las cuentas no salían. Fue un curro enorme y aunque el festival fue reconocido en su tiempo como de los mejores del país, apenas asistieron 3000 personas. Pensamos en repetirlo, en institucionarlo, era buena idea y a la gente le había gustado mucho, pero solo si consiguíamos ayuda económica por parte del Ayuntamiento. No se hizo más.

Por otro lado y con el **Pub Arsenal** como socio, cerraba la actuación de **Malos Vicios** + **Porka Vida** + **Ska-p** con el Ayuntamiento de Vila-real, para el 13 de septiembre de 1997. La actuación de **Ska-p** fue un llenazo; por entonces le dio a la basca por este *ska fumeta* y vacilón, y se ganó pasta. Pero poco puedo hablar del *bolo*, pues yo estaba invitado en el *Festival Erótico de Barcelona*, de copas y tonterías con María de Sánchez, Rocco Siffredi y Cicciolina Staller. La inclusión de guarrerías para despedidas de soltera y películas para adultos en **Matraka Diskak** me permitió asistir a diversos festivales eróticos, rodajes de películas e incluso conocer a los artistas más calientes.

A mi regreso de Barna, estaba yo pensando en la *mona de Pascua* cuando recibí una llamada de Pedro, de **Soziedad Alkoholika**; mi relación con la banda era extraordinaria y le gustaba mi forma de trabajar, además de mi trayectoria en los conciertos. Por entonces yo estaba incluido en ese selecto club que formamos algunos promotores locos, el de los que trabajaban con grupos de rock de forma honesta por todo el país, el de los que se mojaban y *hostiaban* pero seguían: Javi y Paco Attraction, Tequila Madrid, Pino Granada, Álvaro Wilma, Xabi Barna, Manolo Monzón, Juanito Harmony, Pepe Matarile, Jaume Lleida, Carlos Laylos, Nekus Manowar... y pocos más. El caso es que Pedro quería que fuera manager de **Soziedad Alkoholika**, lo cual significó una nueva vuelta de tuerca a mi agitado mundo. Mis responsabilidades con los *alkoholikos* no evitaron que siguiera al frente de varias historias, como era **Matraka Diskak**, **El Último Ke Zierre** y mi nuevo fanzine: *Arte Facto*, su primer número salió editado en abril de 1998 y regresaba a los orígenes de lo que es un fanzine; eso sí, con la estimada colaboración de Raúl el Zurdo en las viñetas y monigotes, y de la sargento Mata-Mata con sus *Relatos Eróticos*. Ese mismo año ascendió el Villarreal CF a primera división, se acabaron los conciertos en el Madrigal, hay que cuidar el césped y el campo, sí señor. Al menos nos quedaban buenos partidos de *La Liga* y la *Champions*.

Los conciertos bárbaros de *rock radikal* se habían extinguido hacía años. Pero ello no quería decir que la movida cesara, pues habían tomado el relevo los locales de la provincia, creándose un circuito para todos los gustos. En Castellón estaba el **Ricoamor**, por el que pasaron grupos como **All Sex Picken** y **Furious Planet**. En el **Fraguel Rock**

En 1998 salía *Arte Faco*, un nuevo fanzine; y el Villarreal CF subía a Primera División.

estuvieron **Draps Bruts** y **Reincidentes**. En **Aquí me quedo** se pudo ver a **Doctor Divago** y **T Shirts**. En **Voodoo** actuarían **Smugglers** y **Marc Parrot**. En **Tijuana** tocarían **Boikot** y **Porretas**... Prácticamente todos los garitos tenían sus conciertos, más o menos grandes según el local. Unos fueron dejando de hacer bolos conforme se saturó la cosa, otros como el **Vil Blues** fueron cercados por los vecinos y sus denuncias, aunque para entonces ya había reconvertido el antiguo **Kyoto** en el **Vil Blues Attraction**, donde pasarían diferentes bandas de la zona y del país. El **Pub Merlín** hizo su primer concierto y a la media hora estaba allí la policía, en esa actuación se lució la banda **Desdén**, la cual sacó una maqueta titulada *Luna.exe* con un *hard rock* melódico que compartían con su público siempre que podían o, como decían ellos, siempre que les dejaban.

El 5 de septiembre de 1998 me centré en un nuevo festival con **K Dukados + Gigatron + El Último Ke Zierre + Reincidentes**, estos últimos eran mi gran debilidad llegada desde *el olivo*, e hice cierta amistad con Fernando Madina desde aquel bolo solidario por Cuba de Benicassim. Llevaban una historia reivindicativa muy atractiva, son muy buenos. Aunque para mi gusto, cabalgaban un poco sobre el carro de las bandas *massa* politizadas. Pero también mantenían muy vivo ese espíritu canallesco y festivo del *punk rock*, y una cosa no quita la otra, cada uno sabe lo que se cuece y allá con su historia si es feliz. A mí siempre me gustaron, especialmente aquello de que rescataran temas de antiguos cantautores, como el poema *El hambre* de Miguel

Reincidentes, el alma *punk rock* de Andalucía.

Hernández. **Reincidentes** triunfaron a base de carretera, calidad y esfuerzo y se hicieron su hueco en el panorama rock. Así llegó ese doble directo *Algaraza*, con la multinacional **RCA** abrazándoles y **Discos Suicidas** denunciándoles; incluso sacaron *los suicidas* a la vez un LP titulado *Los Auténticos*... como burla por su supuesta doble moral. No se puede progresar. En fin, cosas raras del rock and roll.

1999 resultó bastante extraño. Como preludio de lo que sería el nuevo siglo, comenzaba el fin del todo en serio. El espíritu *punk* de los 80 estaba muerto y enterrado. **La Movida** era pasto de gusanos y nostálgicos. Llegó un momento en que las bandas que metían gente solo tocaban para ayuntamientos y festivales que pagaban cachés de infarto. Para los promotores de siempre, resultaba casi imposible hacer un concierto sin perder dinero. La banda que no vendió su alma en busca de fama y capital, fue simplemente porque nadie pensó que fueran lo suficientemente buenos como para comprársela o eran demasiado problemáticos. Los hubieron que trataron de venderse tal cual morralla, como un saldo... Hay que citar, para mí, a los que siempre respetaron la idiosincrasia de la banda y a sus amigos y público por más que crecieron, aun llegando a la cima: **Soziedad Alkoholika**, **Los Suaves**, **Dover**, **Barricada**, **Extremoduro**, **Reincidentes**, **Fito**, **Evaristo**... entre otros que fueron notables excepciones.

Martín Nekus, Pub Manowar

ENSAYO 23
PUB MANOWAR, ESENCIA HEAVY METAL

En este mundillo del rock and roll, conciertos, bandas y hadas malvadas conocí a mucha gente, unos muy válidos, otros sabiondos y los que más, pues para darles de comer a parte. Buena gente, ellos. Pero sin duda, el más auténtico de todos fue con diferencia Martín Romero Palau, alias Nekus y fundador del mítico **Pub Manowar**. Para mí siempre fue y es el último de esa vieja estirpe de héroes del metal: los *heavys*.

Nekus abrió un 22 de diciembre de 1988, en pleno centro de Castellón y echándole mucho valor, un auténtico local *heavy metal*, un santuario único que te ubica en el interior de un castillo medieval: el **Pub Manowar**. Hay que tener en cuenta que en aquellos tiempos, ni en Castellón ni en ningún lugar de la zona habían locales de verdad *heavys*, tan solo algunos antros dispersos por la provincia, donde para echar un trago y oír su música tenías que hacer muchos kilómetros y además, no mantenían la pureza del estilo musical. Si Manolo Arsenal era pragmatismo puro, conocer a Nekus significó para mí comprender las necesidades básicas de la organización de conciertos. Sin duda, él representaba la calidad, el orden y la profesionalidad debida en un festival. Yo más bien era la cantidad y el caos, *borratxera i diversió*, como bien sabemos. Como persona, también descubrí que el honor, la nobleza y la lealtad pueden existir en el mundillo del rock and roll y más allá de tu ombligo.

El **Pub Manowar** no era solo centro de reunión y copas de guitarreros melenudos, Nekus fue pionero en eso de enlatar a la peña en un autobús y llevarles al infierno más cercano o lejano, según se diera, para disfrutar de las grandes bandas rock. Si los conciertos no vienen a Nekus, Nekus va a los conciertos. Tan solo un mes después de la inauguración del local, ya realizó su primer viaje *heavy metal* organizado para la peña, a Barcelona, objetivo: **Scorpions**. Seis meses después, en junio, se introduce en el loco mundo de los conciertos, en su organización, promoción y ejecución directa. Así, exceptuando el caótico concierto de **Barón Rojo** en 1986, se hizo el primer concierto *heavy* de prestigio en Castellón, en la Pérgola, con **Muro** y **Fuck Off**. Y después fue a más con **Barricada**, en septiembre de 1989, en la Pérgola también.

Nekus con Steve Harris, bajista de **Iron Maiden**, Albacete, 1998.

Vaya, —pensé en medio del meollo, ya que yo estaba allí para entrevistar al Drogas— en este concierto la peña se comporta, no suben al escenario ni muerden al personal de seguridad, además tienen un equipo de la hostia y se ve una organización muy buena. Nadie se cuela. Y lo más sorprendente: en vez de whisky, ginebra y vodka de la más barata, servían nada menos que JB, Beefeater y Larios. La entrada costaba lo suyo y no se regalaba nada, había un mogollón de gente y las barras no paraban de funcionar. Estaba claro que si yo quería seguir haciendo conciertos y no *palmar* más pasta, tenía que aprender de este profesional de espíritu *metalero*. Así que me planté un día en el **Pub Manowar** para conocer al Nekus, ofreciéndole participar como colaborador en mi fanzine *La Figa Palera*. Y le conocí, vaya que sí.

Con esa historieta de las tribus urbanas y de las putas etiquetas comerciales, las tendencias musicales estaban muy marcadas: *mods*, *siniestrillos, rockers, heavys, skins y punks*, todos contra todos, mierda para cada uno. No era como ahora, donde todo es basca y los demás son *moñas*. Así pues, no es que mi entrada en el **Pub Manowar** con botas militares y chupa de cuero claveteada hiciera mucha gracia a los clientes de pelos largos y camisetas **Iron Maiden** en aquella mi primera incursión. Pero Nekus es todo un personaje que enseguida me caló, como organizador de conciertos sabía que montar un sarao con **La Polla Records** y miles de personas no era ninguna broma.

Nekus con Kreator en la Pérgola de Castellón.

Y conectamos muy bien. Me sorprendió que con lo *heavy* que era, que fuera fan de **Elvis Presley** como yo. Supongo que él también se sorprendería que me molara el rey del rock. Por entonces, el *thrash metal* y el rock duro empezaban a derribar muros y estereotipos, con bandas tales como **Metallica**, **The Cult** o **Motörhead**; así como esa extraña mezcla de *punk* y *heavy* que eran **Barricada** y **Soziedad Alkoholika**. Las etiquetas en el rock comenzaban a derrumbarse al grito de *sexo, droga y rock and roll*. Pero el **Pub Manowar** seguía siendo *heavy*, eso sí, por siempre *heavy*. Desde entonces llevé entradas de mis conciertos al **Pub Manowar** y vendí las de sus bolos en **Matraka Diskak**. Mi relación con Nekus se fue fortaleciendo con el paso del tiempo. Hablamos de unir esfuerzos para hacer movidas y la cosa parecía funcionar, y llegó el día que nos propusimos hacer algo grande, grande de verdad… Pero eso fue más adelante.

No saciado con **Barricada**, Nekus fue a más con *Barón Rojo* y **Legion**, y nos sorprendió cuando el muy bestia nos trajo a bandas como **Kreator**, **Risk** y **Obscure** a la Pérgola de Castellón; y a **Running Wild**, **Rage** y **Coroner** a Burriana. La provincia temblaba con cada concierto que el **Pub Manowar** organizaba. En la actuación de **Kreator**, si algo me quedó claro, es que un concierto sin potencia de

sonido, ni es concierto ni es nada. Desde entonces aprendí que para unas miles de personas no se puede tener nunca menos de 16.000 watios y que lo aconsejable, al menos, son 24.000, y con los bajos en tierra, para que tiemble cuerpo y alma. Eso costaba una pasta, pero se solucionaba subiendo un poco el precio de las entradas.

El éxito de estos conciertos animaron a Nekus para embarcarse en una gran aventura el verano de 1991: el *Summer Thrash Festival*. La fecha escogida fue el 27 de julio y el lugar el Estadio Javier Marquina, en el Grao. El festival se presentó con un cartel brutal, más para aquellos tiempos que corrían: **Soziedad Alkoholika**, **Poltergeist**, **Accusser**, **Coroner**, **Deathrow**, **Risk** y **Sodom** arrasaron aquel día en que el espíritu del *metal* se concentró en las playas de Castellón. La organización fue cien por cien profesional, un éxito en promoción, distribución, montaje, tiempos, seguridad… Pero no fue tanta gente como se preveía, casi la totalidad de los asistentes eran de la zona. Creo que a partir de ese día, Nekus comprendió un poco mis postulados de que la mayoría de bandas solo quieren tocar y cobrar, sin importar lo que pierdas ni quién seas; y que al público en general le da igual quién o cómo se haga un concierto, solo busca disfrutar. En verdad solo es una noche de rock and roll en la que se puede ganar o perder mucho dinero.

En este festival vi por primera vez en directo a unos desconocidos y jovencísimos **Soziedad Alkoholika**, los cuales todavía no eran nadie para el gran público, acababan de sacar su primer LP y por esta zona los conocían más los *punks* que los *metaleros*. Eran una sombra de lo que ahora son, pero ya estaba claro que llegaban con un sonido y una historia propia, que serían grandes. Precisamente fue con ellos con los que Nekus tuvo sus problemillas, pues los **SA** entendían que no se les trataba igual que a las demás bandas; se quedaron sin paella.

El *Summer Thrahs Festival* no volvió a realizarse nunca. Tal vez en una segunda edición se hubiera podido recuperar lo perdido y ganar, como ocurrió con el *Rock Radikal a Vila-real*, o tal vez hubiera significado la ruina total. A saber. Yo creo que Nekus hubiera remontado el vuelo y se podría haber convertido este en un gran festival por eso del lugar, el calor y la playa, más ahora que ya se conocía en toda

Manowar en directo, en Vila-real, 1994.

España. La afluencia hubiera sido mucho mayor, al desplazarse hasta el evento gente de fuera de la provincia. Además, con la experiencia del primero, se podría calibrar la asistencia de público en un segundo evento y prever los gastos con un presupuesto medido. Pero no lo hizo, tampoco se lo puso fácil nadie y mucho menos los conservadores que se hacían con el gobierno de Castellón. Putos políticos.

La amistad con Nekus fue creciendo, nos veíamos a menudo para comer y hablar de rock and roll. Siempre estaba metido en un lío u otro, si no era un concierto o una historia en el pub, pues era un viaje organizado de los muchos que hacía a diferentes festivales *heavys* y *thrash metal*, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras. Colaboramos e hicimos algunas historias juntos, nada del otro mundo, pero sí refrescante, donde se ganaba o se perdía poco, donde lo pasábamos en grande. Así, aquel martes que me habló con tanta devoción de la gira de **Manowar** mientras comíamos en la pizzería Da Vinci, no me lo pensé. Podríamos hacer una fecha nosotros, ¿por qué no? **Manowar** era una de las bandas *heavys* internacionales que más brillaban, rompiendo el *Libro Guinnes* de potencia en directo con sus 200.000 watios empleados en su gira *Fighting the World*. Además era el grupo fetiche de Nekus, el que daba nombre a su local y a

toda la movida *heavy* de la provincia. Si teníamos una oportunidad de hacerlo, la más mínima, pues teníamos que intentarlo. Además, se veía en sus ojos la ilusión, que lo iba a poner todo en el asador por traer la banda americana a Castellón. La siguiente vez que nos vimos, fue para acordar cita con **Doctor Music**, presentar una propuesta y contratar a **Manowar**. Nuestra oferta fue aceptada por la promotora de la gira internacional, si algo teníamos tras tanto concierto era el respeto y reconocimiento de los promotores y bandas de toda España, y conseguimos los permisos necesarios para organizarlo en Vila-real, a pesar de las numerosas reticencias del Ayuntamiento al principo.

El 20 de marzo de 1994 actuaba **Manowar** en la Nave Industrial de Meseguer. No recuerdo un concierto como aquel, no he vuelto a asistir a ninguno con semejante potencia en un local cerrado. Era imposible hablar con nadie, en las barras se pedía por señas y se tenía que tomar rápido el vaso para que este no cayera al suelo con las vibraciones. La primera línea del escenario era una locura; los bafles te hacían bailar las orejas, vibrar el corazón, el estómago y los huevos por muy peludo que fueras, o las tetas. Fue casi un éxito de concierto. Sin incidentes, pero en aquella fiesta total del rock and roll, en aquel capricho que nos brindamos, se perdieron nada menos que 800.000 pts. Tenemos que recordar que por entonces los ayuntamientos y demás no ayudaban económicamente a nuestros conciertos, más bien todo lo contrario.

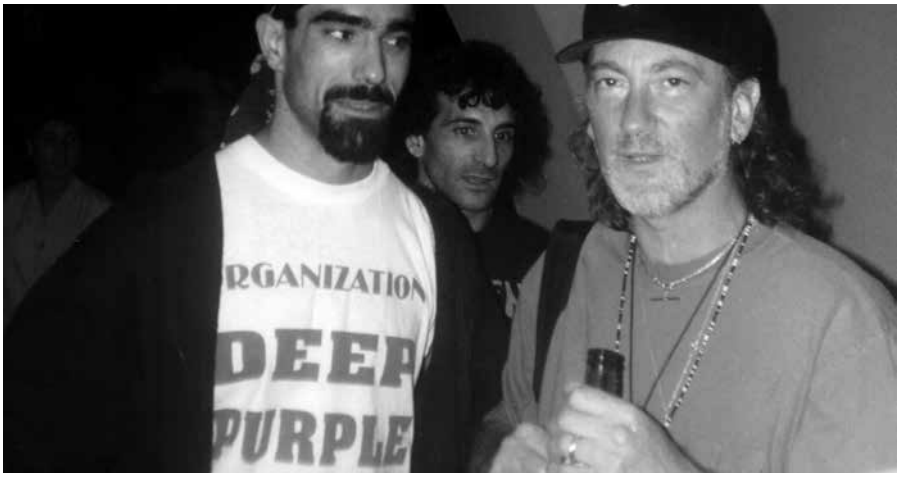
Tras el concierto de **Manowar**, Jordi, de **Doctor Music**, me llamaba a menudo para preguntarme cómo veía este artista o aquel para Castellón, al igual que a Nekus. Así se consiguieron algunas bandas internacionales que se dejaron caer en las salas de la zona. Pero sería una propuesta muy particular la que nos volvió a unir para volver a intentar otra locura, una aún más grande si cabe, bestial. Era una tentación que nos sobrepasó, que teníamos que caer en ella como buenos rockeros que éramos o nos hubiera estado persiguiendo toda la vida. Y nos dispusimos traer a Castellón ni más ni menos que a **Deep Purple**, toda una institución mundial del rock and roll, la leyenda del *Smoke in the water*. El problema era el desorbitado dinero que cobrarían por su caché y cómo sacarlo para poder cumplir con los plazos comprometidos.

Tras descartar Castellón, pues en aquel ayuntamiento siempre fueron unos rancios para los conciertos que organizaba Nekus, encontramos la colaboración del Ayuntamiento de Vila-real, siempre más receptivo a estos eventos rockeros, tanto lo fue en los gobiernos progresistas como lo era en ese momento con el conservador y sus socios del *poble valencià*. Lo tonto, cosas de políticos, es que los *progres* se opusieran a que se celebrara tal evento al considerar, como excusa, que la ciudad no estaba preparada para algo así, que en todo caso debería ser un evento gratis, como si eso fuera posible. Y votaron en el pleno un "no" a **Deep Purple** como una catedral. Fue algo que me dejó perplejo. Los conservadores que tantas veces se mostraban contrarios a mis conciertos, ahora los apoyaban mientras los *progres* trataban de reventarlo. Curioso resultaba que no querían concierto, pero invitaciones sí pedían. Para comprender esto hay que situarse en la época, en esos 90 donde los partidos políticos eran de centro, todos querían ser de centro, todos eran lo mismo: *pan y ajo*. Luego ya regresaría la mierda arcaica de las izquierdas y las derechas con esos delirios de poder que caracterizan a los políticos estafadores, enfrentando a la gente, y que comenzarían a reproducirse como setas entrado el nuevo siglo.

Esta vez sería el concejal Ramón Tomás quien daría la cara para que se llevara adelante el evento, si bien el curro en el frente lo hizo José Miguel Serrano, técnico de Fiestas. Cuando todo parecía ir sobre ruedas y firmamos el contrato, hubo un momento donde la cosa se puso fea; con las entradas a la venta, nos jodieron el campo del Madrigal al no llegar a un acuerdo con el club. Aunque como excusa hablaran del césped y tal y cual, querían más dinero, mucho más. Todo se solucionaba con más dinero. Nos quedamos sin espacio donde celebrar la actuación. Urgía una solución que no llegaba y los Campos Federativos que nos ofrecieron desde el Ayuntamiento eran una locura *patatera* imposible. Así que recurrí de nuevo al colegio de mi infancia y logré convencerles para que nos cedieran el campo de Fundación Flors. Para el complejo de camerinos que necesitaba la banda, se negoció con la Clínica de la Mutua que linda con el campo, se derribó parte del muro y ahí se instalaron, además de crear una rampa para introducir el material, ya que por la puerta principal no cabían los camiones.

Solventado el tema, faltaba el capital en metálico exigido en la firma del contrato y revisar lo que debía ser la organización. El dinero lo conseguimos mediante un crédito personal, muy personal, nada de bancos, pues el Ayuntamiento se negó a adelantar una sola peseta. La organización la dividimos en tres partes: de los temas concernientes a la banda se encargaba Nekus; de los contactos con el Ayuntamiento y demás instituciones implicadas en el evento, pues yo; y para llevar el montaje de la barra, pues invitamos a Manolo Arsenal. Aunque todos trabajamos lo suyo en el evento en general, cada uno llevó su parcela y el concierto fue un éxito como organización, aunque en lo económico no fuera tan bien. Como de costumbre, imperaba el hecho de que no estábamos en una gran capital y por mucho que hiciéramos, era complicado arrastrar gente con taquilla. Aun así, logramos pagar los siguientes plazos estimados con la venta anticipada y cumplimos.

El 6 de septiembre de 1996 actuaron **Deep Purple** en el campo de fútbol de Fundación Flors, con la banda catalana **Gargola** abriendo la noche. Un concierto histórico para la ciudad, se lo montaron genial con los temas de su álbum **Purpendicular**, sin faltar ninguno de sus grandes clásicos, y estuvieron casi dos horas dándole ante el público enfervorecido que allí se congregó. Sí, la ilusión de unos pocos logró traer hasta Vila-real la leyenda viva del rock; concursamos con otras ciudades más grandes para obtener la fecha y ganamos, habíamos trabajado duro para superar las adversidades y disfrutar del concierto, pero había otra realidad: se vendieron 5500 entradas cuando esperábamos al menos el doble. De nuevo nos vimos perdiendo dinero.



Roger Glover en el Pub Manowar con la basca.

La buena gestión del evento logró evitar una catástrofe económica gracias a lo recaudado en la barra y a la ayuda final que realizó el Ayuntamiento, que invirtió tres mil euros en metálico para cubrir las pérdidas, ello en un concierto que costó más de cien mil euros, a más de hacerse cargo de la seguridad y de las obras realizadas para introducir el material del escenario. Luego nos enteraríamos que el Ayuntamiento tenía una partida presupuestada para colaborar con el concierto de verdad, con *caracoles* de verdad, pero algún duende cabrón debió impedirlo u olvidarse del tema y nunca nos lo dijeron ni nos dieron el capital. Cabrones.

Mis andaduras con Nekus no terminarían ahí y por un pelo no conseguimos traer a **Iron Maiden** y otros grandes; los gastos se desbordaban y el Ayuntamiento no se mostraba predispuesto a colaborar. Francisco Valverde ya no estaba en Fiestas, Ramón Tomás tampoco ni José Miguel Serrano; los nuevos responsables que llegaban no sabían, no entendían... Querían, sí, o mejor no, a saber. Capullos. Lo cierto es que todo eran problemas, exigencias y ninguna ayuda económica. Los buenos tiempos pasaban. Para no perder dinero lo suyo era no hacer ningún concierto; era mejor verlos, más sano para la salud y el bolsillo. Así, yo seguí en mi tienda y Nekus en su pub, con sus viajes, recorriendo Europa; y hoy ahí sigue el **Pub Manowar**, toda una institución del rock and roll por siempre *heavy*.

Juan y Jimmy, miembros fundadores de **Soziedad Alkoholika.**

ENSAYO 24
SOZIEDAD ALKOHOLIKA

La escena musical *punk* y *heavy* tuvo un antes y un después de **Soziedad Alkoholika**, que revolucionó la forma de entender este mundillo; un algo iniciado por **Barricada** con su *Rock and Roll* para toda la basca, y **La Polla Records** con *Revolución*. La banda de Vitoria dinamitó las absurdas etiquetas musicales implantadas por la sociedad. La esencia del rock duro: el *punk, hardcore, thrahs, heavy…* se fundían en un solo ente, que no era producto, sino pura vida: ***Soziedad Alkoholika*** *somos un grupo de música que procura que sus letras digan cosas interesantes. Nuestras letras hablan sobre cómo funciona esta sociedad bajo nuestro punto de vista, y gran parte de lo que hace que esto vaya como va es por causas políticas. Pero no pretendemos hacer política, solo decimos las cosas como las vemos.*

Soziedad Alkoholika llegaban con esa generación borde de los 90, empujando con una nueva conciencia y visión musical; eran la cabeza visible, atrás quedaban *metaleros* y *punks* como algo del pasado. Quizá por ello los *heavys* más puros aborrecieron en principio esta banda que unía tendencias, que significaba el mestizaje en la escena del rock, el salto de una generación y que nos convertía a los de siempre en simples carrozas. Les conocí a través de su primer disco y me dije: *Pero bueno, ¿esto qué es?* No sabía por donde cogerlo. ¿Tenía un ogro en la garganta este hombre? ¿Eran su única meta destrozar la batería y las guitarras? Eran ellos, los **SA**. Llegaban pisando fuerte y tenía que contactar para que actuaran en Vila-real. Así que me fui a verles al *Summer Thrash Festival* que se había montado Nekus, y no decepcionaron. Les hice una entrevista para *La Figa Palera*, casi un hola y adiós que me dejó con ganas de más, pero también dejé en marcha el tema: el 22 de noviembre tocarían en La Nave, lleno hasta la bandera.

Como con tantas otras bandas con las que he trabajado, las referencias que les precedían de la gente del *mundillo* no eran las mejores. *El macarrismo no es nuestro estilo, somos gente bastante tranquila, más de lo que deberíamos*, me comentaría Juan al respecto. Por lo visto eran demasiado exigentes fuera de su parcela vasca o eso decían; y los promotores solo les contrataban porque tenían un público que cada vez iba a más. Por mi parte, les hice varios conciertos, destacando un 31 de julio de 1993, con **La Polla Records** y **El Último Ke Zierre**, en Teruel; lo que me sirvió para comprobar el fundamento de esta banda que tanto daba que hablar. Al final era lo de siempre: unos muchachos con ganas de gritar al mundo su verdad y triunfar. Pero con un matiz diferente, eran muy buenos, sabían que daban a ganar *pasta* y querían ser tratados como se merecían: buena cena, mejor *catering* y un hotel decente, al igual que cualquier cabeza de cartel. No eran más que nadie, pero tampoco menos que nadie.

Y no se les caían los anillos por actuar en un local o una casa *okupa* por cuatro duros. Otros que les echaban pestes eran precisamente los *perroflautas* que iban de alternativos contra todo lo que tuviera una taquilla, especialmente los creadores de *merchandissing* pirata (cintas, CD, camisetas…), pues en cuanto vieron el fabuloso tirón de la banda, no tuvieron ningún problema en plagiar cualquier cosa con el logo de **SA** y ponerlo a la venta, incluso en la puerta de los conciertos de la propia banda, con todo el descaro, y pronto corrió el rumor de que los *alkoholikos* tenían la manía de dar de hostias a esa gente buitre: *No, eso son historias raras, paso de noticias del corazón negro. ¡Siempre igual!*

En 1996, **Soziedad Alkoholika** eran ya algo así como unos semidioses para la basca, no solo por su música, sino también por sus letras y potentes directos sin fisuras. El 30 de marzo les estuve viendo en la discoteca Transze, actuaban con **Ni Por Favor Ni Ostias**; estuvieron brutales, un sonido limpio y voraz que te hacía temblar el hígado. Salían de un mal trago, pues Juan estuvo a punto de palmar; todo quedó en un susto terrible: *…ya está recuperado del todo, como habrás visto en el concierto; tuvo unos problemas en una operación sencilla y por una negligencia del hospital casi le dejan KO. De todas maneras es un mal trago que ya ha pasado y hay que aprender de ello.*

Mil A Gritos era ya una realidad. Una nueva banda intentaba eso de autoproducirse, tal cual hicieran **Parálisis Permanente** (Tres Cipreses), **La Polla Records** (Txata Records) y **Eskorbuto** (Buto Eskor) en su día, sin éxito. Pero esto era otra cosa, vaya que sí. *Hemos decidido, desde el 95, crear nuestro propio sello, para lo bueno y lo malo, y de momento va bien. No nos consideramos ni comerciales ni alternativos, y si se vende es porque a la gente le gusta, no porque la discográfica lo ha puesto en la punta de la pirámide y le han dado publicidad a bombo y platillo por las emisoras. Yo creo que lo alternartivo es la gente que se lo curra por los demás sin ningún interés lucrativo y que está fuera de lo institucional y comercial. Luego los grupos no se hacen comerciales, los hacen comerciales (…) También quiero decirte que no hacemos las letras con la idea de mandar un mensaje y que la gente reaccione, sino para nosotros poder decir lo que no nos gusta, que esto cada uno lo dice y hace a su manera (…)*

Cuando me llamó Pedro, el guitarra, ofreciéndome la representación artística de **Soziedad Alkoholika** me quedé en blanco. Yo ya les había realizado varios conciertos y me agradó la oferta, aunque estaba muy liado con mis bolos, con **Matraka Diskak** y con **El Último Ke Zierre**. Pedro y yo llegamos a conocernos bien y a reírnos mucho cuando coincidíamos; y lo tenía claro, supongo tras sopesar otras opciones: me quería en su proyecto para **SA** y que me dedicara a ellos en exclusiva. Tuvimos varias charlas sobre el tema, pues aquello de irme a Vitoria y dejar de lado mis temas lúdicos, personales y profesionales era algo conflictivo para mí. Pedro insistió, tenía cierto interés en mi forma de trabajar y una visión peculiar, pero muy clara de lo que quería y de lo que debía ser la banda para afianzarse como una de las grandes del país y cruzar fronteras pisando fuerte, pero *sin perder nunca el norte*.

Pedro era el más joven de la banda, un gran tipo y muy avispado, y sabía bien que orientando el grupo profesionalmente podrían vivir y disfrutar de la música por mucho tiempo y más. Pero no quería perder ese halo independiente a causa del éxito ni caer en la ruleta de las multinacionales que podrían aupar a la banda y a la par, destruirla. Tras proponerme ser el mánager de **Soziedad Alkoholika** y dejar pasar el tiempo, en uno de nuestros encuentros me contó su proyecto como empresa para la banda. No cabía duda que contaba conmigo, a pesar

de que sabía que estaba con **El Último Ke Zierre** y que no pensaba abandonar **Matraka Diskak**. Su proyecto pasaba por un estricto control, no de las personas, sino del negocio, de su crecimiento y de cuanto pudiera generar; un control que deseaba llevar personalmente y que le obligaba a buscar otro guitarra para poder dedicarse por completo a dirigir la empresa. Sí, **Soziedad Alkoholika** era una gran banda de rock and roll y pretendía acertadamente ser también una empresa capitalista desde donde reírse y vivir de las penurias del capitalismo, *dando caña*.

Soziedad Alkoholika consolidó la banda a base de trabajo y organización: los músicos, el instrumental, el merchandissing, los vehículos, el conductor y los pipas de carga; y apuntalaron **Mil A Gritos**, su propia compañía discográfica, con oficina y departamentos de contabilidad, ventas y distribución. Ahora necesitaban un representante para extender sus conciertos por toda España, un mánager que entendiera sus postulados: *vamos a vivir del rock and roll, pero sin salirnos de madre, respetando nuestras ideas y dándolo todo en los escenarios*. Obviamente no buscaban una empresa musical que llevara varias bandas y les tratara como uno más, diciéndoles lo que tenían que hacer; querían quien se partiera el cráneo con ellos y les llevara a tocar en ayuntamientos y grandes festivales, pero sin olvidar la movida alternativa de *gaztetxes* y conciertos de causas. Querían un hombre en exclusiva, como Juanito Harmony con **Los Suaves**. Y ahí entraba mi menda, que bien me conocía *el mundillo* a escala nacional y podía meterles en un montón de sitios, aunque yo no tenía muy claro eso de *la causa*.

La idea empresarial de **Soziedad Alkoholika** podría ser un referente a seguir para otros artistas que quieran triunfar y controlar su trabajo. Pero eso supone iniciativa, calidad, voluntad y esfuerzo. La gran mayoría de bandas actuales, ya sean de rock o no, pasan de aquello que suponga mucha dedicación, esfuerzo, paciencia o inversión y el papeleo les abruma; se quedan atrás esperando a alguien que se lo haga o se lo dé todo, en vez de tratar de remediar su propia situación y avanzar como músicos profesionales. Otros no hacen más que emborracharse en los escenarios y vomitar sus temas, para acabar criticando sin un duro en los bolsillos a los que triunfan.

Soziedad Alkoholika estuvo dándole duro al callo durante años para llegar a ser lo que son y se lo siguen currando; no son fruto de la casualidad ni la moda, ni del enchufismo ni el oportunismo, sino de la coherencia y el trabajo. Con mi entrada en la empresa, comenzaron a explorar otras formas de realizar conciertos, como era hacer empresa ellos mismos, lo que les permitió recorrer numerosas ciudades fuera de Euskadi. Y también los metí en la *Guía de la Música*, para normalizar su situación comercial de cara a promotores privados y ayuntamientos de toda España. Triunfaron definitivamente con *No intente hacer esto en su casa*, disco que alcanzó las 28.000 copias en apenas nada, que les aupó en todo el país y les dio proyección internacional.

Marketing comercial, una discográfica, agencia de managament y almacén de ventas quedó bien orquestado en las oficinas de Vitoria, y **Soziedad Alkoholika** llegó a ser una de las bandas más grandes del rock en España, con unos cachés que pocos artistas independientes cobran, avalada por un público y unas ventas realmente envidiosas, y ahí siguen. Pues detrás de las siglas **SA** había mucho trabajo, un equipo de profesionales y unos directos con una calidad y potencia muy significativa. Sin duda alguna, es la banda mejor organizada con la que tuve el placer de trabajar directamente, a pesar de su nombre *etílico-bolingoso*. Después de haber estado con **Eskorbuto** en el infierno y salir ardiendo; de estar años y años con **El Último Ke Zierre**, que resultaban un imposible irónico *anarko-vicio-cervecero* tanto en el ensayo como en el escenario; pues **SA** simplemente era el paraíso de la coherencia profesional, la perfección hecha realidad en un grupo tan cañero.

La historia surrealista que siempre recordaré de mi paso por **Soziedad Alkoholika** fue la batalla de las deliciosas golosinas Pantera Rosa, esos pastelitos de chocolate blanco tintados de rosa. Como tantos otros artistas, en el contrato profesional se redactaban una serie de bebidas y alimentos para el catering del grupo. Generalmente son bocadillos, sándwiches, fruta, agua, refrescos, cerveza, whisky y ron lo que se exige por escrito al promotor del concierto. Y siempre que se firma un contrato, pues se manda el mismo a todos los organizadores, solo cambia la cantidad de cobro según el caché

Soziedad Alkoholika es la esencia visceral del rock, espectáculo, crítica y potencia.

acordado y los nombres de los implicados. Es lo que se llama un contrato estándar. Luego, en la mayoría de sitios, si no se puede conseguir lo que se pide al pie de la letra, pues tampoco pasa nada. Aunque bueno, hay de todo. Este contrato llegaba generalmente a ayuntamientos y promotores privados. Y ahí se prendió la mecha. La banda gustaba tomar tal manjar y refrescos al empezar, y a mitad del bolo para tomar fuerzas. No es coña, los pastelitos Pantera Rosa son pura energía: huevo, azúcar, nata y chocolate. En uno de esos conciertos que se realizan por *la causa* y a pesar de que la banda cobraba un precio muy económico, por no decir una mierda de caché; los organizadores se enfadaron por el tema Pantera Rosa. La verdad es que se embroncaron cuando les solicité los pastelitos. Inocente de mí. Ellos solo tenían que cruzar la calle y comprarlos en un kiosko por cuatro duros y se les hizo un mundo de espinas. Como si se les hubiera pedido caviar, jabuguito o algo así, me armaron la de Cristo. Por lo visto, la sagrada revolución *hierboácida* no podría llevarse a cabo, pues resulta que **Soziedad Alkoholika** devoraba pastelitos Pantera Rosa en los conciertos y eso no era serio, no podía ser serio para sus mentes iluminadas. ¿Cómo eran **SA** capaz de pedir tales excentricidades en vez de emborracharse o tirarse unas rayas? Es más, ¿por qué pedían cosas? Por lo visto, lo suyo debía ser ir allí a montarles la fiesta, romperse la espalda y dar las gracias.

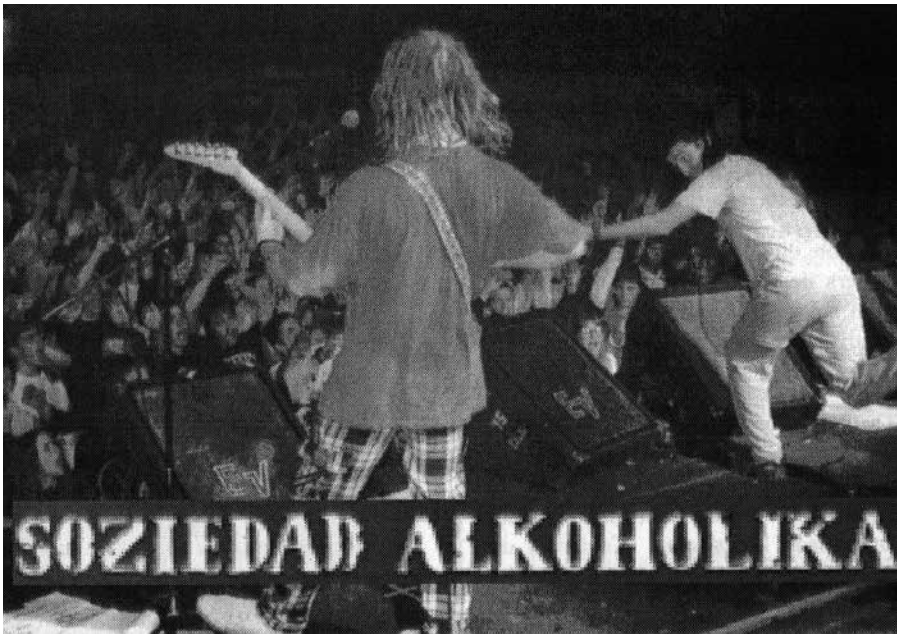
A pesar de que yo estaba curado de tales espantos alternativos, me cabreé lo suyo y les dije cuatro verdades, de esas que ofenden. Más que por ir o no a comprar los pastelitos, me enfadé pues los músicos estaban allí tocando prácticamente gratis, perdiendo un dineral que podrían haber ganado de actuar en otra parte, y estos que iban de colegas estaban ahí haciendo el vaina por no gastarse unas pesetas en pastelitos, más cuando el local estaba abarrotado y la entrada no era precisamente gratis. En fin, los muchachos se enfadaron. Y claro, **SA** también. Fue la última vez que en un contrato ponía aquello de los pastelitos. A partir de ahí los compraba yo personalmente y los llevaba en el coche a los conciertos. Lo de los pastelitos no quedó ahí. No sé si en plan guasa o en plan colega, pero a veces había quien se acercaba al grupo con estos sabrosos pastelitos para invitarles. Incluso pude conocer una chica muy maja, que les llevaba una caja entera de Pantera Rosa en plan discreto a cada bolo que ella asistía; creo que acabó siendo por un tiempo mánager de la banda cuando yo marché.

Conforme progresó **Soziedad Alkoholika** en bolos y caché, me absorbía más, estaba más distanciado de mi familia, de mi tienda y de mis conciertos; vamos, de mi mundo y era consciente que eso no era lo que quería. Además, sufrí un cólico de riñón que me tuve que tragar y que casi me mata de dolor, hasta que tiré la dichosa piedrecita. Ellos, a pesar de lo chungo que estuve y aunque me vieron mal, ni se enteraron. No sabía donde ir, pues desconocía el tema médicos y demás. Fue horrible. Así que un día, comiendo nachos en un mexicano de Vitoria, le comenté a Pedro mis inquietudes. De ninguna manera me permitía dejar la banda, tras seis meses de trabajo estaban contentos de cómo funcionaba el tema. Así que llegamos al acuerdo de que seguiría ejerciendo mis funciones desde Vila-real, con lo cual se solucionaban mis problemas, aunque no les hacía ninguna gracia. Y así pude alternar mi trabajo al servicio de **Soziedad Alkoholika** con mi vida, con mi mundo y continuar.

Tras un año de trabajo, ya influenciaron otros temas y diversas formas de ver las cosas en mi salida de la banda. Mi primer choque vino con las cosillas que se decían en algunos escenarios. De hecho nos hizo perder buenos conciertos y pasarme horas al teléfono para mantener

a **Soziedad Alkoholika** en el cartel de festivales importantes que se hacían en toda España; por citar uno, pues el *Menor Rock* (Murcia). Juan decía a veces algúna eslogan por los micros en relación a las libertades de Euskadi y eso me trajo algún que otro problema, aunque en realidad tampoco eran nada del otro mundo las escuetas parrafadas que soltaba. Además tampoco era justo, pues se daba el caso que a menudo lograba subir al escenario algún coleguilla mareado y soltaba cualquier barbaridad por los micros, y enseguida se la achacaban al grupo. De tales historias, quizá de ahí y de que son vascos, empezó la leyenda urbana de que son una banda proetarra, y que incluso les llevó a los tribunales acusados de enaltecimiento del terrorismo basándose en las letras de las canciones. Yo ahí ya no estaba; conmigo creo que no hubieran llegado nunca a ese extremo, pero a saber. Las escasas veces que asomaron los cuernos de estas historias, pues lo solucioné rápidamente conversando con los afectados. Realmente, resulta absurdo incluso después de leer sus letras, formar una acusación seria contra la banda; de ser así, estarían encerradas la gran mayoría de artistas de todo el mundo, incluso numerosos cantautores y bandas pop. Este tema me recuerda a **Eskorbuto**, a quienes les aplicaron la Ley Antiterrorista olvidándose de la libertad de expresión. Además, resulta muy tonto, pues lo que logran es el efecto contrario, darle más fama y gloria a la banda, la cual es imputada injustamente. Yo era con **Soziedad Alkoholika** más de apagar fuegos y cobrar caché, lo suyo. Los de Vitoria nunca fueron un grupo proetarra ni ninguna vaina de esas, por muy *borrokas* que fueran y por mucho que tocaran en *gaztetxes* y lanzaran proclamas reivindicativas. Una cosa no conlleva a la otra. Eso sí, son algo cabroncetes. ¿Quién no lo es?

Como todo, un buen día amaneció nublado y sobrevino un choque en verdad serio, este sí fue definiendo paulatinamente mi salida de la empresa. Mi afición por contratar el equipo de sonido a Vicente Ros de **Equip's** y de meter como compañeros de bolos a **El Último Ke Zierre** no acabaron de agradar nunca a **Soziedad Alkoholika**.



Soziedad Alkoholika es la utopía de la autogestión profesional hecha realidad y llegaron a la cima sin perder sus orígenes ni idiosincracia.

Yo no entendí sus reticencias en cuanto al equipo de sonido, pues este resultaba potente y era más económico que los demás del momento, y no porque fuera malo, sino todo lo contrario: porque era nuevo, lo último en sonido, por lo que las cajas y demás soportes no eran voluminosos, dando la sensación de equipo pequeño. Pero no veas la caña que sacaba aquello. Sin embargo, una parte de **Soziedad Alkoholika** prefería equipos grandes, vistosos, como el de **Acustic Crom**; que son buenos, pero también mucho más caros y encima, no podían competir en calidad con las nuevas tecnologías. Por otro lado, un equipo de **Acustic Crom** necesitaba un camión voluminoso y mogollón de gente de descarga y carga, pues las cajas de sonido eran muy grandes. Al contrario, el equipo de Vicente Ros era mucho más pequeño y cabía cómodamente en un camioncete, y se comían la descarga y carga ellos solos por lo general, y eso que llevaban a menudo 16.000 watios o más, lo cual nos venía perfecto en los bolos que hacíamos empresa nosotros mismos y en los de bajo caché.

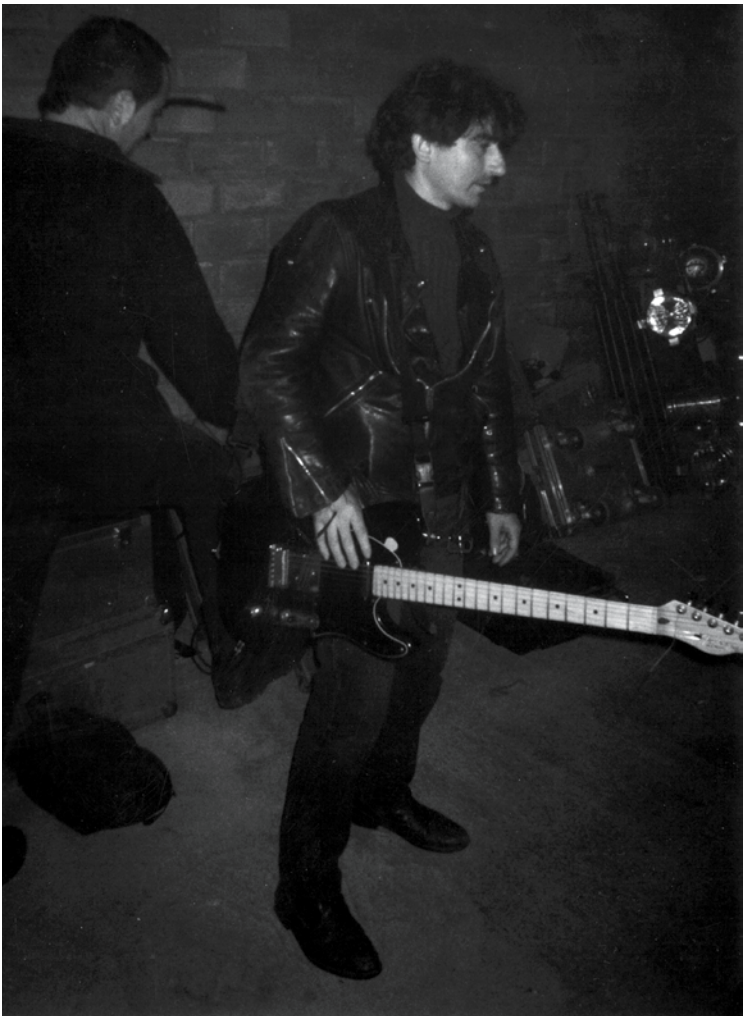
Otro tema complicado para mí fue la relación con las bandas de **Mil A Gritos**. Fuera de los festivales, **Soziedad Alkoholika** preferían tocar solos y si no era así, pues con una de las bandas de su discográfica. Lo suyo era meter de teloneros a uno u otro de los grupos que editaron para promocionarles. Yo no estaba muy de acuerdo con esa línea de actuación, pues eso tenía un precio que ellos no contemplaban y que tenían que asumir en beneficio de su propia discográfica y de las bandas que editaban. La pasta empleada con estas bandas salía de su caché normalmente y más si hacíamos empresa. Además, en muchas ocasiones tenían que compartir la batería e incluso los amplificadores, algo que no les hacía gracia. Para complicarme el tema, los promotores no querían en especial una banda de **Mil A Gritos**, preferían otras locales, de su zona, o incluso pagar por una que ellos quisieran. Y de ahí saltaron las discrepancias en este asunto, más con mi idea de meter a **El Último Ke Zierre** en algunos de sus conciertos. No era cuestión de relaciones entre bandas, pues ambas comulgaban muy bien entre sus miembros, especialmente los baterías. Pero ellos tenían la impresión que los de Burriana les resultaban más caros que cualquiera de sus bandas y no eran de su discográfica, sino de **Discos Suicidas**.

El tema **Equip's** lo comprendieron, pues realmente nadie podía negar la caña y calidad del equipo de Vicente Ros, pero seguían en lo suyo. Así que empezé a usar este equipo solo en los bolos que hacíamos empresa, a pesar de su reticencia, por aquello de la intendencia y la economía. Lo de las bandas de **Mil A Gritos**, ahí tenían un dilema interno que no lograban orientar. Unos me decían: *tú solo Soziedad Alkoholika*. Luego llegaban otros y me decían: *tienes que meter a los demás grupos de la discográfica para promocionarles y darles salida*. Estaba jodido hiciera lo que hiciera: si los metía, malo y si no los metía, pues también. La cosa con **El Último Ke Zierre** fue lo más complicado. Juan me dijo: *igual dejamos de meter a El Último Ke Zierre en nuestros conciertos*. Yo, ni puto caso. Profesionalmente pensé que seguir con ellos era lo indicado y más cuando hacía empresa, pues los grupos de **Mil A Gritos** no arrastraban a nadie que no arrastraran **SA** por sí solos, no nos hacían vender una sola entrada más; con **El Último Ke Zierre** compartiendo escenario se vendían más entradas, pues alcanzaba otro público más afín al rock urbano y al *punk* y, además, los promotores siempre elegían a los de Burriana antes que a cualquiera

de sus bandas. Pero bueno, era difícil de explicar cuando yo llevaba años con **El Último Ke Zierre** como uno más de ellos. Pensarían que era capricho mío, que también lo era, pero lo cierto es que yo miraba la rentabilidad que ofrecían en cada bolo, pues era un grupo en alza que atraía numeroso público, y más con el potente *A cara de perro* que acababan de parir en el estudio de **Carlos Kreator**.

Un buen día Juan me dijo: *Sigues metiendo a El Último Ke Zierre y quedamos que no.* Mi réplica fue instantánea: *Ah, como dijiste "que igual" pues eso, pensé que igual sí, igual no… que no era definitivo.* Ahí sí se rompió definitivamente alguna que otra carta de la baraja. Volvíamos a la idea inicial de que me dedicara exclusivamente a ellos y, de rebote, a las bandas de su sello. Así que, contraviniendo los deseos de la banda, continué también con **El Último Ke Zierre** cerrando actuaciones. Con tal decisión pensé que posiblemente mis días estaban contados, aunque jamás volvieron a decirme nada al respecto. Si bien mi inclinación por **Equip's** como sonido, mi desidia con las bandas de **Mil A Gritos** y mi empecinamiento en seguir con **El Último Ke Zierre** fueron hechos significativos, no fue lo único que influyó en mi salida. Los inevitables roces en conciertos con promotores y otros mánagers, incluso con alguna banda que otra que siempre protestaba en vez de dar las gracias, fueron haciendo mella sobre lo que ya había. Ya se sabe: la culpa de todo siempre es del mánager, nunca de la banda. Es así y profesionalmente debe ser así. Yo comencé a pensar que pasaba mucho tiempo fuera de Vila-real, que apenas se me veía en **Matraka Diskak** y que ya no organizaba conciertos en mi zona.

Más allá de mis historias y su avalada profesionalidad, **Soziedad Alkoholika** se sacaron de la manga toda una movida y han marcado varias generaciones con su música. Yo les recuerdo con cierto orgullo, pues eran tremendos, gente legal, y aprendí cosas nuevas. También me reí mucho. Me hubiera gustado seguir en la banda y más visto lo que tendría que llegar después. Tal vez debí centrarme solo en ellos y acatar mejor sus deseos. Pero ante mis dudas, llegó el día en que Pedro SA me comentó que era hora de volver, tenía que dejar la banda y dedicarme por entero a **El Último Ke Zierre**. Y pensé que tenía razón, realmente era hora de volver a casa.



ENSAYO 25
EL ÚLTIMO KE ZIERRE

Son muchas las bandas con las que he tenido el placer de trabajar y no solo de rock, sino también de otras tendencias musicales. Pero si hubo una especial para mí, esa es El Último Ke Zierre. No porque sean los más grandes, ni los más buenos, ni los más honrados. No, ni mucho menos, pues no lo son; sino por lo que significó para mí y por lo vivido como uno de ellos durante trece años recorriendo carreteras, locales y escenarios, que no es poco.

Poco sabía yo de **El último que cierre** en 1988, solo que habían tocado en un concierto en el paraje natural del Termet en Vila-real con una banda puntera de rock celta de la zona, que no eran otros que **Tom Bombadil**; y fue gracias a mi amiga Paula, la cual quedó prendada. Tal vez fuera ella la primera fan de la banda y en verdad, fue determinante para que me interesara por estos calaveras. A Paula le encantaba **Kortatu** y también el *Vine xiqueta* y otros temas divertidos que los de Burriana habían compuesto, hoy olvidados totalmente; me hablaba de ellos en la puerta de aquel bar de amaneceres cargados de carajillos de vodka, cigarrillos adulterados y películas porno. Las canciones de la banda le gustaban, en especial las guarras; o le hacían gracia, no sé. Más tarde, para mi sorpresa, sería Vicentín, un compañero de trabajo en la fábrica quien también me comentaría al respecto de estos figuras. Así acabé una tarde en el ensayo de los susodichos, entonces aún eran **El último que cierre**. Fue como un flechazo de cupido. Pero sin mariconadas ni sexo, solo drogas y rock and roll. Los escuché en el ensayo. Eran malos de cojones, pero ya tenían ese algo especial y descarado que puede hacer grande a una banda. Sí, eran diferentes a la mayoría de grupos noveles que se escuchaban. No eran más de lo mismo ni una copia, pues tenían su propia guasa y dentro de su mala leche incluían temas propios que eran pura diversión. Tan jóvenes y ya eran unos pervertido sexuales: *No te hablaré de la policía, la heroína, la mili… Son temas muy quemados, nosotros preferimos hablar de temas más personales, abarcar otros campos, los otros contra más lejos mejor. Vicio, mujeres y rock and roll es nuestra ilusión, en eso se basan nuestras letras. Pasamos de las modas pasajeras como el acid o demás; el vicio, las mujeres y el rock no pasan nunca de moda porque es la vida. Nosotros bebemos, bailamos y soñamos con mujeres; todas las noche mojamos el pijama, somos adictos a los sueños húmedos, de ahí nuestros temas.*

Desde entonces estuve con ellos e hicimos una buena piña que bien duró: trece años, buen número, y dio sus frutos. Son muchas las anécdotas e historias que se podrían contar, pero lo cierto es que forman la única banda de su tiempo y de Castellón que hoy día está ahí con sus treinta años a la espalda, un buen puñado de conciertos en su haber, un montón de discos, sus giras internacionales y miles de fans repartidos por todo el mundo.

El Último Ke Zierre en la alquería de Vicent, Burriana, 1988.

Un sábado de principios de 1989 acabé en el ensayo de la banda, era un *maset* en medio de un huerto de naranjos. Allí estaban Natxo, Pedro, Manolo, Óscar y Vicente dándole al callo entre litronas de cerveza y humo, mucho humo. Andaba yo con el tema del montaje de la *2º Edició de Rock Radikal a Vila-real* y hablamos de ello. Pedro era el más tímido e interesado. Óscar era un crío al que le pesaba la guitarra. Vicente estaba *más p'allá que p'acá*. Natxo no hacía más que vociferar con esa voz de carajillo que tenía. Manolo le daba a una batería que parecía de juguete. Ya entonces les caí bien simpático, pues les dije algo así como: *tenéis que ensayar mucho más si queréis tocar con La Polla Records*. La banda se había formado en 1987, en Burriana. Llegaron con las últimas hornadas de lo auténtico, influenciados por el *rollo* de los 80 en todo su conjunto, con ese espíritu *punk* de diversión, creatividad y mala hostia: *El nombre, sencillamente, porque una vez cerró la puerta el que iba delante y nos dimos de narices. Pretensiones, ganar dinero sin bajarnos los pantalones y ponernos hasta el culo de coca. Política, ninguna y no votamos. Futuro, en cien años todos calvos.*

Tras mi visita a aquel *maset* colmado de vicio, nos vimos en diversos lugares de fiesta e hicimos una gran amistad entre trago y trago y se empezó con la tontería de que podría ayudarles con el tema de los conciertos. Fuera como fuese, acabé de nuevo en su ensayo, un día y otro. Aunque tenía cerrado el festival con **1º Komunión** como banda de la zona, pues los incluí finalmente. Realmente estaban mejorando mucho, por lo visto me escucharon en aquello de ensayar más y se lo habían currado y, en cierta forma, se lo debía a Paula. En ese momento pasaron de ser **El último que cierre** a ser **El Último Ke Zierre** tal cual lo dispuse en carteles y entradas, y de tal forma a ser **EUKZ**, saliendo editado de esta guisa por primera vez en el fanzine *La Figa Palera*, y quedó así. A todos gustó.

La actuación no fue nada del otro mundo, pero estuvo a la altura de lo esperado e hizo las delicias de la peña con esos temas que después serían clásicos, e incluso con los que ya no cantarían mucho más, como el famoso *Vine txiqueta, chúpamela, esa lengua juguetona…* De esta actuación queda en algún lado la grabación, de la cual se sacaron tres temas para la edición por Discos Medicinales del fanzine *La Figa Palera*; lo que significó un gran empujón para la banda, pues tras el concierto se distribuyeron por el país 575 casetes oficiales y a saber de copias piratas con temas de **La Polla Records**, **Parabellum**, **Juanito Pikete y los Mataeskiroles**, **1º Komunión** y, claro, **El Último Ke Zierre**.

Después del festival nos veíamos a menudo, bien en el ensayo, en la tienda o de copas en los garitos. Vicente Gual me comentó lo de entrar en la banda y llevar el temas de los conciertos, pero en serio, y Óscar me dijo que pretendían grabar un disco. ¿Ya tenían tantos temas propios? Sí. ¿Quién componía? *Los temas los componemos entre todos a base de mucho curro en el ensayo y mucha imaginación, tanto la letra como la música; cada uno aporta sus ideas, sus bromas y rabia, de ahí tanto tema y variedad. Tenemos más de cincuenta temas, todos nuestros. Luego, algunas versiones, pero pocas.* ¿Ya tenían editor? Pues no. Pero pensaban hacerlo igual; ilusión y ganas no faltaban. Ya se encontraría editorial que se interesara por el máster. Yo entonces andaba liado con el tema de contratar a **Eskorbuto** para mi siguiente gran festival, y ya tenía claro que **El Último Ke Zierre** estarían ahí.

Mi entrada en el grupo y mi lógica implicación, me metió en varios líos de esos que no te esperas. Varias bandas de la zona, no sé a santo de qué, pensaban que contaría con ellas para tocar con **Eskorbuto**, como si tuviera la obligación de meter en cada festival un grupo diferente de la zona: ahora este y después aquel. Ya habían tocado en mis festivales **Guarrería Subversiva**, **1º Komunión** y **El Último Ke Zierre**, y no sentó nada bien a otros, que se ofrecieron, que repitiera con **El Último Ke Zierre**. Realmente se cabrearon mucho los componentes de algunas bandas. Todos querían tocar con los de Santurce y yo, chico malo, les dejaba fuera. Este fue un punto de inflexión para mí en el tema bandas de la zona, no volvió a tocar ninguna en otra edición de *rock radikal*. Por su parte, el festival fue apoteósico. A pesar del frío, los de Burriana dieron un buen concierto y se notaba una clara progresión en el directo, incluso en la contundencia de los temas con un incisivo Natxo a la cabeza.

En 1990 entraron en los **Estudios Bali**, en Vall de Uxó, donde grabarían una maqueta. Pero faltaba quien la editara. Estábamos en Castellón, no en Madrid, Barcelona o Euskadi. Esto era un desierto de opciones para las bandas, especialmente si hacían demasiado ruido con las guitarras y la batería. Para mi sorpresa, Natxo dejaría el grupo pensando más en sus estudios y ante la imposibilidad de ahorrar para invertir en la banda, en esa autoedición que ya se planeaba. En su lugar entraría Roberto Aragonés, de Vila-real, al que conocía como el Feo, procedente del grupo **Escombro**, donde cantaba con el Tomaca, el Moscas y Guti. En ese momento, la salida del cantante, una buena voz que además componía letras y sabía estar en el escenario, pues me sembró las dudas de qué pasaría. Allí estaba yo, pensando: *qué lástima, bueno, a ver cómo lo hace el Feo*. La historia cuajó muy bien, aunque obviamente finalizaba una etapa para la banda y se iniciaba otra nueva.

Una vez compenetrado el Feo, entraron a grabar el máster de *No soporto vuestras caras* en **Studio Uno** de Alboraia. Al no hallar discográfica que quisiera invertir, la banda decidió editarlo por su cuenta y riesgo. Para ello hablé con **Munster Records**, los cuales fabricarían el disco bajo el sello **Sexoral Records** (inventado para la ocasión por la propia banda) y con colaboración de **Matraka Diskak**.

Fueron mil copias las que se sacaron, las cuales se vendieron en dos meses y casi todas a una distribuidora que no las pagó. Al año nos llegaron devueltas cerca de 800 de estas copias, perfectamente embaladas en sus cajas originales. Para mear y no echar gota. Ahí empezó la ardua tarea de vender discos a mano, uno a uno. Gracias a disponer de la tienda, pude vender directamente e ir intercambiando discos por otros LP en distribuidoras alternativas y discográficas independientes. Costó un huevo vender esos discos, la pasta se recuperó a lo largo de los años, a cuenta gotas y no toda. Me di cuenta que grabar un disco no es lo difícil, le que es complicado es venderlos y más sin promoción ni el apoyo de una discográfica de verdad.

En abril de 1991 se hizo un concierto despedida para Natxo, en el Pub L'Arc, donde cantó con el Feo. Era un local de Eslida, en la montaña. Fue una gran fiesta. Luego preparé una serie de conciertos presentación por la zona, que culminaríamos con **Charged GBH** en Vila-real. También serían partícipes de la grabación del *Demasiados enemigos* de **Eskorbuto** y de su presentación, pues los de Santurce tocaban con los instrumentos de **El Último Ke Zierre**. Fueron dos conciertos, en los que no defraudaron: el primero en la sala La Nave (Vila-real, 26 de diciembre) y el segundo en Prisma (Tarrasa, Barcelona, el 28). Un concierto, este último, en el cual la batería de Manolo sufrió la ira de una señora mellada y bastante perjudicada que le insistía a Jualma: *¿Esto es lo que enseñáis a la juventud?* mientras le lanzaba un barril de cerveza. Y donde la guitarra de Vicente Gual quedó bautizada con los vómitos de Iosu, el cual cantaba y vomitaba a la par.

En esos primeros años, a causa de los temas cachondos de sus maquetas o quizá solo debido a la estupidez humana, se les acusó desde diferentes sectores, de estos tan alternativos y libertarios como reaccionarios e intolerantes, de ser machistas. *Nosotros somos realistas cuando hacemos temas y cuando hablamos de sexo lo hablamos desde nuestro punto de vista con mujeres, y el que te guste y desees joder no tiene nada que ver con el respeto que las tías, al igual que toda persona, merecen. Vemos esa acusación sin sentido, además tenemos cantidad de coleguillas que son tías y comparten nuestro punto de vista. Lo que pasa es que hay cierto sector de feministas que están en guerra con todo lo que tenga pendejo y su comportamiento represivo se asimila mucho al de un fascista.*

Después de la experiencia de *No soporto vuestras caras*, a la banda se le habían ido las ganas de autoproducirse. Así pues estaba jodido lo de sacar un nuevo disco. Por entonces estaba yo plenamente involucrado con ellos, especialmente en el tema de bolos y ciegos de ensayo; era algo que especialmente Vicente, Pedro y Óscar se habían encargado que ocurriera. El primer disco como tal había sido un desastre. Pero estaba claro que con la promoción que les hacía a través de los conciertos, la banda se movía y arte no les faltaba. *Solo les falta un empujón o tal vez dos*, pensé. Me picaba el hecho de que todo se estancara, se necesitaba un revulsivo y como tenía una poca *pasta*, decidí sacarles un mini disco con una grabación decente, dándole promoción en revistas especializadas y distribuyéndolo a través de **Discos Suicidas**. Era un riesgo, pero un riesgo medido o eso creí. Así, tras proponer la grabación suicida en el ensayo, se empezó con la ardua tarea de elegir los temas. La verdad es que fue un chute de ilusión para la banda, una nueva meta que estaba ahí, que era posible alcanzar. Yo tenía dos premisas con eso de las canciones a editar. La primera: quería una nueva versión de *Soldadito español* y que le acoplaran al final de la canción el tema *En la Guerra*, que lo tenían ya más que olvidado. La segunda es que volvieran a grabar *Sometido*. No pudo ser, tuve que conformarme con la versión de *Soldadito* + *La Guerra*, pues la banda no quería repetir dos canciones del anterior LP o tal vez porque la letra del tema era de Natxo y ya no estaba en el grupo. En los primeros temas de la banda, las letras eran de Natxo, Manolo y Pedro, si bien con el tiempo y las bajas quedó como letrista solo Pedro. Por ello, la banda se volvió algo reacia a tocar temas como *Vine Xiqueta*, *La era 2000*, *Ateneos* o *Paranoia*, entre otros, pues realmente las letras no eran solo de Pedro. Volviendo a la grabación, al menos, ahí pude estar al quite de la producción para recordarles en cada momento lo muy superable que era cada canción que grababan, simpático yo.

Soldadito Español salió en 1992 y significó un salto cualitativo en la banda. Con solo seis temas el disco se vendió, si bien ya costó una pasta la publicidad en las revistas rock especializadas. Además, para su promoción se me ocurrió que tocaran en Barcelona y alquilé la popular sala Zeleste para un 17 de octubre del mismo año, y contraté a **Cicatriz** ni más ni menos, para que les acompañaran, incluso hice

un autobús que partió desde Vila-real. En su conjunto, la movida de la edición del disco finalmente fue un desembolso importante para **Matraka Diskak**. Por un lado, parecía que la idea había funcionado; sin embargo, eso de ir recuperando el dinero a lo largo del tiempo y a mordisquitos o en material de otras bandas que intercambiaba en discográficas y distruibuidoras, no era nada rentable. Pero las ventas se animaron lo suficiente como para llamar la atención de los hermanos Amezaga, Patxi y Oskar, de **Discos Suicidas**.

Para entonces ya habían tocado en mis conciertos con **La Polla Records**, **Eskorbuto**, **Charged GBH**, **Distorsión**, **Parabellum**, **Cicatriz**… Y gracias a mis contactos, logré que actuaran en numerosas regiones de España para darse a conocer. Entonces me encontré con un nuevo marrón. Varias bandas de la zona acudieron a **Matraka Diskak**: querían que hiciera con ellos lo mismo que hacía con **El Último Ke Zierre**, que les editara y les buscara conciertos. Pero resulta que yo no tenía solvencia económica para editar nada más, ni agencia de managament para contratar bolos ni medios para representar a un nutrido grupo de bandas. No es lo mismo trabajar con un solo grupo, como uno más de ellos, que con varios ejerciendo de mánager. Mi negativa supuso que me echaran unas cuantas cruces y que se les tuviera cierta inquinia a **El Último Ke Zierre**, por ser los privilegiados, y algún gilipollas comenzó a compararme con Malcolm McLaren. No supieron entender lo que había, lo que era posible y lo que no.

Además de colegas, yo formaba parte de **El Último Ke Zierre** como uno más, no como mánager. El Feo, Pedro, Óscar, Vicente y Manolo se encargaban de la música y yo de todo lo demás, que no era poco. Eso les permitía dedicarse de pleno a la creación y ensayo, mientras les arreglaba fechas, promociones, carteles, envíos, contratos, alquileres… Además, les ejercía de crítico cabrón cuando escuchaba los nuevos temas en el ensayo, siempre animándoles a mejorar. Como uno más, descargaba y cargaba en los bolos, generalmente conducía siempre la furgoneta de los trastos y no tenía paga ni comisión; los cuatro duros o los bocadillos que salían de los conciertos, pues los repartíamos en seis tajadas iguales. Aunque posiblemente se pueda

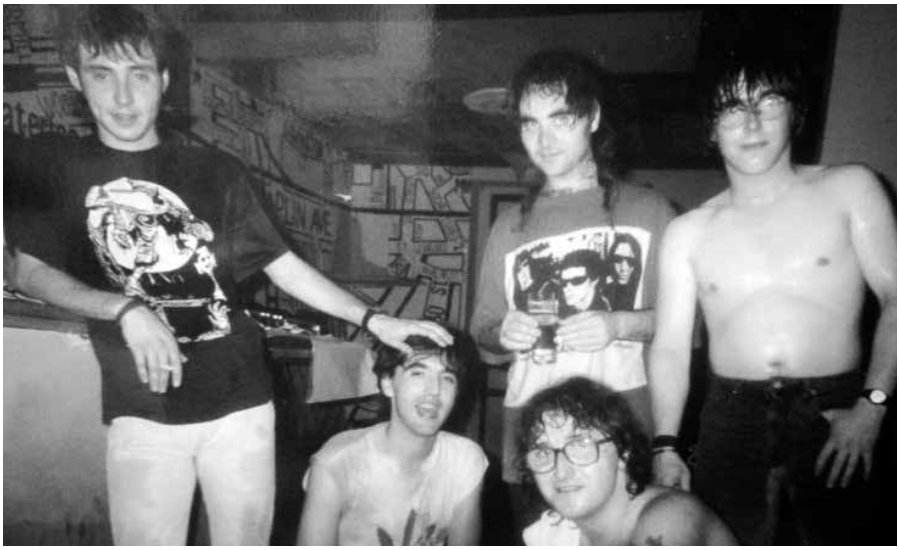
decir por mi actividad, yo nunca fui mánager como tal de **El Último Ke Zierre**, o desde luego no me sentí así jamás. En mi larga trayectoria musical con bandas solo he ejercido realmente como mánager con **Soziedad Alkoholika**.

Con las bandas de la zona conocía personalmente a varios de sus músicos y obviamente tenía esa inquietud por poder ofrecer algo desde la discográfica. Como no podía editarlos, pensé en producir un LP recopilatorio, y este se grabó en **Estudios Waves**, con Juanma Mas como técnico; sería el *Matraka Monster*, con una portada a cargo de Carlos Azagra. En este recopilatorio, **El Último Ke Zierre** metió dos temas de los primeros años: *Botas y cadenas* y *Lujuria*, posiblemente para que me callara la boca con aquello de recuperar viejas canciones. La edición del disco se repartió entre las siete bandas participantes y se vendió en su totalidad, pero no daba para una reedición. Finalmente quedó como una joya representativa de lo que fueron las bandas de Castellón en aquellos tiempos.

Con **El Último Ke Zierre** hice numerosos conciertos, aquí y allá, a la par que se preparaban para un nuevo LP, pero esta vez sería respaldado por **Discos Suicidas**; se había conseguido dar el paso. *Sí, eso parece y, como siempre, será una incitación al inconformismo de la clase obrera, de la mujer, del hombre, del niño, del gato y de todo aquel que se sienta puteao (…). Estamos en plena evolución, el primero fue chunguillo, el segundo hasta nos mola escucharlo y el que estamos preparando nos atrae mogollón.*

Pero la verdad es que nada era fácil. El disco fue una especie de coproducción rara entre **Matraka Diskak** y **Discos Suicidas**. De esta guisa salió *Que se repartan el mundo* en 1993, donde yo aún tenía voz en la edición y producción, y esta vez les comí literalmente la cabeza para que hicieran la versión de un tema de la Guerra de la Independencia Española y que a la postre sería una canción emblema del frente republicano en la Guerra Civil: *¡Ay, Carmela!* No es que me diera un porrazo en la cabeza y se me ocurriera tal cosa, sino que por entonces escuchaba yo a **The Ex**, una banda *punk* holandesa que había sacado en 1986 un EP titulado *1936–The Spanish Revolution* en la

que incluían esta mítica canción a golpe de guitarra. Por entonces no conocía ninguna versión más que no fueran las pachangas populares o las interpretadas por cantautores, y pensé que *¡Ay, Carmela!* en boca de **El Último Ke Zierre** podría quedar cañón, a la par que sería un homenaje a las milicianas. Un día, al ir al ensayo, me encuentro con que ya la tenían. Lógicamente les dije que podrían haberse esforzado un poco más, por aquello de la simpatía. Quedó genial. Para este LP volví a insistir, cuando examinamos el repertorio final preparado para la grabación, sobre la cosa de rescatar algunos temas de las primeras maquetas, pero no. *Sometido* volvió a quedar en saco roto. Por entonces me puse en contacto con Carlos Azagra para que hiciera la hoja interior, el cual ya había realizado en la revista *El Jueves* diversas viñetas e historietas con mis conciertos y con alguna canción de la banda. Lo hablamos y al final dibujó un libreto con una aventura de cada tema, que quedó total. El disco se vendió muy bien, a la basca le gustó. *¡Ay, Carmela!*, *Tú me vicias* y *Hachís* triunfaron las que más, lo que unido a los conciertos que entraban y a los que yo preparaba, pues hizo que pudiéramos visitar Barcelona, Zaragoza, Huesca, Teruel y otras regiones para hacer bailar a un público que ya tenían, aparte de las zonas de Castellón, Valencia y Alicante, que comenzaban a ser sus feudos más fieles.



El Último Ke Zierre,
Pub Chaplin, Burriana, 1993

Por entonces, entre tanto concierto, esa cierta fama que comenzaba a llegar y con el tema de rellenar hojas SGAE, pues vinieron las primeras tonterías; cosas de pasar de ser una banda de pueblo a una banda casi internacional, donde todo tiene que estar plasmado y se piden papeles en los conciertos y donde menos te esperas. Al final, la banda inscribió las letras de las canciones a nombre de Pedro y la música de todos, excepto yo, claro. Era la mejor opción y tal vez lo suyo. Cuando se requería una factura o requisito legal, ahí estaba **Matraka Diskak** para facturar y enmendar. Además, patentamos el nombre y lo dimos de alta en el Registro de la Propiedad Intelectual, más que nada por tener donde agarrarnos si alguien se agenciaba el nombre. De hecho, no era la primera vez que una banda se liaba con malos rollos y se comía un marrón por dicho tema, incluso para acabar en los juzgados por muy *punk* que fueran.

Al año siguiente, en **Discos Suicidas** estaban dispuestos a editar un nuevo LP e incluso a mojarse de verdad. La cosa iba bien y, lo que era muy importante para los Amezaga, no tenían problemas con la banda y esta tenía muchos bolos por el país. Sin embargo se tuvo que retrasar la historia, Manolo y su novia iban muy en serio. Aquello, combinado con las crecientes movidas de fin de semana y tener que ensayar y crear de una forma más constante para editar, acabó con sus ganas de diversión. Era hora de marchar. Se fue dejando dos discos muy buenos: *Soldadito Español* y *Que se repartan el mundo*, a parte del *No soporto vuestras caras*. Entonces conocí al Nano, era el nuevo batería, que no sé de donde hostias salió, pero resultó ser un cañón, además de un músico de verdad. No es de extrañar, lo suyo era el *heavy metal* más potente y ya se sabe, a los trece años estaba en una banda dando caña, en **Driada**. Con la llegada del Nano, **El Último Ke Zierre** se creció y comenzó una nueva etapa en la cual alcanzarían el cénit con el reconocimiento total del público.

Durante 1994 tocaron con **Reincidentes** e hicimos bastante bolos juntos con la peña de **Viernes XIII**, a los que acababa de editarles un LP. También volvieron a tocar con **La Polla** en Vila-real y tuvieron el privilegio de actuar con **La Banda Trapera del Río**, uno de los grandes pioneros del *punk* en España.

Ese año pocos bolos más se hicieron, pues no estaba yo tras la *Semana Negra* para muchos riesgos ni inversiones. Nos dedicamos a tocar donde llamaban, poco más. Así, a la par que se hacían algunos conciertos, la banda fue preparando el repertorio para el nuevo disco. El Nano le dio más consistencia y calidad a las actuaciones, incluso en los ensayos, y su experiencia como músico influyó en las composiciones. De hecho, se prepararon unos temas muy buenos para el siguiente LP, en el que pasaron olímpicamente de meter algún tema de su primera etapa, iniciando la fea costumbre de ignorarme a la hora de elegir para grabar. *Sometido* quedaba de nuevo fuera. Por fortuna aún tenían en cuenta mi opinión para los directos, donde prácticamente forzaba la presencia de temas viejos, pues ellos querían tocar siempre los últimos. Será por eso de la novedad o por no tocar los mismos una y otra vez. Pero hay temas que tienen que estar sí o sí en los directos de una banda, entre los nuevos, pues al final, el público lo que quiere oír es lo que les van marcando conforme pasa el tiempo. El éxito para una banda está en que la gente bote y cante cada tema, no en que estalle cuando toques solo este o el otro.

Esperando al viento salía en 1995, **Discos Suicidas** se ocupaba de todo: inversión, promoción y ventas. Pero el riesgo que corrían tenía un precio: debía atenuarse con los derechos de los másters de *No soporto vuestras caras* y de *Soldadito Español*. Por su parte, los Amezaga, se comprometían a editar dos LP más. Algo que ya sabía de mis andanzas con grupos y en los conciertos, es que para que una banda vea dinero de la venta de sus discos, pues se deben vender miles y miles de copias. Como decían los Amezaga: los discos valen para que las bandas toquen y ahí es donde están los cachés; especialmente si los editan sellos independientes que no venderán nunca muchos miles por más que lo intenten. Tienes esa opción o esperar a que una multinacional llame a tu puerta, cosa que iba a ser que no. El caso es que me tocó regalarles *Soldadito Español* para que la cosa saliera adelante, adiós a mi inversión. El disco se vendió mejor que los anteriores, se notaba la mano de **Discos Suicidas** y en 1996 comenzó a distribuirse saltando el charco, especialmente en México, a la par que se reeditaban *No soporto vuestras caras* y *Soldadito Español* en CD, este último incluyó los temas *Botas y cadenas* y *Lujuria* del *Matraka Monsters*.

Todo parecía ir como la seda: discos, bolos y muchas risas. Pero en verdad la banda empezaba a notar la presión de los conciertos y de las ediciones, ya que los músicos no vivían de las actuaciones, cada uno tenía su trabajo y cada vez resultaba más complicado a la hora de compaginar ambas responsabilidades. Este fue un tema siempre espinoso, la cosa de la profesionalización de la banda. De hecho, el Feo cayó en una depresión a la par que se hartó de las exigencias para que cuidara de su voz y decidió abandonar. Media hora larga de terapia y comedura de cráneo le pegué, hasta que decidió replanteárselo. Incluso tiré de algunos hilos para conseguirle un trabajo bien remunerado donde dispusiera de tiempo para ensayar y que el jefe, al que bien conocía, le permitiera salir para tocar siempre que fuera necesario. Aun así, fue un tiempo raro, incluso yo decidí que debía centrarme más en **Matraka Diskak**, pues apenas se me veía en la tienda, donde Vicki llevaba las riendas. En mi caso sería Vicente quién me comería la cabeza para que continuara en la banda.

Recuperadas las ganas y superada la timidez, Pedro siempre fue la voz cantante de la banda, le gustaba. Tras la salida de Natxo y Manolo, componía las letras en solitario y cantaba en varios temas, incluso abrió su propio bar *punk rock*: **La Esquina del Zorro**, donde pasábamos mucho tiempo dándole al trago y al vicio, mucho vicio. La composición musical ya era cosa de todos los músicos y cada uno opinaba y metía sus arreglos. Tal vez la idiosincrasia y el éxito de la banda se basaba en ello entonces, pues si todos mamaban *rock and roll*, resultaba patente que a cada uno le tiraban más unas cosas que otras. Pedro tenía notables influencias del *olivo*, ese flamenquito gitano, que para eso es de profundas raíces andaluzas, de Iznatoraf. Vicente Gual era un tanto *heavy metal* y más **Iggy Pop** que otra cosa. El Feo era pura **Polla Records**, nada más. Óscar es fiel amante canalla de bandas como **Burning** y **Enemigos**. Y el Nano es adicto a las sensaciones metaleras más potentes, **Pantera** y esas cosas que te taladran el oído. Un buen cóctel de influencias para formar una buena banda.

Teníamos la sana costumbre de reunirnos una vez o dos al año en un restaurante, El Molí, en el Termet de Vila-real, para darnos una gran cena, a cuerpo de rey, y debatir los asuntos de Estado, del ensayo, de

las canciones, de los conciertos, de las fans, de todo un poco, vamos. El caso era hablar entre nosotros. Así poníamos al día las cuentas, veíamos las entradas y salidas y se decidían las actuaciones a seguir. Por aquel entonces, los alquileres de furgoneta para los conciertos valían una pasta que se comía gran parte del caché o todo, por ello les propuse adquirir una propia. Como no había nivel económico, saqué un préstamo del banco a mi nombre y la compré para irla pagando de los bolos. Fue un gran acierto, en dos años la Renault Trafic era de la banda, se pagó cómodamente el crédito y se acabaron los gastos de alquileres, lo cual nos daba mucha más autonomía y posibilidades de viajar lejos con cachés ajustados y de hacer empresa en numerosas salas. También probamos cambiar de ensayo por otro mejor adaptado a las necesidades de la banda en un garaje, con comodidades, nevera y esas cosas; pero salió rana, nos echaron los vecinos tras invertir una pasta en insonorización. Acabamos en un complejo de ensayos en la carretera de Almazora, que era pequeño, pero así no teníamos problemas con nadie.

Por otra parte, la banda maduraba tocando por toda España, en un tiempo donde la movida de la zona agonizaba casi por completo: *Con una década a la espalda, aquí estamos, más viejos y más perros, más sabios, aprendiendo de esta vida por donde ir y por donde no ir, lo que no quiere decir que acertemos. Somos un grupo de Castellón y en la capital nunca nos han apoyado. Cuando empezamos había muchos grupos y nos daban mucha caña a nosotros o como si no existiéramos. Ahora seguimos nosotros y ellos ni existen, se creían los intelectuales y sus circuitos están muertos. Nuevo no hay nada y lo que hay está muy rebuscado.* Por entonces se decía aquello de: *Pedro de **El Último Ke Zierre** se ha comprado un libro titulado "Cómo hacer amigos", pero le dio un apretón en la barriga y no llegó a leerlo.* Y es que Pedro siempre fue un tocahuevos de primer orden.

En eso que llegó 1998 y con ello un nuevo LP, que a la postre sería el mejor de la banda, para mi gusto, claro. **Discos Suicidas** quiso controlar el tema y se los llevó a Bilbao, a los estudios de Carlos Kreator. Para mi sorpresa, recuperaron *Sometido* sin necesidad de darles la brasa y, además, obsequiaron a su público con una tremenda versión de *I wanna be your dog* de **The Stooges**, e incluyeron un homenaje a **Camarón** con *De la Isla*. En la grabación de este LP

no pude estar más que un día escuchando los temas, pues estaba trabajando con **Soziedad Alkoholika**. Desde luego no les hacía ninguna falta mi presencia, aunque con lo que allí se cocía cada noche, no hubiera estado mal. Carlos Kreator sacó lo mejor de cada uno de ellos, aunque casi la palman víctimas del vicio.

Discos Suicidas sacaron al mercado *A cara de perro*, un LP con unos temas potentes, con un sonido metálico, visceral y con una calidad hasta entonces insospechada. Incluso el Feo, en un arranque de creatividad, se sacó de la manga un tema de cosecha propia, acompañando a Kreator: *Camino de rosas*. Este sigue siendo, a día de hoy, el mejor disco de la banda, o por lo menos unos de los mejores. De hecho, Pedro de **Soziedad Alkoholika** quedó impresionado por la calidad, el tiempo empleado (una semana) y el costo (500.000 pts). No dudaron en grabar el máster de **Anarko**, una de las mejores bandas de su sello **Mil a Gritos**, bajo la tutela de Carlos Kreator, e incluso pensaron en él para controlar las guitarras del *No intente hacer esto en su casa* que estaban grabando. Pero claro, al técnico metalero no se le ocurrió más que presentarse tarde y muy colmado de todo en el estudio de grabación, y lo mandaron de nuevo a casa.

Durante ese año, pues se hicieron muchos bolos, el disco lo merecía, la peña lo compraba e iba a los conciertos. Además, aunque no le hacía mucha gracia a **Soziedad Alkoholika**, yo les metía en cada concierto que era plausible, contraviniendo claramente una de las directrices de **Mil a Gritos**: primero **SA** y después los grupos de **Mil a Gritos**. En fin, fuera como fuese, **El Último Ke Zierre** despegó definitivamente: tenían un buen disco, un buen directo, un público y muchas ganas. Lo que unido a las posibilidades que les brindaban mis contactos con promotores de toda España, hizo que se comieran muchos kilómetros y echarse unos 30 bolos con caché a las espaldas ese mismo año, incluidos sus primeros grandes festivales.

Ante todo, por aquellos tiempos, **El Último Ke Zierre** era una banda de *rock and roll*, un grupo de amigos que disfrutaban con su particular forma de vida: *No vivimos de esto, pero a lo mejor gracias a esto y a la gente que nos quiere vivimos; lo que nos une es la amistad y el gusto por tocar y rodar, eso no quiere decir que tengamos que ir tocando gratis*

por ahí, tocaríamos sin más si es algo que creamos que valga la pena, si es para que otro haga negocio o para hacerles la fiesta a otros con la excusa de "por la causa", desde luego que no. Nos gustaría tocar toda la vida y ser músicos, como otra es canastera, un curro como otro, y si no, pues a coger naranja, que es bonito. Como decía Iosu Eskorbuto, llevamos muchos años tocando y aún no ha caído ningún ayuntamiento, más bien al revés, ahora nos contratan ayuntamientos… Las modas no las hacen los grupos, sino que a los grupos se les convierte en moda. Lo hacemos entre todos, la industria y quienes nos dejamos o se dejan llevar, según los casos, aunque hay grupos que huelen a producto. Y si la protesta se convierte en moda, entonces fallamos todos. Si tenemos que ser moda, que sea a lo bestia, así nos reiremos un buen rato de todo.

Se habían vendido la nada despreciable cantidad de 8.000 copias de *A cara de perro* cuando **Discos Suicidas** me planteó hacer un disco en el prestigioso **Kafe Antzokia** de Bilbo, aprovechando el espléndido momento del grupo y como recopilatorio que plasmara su fuerza en directo y recuperara temas de discos anteriores. Hablado con los músicos, aceptamos. Aunque como de costumbre querían elegir ellos los temas del repertorio. Fue una batalla larga, pero entre todos conseguimos hacer un listado de 19 temas para el disco en directo, y la cosa tenía que currarse bien, pues también se iba a sacar en video. *Senderos de este infierno* se grabó el 11 de septiembre de 1998, en pleno apogeo de la banda, conciertos no faltaban. Nos llevamos una traca valenciana, con su boletón y todo, con la idea de hacerla estallar al final de *Soldadito*, bajo el escenario. Pero al final no nos atrevimos a encenderla; dado el local y la tremenda explosión que hubiera generado, igual hubiéramos acabado todos en comisaría. Yo la hubiera encendido, pero imperó la inusual cordura de Vicente Gual.

En 1999, por un lado, la banda tenía el directo en la calle y el disco *A cara de perro* seguía vendiéndose muy bien; por otro lado, **Soziedad Akoholika**, un tanto hartos de mis tonterías, decidieron liberarme de mis obligaciones para con ellos, y que pudiera dedicarme por entero a mi banda. Así fue, ese año **El Último Ke Zierre** volvió a recorrer el país con treinta conciertos, acompañados y acompañando a grandes artistas; y estuvimos en los macrofestivales más prestigiosos de la época, incluido el *Menor Rock* de San Javier. Y en Mallorca, tomando

el sol, a pesar de la fobia de Pedro a los aviones. Aún retumba en mi mente el grito que pegó cuando el avión en el que volábamos sufrió un pequeño bache en una turbulencia. Por entonces salió también la oportunidad de viajar a México, pero a los miedos de Pedro se unió el hecho de que las fechas coincidían con la llegada al mundo del primer hijo de Vicente; lo que también presagiaba, mejor dicho, volvía a traer a escena aquello de profesionalizarse definitivamente o seguir siendo un grupo de amigos que se divierte en cada bolo. Realmente, la decisión no es tan fácil para una banda de *rock and roll* que se encuentra en tal tesitura. Dar el salto profesional requiere tiempo y dedicación exclusiva si se quiere estar ahí, entre los mejores. Otra cosa era seguir con dos o tres bolos al mes, con un caché decente y seguir la fiesta. Pero obviamente no es lo mismo la fiesta a los 18 años que cerca de los 30, ni las responsabilidades y gastos que te vas creando a lo largo de tu existencia, y eso se nota. El tema quedó aparcado, de momento.

Sería con la llegada del 2000 y ese *¡Bulla!* cuando comenzarían los problemas serios y, en cierta forma, una nueva etapa para la banda. **Discos Suicidas** propuso la grabación de un nuevo disco. No era de extrañar, tras la salida de **Reincidentes** nos habíamos convertido en la banda del sello que más le vendía y que tenía una clara proyección de futuro, pues la media de treinta conciertos anuales, que podían ser más, seguían ahí. Los hermanos Amezaga pensaban repetir la experiencia con Carlos Kreator, y yo también. Mi sorpresa fue cuando comprobé que parte de la banda había pensado en otro estudio, otro productor y otro sonido. No cabía en mi cabeza que desecharan la idea de continuar la ascendente que habían iniciado con *A cara de perro*, pero así era. Algunos componentes de la banda preferían un sonido más urbano que el metálico de Carlos Kreator. Además, estaba la historia de que este era un ser impredecible y no sabían como podía acabar la historia. A los hermanos Amezaga no les hizo ninguna gracia, pero se lo curraron y nos llevaron a uno de los mejores estudios de Bilbao, con un buen sitio para dormir, tele taxi, tele pizza, tele coca, tele chino… No faltó de nada. Y sí, salió un buen LP, muy buena producción y buen sonido. No en vano se encargó de ella un maestro: Sabin Kareaga, el cual ya se había currado la grabación del directo. Pero ciertamente no era lo mismo, aquel trabajo no destacaba entre la marabunta de buenos discos que se editaban en el momento.

Tras el impactante *A cara de perro* y el potente directo *Senderos de este infierno*, **El Último Ke Zierre** daba un paso atrás y eso se notó en las ventas; no en los conciertos, donde la basca seguía pidiendo los temas de sus anteriores discos. Al año siguiente, **Discos Suicidas** sacó el recopilatorio *Camino de rosas, doce años aullando a la luna (1989-2001)* sin comentarme nada. Algo que me sorprendió, pero que tampoco indagué mucho, pues era consciente de los gastos que habían tenido con el superestudio y de que tenían los derechos de tales canciones. También me llamó la atención otro tema, Patxi me comentó en Bilbo que Pedro estaba hablando temas que no le correspondían como músico. Quedaba claro que la cosa estaba cambiando, algo fallaba. Además habíamos metido a Mañez, del Pub Swing, con nosotros, para que se ocupara del tema *merchandissing* y de la banda cuando yo estuviera fuera, con mis otras obligaciones profesionales, y si en principio les pareció buena idea, pues luego no lo fue tanto.

Una vez terminada mi etapa con **Soziedad Alkoholika**, traté de importar algunos conceptos a la forma de trabajar en **El Último Ke Zierre**. La idea era avanzar en el tema profesional, pero sin llegar a perder nuestra idiosincracia. Así tuve algunas diferencias con la banda en cuanto al rumbo que se debía tomar, pues la opción de la total profesionalización que pretendían los más lanzados dejaba fuera claramente a Vicente Gual; el guitarra no iba a dejar su negocio propio de carpintería metálica para tirarse de cabeza en tal aventura, y menos teniendo familia. Yo ya no estaba tanto en los ensayos ni en los conciertos ni en las decisiones; pero no porque quisiera alejarme del grupo, sino que comenzaba a explotar más mi faceta profesional de naturalista, en el campo, e incluso me echaba a la mar a menudo en el velero *Zorba*, de **Greenpeace**, como tripulante o como cocinero. Además, seguía con mis estudios universitarios a la par que iniciaba un proyecto de divulgación científica sobre la biología del lobo, que culminaría dos años después con la edición del libro *Amigo Lobo*; y a menudo viajaba por la Sierra de la Culebra o a saber qué montañas y mesetas. Pese a ello, los conciertos estaban ahí, presentes. No se me olvidaba cerrar fechas y buscar otras, pues realmente, los directos eran y son esenciales para una banda, y eso yo lo tenía muy claro. Así cerré unos treinta bolos más, donde los cachés ya comenzaban

a ser bastante importantes para una banda de *rock and roll* que solo buscaba divertirse y un extra para llegar a fin de mes. Realmente, no sacaba más de dos o tres conciertos al mes, a no ser que tuvieran un caché generoso. Aunque podía hacerlo, no se trataba de quemar la banda y menos por cuatro duros. La cuestión era disfrutar, tocar y sacarse un jornal a base de r*ock and roll*, sin olvidar que cada uno tenía otras obligaciones que atender, ya fueran familiares, laborales o de ocio vicioso.

En los viajes, la furgoneta era una fiesta constante, cuando no una sobadera de cuidao llena de ronquidos y pedos con aroma a marihuana. Normalmente nos poníamos a parir entre nosotros, cínicos e irónicos, sacando la vena *tocahuevos*. Especialmente Vicente, Pedro y yo éramos los más simpáticos de la banda. Unas veces le tocábamos la moral al Feo, otras al Nano, al Óscar o entre alguno de nosotros mismos, y nos reíamos con ganas. Solíamos poner música, pero no tanta como se podría esperar. A menudo poníamos una cinta de casete *pornoguarra* que llevabamos, esa de la morcilla malagueña, *Ay mi amor, fóllame lo culo*. Acabábamos partiéndonos de las risas. Pedro disfrutaba metiéndose con mi faceta naturalista, diciendo que las fotos que yo hacía en mis libros eran de bichos disecados, con ojos de cristal; cuando no se reía de mi deficiente valenciano con *pajarits* y no se cuantas cosas más, o de mis cristalitos en los riñones, por aquello del cólico con **SA**. Yo le hablaba de *Torrente y del brazo tonto de la ley*. Al Vicente Gual, linaje de borbones, siempre le caía la retahíla por su descendencia de sangre azul y el muy *hijoeputa* nos ponía morados a *pedos* en la furgona. Con el Nano, pues por cualquier cosa estaba bien darle caña, enseguida saltaba. Al Feo especialmente le puteabamos cuando dormía, pues le gustaba mucho sobar mientras duraba el viaje; le metíamos papelitos y de todo en la oreja, en la boca y a saber, hasta que se despertaba cagándose en nuestros muertos. En fin... Cuando todos dormían era mi turno. Primero miraba que no viniera nadie por detrás, segundo disminuía la velocidad para frenar de golpe chillando *¡El camión, el camión, nos matamos!* a la par que tocaba el claxon. Joder, se despertaban todos chillandos como locos y con una cara de pánico de la hostia, especialmente si tenía un cómplice despierto que chillaba *¡El camión, el camión!*

El Último Ke Zierre fue ante todo un grupo de amigos, una banda canalla de *rock and roll*.

Otras veces nos daba por poner verde a alguna banda. No íbamos a estar dándonos caña entre nosotros todo el rato, también había para los demás. No en plan rabia, sino en plan juerga; diciendo estupideces que nosotros sabíamos que eran estupideces, pero con las que nos reíamos mucho. Cierta vez empezó Óscar a poner de colores a **Dover**, no porque sí, sino porque a mí me gustaban lo suyo y tocábamos con ellos esa misma noche; a la quema enseguida se unieron los demás. Todo el viaje rumiando y nos reímos pensando en cambiar al Feo y a Óscar por Cristina y Amparo a ver si la cosa nos iba mejor. Cuando llegamos al lugar del evento, pues como de costumbre, tras saludar y demás, comenzamos a descargar la furgoneta. Óscar quedó mirando y se volvió hacia nosotros: *¿No habéis cargado mi guitarra?*, preguntó el tío *huevón*. Todos miramos el cajón vacío del vehículo. La guitarra se había quedado en el ensayo. ¿Qué guitarrista va a actuar y se deja la guitarra? El Óscar, de **El Último Ke Zierre**. Menos mal que estaba ahí la dulce Amparo, de **Dover**, nuestra heroína, para dejarle la guitarra y mimarle ajustándole el cable y el amplificador. Cuando regresamos, el cachondeo en la furgoneta había degenerado en el tema: sí, no estaría nada mal cambiar a Óscar por Amparo, igual no nos reíamos tanto, o tal vez sí, a saber, pero no tendríamos sustos de esa clase.

La mayoría de bolos eran una fiesta, ya que así nos lo montábamos, por ello hubieron muy pocos malos rollos. Tenemos cantidad de anécdotas y risas, desde los ciegos de Óscar que le obligaron en dos ocasiones a tocar la guitarra sin estar conectada, a la hostia que le dio una galleta de marihuana que le regaló el Nano y que nos lo dejó patas arriba. En otra, cayó ciego del escenario, él solito, y se jodió la muñeca. Por lo general, la furgoneta la conducía yo, pero cuando no podía ser, el encargado era Víctor Bukowski o Paco Peseta, si no salía un voluntario *guay* salido de la nada, como en Barcelona, que el tío se largó con los instrumentos y nunca supimos de él; solo se salvó la guitarra de Óscar y la de Vicente y porque este, desconfiado, las cargó en su coche. En Salamanca nos regalaron un montón de condones, pero ninguna moza quería probarlos con nosotros. En un pueblecito de Jaén nos enteramos del bolo en el mismo día, pues pensábamos que era el sábado y tuvimos que salir de los curros corriendo para el *olivo*. En Zaragoza tocamos sin un duro y cobrando entradas en la puerta del local mientras cenábamos unos bocatas, pues la peña no quería pagar. En Bilbao actuamos en un festival con seis bandas y fue tal el descontrol que no nos pagaron, dormimos en una casa *okupa* donde nos dieron unas sardinas para cenar. En un pueblecito encantador nos invitaron en la sala de plenos del Ayuntamiento a tanto vicio que yo no podía ni contar el dinero del caché.

Hablando de vicio, a veces tenía que cabrearme, pues no se veía nada dentro de la furgona de la humareda. Pocas veces me paró a mí la Guardia Civil y cuando lo hacía, no solía haber problemas. En una de estas que íbamos a Madrid, al bajar la ventanilla, el benemérito se puso a toser de la humareda que salió por allí. *¡Vamos al fútbol, agente!*, le solté, pues había *derby* madrileño, y continuamos sin más. En otra nos levantaron al aire cuando vieron que eramos una banda *punk*. No me extraña, poco más allá estaba el concierto y se oía aquello de *¡Mucha policía, poca diversión, picoletos de mierda!* Jodido público. Jodidos picoletos, me robaron mi cinturón de remaches. Pero fueron las que menos, tenía cara de buen chico. Sin embargo, en los viajes que no iba yo, cuando les paraban, sí que les dio caña la Guardia Civil a menudo, por lo visto los atraían como a las moscas. De ahí sacaron ese *tanto picoleto haciendo control, ojo con Daroca, la madre que os parió* que se deja escuchar en su versión *Iros a la mierda* de **Eskorbuto**.

La vida sigue, los conciertos siguen y las ganas también. Un jueves cualquiera realizamos nuestra habitual cena en el Termet. Esa noche fue la hostia, tras la buena pitanza, las historias de rigor, revisar las cuentas y hablar de los bolos, llegado el café y las copas, empezaron las discrepancias con el tema de la profesionalización de la banda. Pedro insistía que era lo más plausible, era el momento. El Feo estaba por lo mismo, estaba hasta los cojones de ir a trabajar cada lunes tras un fin de semana de conciertos. Vicente no lo tenía tan claro, de hecho no podía. Óscar aseguró que mientras unos cazan mariposas, otros las coleccionan y el Nano estalló, quería saber quién es el que las caza y quién es el que las colecciona. Se armó la de Dios. Yo preferí callar. Esa misma noche quedamos en vender la furgoneta y que cada uno siguiera su camino. Problema solucionado. A la semana siguiente estábamos de concierto y la tormenta había pasado. Pero ahí estaba el tema, sobre la mesa esperando regresar. Para colmo, el Nano empezó a tener serias discrepancias musicales y personales con Pedro, que no solían acabar bien. Y aún así, además de ensayar, la banda componía temas nuevos y lo pasábamos bien; teníamos tiempo para todo.

En 2001, ya tenían temas para un nuevo LP. Además imperó la idea de profesionalizarse al 100% y dejar los respectivos curros. Pronto llegó la primera hostia: Vicente Gual abandonó la banda; sus responsabilidades laborales, además de ser padre, no le permitían tal aventura. Aquello me sentó fatal y quedé en el limbo. En diciembre realizó su último concierto en el Pub Merlín. Su salida y mi estado catatónico con la banda desestabilizó por completo la cordura en el seno del grupo, Pedro tomó cierto protagonismo y yo desaparecí en mi tienda, dedicándome más a mis labores profesionales como diplomado en gestión medioambiental que como parte de la banda. Como delegué gran parte de mis funciones en Mañez, pues debieron pensar que ya era hora de que me quedara en casa haciendo punto.

Mañez fue convirtiéndose en el representante de **EUKZ**, aunque yo seguía cerrando conciertos. Cuando se me pasó un poco el sofoco de la salida de Vicente, retomé el tema de viajar y centrarme un poco más en la banda. Seguramente ya era tarde y no me percaté. Me llamó Patxi de **Discos Suicidas** preocupado; se iba a grabar un nuevo disco, pero

las cosas que antes hablaba conmigo, ahora llamaban otros y ya no era lo mismo. No quería líos ni otra espantada como la de **Reincidentes** y aquello olía a chamusquina. Además, el Nano me comentó en el regreso de un bolo, en la furgoneta: *yo de ti estaría al loro, hay quien te está haciendo la cama*. Vaya por Dios. Aquello ya no me divertía. **El Último Ke Zierre** era historia tras trece años de amistad y diversión y lo sabía, todo era cuestión de tiempo.

Me planteé el tema e hice dos trabajos más para la banda, como despedida. El primero, que tenía comenzado, fue terminar de escribir y montar *El Último Ke Zierre. 1989-2002. Trece años en la carretera*. Se trataba de un libro recopilatorio con los datos, las fotos, fechas de conciertos, letras de canciones, los dibujos de Azagra y todo lo que pillé, con el seudónimo de Paula DEC (Desde El Cementerio), dedicado a mi amiga fallecida de hacía tanto y, por supuesto, a mis colegas de **El Último Ke Zierre**. Había llegado el momento de decir adiós y era un bonito broche final, eso pensé. Por ello no aparece mi autoría ni ninguna foto mía ni párrafo sobre mi dedicación a la banda; era un libro hecho por mí para ellos, no podía tener yo ningún protagonismo, hubiera quedado feo. Óscar me comentó sorprendido cuando vio el borrador del libro: *¿Tú no sales?*

La otra cosa que me llevaba entre manos es que estaba trabajándome la posibilidad de que grabaran con **BMG Ariola/ RCA**, los cuales habían sacado disco a **Reincidentes** y se mostraban receptivos en cuanto a bandas *punk rock* en alza del panorama nacional; quería dejar al menos cerrada esa opción si era posible, pues en **Discos Suicidas** ya estaban un poco quemados con lo que estaba pasando y con las escasas ventas de su último disco. Además, se estaba gestionando el LP **Veneno** y los suicidas, expertos en la materia, no tenían nada claro sobre la banda y sus intenciones.

Pues ni broche final ni pollas, un día cualquiera al llegar al ensayo me hacen saber que **El Último Ke Zierre** había crecido lo suficiente para ser grandes profesionales e iniciar una nueva etapa sin mi concurso. Asumida la cuestión, durante las siguientes semanas fui con ellos a cada bolo que yo había cerrado y después, pues ya continuó el Mañez, a quién le dejé todos mis contactos profesionales. Y nos pegamos algunas risas y tiritos varios de despedida. El libro lo envié terminado para que lo editara **Hilargi Ediciones**, o sea, los hermanos Amezaga. Allí harían ciertos cambios, correcciones y ajustes para incluir a Tonet como nuevo guitarra (que por cierto, se equivocaron y quitaron del listado de miembros del grupo en los créditos a Óscar en vez de a Vicente). Al Mañez lo pusieron como *managament* y colocaron la carátula del nuevo LP en el interior del librito, ese *Veneno* que tenía que salir y que sería el último con **Discos Suicidas**.

Sin mi concurso ni el de Vicente, Pedro se hizo el dueño de **El Último Ke Zierre**, que para algo era el compositor, y tiró hacia delante permitiendo que me jubilara tranquilamente. No tardó mucho en dejar de lado al Mañez y se buscó otro mánager profesional, al Tequila, todo un seguro de vida. También discrepó lo suyo con los hermanos Amezaga, para acabar fichando con **Maldito Records**. Después, el Nano se la piró totalmente quemado, dando paso a un nuevo batería. Tonet, el guitarra que suplió a Vicente Gual, también dejaría el grupo para su disgusto. Con estas historias puede decirse que la banda se reinventó y pasó de ser un grupo *punk* de amigos que disfrutaba en los escenarios, que se sacaba una pasta para vicios y les unía una gran amistad, pues a formar una banda profesional de *rock and roll* con sabia nueva y que se debía a su público, o esa era la intención.

Killus

ENSAYO 26
EL ÚLTIMO BAILE

Llegaba el año 2003 dando más pena que otra cosa, regresando una y otra vez a épocas mejores. Era el fin definitivo de cualquier atisbo de **La Movida**, del *rollo*, de aquella juventud tremenda. Comenzaba la decadencia de los locales más cañeros, los conciertos con taquilla apenas atraían gente y la mayoría de bandas buscaban descaradamente las ubres de papá ayuntamiento. Incluso empezaron a salir orquestas remember, músicos que se especializaban en interpretar temas de alguna banda mítica... ¡Aunque esta siga activa! No sé qué decir a esto, si es malo, muy malo o peor, pero era una señal clara de que no existían nuevas experiencias capaces de hacer olvidar aquellos 80, ni tan siquiera los 90. Por entonces, mis salidas al campo y al mar se intensificaron, estaba terminando mis estudios en la universidad para hacerme con el diploma de Gestión Medioambiental. Mi tesina se convertiría en mi primer libro editado: *Vila-real, el medi ambient i la segua fauna*. Al que le seguiría *Amigo Lobo* y, con el tiempo, una veintena más de estudios de divulgación científica. Mis días de *rock and roll* acababan, había sobrepasado la edad de Cristo y seguía en pie.

Mis movidas rockeras fueron una locura muy divertida, llenas de aventuras y anécdotas. Me reí mucho de todo y con todos. Los conciertos, los ensayos, las grabaciones... Un día estaba en Vitoria o Vila-real y al día siguiente en Granada, Barcelona o a saber. Fue una etapa de mi vida muy agitada y satisfactoria. Pero ahora cantaba otro gallo. Poco horizonte se vislumbraba para mí en esto de la música; eran otros tiempos, nuevos tiempos y no se les veía muy salvajes. Así me centré en mi trabajo para la concejal María José Valtueña (DEP) como asesor del Ayuntamiento de Vila-real en proyectos de medio ambiente y juventud. Con ella saqué adelante el bolo de **Extremoduro** en su gira *Yo, minoría absoluta*, en colaboración con Pepe Matarile y Mañez, pues el caché de la banda no era el mismo que antaño ni estaba yo para muchos riesgos. Metimos cerca de 4.000 personas aquel 8 de junio en el Casal de Fiestas, y sería el último de mis *bolos* tras más de 400 conciertos realizados en trece años, casi nada.

Estuve en varios festivales invitado por diferentes amigos, músicos y promotores, colaborando en el montaje. Pero siempre sin invertir, cobrar ni repartir. Incluso estuve como jefe del camerino de **David Bisbal** en Cuenca, gracias a Pepe Matarile. Además, pude ver **Muse**, **Rammsteim**, **Enrique Bunbury**, **Gatillazo**, **Killus**... entre otras bandas y desde la tranquilidad que da una entrada, alejado de la promoción del evento, y bien que los disfruté. Así decidí no volver a hacer ningún concierto, dedicarme de lleno a mis labores de gestión medioambietal, a las expediciones científicas y a la escritura y diagramación de libros. Otros valientes tomarían el relevo en eso de arriesgar, pegarse porrazos y alguna alegría en la organización de conciertos, y se harían varios festivales y demás en la provincia. Pero ninguno como los míos, simplemente no era lo mismo. Nuevo siglo, nueva vida.

No todo iba a ser un desastre con la llegada del nuevo siglo, pues este nos dejaría una de las mejores bandas que ha parido Vila-real: **Killus**, unos muchachos un tanto locos, con muchas ganas y una impresionante puesta en escena; son los *ultrazombies* como se hacen llamar. El 11 de septiembre de 1999 daban su primer concierto, para cincuenta personas. Como diría no sé quién: *menos mal que nos quedan Killus*… Sin duda, son la última esencia del siglo XX, el último estertor de lo auténtico.

Tirant lo Rock

Malababa

Por otro lado, el nuevo siglo nos trajo también a **Tirant lo Rock**, unos jóvenes *del poble* que supieron adaptarse a la realidad de su tiempo. En catalán y con tres discos a sus espaldas, eran Ainoa, Rubén, Héctor, Pablo y Alberto. Lástima que en 2016 decidieron darse un tiempo en *off* y ya no regresaron. También llegarían **Malababa**, con Gustavo, Javito, el Cabra y el Cuco; orígenes básicos con una influyente producción en su disco a cargo de Pedro EUKZ.

Pero la nueva sabia en verdad se avecina con **Las Auténticas**, unas muchachitas que tienen entre 9 y 12 años y son puro rock and roll; nos obsequian con clásicos de Nancy Sinatra, Kiss, AC/DC y The Clash, entre otros. Incluso cantan un tema propio: Mala decisión. Ellas son Carlota, voz; Gabriela, guitarra; Vega, batería; y Candela, bajo.

Por su parte, Mañez siguió con el tema de actuaciones, curioso me resulta que siempre que me preguntaba por un concierto que tenía en mente, yo le comentaba que iba a perder dinero. Pero no, según me replicaba, esa banda llenaba donde iba. Ilusión y ganas no le faltaban. Incluso alquiló una sala, **La Nau**, por donde pasaron muchas bandas nacionales e internacionales. Finalmente comprendió que esto no era Madrid ni Barcelona ni Bilbao y que si era difícil meter gente en Vila-real y Castellón, pues más lo era en Onda, donde él trabajaba principalmente. Pero le costó su tiempo y perder mucho dinero, una barbaridad, para aceptarlo y reiniciarse con su nueva empresa **Ocultas Producciones**. Y todo cambió. Hizo conciertos muy interesantes con **Los Suaves**, **Malu**, **Vestusta Morla**, **Los Secretos**, **Melendi**, **La Oreja de Van Goh**, **David Bisbal** e incluso ese fantástico **Joaquín Sabina & Joan Manuel Serrat** que se marcó. Además, se hizo mánager de una de las orquestas rockeras más prestigiosas de España, la **Liverpool**, a la que le seguiría un potente catálogo. Atrás quedaron esos conciertos ruinosos. Hoy es un promotor reconocido que se forjó a sí mismo y supo superar los palos que le llegaron, que no fueron pocos.

A principios de 2003, un buen día, sin banda, fanzine ni conciertos, Manuel Vilanova, el alcalde de Vila-real me me planteó formar parte de su equipo de gobierno, como asesor. Pero en serio, no por horas facturadas ni por proyectos realizados como hacía hasta entonces a través de **Azor Panoramix**. Por lo visto, estaba al tanto de mi trayectoria profesional y de mis trabajos de medio ambiente, especialmente del río Millars. Me pareció algo muy interesante a pesar de la retahíla política que conllevaba. Hasta entonces había trabajado de aquellas maneras con los diferentes equipos de gobierno que habían pasado, pues el Ayuntamiento colaboraba en mis eventos desde aquel 1988 de **RIP**; pero nadie, hasta entonces, me había ofrecido confianza plena y respaldo oficial. Acepté la oferta, pero dicha responsabilidad la creí incompatible con la tienda y decidí traspasarla. El nuevo dueño de la tienda sería el Cuco, gran músico de la provincia que ha militado en numerosas bandas, como **NPFNO**, **La Caja Negra** y **Malababa**. Sin embargo, no vio otra salida a la crisis del disco que se cernía con la informática y la piratería que unirse a la franquicia **Tipo**. Punto y final para **Matraka Diskak** tras doce años de vida y después de haber llegado a ser un referente musical de la movida nacional.

Con el fin de **Matraka Diskak** y sus actividades, parecía que el mal por fin había sido extirpado *del poble*. Las salas comenzaban a cerrar, el **Merlín** había muerto y el **D'Accapo** agonizaba. Se necesitarían unos años para renovar el espíritu *rocker* de Vila-real; abriría **El Refugi**, con Dioni al frente, anticipo de lo que es **El bar del belga**. Y llegarían los colegas de **Producciones Salatal** apostando por mantener la movida de conciertos. Difícil gesta, pero ahí anduvieron y siguen. En 2005 se abriría una nueva sala, la **Japan Rock Club** con el incombustible Ferdi al frente, aquel de los fanzines y las primeras bandas rock *del poble*. En 2016, la nostalgia guitarrera de los buenos tiempos se hacía presente con la **Asociación Cultural Orange City Rocks**.

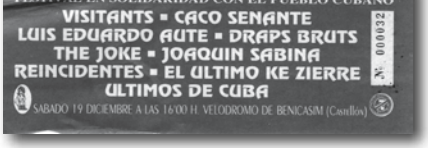
En julio de 2003, un año después de acabar en **El Último Ke Zierre**, entré en el Ayuntamiento de Vila-real como asesor de Medio Ambiente y Juventud del Grupo Popular, lo que me permitió presentar y trabajar en proyectos que hoy están ahí bien desarrollados, como el *Simposio Internacional de Naturaleza y Fotografía*, el Paraje de la Desembocadura del río Millars, la Ruta Botánica y el *Espai Jove*, eso entre otros. De la mano de la concejal Ana Delfi también trabajé en la recuperación del *Festival Internacional de Cortometrajes*, que se llamaría *Cineculpable* con Fili como director; y también en el regreso de los conciertos en institutos a través de la *Setmana Jove*. Además, ayudé a las bandas y eventos rockeros que pude, en cartelería, permisos y demás. Y lo esencial: pude dedicarme a otros menesteres que abrirían una nueva frontera en mi vida, lanzándome a una increíble aventura, con la oportunidad de viajar, conocer, escribir, desarrollar mi faceta naturalista y crear nuevas corrientes creativas y solidarias.

Muchos fueron los que me criticaron y me juzgaron, jueces ellos; acreedores de esa verdad absoluta que da miedo. Incluso se inventaron cargos y una vida que nunca tuve. Y yo me digo: *¿A quién le importa lo que yo haga?* Y recuerdo la célebre canción de Alaska, que bien le va al pelo. En fin, mientras unos ladraban su indignación, yo estaba en el Atlas, en los Virunga, en el Orinoco o en la Amazonia ejecutando proyectos de desarrollo y realizando estudios científicos que se verían plasmados en numerosos libros y reportajes. Además fui presidente de *International Wildlife Photography*, director de la revista *Naturaleza Salvaje* y fundé EDC Natura-Fundación Omacha.

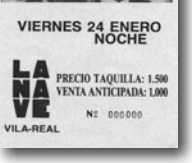
Se podría decir que había encontrado una nueva línea de trabajo satisfactoria. Pues no. En enero de 2007 me comunica el Alcalde que iba a ser concejal, un verdadero político. Aquello no me hizo gracia, no solo porque se iba la persona que había confiado en mí, sino porque con ello se acababan mis andanzas por el mundo como naturalista. Además, yo no estaba preparado para semejante cargo ni el nuevo mandamás tenía mucha confianza en mí, más bien ninguna, pues me veía como un *rojeras* deshubicado que nada hacía por el partido. Así que rechacé tal propuesta, renunciando a recoger mi acta de concejal. Meses después me dieron la patada, el nuevo equipo de gobierno no necesitaba asesores, buscaban aduladores más comprometidos en política que en asuntos sociales, y así les fue. Por entonces se volvía a la tontería arcaica de las derechas y las izquierdas que tanto daño hacen. Adiós al centro. Los idealistas, los salvapatrias, los populistas y demás eminencias políticas nunca entenderán que no se trata de izquierda o derecha, sino de los de abajo y los de arriba. Sin justicia no hay paz, te creas de un lado u otro.

Yo a lo mío, a escribir y viajar por medio mundo como *freelance*, viviendo una serie de aventuras que casi me matan por varias veces, que a menudo reflejo en mis novelas, sin dejar de lado mi oscuro pasajero, ese viejo amante del *rock and roll* que escucha música del siglo pasado. Pronto saldrá mi último tren con destino al infierno, oigo a menudo sus pitidos de aviso, está en el arcén esperando la hora, y yo tengo reserva en el vagón de cola. Sí, en ese cercano al bar.

¿Quieres una plaza en el vagón de cola...?


VISITANTS ▪ CACO SENANTE
LUIS EDUARDO AUTE ▪ DRAPS BRUTS
THE JOKE ▪ JOAQUIN SABINA
REINCIDENTES ▪ EL ULTIMO KE ZIERRE
ULTIMOS DE CUBA
SABADO 19 DICIEMBRE A LAS 16'00 H. VELODROMO DE BENICASIM (Castellon)
Nº 000032

LOS ENEMIGOS
EN CONCIERTO


VIERNES 24 ENERO
NOCHE
LA NAVE
PRECIO TAQUILLA: 1.500
VENTA ANTICIPADA: 1.000
Nº 000000
VILA-REAL

22 HORAS
Nº 000509
EL ULTIMO KE ZIERRE
SABADO
ROSENDO
ANTICIPADA 1.000 ptas. → TAQUILLA 1.600 ptas.
LA ORGANIZACION NO SE RESPONSABILIZA DE LAS ENTRADAS VENDIDAS FUERA DE LOS PUNTOS DE VENTA AUTORIZADOS.

MATRAK
DISKAK
CUEVA SANTA, 20 – VILA REAL
BAZAR DEL DISCO
Blues
3 DE MAYO ▪ 12 NOCHE
ANTICIPADA 600 ptas.
Nº 000000
RAISER

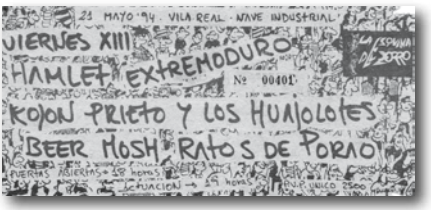
BORRAXERA
I
DIVERSIÓ CON:
Nº 000000
La Pollarecords
Parabellum
1.ª Komunión
El último ke zierre
Juanito Pikete y
Los Mataeskiroles
13 MAYO
VILA-REAL
ORGANITZA: P.G.B.
BAR JUANI

0000
EL ULTIMO KE ZIERRE
ESKORBUTO
DISGRESION

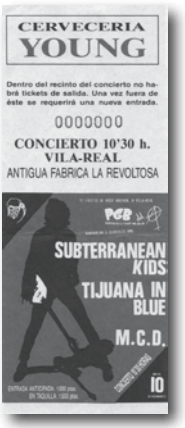
+ ROTTEST SLAG
SABADO 16 MAYO
22'00 H.
Puerta abierta a las 21'30 h.
SALA
LA NAVE
VILLARREAL CASTELLON
ENTRADA UNICA
Y LIMITADA
1.500 Ptas.
Nº 000623
ENTRADA

Dentro del recinto del concierto no habrá tickets de salida. Una vez fuera de éste se requerirá una nueva entrada.
MARTES 28 MAYO 22'30 h.
ANTIGUA FABRICA LA REVOLTOSA
EN TAQUILLA 1.800 ptas
ANTICIPADA 1.500 ptas
TOY DOLLS
THE JOKE

JUEVES 19 DE MAYO - 10 NOCHE - NAVE INDUSTRIAL - VILA-REAL
SEX MUSEUM
COOL JERKS
PLATERO Y TU
ENTRADA:
ANTICIPADA 1.500 Ptas.
TAQUILLA 1.800 Ptas.
Nº 00699
APERTURA PUERTAS: 1 HORA ANTES DE LA ACTUACION
VILA REAL
LA ORGANIZACION NO SE RESPONSABILIZA DE LAS ENTRADAS VENDIDAS FUERA DE LOS PUNTOS DE VENTA AUTORIZADOS


23 MAYO '94 · VILA REAL · NAVE INDUSTRIAL
VIERNES XIII
HAMLET EXTREMODURO
Nº 00401
KOJON PRIETO Y LOS HUMOLOTES
BEER HOSH
RATOS DE PORAO
LA ESPUMA DEL ODIO

CHARGED
G.B.H
DISKAK
MARTES 7 DE ENERO 10 NOCHE
LA NAVE
ENTRADA ANTICIPADA
Nº 000000 y UNICA
VILA-REAL
2000 ptas.


CERVECERIA
YOUNG
Dentro del recinto del concierto no habrá tickets de salida. Una vez fuera de éste se requerirá una nueva entrada.
0000000
CONCIERTO 10'30 h.
VILA-REAL
ANTIGUA FABRICA LA REVOLTOSA
SUBTERRANEAN KIDS
TIJUANA IN BLUE
M.C.D.

7º ANIVERSARIO
PGB del
FIESTA DE LA CERVEZA
20 MAYO '94
VILA-REAL
BORRACHERA
Y
DIVERSION
CON LOS DE
SIEMPRE
Nº 00302
MATRAKA DISKAK

LA INSUBMISSIÓ EN CONCERT
DIA 11 DE MAIG A LES 22'30 H. JUNT AL MERCAT DE LES BAIXOLES
VILA-REAL
BORRATXERA I DIVERSIÓ AMB:
MATRAKA - MCD
LA POLLA RECORDS
MATRAKA
DISKAK
Vazquez de Mella, 72
VILA-REAL
MILI - KK - ROCK
0000
INSUBMISSIÓ

VIERNES 13 DE MAYO - 10 NOCHE - NAVE INDUSTRIAL - VILA-REAL
TOM BOM BADIL
SINIESTRO TOTAL
ENTRADA:
ANTICIPADA 1.500 Ptas.
TAQUILLA 1.800 Ptas.
Nº 006991
APERTURA PUERTAS: 1 HORA ANTES DE LA ACTUACION
LA ORGANIZACION NO SE RESPONSABILIZA DE LAS ENTRADAS VENDIDAS FUERA DE LOS PUNTOS DE VENTA AUTORIZADOS

BARRICADA
SABADO 22 DE FEBRERO - A LAS 22 HORAS
CAMPOS FEDERATIVOS V/LA-REAL (CASTELLON)
ENTRADA ANTICIPADA 1.500
ENTRADA TAQUILLA 1.800
RECOMENDADO POR
ORGANIZA
Nº 00000
MATRAKA
DISKAK

AKELARRE
Borrull, 19
Tel. 391 31 70
VALENCIA
Nº 000004
Dentro del recinto del concierto no habrá tickets de salida. Una vez fuera de éste se requerirá una nueva entrada
SABADO 23 MAYO, 22,30 h.
BORRACHERA | DIVERSIÓ
23 MAYO
22'30 H.
CAMPOS MUNICIPALES
ANTICUERPOS
LA POLLA RECORDS
CICATRIZ
ANTICIPADA 1.200 Ptas.
EN TAQUILLA 1500 Ptas

Extremoduro
en concierto
www.extremoduro.com
getin
VILA-REAL
Casal des Festes
8/junio/02
22:30 hs.
Venta anticipada: 12 Euros
Venta en taquilla: 14 Euros
Nº 000090
ENTRADA

SOZIEDAD
ALKOHOLIKA
Nº 000097
22 DE NOVIEMBRE - 12.00 h.